

Bahía de Banderas a futuro,
construyendo el porvenir 2000-2025

Bahía de Banderas a futuro, construyendo el porvenir 2000-2025

COORDINADORES

Alfredo A. César Dachary
Stella Maris Arnaiz Burne

INVESTIGADORES

Carlos Virgen Aguilar
Patricia Nuñez Martínez
Carlos Guana Ruiz de León
Fabiola E. M. Sánchez Bobadilla
Jorge Luis López Ramos
Luís Antonio Anaya Rodríguez
Ana Bertha Gómez Delgado

APOYO TÉCNICO

Fortunato Palomera Manzo
Rosa Isela De León Arteaga
Adrian Arcadia Alemán
Julio César Cueto Flores
Refugio Covarrubias Romero



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de la Costa

Primera edición, 2001
Segunda edición actualizada, 2006

© D.R. 2006, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad de Guadalajara 203, Delegación Ixtapa
48280 Puerto Vallarta, Jalisco

ISBN 970-27-1091-X

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Contenido

I.	Los presupuestos teóricos	11
1.	Antecedentes	11
2.	Los referentes	12
3.	El desarrollo sustentable	13
4.	El turismo y la sustentabilidad	18
5.	Del ecoturismo al turismo sustentable	24
6.	Experiencias de desarrollo sustentable y turismo	27
7.	Del <i>cluster</i> a la planeación estratégica del turismo	30
8.	Planeación estratégica del desarrollo turístico sustentable	32
9.	Planeación del destino	34
10.	Conclusiones	37
II.	Los marcos referenciales	39
1.	Introducción	39
2.	El marco geográfico	40
3.	Marco demográfico	47
4.	El marco social y cultural	62
5.	La estructura económica regional	66
6.	Los marcos geoeconómicos y geopolíticos	74
7.	Conclusiones	78
III.	Los factores de la producción	81
1.	Introducción	81
2.	Recursos humanos	81
3.	Seguridad pública	103
4.	Balance estratégico	111
5.	Escenario tendencial	112

IV.	Recursos naturales	113
	1. Geología	113
	2. Geohidrología	114
	3. Edafología	117
	4. Vegetación	118
	5. Fauna silvestre	121
	6. Formaciones arrecifales	124
	7. Áreas naturales protegidas	125
	8. Diagnóstico	130
	9. Escenario tendencial	137
V.	Planeación territorial	139
	1. Introducción	139
	2. Antecedentes	140
	3. Marcos de la planeación	141
	4. Modelo de ordenamiento territorial	142
	5. Planeación y desarrollo sustentable	143
	6. Inventario para la planeación estratégica	145
	7. Desarrollo urbano	146
	8. Análisis territorial y de desarrollo urbano	148
	9. Infraestructura	148
VI.	Sector primario	165
	1. Agropecuario	165
	2. Forestal	174
	3. Pesca y acuacultura	176
	4. Minería	180
VII.	Sector secundario	183
	1. Industria de la construcción	183
	2. Manufacturas	189
VIII.	Turismo	193
	1. Antecedentes	193
	2. El Estado descubre el turismo	195
	3. El desarrollo del turismo en el municipio de Puerto Vallarta	197
	4. Municipio de Bahía de Banderas	224
	5. Municipio de Cabo Corrientes	234

6. La región como destino turístico	238
7. El Pacífico medio como región turística	240
8. Balance estratégico	247
9. Escenario tendencial	253
IX. Comercio y servicios financieros	255
1. Antecedentes de la actividad comercial.	255
2. La situación actual.	256
3. Las importaciones y el turismo	258
5. Escenario tendencial	259
X. El estudio prospectivo	261
1. Antecedentes	261
2. Las megatendencias mundiales y el turismo	261
3. Las macrotendencias en la visión prospectiva de México	266
4. Reingeniería del modelo regional.	271
5. Conclusiones	275
Bibliografía	277
Índice de cuadros y gráficas	285

I

Los presupuestos teóricos

1. Antecedentes

Cinco décadas atrás, la región costera del occidente de México, Bahía de Banderas y gran parte del Pacífico mexicano eran lugares aislados, olvidados o desconocidos.

El abandono de la mayoría de las costas del país era fruto de una visión mediterránea que se formó en un extenso país que es bi-oceánico. Pero esta perspectiva comenzó a transformarse a partir de la década de los años cuarenta a los cincuenta, cuando el Estado mexicano inició el gran proyecto de ocupación y desarrollo de sus más de once mil kilómetros de costas a partir de un programa que se conoció como “la marcha al mar”.

En esta breve experiencia de cinco décadas, la costa del Pacífico mexicano ha logrado un cambio muy significativo, que ha transformado a la región en una área de amplias perspectivas, pero el mayor avance se dio en el denominado triángulo de oro, compuesto por los estados de Jalisco, Colima y Nayarit.

Así el Pacífico medio de México se transforma en el epicentro del desarrollo turístico regional, compitiendo con Acapulco, destino histórico que ha comenzado a perder competitividad a consecuencia de sus graves problemas ambientales y sociales, en un sentido amplio.

En el Pacífico medio destaca, por su dinámica del sector turístico, Bahía de Banderas, que se inició como centro para turismo de sol y playa en Puerto Vallarta y hoy se ha posicionado como el más mexicano de los destinos de playa. Esta dinámica se extendió en su amplio entorno hacia el norte, a Nayarit, específicamente al municipio de Bahía de Banderas, y hacia el sur con el municipio de Cabo Corrientes en Jalisco,

una de las grandes áreas aún vírgenes para lograr una mayor diversificación de la oferta en esta bahía.

Los logros de la zona de Bahía de Banderas como destino del turismo masivo han sido significativos, pero sus retos de cara al futuro lo son más, ya que los cambios que se dan en el turismo y los grandes problemas que genera su expansión son dos grandes barreras que deben superarse para poder lograr un desarrollo sustentable.

Los grandes centros turísticos enfrentan en su expansión problemas propios de una economía con grandes desigualdades, características de las denominadas naciones emergentes, que se expresan en grandes deudas sociales, principalmente en las ciudades y sus amplias periferias.

Bahía de Banderas no es la excepción, por lo que el objetivo de este trabajo ha sido el de analizar el tipo de crecimiento que se dio y los impactos que generó, para de allí y a partir de un trabajo con los principales actores regionales definir una visión de futuro para lograr un desarrollo sustentable.

Con esta plataforma se podrán definir las estrategias para lograrlo, a partir de una verdadera diversificación, manteniendo la identidad y consolidando un desarrollo cuyos beneficios se distribuyan con mayor equidad.

Estas son las bases en las que se finca la verdadera sustentabilidad, el paradigma que tendremos como referente fundamental y cuyo objetivo es el desarrollo equilibrado en todos sus aspectos, pero principalmente en el social.

2. Los referentes

La ocupación de las costas y con ello la construcción de ciudades que han servido de soporte para los nuevos desarrollos en las mismas, desde la pesca al transporte y de la minería al turismo, han tenido que enfrentar y, en muchos casos superar, grandes dificultades derivadas de las propias condiciones que presenta el país.

La falta de un crecimiento homogéneo que abarque toda la geografía de México lo divide en zonas profundamente asimétricas: unas integradas a la economía de mercado y otras marginadas.

El crecimiento logrado en algunas zonas costeras antes aisladas y con economías de supervivencia, como fue el caso de Bahía de Banderas,

ras, generó un cambio profundo en las mismas ya que las integró, a partir de actividades muy dinámicas, al mercado nacional e internacional.

Inicialmente se promovieron las actividades primarias intensivas, como la agricultura de riego y la pesca moderna por sistemas cooperativos y, posteriormente, se inició el desarrollo del sector servicios: el turismo.

Estos cambios generaron grandes impactos o externalidades en la región, por lo que desde la década pasada se han venido planteando y ensayando nuevas estrategias para buscar un desarrollo más equilibrado, tomando en consideración la fragilidad de los ecosistemas costeros y la necesidad de que el desarrollo llegue a todos los grupos sociales que lo impulsan con su trabajo.

Esta visión se da a partir de un nuevo paradigma que se viene consolidando desde la última década del siglo pasado y que, pese a todas las limitaciones que pueda tener, es la propuesta más viable para lograr armonizar el entorno ecológico con el social.

3. El desarrollo sustentable

La propuesta del desarrollo sustentable representa el caso atípico de la emergencia de un paradigma del seno de un modelo consolidado a nivel mundial, el cual, a su vez, es la causa de los desajustes, irracionalidades y conflictos que éste pretende remediar.

Por ello es que esta nueva teoría no emergió de grupos opositores tradicionales, como lo fue el socialismo que se planteó como paradigma alternativo al capitalismo durante casi todo el siglo XX; por oposición, se generó a partir de posiciones de expertos que trabajaban para o con los principales organismos internacionales, especialmente las Naciones Unidas.

En 1983, el Secretario General de las Naciones Unidas (ONU) encomienda a la ex ministra del Medio Ambiente y ex primera ministra de Suecia, Gro Harlem Brundtland, que organizara una comisión de expertos para que expresaran una respuesta definitiva a la larga polémica que se dio en los años setenta sobre el desarrollo y el otro modelo alternativo.

En 1987, durante la 42^o Asamblea de la ONU, la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo hizo públicos los resultados y así

quedó para la posteridad el Informe Brundtland, comúnmente conocido como “Nuestro Futuro Común”, base de estos nuevos planteamientos.

En este informe se señala en forma definitiva el modelo alternativo, discutido una década atrás, el cual se denominará *desarrollo sostenible* y se define como: “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad para que las futuras generaciones puedan satisfacer sus propias necesidades” (WCED, 1987).

Lo interesante del mismo es que encuentra en la pobreza, ocasionada por un modelo basado en el crecimiento, el centro de la problemática que abordará un modelo alternativo. No se trata de crecimiento poblacional incontrolado, la visión malthusiana del mundo, sino de grandes masas de población marginada, que sin educación ni servicios se reproducen sin control, por ello la causa del crecimiento incontrolado está en la pobreza.

Esto significa buscar un desarrollo que permita reducir las asimetrías sociales, que reduzca la desigual relación entre los países ricos y pobres, motor que profundiza la asimetría, todo esto dentro de una economía dominada por el mercado. ¿Es posible o es la nueva utopía del siglo XXI?

La definición de desarrollo sustentable o sostenible es asimilable a un concepto amplio religioso, prácticamente indiscutible, ya que nadie puede cuestionar la necesidad de dejar a las próximas generaciones un planeta habitable. De allí que fuera aceptada mayoritariamente y a partir de dicho consenso se comenzara a dar una larga serie de interpretaciones que hacen de este concepto y sus derivados una sucesión de propuestas con orientaciones a veces contradictorias y otras muy sesgadas a intereses muy parciales (César y Arnaiz, 2002).

Las interpretaciones basadas en las diferencias del significado de sustentabilidad o sostenibilidad, derivadas de las traducciones del idioma inglés, fueron un pequeño escollo, que hoy está superado al unificarse el concepto.

Bifani sostiene que la expresión inglesa “*sustainable development*” introduce en su versión española un elemento de distinción. En español significa conservar una cosa en su ser o estado, lo cual da idea de un esfuerzo para evitar que decaiga, en tanto que en la expresión inglesa significa, además, avanzar continuamente, mantener la marcha y se refiere a un proceso cuyo ritmo hay que mantener, con lo cual expresa una concepción dinámica (Bifani, 1992).

Hay quienes la usan en la acepción de la economía tradicional, o sea, mantener ritmos de crecimiento económico, medidos de acuerdo a los parámetros tradicionales: índice de ingresos, PIB, etc. En este caso, la sustentabilidad o sostenibilidad es de la tasa de crecimiento económico; ésta es una interpretación reduccionista y economicista de un concepto muy amplio.

En el otro extremo, están los que privilegian la sostenibilidad ecológica, enfatizan la necesidad de rescatar las visiones tradicionales y perciben a la naturaleza como un modelo para diseñar la vida humana. Las propuestas de sustentabilidad han sido sometidas a críticas desde muy diversos enfoques. Uno de ellos la considera como una prolongación matizada de las estrategias desarrollistas, fundadas en principios economicistas y sin que prevea cambios sustanciales en la racionalidad dominante, ni en la manera de ubicarse los hombres respecto de la naturaleza, y considera ambigua y contradictoria la idea de sustentabilidad, por las imposibilidades del crecimiento indefinido que supone la expansión productiva permanente.

Una de las críticas más sólidas que ha recibido este nuevo paradigma es que se sustenta en una indefinición conceptual, y más en la carencia de definición acerca de las vías para aplicarlo o concretarlo. Dos son los conceptos básicos involucrados en este sentido, “la satisfacción de necesidades” como el fin u objeto de la propuesta y la “nueva racionalidad ambiental” en su doble condición de fin y medio de realización. En ambos casos están implícitamente asumidas como categorías históricas.

Las concepciones parciales sobre tecnología sustentable, desarrollo industrial sustentable, agricultura sustentable y, por último, turismo sustentable, son difíciles de lograr en los términos de la sustentabilidad, porque la realidad no puede limitarse a una actividad, salvo en el caso de la agricultura, donde se considera el mantener la fertilidad y productividad del bien natural base, la tierra.

En una visión más amplia se sitúan Goodland y Ledec (1987), quienes definen al desarrollo sostenible como “un patrón de transformaciones sociales y estructuras económicas, las cuales optimizan los beneficios económicos y sociales en el presente, sin poner en peligro el potencial probable de beneficios similares en el futuro” (Del Amo y Ramos, 1994).

Con una perspectiva más social está la definición que nos plantea Vivian: “una mejora continua a la calidad de vida, en particular de gru-

pos pobres y en desventaja —sin la degradación del ambiente— incluyendo la capacidad de la gente de mantener una relación cultural, estética y espiritual con su ambiente” (Del Amo y Ramos, 1994).

Las diversas acciones de los organismos internacionales, aunadas a las de las cada vez más activas organizaciones no gubernamentales como respuesta de la sociedad civil a los grandes retos mundiales y las acciones de los gobiernos, son la base para la Conferencia de Río de 1992.

Este evento es la síntesis de dos décadas de trabajo (1972-1992). Los foros paralelos de la Conferencia, los de los gobiernos y organismos internacionales y los de las ONG, lograron avances de importancia en materia de acuerdos para lograr un desarrollo sustentable.

En el máximo organismo de la ONU se da el debate para la selección de los temas que se tratarán en la Reunión de Río 92, tomando en consideración que el objetivo global de ésta era el de mantener la calidad medio ambiental y alcanzar un desarrollo sostenible en todos los países, logrando acuerdos sobre nueve temas que sintetizan la conservación con un desarrollo humano aceptable.

Los acuerdos logrados fueron plasmados en la Carta de la Tierra y la Agenda 21, pero los compromisos reales de los Estados más desarrollados por apoyar este nuevo modelo fueron mínimos.

En la última década, las Naciones Unidas plantean un nuevo modelo de medir el desarrollo, se trata del “Desarrollo Humano”, el cual se orientaba más a medir la calidad de vida y los servicios, que la producción; estos indicadores redistribuyeron el mapa mundial, pero no pudieron cambiar las grandes asimetrías que se mantenían desde antes.

El Informe Mundial de los Recursos de la ONU (World Resources, 2000-2001) es escalofriante: en el siglo XX se han perdido 50% de las tierras fértiles del planeta y la mitad de los bosques, la deforestación tropical excede los 130,000 km² por año; las flotas pesqueras son 40% más grandes que lo que los mares pueden soportar y 20% de los peces de agua dulce están en peligro de extinción (Piquer, 2000).

El cambio climático y la emergencia de nuevas formas de enfermedades hoy desconocidas son indicadores por demás realistas para repensar al desarrollo sostenible como una necesidad, como una prioridad, si no queremos caer en visiones apocalípticas.

Las diferentes perspectivas o visiones que se han dado sobre el desarrollo sustentable han aportado, a lo largo de tres quinquenios, una serie de elementos comunes que deberían considerarse para una refor-

mulación de este modelo, a fin que deje el lugar de la utopía más moderna para transformarse en el planteamiento viable que nos permita enfrentar un futuro con mayor certidumbre.

No puede descartarse la participación de la sociedad civil como un nuevo actor en una sociedad que pasa de los límites nacionales a escenarios internacionales; la planeación estratégica y a mediano plazo como instrumentos de gobierno no pueden ser reemplazados por la lógica del mercado y la ética debe retornar al patrimonio del hombre como un elemento central en la definición de actitudes, formas de vida y pensamiento.

Las concepciones sobre la sustentabilidad de sesgo economicista coinciden en asociar la sostenibilidad a la capacidad del sistema económico para mantener los ritmos de crecimiento, para éstos los indicadores tradicionales siguen siendo los íconos más representativos del desarrollo (PIB-ingreso per cápita).

Las propuestas conservacionistas consideran mantener los ecosistemas por encima de la única especie amenazada: el hombre. Esta visión es tan conservadora como la anterior y cada día tiene menos adeptos entre los pensadores sociales y expertos en el tema.

El ecodesarrollo es la utopía del nuevo siglo, aunque sus ideas son aplicables a importantes zonas del planeta, poco desarrolladas y con grandes carencias, plantean proyectos de baja intensidad, con tecnologías blandas y orientados preferentemente al campo.

Una nueva visión de la sostenibilidad debe replantear la relación hombre-naturaleza, ya que esta última debe dejar de ser el eje del problema para convertirse en un elemento importante, pero el centro del debate es el hombre y más específicamente los grandes grupos de marginados; por ello, el desarrollo humano se transforma en un elemento central en el paradigma de la sostenibilidad.

No se trata de conservar ecosistemas relegando al hombre a zonas menos frágiles, la idea es generar planes de reducción de la pobreza, y de todas las consecuencias sociales y ambientales que ella genera, para hacer sostenible una región o un país.

La política de conservación, característica de etapas pioneras en la formulación del modelo del desarrollo sustentable, deja un espacio cada vez mayor al uso de los recursos, dándose una suerte de conciliación entre estos dos elementos que hasta hoy continúan siendo tratados en el discurso ambientalista como partes opuestas o contradictorias.

Hoy se concibe a la sustentabilidad como un espacio de realización del desarrollo humano, tal como se planteó en la propia Declaración de la ONU sobre Medio Ambiente y Desarrollo, cuando se señala que: “[...] los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible [...]” (César y Arnaiz, 1996).

Esta adaptabilidad, que se da por parte de los organismos e instituciones que lo promueven y de los Estados que lo plantean, permite hoy sostener que este modelo es una propuesta de solución que no está orientada a la transformación radical de las estructuras actuales, sino que se trata de lograr modificaciones sustanciales en la manera de asumir los grandes problemas, como el de la pobreza, logrando una verdadera recomposición del paradigma dominante.

4. El turismo y la sustentabilidad

El desarrollo del turismo y el paradigma de la sustentabilidad hoy tienen una necesidad de complementariedad, ya que esta compleja actividad ha dejado de ser un complemento de las economías para erigirse en una de las actividades más importantes del planeta y, en muchos casos, el único modelo que tienen muchos países en su proceso de adecuación a la economía mundial, dominada por los servicios.

El turismo, como modelo económico, ha demostrado la capacidad para transformar países, como es el caso de Cuba y Jamaica (en general, la mayoría del Caribe insular y del Pacífico insular); o regiones, como es el caso del estado de Quintana Roo, México, donde esta actividad genera más de 85% del PIB estatal.

Las cuentas satélites permiten ver en forma más detallada la amplitud de este *cluster* y sus sinergias, desde la industria de la construcción, la generación de energía, los transportes, la elaboración de alimentos y bebidas, manufacturas diversas, etcétera.

Sólo entendiendo que el turismo es un modelo propio de desarrollo, que se ubica dentro del marco del capitalismo global, se puede pensar en la sustentabilidad, ya que ésta no puede ser reducida a una parte de la actividad cuando existe hoy una visión integral del desarrollo sustentable que asocia al desarrollo humano con el económico y el manejo del capital natural.

Este nuevo modelo, característico de la denominada era post-industrial, es altamente vulnerable, y es allí donde está el punto de unión de

los problemas sociales con los ecológicos; donde coinciden la pobreza con la contaminación del agua, la marginación con la deforestación, la miseria con el fecalismo al aire libre, las carencias en infraestructura social con la impotencia del Estado para mantener un orden.

En síntesis, los impactos sociales se desdoblan en ambientales y culturales, y generan las mayores vulnerabilidades al modelo, la falta de seguridad y violencia por un lado, y, la contaminación y deterioro ecológico, por el otro.

Como un modelo integral, el turismo genera en su desarrollo una serie de impactos muy significativos, que van más allá de las externalidades que estudia la economía y que deben analizarse para tener una base sobre la cual se planteará el desarrollo sustentable.

El turismo es una compleja actividad económica que depende, posiblemente más que las otras, del medio ambiente, pero considerado éste en una perspectiva amplia. Esto se debe a que él mismo abarca la biosfera, los ecosistemas que la componen y los elementos introducidos en ella por el hombre, contado entre éstos los aspectos socioeconómicos y culturales.

Este primer acercamiento nos lleva a definir tres grandes tipos de impactos: los económicos, que generalmente son los deseados, y los culturales, sociales y ambientales, que son frecuentemente los no deseados.

4.1. Impactos económicos

Los impactos económicos son muy diferentes según el tipo de país y nivel de desarrollo que el mismo tiene; por ejemplo, si se dan en los países centrales que tienen una reducida deuda social en la mayoría de las regiones, el turismo permite una rápida readecuación del modelo y los impactos negativos en la economía son mucho menores.

En los países subdesarrollados, que generalmente tienen como común denominador una gran deuda social y económica en la mayoría de las regiones en que se dividen, el turismo opera como agente de cambio, de transformación de estas economías atrasadas, mayoritariamente dominadas por el sector primario.

Estos cambios profundos de economías primarias y, en muchos casos, de subsistencia al sector servicios generan un gran impacto por el déficit ya existente de educación, servicios, abastecimiento y otros, que

al llegar en forma masiva alteran el equilibrio económico de estas zonas o regiones turísticas.

Los impactos positivos principales son la entrada de divisas a nuestros países emergentes, porque la mayoría de los turistas son extranjeros, aunque de este ingreso es poco lo que se queda en el país ante la gran dependencia que genera este turismo; la generación de empleos, el mejoramiento de la infraestructura, el estímulo a la actividad empresarial, ya que el turismo genera por efecto demostración un importante estímulo entre los inversionistas del país y atrae a los del extranjero; y por último, el ser un motor económico regional cada vez con mayores flujos y lazos con otras actividades, como lo demuestran las cuentas satélites de turismo (Sectur, 1999).

Entre los impactos negativos más significativos existe un aumento del saldo negativo en la balanza comercial por el auge de las importaciones para la industria y el consumo turístico. Ésta es una de las mayores desventajas, ya que en casos como Cancún, 70% de cada dólar se regresa, lo que hoy se profundiza con los “Todo incluido”.

El mercado del turismo genera una distorsión en el mercado laboral de los países emergentes, lo cual hace que las actividades periféricas queden sin posibilidades de crecer —como las de alimentos, por ejemplo— y ello redundaría en beneficio de las importaciones.

A consecuencia del crecimiento en el número de hoteles se incrementa la población de la zona, y ello lleva a nuevas necesidades de infraestructura que el Estado no puede atender. Así mismo, la inflación como sistema es una consecuencia en los países emergentes, ya que esta actividad por el mercado que maneja, las inmigraciones que promueve y los cambios que plantea, distorsiona los mercados locales de vivienda y abastecimiento, lo cual genera una inflación local.

La dependencia del exterior es una consecuencia del tipo de turismo que se promueve, masivo hacia el exterior, y ello genera grandes masas de turistas y grandes dependencias-vulnerabilidades del modelo.

Por otra parte, un mercado de tierras especulativo, que atenta contra los pobladores locales, deja sin posibilidades a los inversionistas nacionales y termina obligando, por los montos alcanzados, a realizar modelos masivos de hoteles y servicios. Los altos costos del suelo son incompatibles con el desarrollo turístico sustentable.

4.1.1. El modelo de turismo inmobiliario

El turismo se expande con base en un modelo que podría denominarse “modelo inmobiliario”, que tiene mucho en común con la vieja denominación de turismo minero, donde se extrae el recurso, en este caso tierra, hasta que se agota o las zonas urbanizadas entran en crisis.

En el caso de México, país considerado con uno de los modelos más exitosos en la periferia del sistema, dicho modelo está en la base del desarrollo turístico.

Así tenemos que, en general, de una u otra manera el turismo masivo en estos países y en los propios países centrales toma la forma de modelo inmobiliario, porque la tierra es el recurso que se valoriza y trasmite como eje de la especulación que se genera al interior del mismo.

En México, el modelo inmobiliario tiene en la actualidad dos formas, las cuales se definen a partir de la intervención del Estado. Por un lado, el modelo inmobiliario que impulsó por más de tres décadas Fonatur, los denominados Centros Integralmente Planeados (CIP) y, por el otro, los que se dan a partir de la inversión privada.

En este caso, inicialmente hay una combinación de acción del Estado como son los fideicomisos y la creación del megaproyecto de Nuevo Vallarta y, por el otro, la propia dinámica que le dan los inversionistas privados a partir del movimiento del mercado.

En la actualidad, en Bahía de Banderas tenemos un dominio absoluto del modelo inmobiliario en sus dos versiones, la que plantea el Estado, que en este caso es el proyecto del CIP de Litibú y, por el otro, la gran especulación de tierras por parte del sector privado nacional e internacional, el cual está apoyado en el proceso de expulsión de los campesinos a partir de las políticas que derivan del TLCAN.

4.2. Impactos ambientales

Los impactos ambientales se pueden dividir en directos e indirectos, según sea de donde deriven. Así, los impactos directos son los que derivan de actividades directamente relacionadas con el turismo, como la industria de la construcción en todas sus formas y versiones, que son las transformaciones que implican los proyectos específicos, desde campos de golf a marinas.

Los impactos indirectos son los que se dan a consecuencia de acciones u omisiones que tienen relación indirecta con el turismo, desde las

carreteras, aeropuertos, puentes, etc., a las construcciones de viviendas y servicios urbanos, o la falta de éstos y sus impactos indirectos.

En general, los impactos se deben al uso intensivo del suelo, que termina afectando al ecosistema; unos se planean mal, otros a causa del éxito dejan a un lado la planeación y permiten grandes sobrecargas.

El turismo masivo genera mayores impactos ambientales y el alternativo mayores impactos socio-culturales, pero a la larga uno es la continuación del otro, ya que el turismo alternativo al crecer se transforma en masivo y asume sus grandes costos e impactos.

La dinámica de la economía de mercado incide en los impactos ambientales como son el alto valor del suelo que lleva a una alta densidad de cuartos, y a la falta de inversiones en infraestructura que genera impactos muy amplios en el ecosistema.

Los impactos ambientales son fruto de un desarrollo sin control, de un modelo sin compromiso social y de un sistema dominado por la especulación económica.

Algunos autores como Cohen (1972), Robinson (1976) y Pizan (1978) destacan que para estudiar los impactos desde la perspectiva cultural se deben abordar los comportamientos de los visitantes junto con los de los residentes, para ver el tipo de relación que éstos generan (Arnaiz, 1996).

Hay una cierta lógica que corresponde a las diferentes etapas del proyecto, por ello Doxey (1976), que realizó estudios en Barbados y Nicaragua, sostiene que los impactos positivos y las respuestas positivas se dan en las primeras etapas de un desarrollo turístico, cuando la sociedad de acogida recibe una importante derrama, y luego en la medida en que el desarrollo comienza a masificarse, la sociedad comienza a rechazarlo.

En el caso de San Pedro, en Ambergris, Belice, el caso fue muy similar. En la primera etapa se dieron los impactos positivos y luego vinieron los problemas: que terminaron con una emergencia ambiental y crisis de la estructura social (Arnaiz, 1996).

Aquí se pueden ver la combinación de impactos ambientales con los sociales, se reflejan en la caída de calidad de vida de los lugareños al quitarles las mejores tierras y recluirlas en las zonas menos habitables donde abundan moscos y otros insectos nocivos para la salud, además de la carencia de agua.

4.3. *Impactos socio-culturales*

Los problemas entre sociedad de acogida y visitantes pueden terminar en conflictos étnicos o xenofobias; en el caso de Jamaica, la pobreza ha generado una sociedad violenta y, por ello, los destinos turísticos son verdaderas fortalezas, turismo burbuja, a la cual no tienen acceso los locales salvo para trabajar. Ese es el caso extremo.

La cohesión social se rompe o no se da; en el caso de Cancún, ciudad con más de 800 mil habitantes, no se ha logrado una cohesión social, ya que los inmigrantes que tienen éxito se regresan a los lugares de origen cuando sus hijos entran en la adolescencia. A los que no les va bien también regresan, hay una permanente rotación de población en esta ciudad y sólo pequeños grupos, como los pioneros, mantienen una cierta cohesión.

En los países emergentes o pobres, el turismo se transforma en un gran imán, por ello la inmigración externa es muy grande y eso afecta a la sociedad de acogida y a la cohesión comunitaria (Mathieson y Wall, 1990).

En la actualidad hay dos grandes problemas que podemos sintetizar en uno: la pobreza, bajo las formas de tráfico y consumo de drogas y prostitución. Archer ya planteaba, dos décadas atrás, los impactos negativos en las sociedades turísticas, principalmente la prostitución, la delincuencia y el juego (Arnaiz, 1996).

Estos tres problemas son pilares de muchos centros turísticos, la prostitución encubierta de los hoteles con sus servicios de masajes, abierta en lugares públicos y especializada en las perversiones mayores —como la prostitución infantil— son, junto con otros delitos, el fruto de la profunda desigualdad que se genera en las sociedades de los países pobres. En los países ricos también existen estos vicios y son cubiertos mayoritariamente con mujeres y niños que se traen del Tercer Mundo o de los países del este, que están en peor situación que los países poco desarrollados del sur.

Lo positivo desde una perspectiva cultural estaría dado en la posibilidad de recuperar tradiciones, aunque muchas veces para el turismo se las simplifica y transforma tanto que quedan reducidas a verdaderas parodias de la realidad. El turismo religioso en Cuba es un ejemplo claro de esta distorsión y manipulación de algo que merece más respeto, pero que la situación económica de Cuba ha llevado a que tengan que masificar bautizos y otros ritos con extranjeros para obtener fondos en

el difícil momento que atraviesa este país; lo mismo ocurre con la prostitución y, en menor medida, con las drogas.

Los casos extremos de violencia derivada de las drogas son Puerto Rico, su capital, y Jamaica, lugares que están siendo reducidos a zonas de turismo ante lo difícil que es controlar a estos grupos sociales que durante la noche se adueñan de la ciudad.

Los museos y lugares históricos reciben visitas y apoyo para su mantenimiento gracias al turismo. Sin embargo, no todos los estudiosos de la arqueología están de acuerdo en transformar a estas zonas de excavación o estudio en verdaderos escenarios turísticos, donde durante la noche se representan escenas de la vida correspondientes al periodo de florecimiento de estas culturas.

5. Del ecoturismo al turismo sustentable

Con la sustentabilidad ocurrió lo mismo que con la ecología y las cuestiones ambientales en su etapa inicial. De pronto todo pasó a ser precedido por un sufijo constante, el de “eco”; así emergieron las ecoviendas, los ecotransportes, el ecoturismo, los ecoalimentos, las ecociudades y un sinnúmero más; se pasó de un problema sentido a una estrategia de mercado.

Muchas ideas que es necesario desarrollar se frustran al ser absorbidas por la publicidad, sin ningún control se hace de éstas un objeto de consumo o bien, como banderas de la política, o mejor dicho, de la gestión pública para darle a acciones u obras un nuevo color, aunque no cambien en absoluto su esencia, o en el peor de los casos, la utilización de estas premisas como negocios para la producción, vender o promover ideas, consultorías denominadas “verdes”.

Con la sustentabilidad y el turismo la situación ha sido similar o, en muchos casos más grave, ya que se usa en forma de sinónimos, lo eco y sustentable, o bien, la naturaleza, todo para dar a entender que es algo diferente o exclusivo.

La definición del ecoturismo como primera perspectiva de un turismo diferente correspondió a uno de los pioneros en los estudios del turismo, Cevallos Lascrain, quien lo definía como:

[...] aquella modalidad ambientalmente responsable consistente en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar, con el fin de disfrutar, apreciar y

estudiar los atractivos naturales (paisaje, flora y fauna silvestre) de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural del presente y del pasado que puede encontrarse ahí, a través de un proceso que promueve la conservación, tiene bajo impacto ambiental y cultural y propicia un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales (Cevallos, 1993).

Una lectura ingeniosa y que nos guía al centro del problema es la que plantea Jiménez al sostener que el concepto de ecoturismo es frecuentemente confuso debido a la amplia gama de designaciones para el término, que refleja las percepciones asociadas con los intereses de aquellos que la emplean (Jiménez, 1993).

Pero el ecoturismo cumplió un papel en la etapa pionera del turismo, al consolidar un tipo de experiencias que históricamente ya existían desde la época de los viajes de caballeros en Inglaterra. Sin embargo, la confusión llega hasta hoy y transforma al ecoturismo en una marca o una estrategia de mercado, lo cual es positivo en términos económicos, pero altera lo que en realidad éste representa y los problemas que trae aparejados este tipo de turismo.

Consideramos que el turismo, en general, tiene dos extremos. Por un lado, el masivo y por otro, el alternativo. Son dos opuestos que están siempre en una relación dinámica, lo que antes fue alternativo hoy es masivo y lo que hoy es alternativo mañana dejará de serlo; ambos son parte del espectro de la división de clases del mundo reflejada en el turismo, un reflejo mitad socioeconómico y mitad cultural.

El éxito del lugar le permite dar un salto; hoy tenemos en México el caso de Bahías de Huatulco, diseñado para el turismo masivo y que actualmente está en crisis, sin crecimiento, con un reducido número de visitantes. Podría ser un tipo de turismo alternativo, pero si las condiciones que hoy lo limitan desaparecen podría pasar a masivo, como lo es el caso de Puerto Vallarta, antes un lugar exclusivo, hoy totalmente masificado.

Otro problema deriva de la naturaleza-cliente-ingresos; la mayoría de los lugares de turismo masivo basan su mercadotecnia en las bellezas naturales, es un turismo de la naturaleza pero masivo, es un requerimiento porque se trata de llevar más turistas a un costo menor, de ampliar el marco del turismo a los grandes grupos de población media.

De allí que el turismo de safari fotográfico en África, como el de recorridos en la selva que realiza la cadenas Posadas de México en sus hoteles exclusivos The Explorea constituyan un tipo de turismo, más

que de la naturaleza, de grupos de altos ingresos, que no quieren, como en la mayoría de los casos, compartir con las grandes masas de población que van a los destinos masivos. Lo mismo ocurre con los restaurantes, los clubes, los vuelos, etc. Es una opción de clase basada en el poder económico, no una opción verde, esto último es parte de una mercadotecnia que les vende lugares exclusivos, no masivos, a personas exclusivas.

Un tercer elemento es que los lugares de diferentes tipos de turismo alternativo siempre impactan, muchas veces más de lo previsto; no se trata de cargas o densidades, sino también de calidades. El caso del safari fotográfico que permite captar animales y pobladores locales en un mismo nivel, transforma a éstos en verdaderos miembros de un zoológico ampliado, lo cual impacta en su cultura y sus nuevas perspectivas del mundo.

El caso de los pescadores que van abandonado sus redes por los turistas, de los campesinos que dejan la milpa para convertirse en guías... No es que se pretenda perpetuarlos en un tipo de actividad, sino que hay que reconocer que todas estas actividades, por más pequeñas que parezcan, impactan a los pobladores locales y los ecosistemas en donde se desarrollan estas actividades.

Como primera síntesis diremos que a lo que se le llamaba ecoturismo hoy está en proceso de una nueva clasificación dentro del marco más amplio del turismo alternativo.

Esa relación asimétrica de países se reproduce entre los hombres, y en el turismo la fantasía se puede hacer realidad. Por ello la pregunta es ¿ecoturistas, exploradores o conquistadores?, cualquiera que sean sus días en la fantasía los impactan, pero más a los sencillos ciudadanos de los lugares alejados donde se hallan los últimos paraísos de la Tierra, antes lugares salvajes y hoy zonas en peligro de afectación.

Otro elemento que tomar en consideración es que hoy el mercado del turismo masivo tiende a diversificarse y generar opciones de turismo alternativo para turistas masivos.

De allí que creamos que no debemos confundir más exclusividad con conservación, ni masificación con destrucción, ambos extremos están en un mismo espacio; a la articulación de las diferentes opciones y tipos de poblaciones de acogida sólo los puede integrar un modelo de desarrollo turístico sustentable.

Los canadienses plantean un enfoque más amplio pero que también tiene grandes limitaciones en un mundo globalizado y con cambios per-

manentes. Plantean que el ecoturismo debe contribuir a la conservación del ecosistema en tanto se debe orientar al respeto e integridad de las comunidades receptoras (Jiménez, 1993).

¿Hay una visión colonialista-paternalista atrás de esta afirmación? ¿Podemos llegar a una región aislada, abrir una ruta de turismo alternativo y limitar a la gente del lugar a que se integre para evitar que esto se masifique? ¿Qué pasó con los pueblos indios de Estados Unidos, que al comienzo vendían artesanías y hoy tienen las concesiones de casinos? ¿O los pueblos autóctonos de Canadá, que tienen franquicias libres de impuestos para bebidas, cigarrillos y otros productos, y sus niveles de rechazo son cada día mayores y se expresan en el alcoholismo, drogadicción, violencia y otras actitudes de resistencia?

¿Podemos desde el urbanismo desarrollado imponer reglas del juego para beneficiarnos con rutas exclusivas, con ecosistemas protegidos, mientras sus habitantes viven en la miseria? ¿Es o no el turismo un modelo modernizador y como todos estos modelos no puede tener más límites que los que la propia gente del lugar se imponga?

Los ejemplos sobran, basta recordar la isla de Ambergris Caye en Belice, hace dos décadas un paraíso, hoy un masivo turismo en una reducida superficie y sus pobladores cada vez más desplazados: son extranjeros en su propia tierra (Arnaiz, 1996).

Con el turismo ocurre igual que con los problemas ambientales: siempre se analizan parcialmente sus problemas, no puede haber respuestas parciales a problemas globales. El turismo debe ser analizado en su conjunto dentro de la sociedad de acogida y en relación con los visitantes para entender el gran entramado de esta compleja actividad, que es la vanguardia de la globalización.

6. Experiencias de desarrollo sustentable y turismo

La operacionalidad del desarrollo de un turismo sustentable es la expresión real de las potencialidades de este modelo, generalmente son una combinación entre audacia de planeación y compromiso con la actividad y las sociedades de acogida.

Plantearemos algunas experiencias: la de México, que está diseñando un programa nacional; la de Costa Rica, que lleva muy avanzado un modelo de certificación de la sustentabilidad de servicios, comenzando

por los hoteles; y otras propuestas internacionales: la del Caribe y la del Mediterráneo.

En la mayoría de los países hay diferentes modelos de planeación, de estudios prospectivos, planes quinquenales, sexenales, regionales y nacionales, así como diferentes tipos de acciones que se dan en el marco de la búsqueda de un modelo de desarrollo sustentable.

Entre 1999 y 2000, la Secretaría de Turismo de México (Sectur) realizó un ejercicio de consulta externa para la formulación de un primer programa denominado “Política y estrategia de desarrollo turístico sustentable” (Sectur, 2000).

Este novedoso programa tiene por objetivo promover un desarrollo turístico planificado que reconozca y fortalezca los procesos culturales, coadyuve a valorar y conservar la biodiversidad y los procesos ecológicos esenciales, contribuyendo de manera significativa a satisfacer las necesidades actuales de los turistas, las regiones anfitrionas y prestadores de servicios turísticos, protegiendo y fortaleciendo oportunidades para el futuro.

Para ello, parte de que la política turística de desarrollo sustentable se llevaría a cabo por medio de planes maestros de desarrollo por regiones, los cuales se lograrían con la participación del sector privado, el Estado y la sociedad.

Dichos planes maestros deberán abordar los temas centrales del desarrollo sustentable, como los impactos directos e indirectos ambientales, urbanos y culturales, también promover los estudios técnicos preventivos, evaluar las capacidades de los ecosistemas, mejorar los recursos humanos y lograr todo esto mediante estrategias de competitividad.

Se prevén incentivos para los proyectos que logren avanzar en estas líneas y también sanciones para los que intenten mantener una acción incontrolada en las zonas de desarrollo turístico.

Se trata de racionalizar todas las leyes que existen en el país sobre el tema para ordenarlas y evitar su incumplimiento, porque hoy en día se aplican en forma discrecional y por autoridades diferentes en instancias distintas.

Se plantean diez programas para implementar estas estrategias, que van desde la certificación propia del país hasta la aplicación de sistemas de gestión ambiental como el de Green Globe. Se buscará ampliar e integrar mejor las cadenas productivas, así como ampliar el *cluster* de

turismo para reducir las vulnerabilidades que plantea la importación de productos y que además reduce la derrama interna y regional.

Así mismo, se plantea incrementar el uso de tecnologías blandas y ecoeficientes para reducir los impactos de la actividad, principalmente en problemas energéticos y de manejo de agua. Esto a través de redes locales de promoción que no sólo se reducen a esta actividad, sino también a fortalecer las culturas locales.

Sectur plantea crear un sistema nacional de información de la sustentabilidad turística a fin de lograr mejores procesos de socialización de la información y experiencias.

El apoyo a la sustentabilidad social se plantea a partir de acciones de promoción, como festivales y diferentes tipos de eventos que ratifiquen las culturas locales y premien sus mejores representantes para poder así mantener un elemento fundamental en estas sociedades que siempre están a merced de grandes influencias externas.

La experiencia de Costa Rica, a través del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), sobre la búsqueda de un modelo de certificación del desarrollo sustentable de los hoteles, hoy expandida a otros servicios, es pionera y representa una interesante opción de políticas nacionales con tendencia a transformarse en internacionales.

Esta propuesta tiene también un importante equilibrio y reconocimiento sobre la sustentabilidad como una estrategia amplia, que une a lo social con lo ambiental pasando por lo económico y político.

Dicho modelo, hoy ya consolidado por el ICT, tiene cuatro partes ampliamente diferenciadas que forman un todo; partiendo del entorno se pasa a lo específico, la planta física de un hotel, y de allí al servicio que se presta, incluida la opinión de los huéspedes, para concluir en el impacto que se genera en su zona de influencia. Este es un modelo adecuado a nuestra realidad y, por lo tanto, factible de ampliar a toda la cuenca del Caribe, como ya lo ha planteado la Asociación de Estados del Caribe.

Tal es el caso de una política concreta, más allá de los planes nacionales; es un mecanismo que puede trascender las fronteras nacionales y comenzar a integrar regiones con indicadores similares a actividades iguales.

Otra experiencia interesante es la Zona de Turismo Sustentable del Caribe (ZTSC), que se origina en un acuerdo de las entidades que forman la Asociación de Estados del Caribe (AEC), que en la primera Reunión de Jefes de Estado realizada en Puerto España, Trinidad y

Tobago en 1995, definieron los tres temas prioritarios de la región: el turismo, el medio ambiente y el transporte. Al año siguiente en la II Reunión de Ministros en La Habana se aprobó la creación de la ZTSC, encomendando la tarea al Comité de Turismo, que preside México. Los dos años siguientes fueron de reuniones y estudios para acordar esta ZTSC, a partir de que el mar Caribe era el elemento unificador en la región y el turismo constituía la industria estratégica; el modelo alternativo era el desarrollo turístico sustentable.

Hoy la ZTSC está en proceso de consolidación, es una política internacional regional que nos permite competir en una actividad moderna y compleja en un mundo globalizado.

Por otra parte, en la Europa mediterránea desde hace tres décadas existen programas de control, comenzando por el denominado Programa Bandera Azul, de los años setenta, y luego otros que se han ido integrando en la medida en que se ajustaba la comunidad de naciones, primero la Comunidad Económica Europea y luego la Unión Europea.

Un programa sencillo que debe ser tomado en consideración es la evaluación de la sustentabilidad, centrada en la calidad de aguas y arenas en las zonas de playa.

Este modelo de banderas está hoy en duda por la gran afectación que genera en el turismo interior de Europa, pero también se aplica en Canadá, entre otros países, y no sería difícil que se exija en el Caribe.

7. Del *cluster* a la planeación estratégica del turismo

La competitividad en el turismo, que es una adecuación del modelo general, es la capacidad de obtener una rentabilidad de las inversiones superior al promedio, a lo largo del tiempo y con bajos costes sociales y ambientales (Bordas, 1999).

Las unidades donde se da dicha competitividad son los *cluster*, que son zonas geográficas donde existe un agrupamiento de industrias, en este caso turísticas, que operan un campo particular, vinculadas por características comunes y complementarias (Porter, 1996).

La competitividad de este *cluster* turístico depende de la capacidad de su industria para innovar y mejorar permanentemente la calidad. El ejemplo más evidente está en los países desarrollados, como es el caso de Las Vegas, cuyo elevado índice de retorno y ocupación muy estable se debe a la existencia de servicios de calidad permanente y una cons-

tante reingeniería del lugar, que lo llevó de ser sólo un centro de juego a un destino diverso y cambiante.

El *cluster* de turismo es un agrupamiento de empresas que dan servicios al turismo en diferentes niveles, asociadas a otras empresas que proveen el abastecimiento y otros servicios de apoyo, y a los cuales se les suma, especialmente en los países emergentes, los organismos del Estado, algunos de ellos operativos y orientados a generar infraestructura para el sector, otros reguladores o normativos, y por último, se unen a diferentes actores, las asociaciones, cámaras y federaciones que agrupan a los empresarios de los diferentes servicios e industrias que integran el *cluster* (César y Arnaiz, 2002).

Los cuatro ejes del *cluster*: la hotelería, los servicios de esparcimiento y educación, la industria del viaje y el transporte, se unen al abastecimiento y las industrias de apoyo, lugar que creemos debería estar encabezado por la industria de la construcción.

Los actores políticos y corporativos, como el gobierno a través del complejo entramado de instituciones y agencias —que se han transformado en un verdadero galimatías administrativo— y las asociaciones del empresariado, son dos pilares de la superestructura a la cual le falta el tercer actor: la sociedad civil, que debe estar presente en la planeación estratégica.

Otro ejemplo lo da el *cluster* de Costa Rica que fue desarrollado por el INCAE en 1997, y el cual gira en torno al segmento de mercado en que Costa Rica tiene mayores posibilidades de competir: el turismo asociado a la naturaleza.

Está conformado por diferentes actividades, las que interactúan con el turista y las que no lo hacen.

Las actividades directas son: hospedaje, promoción, transporte, alimentos y bebidas y atracciones turísticas; y las indirectas: organizaciones de apoyo, capacitación, infraestructura, aeropuertos, carreteras, puertos y ferrocarriles, servicios financieros, comunicación e información y seguridad, salud, migración y aduanas.

En general, ambos *cluster* tienen grandes debilidades, ya que las actividades centrales de los centros turísticos están sub-representadas, como es el caso de la industria de la construcción en los polos dinámicos y el comercio, que es el motivo de muchos viajes, especialmente del turismo de cruceros.

El *cluster* es un modelo que permite identificar los principales actores y, a partir de ello, es posible desarrollar un programa de planeación estratégica.

8. Planeación estratégica del desarrollo turístico sustentable

Los denominados estudios estratégicos basados en la formulación de los *clusters* irrumpen el escenario de la planeación del turismo a finales de los años noventa, a partir de estudios específicos que se dan en la región y en diferentes estados del país.

El marco de referencia de esta estrategia de planeación lo da una nueva situación en los ámbitos mundial y regional, lo cual trae como consecuencia que las transformaciones originadas generen la búsqueda de nuevos conceptos y teorías que pretendan explicarla.

El paradigma de la sustentabilidad acoge las teorías de la competitividad y ha llevado a que las concepciones sobre *cluster* y competitividad desvíen el paradigma hacia una perspectiva más economicista.

En México se han realizado diferentes estudios sobre el desarrollo o las potencialidades del turismo en las entidades federativas. Entre los estudios pioneros podemos mencionar el realizado en Tabasco, formulado por una consultora nacional, Optimización Empresarial; y en nivel más amplio, el que se realizó en el estado de Quintana Roo (ITESM, 2000), una entidad predominantemente turística.

8.1. Los presupuestos teóricos

La planeación estratégica responde a las nuevas modalidades que presenta la economía global en todos los sectores, incluido el turismo. Algunos autores han querido restarle peso ideológico y han tratado de ubicarlo dentro de un marco referencial híbrido, que aparentaría no responder a modelos económicos hegemónicos, como los que plantea la mundialización de la economía planetaria.

En la realidad actual, la planeación estratégica se ha impuesto como una moda, un presupuesto básico para lograr fondos y un estilo de gestión para ser ubicado en un perfil de economía moderna.

El análisis de los presupuestos teóricos de tales estudios forma parte de esta definición de marco teórico, por lo cual debemos remitirnos a los trabajos pioneros en el país y, con ellos, a la institución líder en

esta materia, que es el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM).

En la presentación del libro *Nuevo León frente a los retos del futuro* se definieron las bases teóricas para estos proyectos —las cuales hoy en día siguen vigentes como el eje de estos estudios—: los textos de competitividad (Porter 1996) y sus principales aplicaciones internacionales, como lo era el Reporte Presidencial sobre Competitividad Industrial de Estados Unidos de 1985 y el Reporte Mundial de Competitividad Internacional realizado por D’Cruz, de 1989, y junto a ellos la teoría del desarrollo nacional, un clásico del liberalismo realizado por un economista iraní en la época de la modernización de ese país (Tehranian, 1973).

Los estratégicos son verdaderos estudios de competitividad y sobre las perspectivas de ésta en la región o el país donde se aplican; la sustentabilidad como modelo de desarrollo se transforma en una característica del desarrollo, lo cual es una contradicción derivada, como decíamos al comienzo, de la desviación economicista a que lleva centrar el estudio en el *cluster*.

La definición de desarrollo sostenible que plantea el Centro de Estudios Estratégicos del ITESM fue formulada por Leonel Guerra y es una síntesis de esta perspectiva neoliberal del desarrollo. En ella se sostiene que el desarrollo sostenible reconoce como verdadero *progreso* aquel que permite satisfacer las necesidades actuales del medio, sin poner en riesgo la satisfacción de las necesidades de las generaciones futuras, concentrándose en: el medio ambiente, la tecnología y la estrategia en forma integrada (CEE-ITESM, 1993).

Se trata de una visión más economicista del desarrollo sustentable, con mayor perspectiva para los países desarrollados pero no para los emergentes, donde el factor social es el eje de la problemática y que se expresa ampliamente en la cuestión ambiental-social; ésta es la perspectiva que hoy domina la política de planeación de la mayoría de los estados, la federación y los países centroamericanos.

8.2. *La metodología*

Para realizar los estudios estratégicos partiendo de la base de la concepción de competitividad que plantea Porter, se presentan tres niveles.

El primero consiste en saber la magnitud del *cluster*; pero para ello hay que saber si éste se dio o no, y ello deriva en otras concepciones muy parciales del *cluster* por actividad o rama (*cluster* de golf...).

La identificación de los diferentes actores y factores lleva a la definición de la estructura, lo cual permite verificar los pesos de cada uno de los componentes.

El segundo aspecto es saber si este *cluster* es competitivo, y si no hay competitividad buscar las causas, que están generalmente asociadas a problemas en los factores.

De estos dos deriva el tercer piso, que es la definición de las estrategias para consolidar el *cluster*; en síntesis, hacerlo más competitivo.

Este es el esquema de trabajo que se utiliza en la mayoría de los estudios sobre los estados y el turismo, y para ello se parte de un proceso de acercamiento por etapas.

La primera es una visión general del desarrollo del estado, diagnóstico general a partir de estudios existentes. El segundo paso es comparar la competitividad del estado con otros o con las regiones; el tercero es derivar las áreas con mayores potencialidades para desarrollar; el cuarto es definir las políticas a partir de la estrategia planteada y de allí al seguimiento y evaluación del mismo.

9. Planeación del destino

Para lograr una eficiente planeación del desarrollo turístico es importante trabajar los cuatro grandes lineamientos, que van desde la planeación sectorial a cuestiones específicas.

9.1. Planes maestros de desarrollo

Deben elaborarse con base en dos importantes criterios: la participación de los actores y los principios de una sustentabilidad amplia, social-cultural, natural y económica.

Cuando se trata de casos particulares de lugares o destinos, deben aplicarse estos criterios, además de los propios de cada lugar que se expresan en una arquitectura local con materiales de la región; es preciso también integrar tecnologías que apoyen la sustentabilidad de la misma. Las ciudades de acogida o de apoyo son las zonas más afectadas, por lo

que es necesario promover estrategias que reduzcan los impactos, así como un manejo de la tierra con sentido social.

Los paradigmas de la sustentabilidad y la competitividad unidas a la identidad de las zonas turísticas son los pilares de su éxito y futuro.

La exigencia de los nuevos segmentos de mercado debe llevar a diversificar la oferta siguiendo los lineamientos de las megatendencias mundiales, que son parte de la creación de productos turísticos sustentables, los cuales deben ser apoyados por iniciativas que reduzcan la cargas fiscales, premien la sustentabilidad y apoyen al desarrollo del turismo.

Seguridad y certeza son los pilares de la estabilidad de las inversiones y forman parte de la sustentabilidad, por lo que el manejo de la tierra y el desarrollo de proyectos con criterios de sustentabilidad deben ser apoyados por el Estado.

La capacitación de los trabajadores en el sector y la concientización de las sociedades de acogida o de apoyo —lo cual no es una tarea del gobierno solamente, sino de las empresas, los organismos no gubernamentales, las universidades y las escuelas en lo general— es la forma más eficiente para que se entienda la sustentabilidad del destino.

9.2. El espacio en la planeación

Hace tres décadas se planificaba con base en los planes maestros, hoy éstos se encuentran sujetos a los ordenamientos regionales o locales, que le otorgan a los proyectos turísticos las cargas y densidades que se deben dar por cada zona para mantener la sustentabilidad del destino.

Para el éxito del ordenamiento y la planeación se debe involucrar a los pobladores locales que conocen el comportamiento de los suelos de la zona y conocen sus propias necesidades.

La planeación debe ser integral y no sólo limitarse a la sociedad y la naturaleza, también debe ordenarse el uso del suelo de las zonas arqueológicas y monumentos históricos.

Los ordenamientos y los otros instrumentos, como las manifestaciones de impacto ambiental, deben ser promovidos por las autoridades para que exista un referente en el manejo de los suelos en el destino, el municipio o la región.

Los nuevos lugares susceptibles de integrarse al turismo son las Áreas Naturales Protegidas, las zonas históricas, las ciudades coloniales

y otros atractivos que deben tener una reglamentación muy estricta porque son áreas muy vulnerables al uso intensivo que genera el turismo.

9.3. Equipamiento

La política específica se dirige a lo que se estima es la llave o la medida del desarrollo del turismo, la infraestructura de transporte, no sólo los servicios específicos sino sus áreas de operación y apoyo.

Los grandes puertos, las mega-marinas, las terminales de autobuses y los aeropuertos son la llave del turismo masivo, las pistas y los muelles de madera lo son de los pequeños desarrollos, por lo que la construcción de estas puertas determinará el destino del turismo en la región por desarrollar.

De allí la necesidad de considerar este tema como uno de los básicos, ya que con él se pone en juego el equilibrio ambiental, económico y social del destino.

La falla en la estructura de equipamiento genera los elementos que harán posible un círculo vicioso: más población menos servicios, más deuda social, más conflicto, más vulnerabilidad del destino, abaratamiento del mismo y pérdida de competitividad; todo ello es posible al irse acumulando los problemas de diferentes tipos, incluido el equipamiento.

En el caso de Cancún, la colonia Puerto Juárez no fue planeada —salvo la primera etapa—, por ello no hay áreas verdes en proporción a las necesidades de los habitantes, faltan polideportivos y son notorias otras carencias en equipamiento que hacen que los jóvenes emprendan otras actividades en vez del deporte que les garantiza un sano desarrollo.

El equipamiento de un destino es fundamental porque de allí se empieza a construir la gran diferencia entre zonas turísticas y populares, entre la zona de visitantes y la de ciudadanos, un conflicto que termina estallando y afectando a todo el destino.

9.4. Identidad y cultura

Todos los planes y programas deben partir del respeto a la identidad de la región y a la propia del destino, como una manera de beneficiarlo, ya que se potencializa, tiene más valor, y por otro lado, se crea un ambiente de armonía que es fundamental para lograr un desarrollo sustentable.

Hoy hay planes nacionales y regionales sobre control, uso y manejo del patrimonio cultural, así como proyectos específicos de imagen urbana para ciudades y pueblos turísticos; los europeos han sido los pioneros en hacer de su patrimonio su principal atractivo.

Lo que está en juego en el turismo es el patrimonio de una sociedad, ya sea natural (sus playas), cultural (edificios, historia, obras), o social (la cotidianidad, la cultura local), y todo ello está manejado de manera tal que puede afectarse seriamente, con costos muy elevados para la sociedad.

Ya existen en Bahía de Banderas pueblos donde predominan el idioma inglés y los residentes extranjeros sobre los locales; un ejemplo es Sayulita, donde hasta la casa de la cultura es obra de los extranjeros, que se han apoderado de diferentes maneras y mediante negociaciones de las mejores tierras, orillando a los locales a vivir en la periferia.

Esta posición de precariedad en la que comienza a vivir o a sentirse inmerso el poblador local es una forma de agresión muy profunda. Al visitante se le prodiga un trato de privilegio, en detrimento de los campesinos o pobladores locales.

La pérdida de la identidad es una de las mayores amenazas que se ciernen sobre una región turística. Ya hemos visto casos concretos desde San Miguel Allende, en Guanajuato, a poblados cercanos a Los Cabos, en Baja California Sur, dominados por estadounidenses, donde los locales ya son minoría en todos los sentidos.

Esta situación no es privativa de México; en España, por ejemplo, se ha llegado a que los alcaldes de algunas localidades sean extranjeros y el idioma predominante no sea el español, y eso no es globalización, sino pérdida de la identidad.

10. Conclusiones

Partimos de un presupuesto básico, no hay zonas turísticas sustentables sino regiones o destinos sustentables. Los ejemplos sobran, desde Acapulco, en México, a la crisis del 2001 en Jamaica a consecuencia de la pobreza, lo cual afectó este país donde el turismo ocupa el primer nivel de ingreso (César y Arnaiz, 2002).

Las viejas concepciones que se tenían de planeación que partían de unidades especiales fijas como son los corredores turísticos, han cedido el lugar a las regiones turísticas, ya que el turismo tiende a expandirse

en toda la región abriendo nuevos segmentos y no se le puede limitar a una franja marítima. Hoy abarca ciudades, pueblos y otras actividades que se deben coordinar para lograr un desarrollo equilibrado a escala regional.

Uno de los hechos más importantes en esta nueva manera de planificar es, por un lado, la pérdida de la presencia del Estado; y por otro, el cambio de los actores, que hoy son los empresarios o las propias organizaciones de la sociedad civil.

Los municipios son las nuevas unidades de gestión de las que se espera puedan implementar una planeación del desarrollo turístico sustentable. En nuestros países es un gran reto que requiere de una gran inversión en formación de recursos humanos, que es quizás el problema estructural más complejo que debe enfrentar el futuro del desarrollo sustentable del turismo.

II

Los marcos referenciales

1. Introducción

Para poder referirnos a la región de estudio, debemos comenzar por definirla. A partir de este acuerdo, delimitar su entorno. Las regionalizaciones vigentes se trazan en referencia a los propios estados, y en este caso estamos ante un área compartida por dos estados: Jalisco y Nayarit.

Esta definición inicial se verá complementada con un análisis de sus marcos de referencia, es decir, la unidad geoeconómica o geográfica que los engloba, la macrorregión de referencia y las megarregiones que son las zonas geoeconómicas derivadas de alianzas comerciales o políticas.

Bahía de Banderas es una microrregión que se integra a partir del corredor turístico, que si bien se ubica sobre un marco geográfico determinado (las zonas costeras de la bahía), por su nueva dimensión turística se amplía a todo el valle y parte de la cuenca media.

La región tiene como límites administrativos los municipales, aunque sus límites operacionales vayan más arriba que los anteriores a fin de proteger los ecosistemas que alberga, ya que en la cuenca media y alta hay serios problemas, desde la deforestación a las poblaciones rurales que afectan la cuenca media y baja del Ameca, que es el eje geohídrico de esta región.

En medio de la misma existe una limitante político-histórica, la división política de dos estados, lo cual representa un reto administrativo-político, histórico regional e incluso de identidad local, frente a una unidad que se plantea como base para la planeación y desarrollo sustentable de la región.

2. El marco geográfico

La región está integrada por tres municipios, dos de ellos situados en el estado de Jalisco: Puerto Vallarta, el municipio eje de la región, y Cabo Corrientes, un municipio rural de bajo perfil y estructura socioeconómica marginal; y uno en el estado de Nayarit, el municipio de Bahía de Banderas, uno de los grandes de ese estado y, sin lugar a dudas, de los más ricos en términos de ingresos.

La superficie de la región, considerando a los municipios en su integridad, es de 3,001.889 km², lo que representa 5.1% de la superficie total de Nayarit y 36% de la región Costa Norte de Jalisco, respectivamente.

Cuadro 1
Municipios de la región Bahía de Banderas
y su extensión territorial

<i>Municipio</i>	<i>Superficie (km²)</i>	<i>Porcentaje</i>
Puerto Vallarta (Jalisco)	693.978	23.1%
Cabo Corrientes (Jalisco)	1,534.571	51.1%
Bahía de Banderas (Nayarit)	773.340	25.8%
Total región	3,001.889	100.0%

Fuente: Plan Regional de Desarrollo Región 09 y Plan de Desarrollo Turístico de Bahía de Banderas, 2000.

2.1. Bahía de Banderas: ¿una región?

Existen muchas formas de referirse a Bahía de Banderas, de acuerdo a la amplitud de la definición; así, desde una perspectiva ecológica, podría estar formada por diferentes ecosistemas.

Por una parte, tenemos la franja costera con ecosistemas que son muy frágiles porque se encuentran en una zona de transición entre lo terrestre y marino, pero además influidos por ecosistemas dulceacuícolas. Y con un sistema estuarino gravemente amenazado, desde El Quele al Estero del Chino pasando por Boca de Tomates.

La zona costera es la transición entre el mar y la tierra, formando una franja cuyo ancho varía de acuerdo a las características del área y está determinada por la interacción de los procesos marinos y terrestres, sujetos a una gran presión humana en la mayoría de los casos,

que incluyen una gran transformación artificial de la línea de costa y una alteración profunda de sus canales estuarinos.

Por otro lado, forma parte de la región neotropical del país, casi en los límites de la región neártica (templada), hecho que hace de la región de Bahía de Banderas una zona especial en la que se pueden encontrar características similares a las zonas templadas además de la tropical, de climas cálidos y lluvias en verano con más de 800 mm de precipitación anual en la mayoría de la zona de estudio.

Además es una zona considerada como parte de la región Centro-Sur, prioritaria para la conservación, en dos sub-regiones que abarcan casi por completo a los tres municipios que forman Bahía de Banderas (excluye el valle del río Ameca y gran parte del municipio de Puerto Vallarta). Se considera así por la gran cantidad de endemismos y porque es donde se encuentran las selvas mediana y baja más extensas y mejor conservadas del país. También es una zona marina prioritaria para la conservación debido a la diversidad biológica pero, sobre todo, a que es una zona de reproducción de mamíferos marinos como la ballena jorobada (Conabio, 2000).

Desde el punto de vista geográfico, la zona de la Bahía de Banderas pertenece a la región fisiográfica de la provincia de la Sierra Madre del Sur (sub-provincia de la sierras de la costa de Jalisco y Colima) que se caracteriza porque los suelos están formados de dos tipos de roca ígnea principalmente: granito y roca volcánica con alto contenido de sílice, sobre todo en los procesos serranos.

Esta región es considerada entre las más complejas del país y debe mucho sus particulares rasgos a su relación con la placa de Cocos (INEGI, 2000).

Por último, muchos investigadores consideran a la Bahía Banderas (hasta Cabo Corrientes, incluyendo los procesos costeros) como parte del sistema ecológico del Golfo de California debido a la influencia de las corrientes marinas, coincidencia de especies y, en general, fenómenos fisicoquímicos del océano.

2.2. Orografía

El municipio de Bahía de Banderas se caracteriza porque un poco más de 70% del relieve del suelo corresponde a terrenos montañosos, que dan origen a la Sierra Madre del Sur que se prolonga hasta Oaxaca y Chiapas (Gobierno Constitucional del Estado de Nayarit, 1999). De la

ensenada Litibú a Punta Pontoque corresponde a una llanura costera de suelo rocoso con sólo dos elevaciones importantes, el cerro del Mono, también conocido como cerro de Pátzcuaro (330 msnm) y el de Carelleros justo en la punta con una altura de 220 msnm. Existe otra llanura en el municipio: de Bucerías a Jarretaderas hasta El Colomo, junto al río Ameca. Existen dos pequeños valles, al noroeste del municipio, Lo de Marcos y desde Los Sauces hasta Aguamilpa, junto al río Ameca. El resto es un lomerío de pendiente moderada de hasta 400 msnm que va desde La Cruz de Huanacastle entre la Sierra de Vallejo y la llanura del Ameca (INEGI, 2000).

Las elevaciones principales son: en la Sierra de Vallejo (1420 msnm), el cerro de Vallejo (1260 msnm) al norte del poblado de San Juan de Abajo; cerro Las Canoas (740 msnm) al centro este; cerro El Cora (720 msnm) al noreste; cerro La Bandera (600 msnm), cerro Carboneras (510 msnm) y al sur del municipio, El Caloso (500 msnm).

La topografía predominante en los municipios de Puerto Vallarta y Cabo Corrientes es la sierra (cerca de 78%), representada por la Sierra del Cuale al sur del municipio de Puerto Vallarta; Sierra del Tuito al este y la Sierra de Lagunillas paralela a la línea de la costa norte, al sur de Llano Grande de Ipala, en el municipio de Cabo Corrientes.

La principal elevación del municipio de Puerto Vallarta es el cerro La Gloria en la Sierra del Cuale, al sureste de la cabecera municipal, con 1980 msnm. Otras elevaciones importantes al sur son los cerros El Picacho de Palo María (1,060 msnm), El Picacho (600 msnm) y al suroeste el cerro La Encinera (740 msnm). En la parte centro del municipio se localizan los cerros de La Aguacatera con 1,100 msnm, La Pilota (1,220 msnm) y Quelitán (700 msnm). En el extremo este del municipio se localiza el cerro Texas de 1,360 msnm y al noreste Los Copos Negros de 1,160 msnm (INEGI, 1973).

La única forma que corresponde a llanura en el municipio se encuentra desde la línea de costa hacia el norte bordeando el Ameca y los lomeríos desde la zona de Ixtapa y Las Palmas.

La mayor parte del municipio de Cabo Corrientes es de relieve muy accidentado (72%), con alturas de 800 a 1,800 msnm, zonas semiplanas de 400 a 800 msnm y menos de 8% del territorio corresponde a zonas planas de hasta 400 msnm (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

Se encuentra un valle largo y angosto que atraviesa de norte a sur el municipio, desde Yelapa pasa por El Tuito y termina en la parte norte

del río Tomatlán. Las llanuras costeras del municipio se encuentran al oeste, desde punta Isatán hasta Aquiles Serdán.

Las principales elevaciones del municipio son al norte, el cerro Los Chicos (600 msnm) y Palo Solo (700 msnm); cerro Tabernillas al noreste de El Tuito, cerro Los Plátanos (540 msnm) y El Yeso (1000 msnm) al sur del mismo (INEGI, 1974b).

Considerando las características orográficas en conjunto de los tres municipios, las montañas tienen importancia primaria en la Bahía de Banderas, por su variada y abundante vegetación y fauna asociada, paisajes diversos y sobre todo como sistemas de captación de humedad.

2.3. *Climas*

Los tipos de climas que predominan en la zona de estudio, según la clasificación de Kopen (SPP, 1981; INEGI, 2000), son casi en su mayoría del grupo de climas cálidos. Para el municipio de Bahía de Banderas en su parte este, corresponde al tipo cálido subhúmedo con lluvias en verano (el subtipo de mayor humedad de los cálidos subhúmedos), con una precipitación menor de 60 mm en el mes más seco: Aw2(w).

La otra zona pegada al río Ameca tiene un clima del mismo tipo con la variante de humedad media dentro de los cálidos subhúmedos: Aw1(w). En el estado de Jalisco, para el municipio de Puerto Vallarta y Cabo Corrientes son más variados. La llanura del Ameca en su mayoría corresponde al tipo Aw1(w). Desde Ixtapa a Yelapa y a partir de la costa se despliega una franja del tipo Aw2(w), que va hacia el sur pasando por El Tuito.

Al este de esta zona se despliega otra franja de tipo (A)C(w2)(w) del grupo de climas templados, semicálidos, con lluvia invernal menor de 5 y corresponde a zonas de más de 1,500 msnm.

Hacia el oeste de Yelapa a Chimo va hacia el sur una franja del tipo Aw1(w) y la última franja hacia el oeste corresponde al tipo Awo(w) del tipo cálido con lluvias invernales menor a 5 (subtipo de menor humedad dentro de los cálidos subhúmedos).

2.4. *Hidrografía*

En Bahía de Banderas se identificaron 32 cuerpos de agua (ríos, arroyos, esteros y lagunas) y numerosos escurrimientos temporales (127), concentrados en la parte centro y sur de la bahía. Los ríos (con agua

casi todo el año) que se desembocan al mar en la bahía, de norte a sur son: Ameca, El Pitillal, El Cuale, Los Horcones, Mismaloya, El Tuito y La Puerta; los arroyos son: Los Coamiles, Pontoque, El Burro, El Carrizal, Caloso, La Cumbre, Hondo, Palo María, Las Amapas, El Salto, Camarones, El Limón, Pilidad, La Cueva, Chocota, Tecomata, Pizota, Coquitos, Majahuitas, Maxeque y Tabo, que en su mayoría llevan agua alrededor de siete meses del año, durante la temporada de lluvias y unos meses después.

Otros ríos importantes que no desembocan directamente a la bahía son La Palapa, en el municipio de Bahía de Banderas, que desemboca en el Ameca, al igual que el río Mascota, Texas y El Realito, que se unen a la cuenca del Quelitán y Cuarterones, así como el Santo Domingo, que cruza Ixtapa antes de reunirse con el río Ameca, en Puerto Vallarta.

En el municipio de Cabo Corrientes existen otros ríos que desembocan al océano Pacífico y son el río Tecolotlán, que se une al Zicatán y desemboca en Aquiles Serdán, el Arroyo Seco y el río Ipala.

Los esteros, considerados como zonas someras de salinidad variable y con vegetación característica de manglar, están mejor representados en el centro de la bahía, en Puerto Vallarta, El Salado; El Papayal y Boca Negra pegados al río Ameca y El Chino en Nuevo Vallarta. En la parte norte, se encuentra una formación estuarina conocida como estero La Lancha, bordeado por una pequeña agrupación de mangle, cerca de la playa Las Cocinas y por fuera de la bahía otra pequeña formación estuarina llamada estero Coamiles. Sólo se encuentra una laguna costera y está localizada en el municipio de Bahía de Banderas en Mezcales, denominada laguna El Quelele, misma que sirve de refugio a una gran cantidad de aves migratorias.

Los cuerpos de agua en la parte centro y sur de la bahía son más abundantes en función de que las montañas del sur, debido a su altura, sirven como captadores de la humedad, producto de la evaporación del mar. Esta agua, en forma de vapor, es retenida en parte por la barrera montañosa, donde se condensa y se precipita en forma líquida constituyendo así los numerosos escurrimientos que se pueden apreciar sobre todo durante el verano (Chávez Dagostino, 1999).

Fuera de la bahía también se encuentran esteros y lagunas costeras de mayor importancia para la pesca como el estero la Boquita y Maito, y las Lagunas Salada y Zacatera en el municipio de Cabo Corrientes.

Finalmente, en el municipio de Bahía de Banderas existe una presa construida con fines agrícolas, que se alimenta del río Ameca: La Gaviota.

La zona de estudio pertenece a la región hidrológica Huicicila (cuenca río Huicicila-San Blas) y a la región hidrológica de Ameca (cuenca río Ameca-Ixtapa).

La región hidrológica Huicicila está dividida en dos porciones, la norte y la sur, limitadas por la cuenca del río Ameca. La del norte se conoce como la cuenca Río Huicicila-San Blas en Nayarit y la segunda como Río Cuale-Río Pitillal.

La cuenca Huicicila-San Blas abarca la parte occidental del municipio de Bahía de Banderas y drena los ríos El Naranjo, Huicicila, Los Otates, La Tigrera, El Agua Azul, Calabazas, Charco Hondo y Lo de Marcos. Al norte de esta cuenca se encuentran zonas de marismas y esteros cerca de San Blas.

La porción sur que se encuentra en el estado de Jalisco rodea la parte sureste de la Bahía de Banderas, con su eje menor de norte a sur de 45 km y el mayor de este a oeste de 73 km.

La corriente principal de esta cuenca se origina en varias corrientes que nacen al poniente de la sierra, con una dirección general hacia el oeste en los primeros 30 km y luego con dirección suroeste hasta su desembocadura en la Boca de Chila en el Pacífico.

Esta región sólo tiene una cuenca: Río Cuale-Río Pitillal, que drena 1,431.63 km² en la Bahía de Banderas mediante dos ríos pequeños del mismo nombre que se alimentan por las cuencas intermedias del río Tecomala, Cuale y Pitillal.

La región hidrológica Ameca tiene forma alargada dirección este-oeste con un máximo de 180 km largo. La corriente principal es el río Ameca, se origina cerca de la localidad del mismo nombre. La cuenca que influye a la zona de estudio es río Ameca-río Ixtapa que cubre una superficie de 3,158.91 km, las subcuencas intermedias son el río Mascota, río Talpa y Ameca, que drena en la Bahía de Banderas al norte de la ciudad de Puerto Vallarta.

2.5. Amenazas naturales

Para la zona de estudio se consideran tres tipos: sismicidad, fenómenos volcánicos y post-volcánicos e hidrometeorológicos.

En la zona de Bahía de Banderas, Núñez Cornú y cols. (1997) han identificado tres zonas sismogénicas. La primera en el área de Punta de Mita y al norte de ésta, con microsismos de profundidades entre 20 y 25 km. La segunda, en la parte central y oriental de la bahía con eventos más someros de entre 5 y 11 km de profundidad. La tercera área se encuentra en la parte sur con eventos a una profundidad de entre los 18 y 32 km. En la Universidad de Guadalajara se estudian sistemáticamente los registros sísmicos en el área, con el fin de obtener mayor información sobre los procesos geofísicos de esta zona de estructura compleja.

Una revisión de las principales características observadas en las zonas sismogénicas identificadas para esta región en particular, sugieren la existencia de varias estructuras activas que cruzan la bahía en diferentes direcciones. Relacionado con lo anterior, se han identificado enjambres de sismos de alta frecuencia en el complejo volcánico del Ceboruco-Tepetitlic-San Pedro. Datos de sismica pasiva sugieren una fuerte variación en la estructura de la corteza continental al norte de la coordenada 20.5° latitud norte.

Con respecto a la frecuencia de sismos de alta intensidad que han afectado la zona, se han registrado dos de importancia: el primero en 1932 (de 8 grados escala de Richter) y el otro en el año de 1995 (8.2 a 8.4 escala de Richter).

De los tres municipios involucrados en el estudio, el de Cabo Corrientes es el de mayor riesgo sísmico.

El remanente de la actividad volcánica se manifiesta en la zona con la existencia de un cinturón de actividad hidrotermal que cruza la bahía de norte a sur, tocando tangencialmente la línea de costa cerca de la ciudad de Puerto Vallarta. La Comisión Federal de Electricidad registró cerca de 17 puntos de actividad y otros no registrados de menor intensidad, que se encuentran sobre todo en los municipios de Cabo Corrientes y Puerto Vallarta.

El registro más reciente de actividad hidrotermal corresponde a una zona submarina fuera de este cinturón, en la parte norte de la bahía, al sureste de Punta de Mita cerca de Punta de Burro, que corresponde a una cicatriz basáltica lineal con perforaciones por donde emana agua a 87 °C a 11 m de profundidad (Chávez Dagostino, 1999). Aunque este registro podría ser evidencia de actividad volcánica reciente, no es concluyente y necesitará estudiarse más al respecto (Núñez Cornú, 1997).

Por otra parte, cabe señalar que la región Pacífico Centro es la más susceptible de sufrir ciclones, tormentas, huracanes e inundaciones, ya

que se encuentran sobre la línea costera. Son comunes las depresiones tropicales durante el verano. El huracán Rosa (categoría 2) en el mes de octubre de 1994 afectó a la región. En octubre de 2002, la marejada provocada por el huracán Kenna trajo severas inundaciones en Puerto Vallarta.

El promedio anual de lluvia en la zona es de 1,024 mm. Una de las mayores inundaciones en la zona se presentó en el año de 1924.

En el municipio de Bahía de Banderas ocurren constantes inundaciones sobre todo por desbordamiento del río Ameca y Mascota; en temporada de lluvias, los cauces naturales no alcanzan a conducir la gran cantidad de agua y en muchos casos se pierden las siembras.

En el municipio de Cabo Corrientes las amenazas hidrometeorológicas también producen pérdidas en la agricultura, pero además dejan incomunicados por varios días a los poblados de la costa por derrumbes de tierra, desgajamiento de brechas y terracerías y, en algunos casos, de carreteras.

3. Marco demográfico

Pasamos del entorno natural al poblacional, que es el verdadero motor de las transformaciones que se dan en esta amplia zona turística de Bahía de Banderas. De allí la importancia de conocer su poblamiento y su población, para luego proceder a prospectar el futuro de ésta a través de las proyecciones poblacionales.

Las características de la población local e inmigrante darán aspectos importantes para conocer la sociedad y cultura regional, uno de los soportes de esta compleja actividad turística.

3.1. El proceso de poblamiento de la región

La región Bahía de Banderas ha tenido un acelerado crecimiento poblacional en las últimas dos décadas, a consecuencia directa del desarrollo turístico.

La principal población originaria y considerada indígena en la región —decimos “considerada” porque no se registran los denominados “pueblos indígenas” que reconoce el Instituto Nacional Indigenista, sino que se les considera como tal por el tipo de dotación que recibieron en forma de comunidad indígena— está asentada en la costa sur

de Bahía de Banderas, el actual municipio de Cabo Corrientes, donde existen cinco comunidades con títulos de la época colonial. Destacan la comunidad de Chacala y la del Refugio de Suchitlán, ubicadas en la costa sur de la Bahía de Banderas, y también una comunidad en la sierra de Vallejo en el municipio de Bahía de Banderas.

El proceso moderno de poblamiento se dio en dos direcciones diferentes, primero cuando las actividades primarias eran dominantes; fue la época de la formación de las haciendas porfiristas: San José, San Vicente, El Tecomate, El Colomo, Jarretaderas y la Garra del Cuero, las cuales al ser expropiadas, décadas después, darán origen a nuevos asentamientos humanos.

Puerto Vallarta se inició como un asentamiento precario a partir de la mitad del siglo XIX, y se fue consolidando en el siglo XX gracias a su situación de puerto, que servía de punto de salida a productos de las haciendas y explotaciones de la región, como fue Ixtapa, que crece como asentamiento poblacional a partir de la instalación en 1925 de la empresa Montgomery Fruit Company, la cual al ser expropiada sus tierras una década después, dio origen a los poblados vecinos de Vallarta, como Ixtapa y su anexos.

Durante el periodo cardenista y a partir de 1937, los campesinos del actual municipio de Bahía de Banderas recibieron 26,648 ha, lo que originó los ejidos y poblados de La Cruz de Huanacastle, Bucerías, El Porvenir, San Juan de Abajo y Valle de Banderas.

Durante este periodo se constituyó el ejido de El Tuito, a partir de la expropiación de las tierras de la hacienda San José, y treinta años después se le sumarán trece nuevos centros de población.

El turismo invirtió el proceso y concentró la población en las zonas costeras y, a la vez, generó un amplio proceso migratorio que abarcó más allá de la región de occidente, estableciendo la mayoría de los contingentes en Puerto Vallarta y la zona costera de Bahía de Banderas, principalmente en Bucerías y su zona de influencia.

En los últimos veinticinco años, esta región triplicó su población: de 63,300 personas en 1970 a un poco más de 205,000 en 1995. El mayor periodo de crecimiento fue durante la década de los ochenta, a partir de los contingentes migratorios.

En los años setenta, el crecimiento era de aproximadamente unas 3,300 personas cada año, lo que se duplicó en el decenio de 1980 y triplicó en la década de 1990 (Canales y Vargas, 2000).

Cuadro 2
Población y tasas de crecimiento (1970-2005)

<i>Año</i>	<i>Total nacional</i>	<i>Estado de Jalisco</i>	<i>Bahía de Banderas</i>
<i>Población</i>			
1970	48'225,238	3'339,802	63,316
1980	66'846,833	4'380,503	96,566
1990	81'249,645	5'334,351	159,434
1995	91'158,290	5'940,099	205,697
2000	97'361,711	6'322,002	253,669
2005	103'263,388	6'752,113	313,278
<i>Tasa de Crecimiento</i>			
1970-1980	3.2	2.7	4.1
1980-1990	2.0	2.0	5.1
1990-1995	2.1	2.1	4.5
1995-2000	1.6	1.6	4.6
2000-2005	1.0	1.2	4.6

Fuente: hasta 1995: Conapo, 1999. De 1995 a 2005: elaborado con base en Censos de Población y Vivienda y Censo de Población de 1995, 2000 y 2005.

En la década de 1980 hay un descenso del crecimiento de la población a nivel nacional, en Jalisco y en los municipios de la costa. La zona de Bahía de Banderas es la excepción debido al proceso migratorio externo a la región, que le permite una tasa de crecimiento media anual para la década de 5.1%.

Al analizar estos datos demográficos a nivel municipal, la situación cambia ya que el comportamiento de las tres entidades es diferente y esta diferencia responde a los motores económicos que genera el turismo.

El municipio de Puerto Vallarta en la década de los años sesenta pasa de una población de 15,472 habitantes a 35,911 para 1970. En cuanto a su distribución, 25,580 personas, equivalente a 71%, radicaba en la cabecera municipal, destacándose por su volumen de importancia las colonias: 5 de Diciembre, el Fundo Legal y Emiliano Zapata.

En cuanto al resto de la población, 10,331 se acercaba en 10 comunidades, contándose entre las principales: El Pitillal con 2,561 habitantes, Ixtapa con 2,560, Las Palmas con 2,132 y Las Juntas con 1,208.

Para 1980, Puerto Vallarta contaba con 57,028 habitantes, con una tendencia de crecimiento de 12.7% hacia las localidades consideradas como el resto del municipio, que incluye los poblados de: El Pitillal,

Ixtapa, Las Juntas, Las Palmas, Boca de Tomatlán, Mismaloya y Playa Grande, principalmente. Mientras que el poblamiento en las colonias crece a 10.6% y el del Fondo Legal a 8.8% (Fideicomiso Puerto Vallarta, 1980).

En 1990, el municipio de Puerto Vallarta registró 111,457 habitantes, con marcado crecimiento hacia el norte a partir de donde se percibe un crecimiento disparado hacia el área de El Pitillal y sus alrededores, donde residían 6,450 (Gómez, 1992).

Para el año 2000, la población del municipio ascendía a 183,741 habitantes, a partir de donde se puede observar como una constante la expansión hacia el norte, distribuidos en orden de importancia en: Puerto Vallarta, El Pitillal y su área de influencia: Ixtapa, Las Juntas, Las Palmas y Mismaloya, principalmente.

En año de 1970, la población que ahora conforma el municipio Bahía de Banderas contabilizaba 18,031 habitantes, concentrados principalmente en San Juan de Abajo con 4,711, Valle de Banderas con 2,876, San José del Valle con 2,171, El Colomo con 1,123, Bucerías con 931, Lo de Marcos con 631 y La Jarretadera con 598 (Municipio de Bahía de Banderas, 1997).

Para 1980 la población del ahora municipio sumaba 27,587 personas. El reparto de la población presenta variaciones con respecto a la década anterior, no así en el caso de los poblados ubicados en la zona del valle, donde se observa un crecimiento sostenido, con la siguiente distribución: San Juan de Abajo 6,974, Valle de Banderas 3,617 y San José del Valle 3,088. Mientras que de las localidades ubicadas en la franja costera, destacan Bucerías con 1,678, Jarretaderas con 1,255 y Lo de Marcos con 1,137 (Municipio de Bahía de Banderas, 1997).

En 1990, esta zona registra 39,831 habitantes distribuidos en San Juan de Abajo con 8,820, Bucerías con 5,897, Valle de Banderas con 5,515, San José del Valle 4,616, La Jarretadera con 3,199, Mezcales con 1,385 y El Colomo, 980 (INEGI, 1995).

Para el año 2000, el municipio Bahía de Banderas registró 59,782 personas, con mayor crecimiento hacia los poblados de la franja costera. En esta área, la localidades más pobladas son: Bucerías, Jarretaderas y La Cruz. Mientras que en la zona del Valle los que tienen mayor número de habitantes son: San Juan de Abajo, San José del Valle, Valle de Banderas, San Vicente y Mezcales, principalmente (INEGI, 2000).

A partir del análisis de la dinámica poblacional que se ha desarrollado en este municipio en periodos paralelos con Puerto Vallarta y Bahía

de Banderas, se obtiene que Cabo Corrientes presenta para 1970 una población de 5,068 habitantes, en 1980 la población se había incrementado en sólo 34% acumulando 6,785 pobladores, con un aumento de 20% hacia 1990 la población sumaba 8,146 habitantes (INEGI, 1995).

Para el año 2000, con un incremento poblacional de 12%, se contaron 9,161 personas asentadas, por orden de importancia, en: El Tuito, Yelapa, Ixtlahuahuey, Chacala, Chimo, Quimixto, El Refugio Suchitlán y el Llano Grande de Ipala (INEGI, 2000).

Para el año 2005, la región de Bahía de Banderas contaba con 313,278 habitantes. El municipio de Puerto Vallarta tenía 220,505 habitantes, el municipio de Cabo Corrientes 9,034 habitantes y el municipio de Bahía de Banderas alcanzó los 83,739 habitantes (INEGI, 2005).

3.2. Distribución y dinámica poblacional

Antes de entrar en los aspectos cualitativos del fenómeno demográfico del área en estudio, es importante señalar algunos de sus antecedentes.

En el municipio de Puerto Vallarta, durante la etapa conocida como el despegue, el crecimiento de la mancha urbana se dio principalmente en las áreas inmediatas al centro de la ciudad de Puerto Vallarta, sin embargo, al sostenerse el crecimiento gracias a una actividad turística en expansión y dadas las limitaciones impuestas por la geografía, el desarrollo hubo de orientarse hacia el norte, extendiéndose en su influencia más allá de las fronteras del río Ameca.

La región de Bahía de Banderas prácticamente ha triplicado su población en tres décadas. Este fenómeno se presenta a partir de la atracción hacia la zona de importantes contingentes migratorios.

Los cambios ocurridos en el volumen de habitantes en esta región desde 1970 indican que la población de la región Bahía de Banderas creció a tasas más elevadas que la población nacional. Estos índices de crecimiento se justifican por la dinámica económica de la región a partir de la generación de oportunidades de empleo, constituyéndose de esta manera en un polo de atracción de fuerza de trabajo.

Las corrientes migratorias apuntaron principalmente al municipio de Puerto Vallarta, concentrándose básicamente en la cabecera municipal y las delegaciones de El Pitillal, Ixtapa y Las Juntas.

Entre los años 1980 y 1990 se presenta un descenso de la tasa de crecimiento poblacional tanto en el país como en el estado de Jalisco,

sin embargo, la región Bahía de Banderas presenta un incremento en su crecimiento al llegar a una tasa de 5.1% (Canales y Vargas, 2000).

Los flujos migratorios hacia Puerto Vallarta siguen con un crecimiento sostenido, pero de alguna manera se empieza a observar un desplazamiento hacia los poblados de la región costera sur y los más antiguos de la zona del valle, del anteriormente llamado municipio de Compostela, hoy municipio Bahía de Banderas.

El conocimiento del peso relativo de determinados grupos de edad en la población es útil para definir la prioridad de los distintos programas derivados de las políticas públicas, el tipo de recursos humanos y materiales que se requieren para atender las necesidades de la población y las demandas potenciales como lo son el empleo, educación y salud, entre otros.

El crecimiento de la población no incide sólo en su tamaño sino también en su composición por sexo y edad, y la forma en que el crecimiento demográfico afecta la estructura de la población. Así por ejemplo, altas tasas de crecimiento demográfico producidas por una elevada fecundidad y una reducción en la mortalidad, especialmente en los primeros años de vida, conducen a una población joven.

Por otra parte, si el crecimiento se basa en el componente migratorio, el cambio es menos claro y dependerá del tipo de migración laboral, entonces tenderá a incrementarse sobremanera la porción de la población en edades activas. Cabe hacer mención que la región Bahía de Banderas presenta los dos tipos de crecimiento.

Para 1970, la estructura de edades de la población refleja la clásica forma piramidal, con una base amplia y una cima angosta. Esta estructura es el reflejo de un proceso de crecimiento sustentado en una alta natalidad y descenso en los niveles de mortalidad. La base de la pirámide refleja, precisamente, el nivel de nacimientos y de población infantil. Se trata en definitiva de la estructura demográfica de una población en pleno proceso de transición demográfica donde aún no ha iniciado el descenso en los niveles de fecundidad.

Para 1980, la pirámide refleja cierto avance en el proceso de transición demográfica, en particular en cuanto se refiere a descenso de la fecundidad. La proporción de población menor de 5 años es significativamente inferior a la población de 5 a 9 años. No obstante a partir de los 5 años, la estructura de edades de la población reproduce la forma piramidal clásica, reflejando que hasta ese año al menos no había otros

factores del cambio demográfico que tuvieran impacto importante en la estructura de la población.

En 1990, sin embargo, se presentan cambios interesantes en la composición de la población. Por un lado, la estructura por edad ya no representa la clásica imagen piramidal. Por otra parte, parecen revertirse los efectos de la fecundidad sobre la porción de la población infantil. En realidad, en ausencia de otros cambios demográficos, lo esperable era que continuara el proceso de transición demográfica y descenso en la fecundidad de manera que la base de la pirámide de edades se angostara aún más, alcanzando incluso a la población menor de 10 a 15 años.

Por otra parte, si bien la migración pudo revertir el efecto de la fecundidad, ello fue sólo temporal, pues ya en 1995 vuelve a presentarse aunque en forma incipiente, el descenso en la población infantil especialmente en los menores de 5 años. Esto se debe a que en 1990 y 1995, los montos demográficos son muy superiores a los prevalecientes en 1980 y 1970, por lo tanto, generan fuerza estructural más difícil de revertir.

3.2.1. La población económicamente activa

El cambio demográfico descrito anteriormente tiene impactos específicos en algunos grupos de la población, como es el caso de la población en edad activa. Este cambio lo podemos medir a través del índice de dependencia, el cual nos señala el nivel de carga demográfica que pesa sobre la población activa.

Como lo señalamos antes, la población en edad activa es la que más ha crecido en las últimas décadas, por lo tanto es de esperarse un descenso continuo y sistemático en el índice de dependencia.

En 1970, el índice de dependencia era de 104 habitantes en edades dependientes por cada 100 personas en edades económicamente activas, cifra que para 1980 desciende a 96 personas dependientes por cada 100 en edad productiva, a 75 en 1990 y a solamente 67 en 1995 (Canales y Vargas, 2000).

La población en edad activa es la que más ha crecido en las últimas décadas, dicho incremento ha sido propiciado por el creciente flujo de población emigrante que arriba a esta región en busca de mejores oportunidades de empleo, ofrecidas por el auge de las actividades turísticas en la región.

Al comparar la inserción laboral de acuerdo con el sector de actividad en el cual participa la población económicamente activa, en 1990 se puede constatar que la zona Bahía de Banderas tiene una gran especialización económica en las actividades terciarias. En este sector se concentran más de dos tercios de la fuerza laboral, nivel que supera el del propio estado de Jalisco y también el promedio nacional.

Para el año 2000, la PEA regional ha tenido un crecimiento exponencial, acorde al incremento de la capacidad turística de la región y los movimientos internos en la misma junto a los procesos migratorios. Para el año 2005, el sector terciario es el que tiene el porcentaje más alto, con excepción de Cabo Corrientes que es casi similar al del sector primario.

Cuadro 3
PEA por municipio distribuida por sectores, 2005 (%)

<i>Municipio</i>	<i>Sector primario</i>	<i>Sector secundario</i>	<i>Sector terciario</i>
Cabo Corrientes	41.21	16.38	40.46
Puerto Vallarta	22.13	12.83	61.35
Bahía de Banderas	16.77	18.79	61.29

Fuente: INEGI, Censo de Población 2005.

3.2.2. *Densidad y distribución de la población*

Con una extensión de 3,001.88 km² y una población de poco más de 313,000 habitantes, la región de Bahía de Banderas presenta una densidad demográfica no solamente superior al promedio nacional, sino también al de los demás municipios costeros del Pacífico mexicano. Así mismo, el crecimiento demográfico ha generado un continuo aumento de la densidad poblacional en esta región, pasando de sólo 16 habitantes por km² en 1970 a un nivel de 50 habitantes por km² en 1995 y a 104 habitantes por km² en 2005.

No obstante, el crecimiento demográfico no ha sido homogéneo, sino que ha tendido a concentrarse en algunas localidades, especialmente en el Municipio de Puerto Vallarta. Para 1970, este municipio agrupaba el 57% de la población de la región, cifra que se incrementa al 59% en 1980, para aumentar al 70% en 1990 y 73% en 1995, alcanzando

Cuadro 4
Densidad demográfica, 1970-1995

<i>Año</i>	<i>Total nacional</i>	<i>Estado de Jalisco</i>	<i>Región Bahía de Banderas</i>
1970	25	41	16
1980	34	55	24
1990	41	66	39
1995	46	75	50
2000	49	78	84
2005	52	82	104

Fuente: Hasta 1995: Conapo, 1999. De 1995 a 2005: elaborado con base en Censos de Población y Vivienda y Conteo de Población de 1995, 2000 y 2005.

el 71% en 2005. Por el contrario, Cabo Corrientes es el municipio menos poblado, concentrando menos del 3% de la población de la región.

3.2.3. Migraciones

La estimación de los flujos migratorios resulta de gran importancia para ajustar los procedimientos de proyección demográfica en el ámbito local y municipal. Así mismo, a este nivel la migración neta es muy sensible a la influencia de factores económicos y sociales.

Así por ejemplo, una crisis económica o la instalación de una fábrica importante, pueden generar cambios migratorios relativamente importantes a nivel local y regional, mismos que sin embargo, pueden pasar desapercibidos en el ámbito estatal o nacional.

Sin embargo, no existe información confiable y de amplia cobertura geográfica y temporal, que nos permita hacer estimaciones directas de la emigración e inmigración en el ámbito local y municipal. En los censos, la migración es captada sólo a nivel interestatal e internacional. A la vez que las encuestas demográficas recientes, no ofrecen datos estadísticamente representativos a escalas municipales y regionales.

Por esta razón, debemos apelar a métodos indirectos de estimación de los saldos netos migratorios para la región Bahía de Banderas. Usaremos dos técnicas de estimación indirecta.

En primer lugar, estimaremos los saldos netos migratorios totales, y en un segundo momento, estimaremos dichos saldos netos migratorios desagregados por grupos de edad y sexo. En ambos casos, se usan

métodos residuales, en los que la migración neta corresponde al factor residual, después de estimar los demás componentes del crecimiento demográfico.

No disponemos de información confiable y precisa para estimar de modo directo la migración total y desagregada por edad y sexo, en esta región particular. Los censos de población no ofrecen información sobre el origen y destino de la migración desagregada a nivel municipal, lo cual impide estimar de modo directo el número total de inmigrantes y emigrantes en la región.

Los censos de población, en concreto, sólo ofrecen información en el ámbito estatal, con lo que sólo podemos estimar directamente el total de personas que residen en la región Bahía de Banderas, pero que nacieron y/o residieron en otra entidad federativa. Esto excluye la inmigración interestatal o intermunicipal, es decir, aquellos individuos que nacieron y/o residieron anteriormente en algún otro municipio de Jalisco o Nayarit, y hoy residen en uno de los tres municipios que conforman la región.

Así mismo, los censos de población no ofrecen información sobre los emigrantes de esta región. Esto es, del total de emigrantes de Jalisco, no sabemos cuántos de ellos son originarios de los municipios de la región Bahía de Banderas. A la vez, con base en la información censal tampoco podemos estimar el total de individuos que nacieron en alguno de tales municipios o residieron allí, y hoy residen en alguna otra localidad de Jalisco o Nayarit.

De la información censal, sólo podemos estimar el total de inmigrantes estatales que arribaron a alguno de los tres municipios que conforman la región de estudio.

En el cuadro 5 se resume la información proporcionada por el censo de población de 1990 y por los datos del Contar 2005. Como puede observarse, la inmigración es realmente significativa en los municipios de Puerto Vallarta, en Jalisco, y Bahía de Banderas, en Nayarit. Cabo Corrientes muestra una tasa de inmigración que no alcanza 4%. Esto significa que sólo 4 de cada 100 habitantes que en 1990 residían en dicho municipio, cinco años antes, en 1985 vivían en otra entidad federativa.

En Puerto Vallarta y Bahía de Banderas en cambio, la tasa de inmigración es de 15.2% y 14.3%, respectivamente.

Para 2005, el municipio de Bahía de Banderas presenta una tasa de inmigración superior a la de Puerto Vallarta, considerándose en forma

diferenciada, en esta ocasión, el hecho de que los inmigrantes estuviesen en Estados Unidos de Norteamérica cinco años antes.

Cuadro 5
Región Bahía de Banderas: población de 5 años y más,
según condición de migración, 1985-2005

<i>Región</i>	<i>Residencia en 2000. Misma entidad</i>	<i>Residencia en 2000. Otra entidad</i>	<i>Residencia en 2000 en EU</i>	<i>Residencia en 1985. Misma entidad</i>	<i>Residencia en 1985. Otra entidad</i>
Total región	240,114	25,045	1,917	112,341	18,816
C. Corrientes	7,603	93	28	6,580	262
Puerto Vallarta	174,755	11,776	1,085	77,117	13,780
B. Banderas	57,756	13,176	804	28,644	4,774

Fuente: INEGI, Censos Generales de Población y Vivienda, 1990 y 2000. Contar 2005.

A nivel agregado, la tasa de inmigración para la región en su conjunto es de 14.3% para 1990 y para el año 2000 es de más del doble debido al auge del proceso migratorio.

No obstante, este dato representa ciertos sesgos o insuficiencias metodológicas que es necesario tomar en cuenta, especialmente para el cálculo de proyecciones de población.

Por un lado, no considera la inmigración proveniente de la misma entidad federativa. Esto es, los inmigrantes a Puerto Vallarta que provienen de la Zona Metropolitana de Guadalajara, o algún otro municipio de Jalisco, así como los que arriban al municipio Bahía de Banderas provenientes de Tepic, Compostela o cualquier otro municipio de Nayarit. En tal sentido, la inmigración aparece sub-registrada.

Por el contrario, la cifra de inmigración aparece sobre-representada en la medida que considera como inmigrantes a quienes se trasladaron del municipio de Puerto Vallarta a Bahía de Banderas, a la vez que a los que hicieron el movimiento inverso. Si bien son inmigrantes interestatales que se desplazan de una entidad a otra, en términos de la región en su conjunto no son realmente inmigrantes.

Así mismo, dado que el municipio de Bahía de Banderas fue creado en 1989, sólo disponemos de información de la inmigración interestatal para un único periodo, 1985-1990, que es reportado por el XI Censo General de Población y Vivienda de 1990. Por tanto, tenemos una única

observación temporal, lo cual impide establecer hipótesis respecto al comportamiento pasado y futuro de la inmigración a esta región.

Finalmente, las cifras anteriores son sólo estimaciones censales de la inmigración a cada municipio de la región. Sin embargo, el censo de población no nos permite estimar la emigración de la región, ni de cada uno de sus municipios, con lo cual es imposible estimar el saldo neto migratorio, y por tanto, la contribución de la migración al crecimiento demográfico de la región.

No obstante lo anterior, ante la carencia de información directa de mayor confiabilidad, estas cifras son útiles en tanto indican una primera aproximación que puede ayudarnos para aplicar métodos indirectos de estimación de la migración neta en la región.

Para superar estos problemas producto de la carencia de información, recurriremos a estimaciones indirectas de la migración neta. Estos métodos consisten en estimar para un determinado momento la población que se hubiese “esperado” con base en su crecimiento natural y en ausencia de flujos migratorios. La diferencia que surge al comparar esta población esperada-estimada con la población realmente “observada” y captada por un censo de población correspondería, en principio, al saldo neto migratorio. Son métodos indirectos, pues no se parte de ninguna observación directa de la inmigración ni de la emigración. Son residuales, porque la migración neta es estimada como el “residuo” demográfico que queda una vez que se han calculado los demás componentes del crecimiento de la población.

Para estimar dicha población “esperada”, se calculan en primer término los dos componentes del crecimiento natural de la población: la mortalidad y la natalidad. Para dichas estimaciones podemos recurrir a los índices de sobrevivencia provenientes de tablas de vida, así como a la estimación de los nacimientos a partir de las tasas específicas de fecundidad por edad de la madre.

Una vez calculados ambos componentes del crecimiento natural, podemos aplicar el principio de la ecuación compensadora, para estimar la migración neta con base en factores residuales.

El crecimiento demográfico total se puede obtener directamente de los datos de dos censos consecutivos. El problema se restringe a una adecuada estimación del crecimiento natural, en un contexto en que las estadísticas vitales no son las más adecuadas, por problemas de registro tardío de nacimientos y defunciones, y por la sub-cobertura geográfica

y temporal de las instituciones oficiales encargadas de recabar tales estadísticas demográficas.

Una forma de estimar el crecimiento natural en la región es utilizar los datos agregados a nivel Jalisco, entidad para la cual disponemos de información para un lapso más prolongado y de mayor confiabilidad. Partimos del supuesto de que el comportamiento de las variables demográficas básicas —fecundidad y mortalidad— en la región no difieren en lo sustantivo con las que se presentan para el estado de Jalisco. Si bien los montos absolutos son obviamente diferentes, no hay motivos suficientes para pensar que los niveles relativos —las tasas— de la mortalidad y de la natalidad sean necesariamente diferentes.

En este sentido, los datos disponibles sobre nacimientos y defunciones nos indican que a principios de los años noventa, las tasas brutas de natalidad y mortalidad para Jalisco son muy similares a las prevalecientes en la región de Bahía de Banderas.

En 1990, por ejemplo, la tasa bruta de natalidad de Jalisco era de 32.4 nacimientos por cada mil habitantes, a la vez que en la región Bahía de Banderas dicha tasa era de 31.9. Así mismo, entre 1985 y 1995, la tasa bruta de natalidad en Bahía de Banderas muestra la misma tendencia descendiente que presenta dicho indicador para el estado de Jalisco en su conjunto. Esto indica no sólo similitud en el nivel relativo de la natalidad, sino también en su tendencia.

Algo similar puede señalarse respecto a la tasa bruta de mortalidad, la que tanto en la región Bahía de Banderas como en el estado de Jalisco es muy baja y fluctúa entre las 4.2 y 5.1 defunciones por cada mil habitantes, para el mismo periodo.

Esta similitud en el comportamiento de los componentes del crecimiento natural de la población, nos permite suponer que en periodos anteriores el nivel relativo de la natalidad y de la mortalidad de Bahía de Banderas pudo haber seguido el comportamiento que experimentarían dichas variables en Jalisco en su conjunto.

Es sólo a partir de los años ochenta cuando se da un incremento significativo en la migración neta hacia Bahía de Banderas, en especial hacia Puerto Vallarta como resultado del desarrollo turístico de la región.

Hasta antes de 1980, si bien la región recibía flujos migratorios positivos, en términos absolutos éstos eran realmente de poca importancia, siendo de menos de 1,000 migrantes anuales. En la primera mitad de los años ochenta, en cambio, el flujo se incrementa a casi 13,900 migrantes,

para llegar a los 17,300 en la segunda mitad de esta década y a más de 23,300 en la primera mitad del decenio de 1990.

Este crecimiento en la migración neta permite que ya desde la primera mitad de los años ochenta el 50% del crecimiento demográfico sea explicado por la migración neta, proporción que se ha mantenido estable desde entonces. En la década de 1970, en cambio, la migración aportaba menos de 20% del crecimiento total de la región.

Así mismo, a partir de 1980 la tasa de migración neta quinquenal se mantiene estable a un nivel cercano a los 12 migrantes netos por cada 100 habitantes en la región.

Este es un indicador interesante, pues señala que la región ha tenido una capacidad de atracción relativamente elevada, misma que ha permanecido estable por más de 15 años. Este comportamiento migratorio permite suponer que la región tenderá a mantener dicha capacidad de atracción migratoria, al menos en los próximos lustros.

Finalmente, cabe señalar que las cifras estimadas con números indirectos no son comparables con las estimaciones hechas anteriormente con base en la información censal directa. Por un lado, la estimación censal incluye un solo componente de la migración neta (los inmigrantes). Por otro, la estimación censal corresponde a población mayor de 5 años. Así mismo, los métodos indirectos estiman la migración neta en su conjunto, considerando tanto la migración internacional e interestatal como la intraestatal.

Para concluir: en la estimación censal hay doble contabilidad, especialmente al considerarse separadamente los municipios de Puerto Vallarta y Cabo Corrientes, por un lado, y Bahía de Banderas, por otro. No obstante todas estas consideraciones metodológicas, resulta interesante comprobar que para el quinquenio 1985-1990, la migración neta estimada con métodos indirectos es muy similar a la inmigración estimada directamente de la información censal (Canales y Vargas, 2000).

3.2.4. Proyección de la población regional

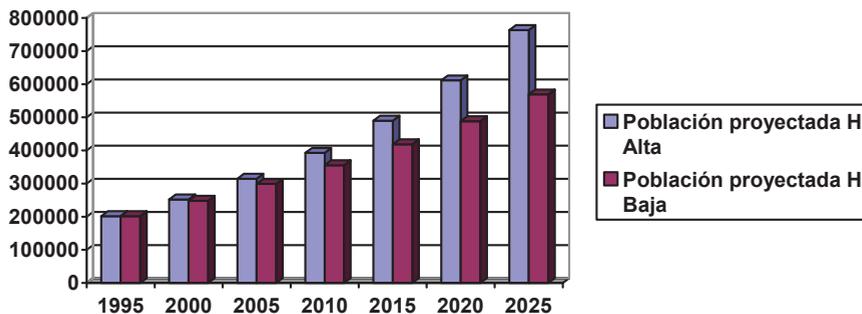
Para estimar la población en las próximas décadas de la región costera de Bahía de Banderas, nos enfrentamos a un problema común cuando se trabaja en áreas político-administrativas menores, que es la deficiente calidad de la información demográfica y estadística, así como la cobertura desigual en los tres municipios que conforman esta región.

Como un medio de subsanar en parte las deficiencias e inexistencia de información estadística y demográfica en áreas pequeñas, se han desarrollado diversos métodos matemáticos, estadísticos y demográficos que permiten hacer estimaciones futuras de la población con base en datos insuficientes. Cada modelo plantea diversos supuestos respecto al componente del comportamiento demográfico sobre el cual no se posee información estadística. En tal sentido, la aplicación de estos modelos conlleva el riesgo de que los supuestos implícitos en los algoritmos matemáticos no se correspondan con los procesos demográficos reales.

En este estudio presentaremos dos métodos de proyección de tipo matemático: el método exponencial y el método logístico. En ambos casos el crecimiento está en función de un conjunto de parámetros que deben ser estimados y para lo cual es preciso realizar distintos supuestos.

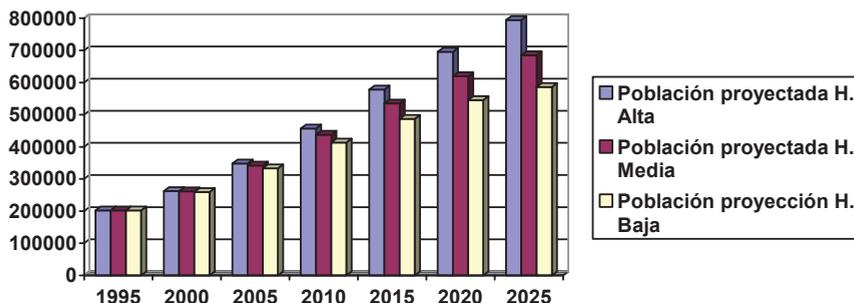
En las gráficas siguientes vemos las dos tendencias, que probablemente sean superadas por la realidad ya que el modelo tiende a aumentar la migración cuando se combina con otras causas; en este caso, la crisis estructural del campo mexicano.

Gráfica 1
Proyección de la población de Bahía de Banderas, 1995-2025.
Método exponencial



Fuente: Canales y Vargas, 2000.

Gráfica 2
Proyección de la población de Bahía de Banderas, 1995-2025.
Método logístico



Fuente: Canales y Vargas, 2000.

4. El marco social y cultural

Hablamos de una región integrada a partir de características geográficas y económicas, pero no podemos hablar de una región integrada socialmente, como un todo homogéneo que le dé un sentido único y acabado; más bien, estamos ante una sociedad que responde a los cambios vertiginosos que la mantienen en constante formación; por tanto, los rasgos que definen esta sociedad resultan contrastantes:

- a) La población urbana de Bahía de Banderas equivale a 66% y la rural a 34%. Es necesario señalar el proceso de transición de población urbana a rural, que inició en la década de 1980 en este municipio; en Puerto Vallarta la población es preponderantemente urbana (95.7%) y está concentrada en la cabecera municipal (84.9%); Cabo Corrientes, en cambio, no cuenta con población urbana y los asentamientos se localizan de manera dispersa (INEGI, 1996).
- b) Es evidente el contraste entre los pobladores de las áreas adyacentes al mar, Bahía de Banderas 26%, Puerto Vallarta 82%, Cabo Corrientes 18% (INEGI, 1996), tienen una relación directa con los turistas y están dedicados a actividades relacionadas con el turismo, y aquellos que pueblan la sierra o tierra adentro, que desempeñan actividades más relacionadas con la agricultura, la ganadería y el comercio, aunque muchos de ellos se dirigen diariamente a trabajar hacia la zona hotelera.

- c) Emigrantes de diversa composición social, grupos indígenas (vendedores de playa), trabajadores rurales (que se integran a la industria de la construcción), técnicos y profesionistas (ejecutivos de empresas).
- d) Residentes extranjeros, principalmente estadounidenses (56%) y canadienses (21%), entre los que destacan pensionados, veteranos y *hippies*, que habitan colonias y asentamientos localizados en la franja costera. En Cabo Corrientes: Yelapa, Las Ánimas; en Puerto Vallarta: Boca de Tomatlán, Mismaloya, Conchas Chinas, zona costera, Gringo Gulch, cerros, Marina Vallarta; en Bahía de Banderas: Nuevo Vallarta, Bucerías, Cruz de Huanacastle, El Anclote, Sayulita, Lo de Marcos. Sus actividades económicas se han orientado hacia las agencias de bienes raíces, representan 59% de las agencias registradas en la Asociación Mexicana de Promotores Inmobiliarios (AMPI).
- e) La institucionalización de los procesos de gobierno: en gestación para el municipio de Bahía de Banderas, de maduración en Cabo Corrientes y de legitimación y consolidación en Puerto Vallarta.

4.1. Urbanización y cambios culturales

La infraestructura turística no sólo ha impactado físicamente al espacio natural, también ha impuesto una nueva relación de los habitantes con su espacio cotidiano de vida; los lugares comunes, de intercambio, de convivencia, son ahora compartidos con los turistas, los visitantes, con los cuales no necesariamente se comparten estilos de vida, costumbres y valores. Mientras que para el visitante la ciudad representa la oportunidad de olvidarse de su cotidianidad y entregarse a la aventura y el placer, para el residente local representa la reproducción de su historia cotidiana, el refrendo de compromisos y preocupaciones.

La urbanización de la zona costera ha limitado e incluso restringido los accesos libres a las playas, este hecho ha modificado las costumbres de los habitantes, quienes compartían con su familia paseos, fiestas y piñatas en las playas, ahora se encuentran con playas que les son ajenas o que les quedan muy retiradas de la ciudad.

El proceso de urbanización ha definido y diferenciado el espacio de la ciudad en áreas turísticas, habitacionales de alta y baja densidad, populares, residenciales, comerciales, etc., en donde las áreas verdes han ido cediendo paulatinamente su lugar a favor de nuevas construcciones.

En este proceso, a pesar de que se ha intentado rescatar la imagen tradicional de pueblito mexicano, la arquitectura de sus casas con materiales propios de la región y el trazado de sus calles que le han dado una identidad a la región, algunos han hecho caso omiso del reglamento de construcción y han alterado esta imagen con construcciones ajenas al entorno. Entre ellas destacan algunos hoteles, restaurantes y casas residenciales ubicadas en los cerros.

El turismo impone una dinámica propia, requiere de una oferta atractiva para el turista de la que no pueden sustraerse los jóvenes de la región, que sucumben ante la música y las luces de los bares y las discotecas, ante la indiferencia de las autoridades, la preocupación de los padres y la ausencia de una alternativa que ofrezca otras oportunidades de diversión y recreación para los niños y adolescentes. Un área de intercambio es la zona del malecón, en donde se ubican diversos restaurantes, bares y es lugar de visita obligada para los turistas; al ritmo de la música se intercambian actitudes, poses, drogas, sida, etcétera. Otra de estas áreas la constituyen las playas, en donde muchos jóvenes e incluso niños ofrecen una serie de servicios que incluyen la prostitución, casos extremos son Yelapa, Mismaloya y la Playa de Los Muertos.

Por otra parte, se aprecia un proceso de urbanización acelerada hacia el norte de la bahía, en donde las vías de comunicación han desempeñado un papel determinante para acercar y vincular poblaciones rurales con las urbanas; a diferencia de la zona sur, en donde sólo cuentan con caminos de herradura y terracería y en algunos poblados donde el acceso sólo es posible por mar.

La infraestructura de servicios asociada con el proceso de urbanización aporta condiciones que favorecen los cambios culturales; por ejemplo la electrificación, que permite la introducción del televisor en comunidades ajenas a las realidades proyectadas y que necesariamente plantean cambios en la ocupación de su tiempo libre.

4.2. El mundo rural y sus nuevos roles

Sin duda el hecho histórico que incidió en este proceso fue la expropiación de terrenos ejidales, llevada a cabo por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz en 1970, para destinarlos a la urbanización y a la creación de infraestructura hotelera. Las autoridades de entonces prometieron a los ejidatarios vincularlos con los proyectos turísticos, de tal manera que éstos resultaran favorecidos con los cambios, que implicaban nece-

sariamente la adopción de roles distintos a los que habían asumido de manera tradicional y de los cuales resultaron ajenos finalmente.

Las actividades turísticas representan una fuerte atracción de mano de obra no calificada, por lo que resultan atractivas para los trabajadores que habitan en zonas rurales y que emigran durante la temporada alta para emplearse en la industria de la construcción, como afanadores o en las áreas de mantenimiento de los hoteles. Algunos pescadores alternan o complementan sus actividades con recorridos turísticos por la bahía, pesca deportiva para turistas o en servicios de restaurantes.

Existe desasosiego entre los padres por la ocupación de sus hijos en actividades ajenas a las que ellos desempeñaron, porque no se está dando una continuidad de su experiencia, del legado de una historia que ven diluirse ante la competencia que representa el empleo en el turismo.

La política para orientar y regular las actividades turísticas ha sido ambigua, no se ha diseñado una política de orientación, apoyo y respaldo para las comunidades que resultan impactadas por el turismo.

Con las modificaciones al Artículo 27 constitucional aprobadas en 1994, se les presentó a los ejidatarios la disyuntiva de vender sus terrenos parcial o totalmente, con las implicaciones que esta decisión conlleva. Al contar con un excedente de capital, anhelado por mucho tiempo, y sin experiencia en la administración de estos recursos, algunos terminaron dilapidándolos y convirtiéndose en asalariados de los negocios construidos en sus tierras, con el agravante de que liquidaron el patrimonio de toda una generación.

Otra situación que debe atenderse y que avanza de manera acelerada son los procesos de conurbación cuyos problemas se acentúan en la medida en la que no sólo intervienen dos o más localidades, sino también los municipios y los estados.

4.3. Migración, movilidad social y cambio de actitudes

El proceso de migración no sólo ha traído cambios desfavorables, sino también nuevas apreciaciones en torno a la calidad de vida. Uno de estos aspectos se refleja en la atención a los problemas ecológicos, con sus expresiones en programas como la limpieza de la Bahía y de los ríos, que surgió a iniciativa de algunos residentes extranjeros.

Otra faceta de esta influencia son los apoyos económicos a través de becas a estudiantes sobresalientes y de bajos recursos, así como en la

gestión para la construcción y mantenimiento de la biblioteca pública; de igual manera, en el impulso y promoción de las expresiones artísticas, en particular la plástica, que se vinculan con un negocio próspero como son las galerías.

Se aprecia una reacción de parte de un segmento de la población que se vio rezagada ante los cambios que se estaban gestando sin su consenso, quedando al margen de la nueva sociedad más abierta e incluyente que surgía. Una manifestación de esta actitud se refleja en su participación, como grupo, en las fiestas religiosas decembrinas y en la tradicional “Cena del Rebozo”, así como las celebraciones eucarísticas efectuadas los domingos en el hotel Sheraton, en la que se reproducen no sólo los valores de pertenencia sino también de clase.

Sólo el Ayuntamiento de Puerto Vallarta cuenta con un Departamento de Cultura, el cual tiene programadas actividades de manera permanente, que incluyen: los Festivales de Cuento y Poesía, el Cultural de Mayo, de Danza y de las Artes; la Muestra de Cine Internacional; así como cursos de grabado, literatura, pintura y teatro.

Aquí hay que destacar la participación de la iniciativa privada en el patrocinio de las actividades culturales. Es necesario precisar también que los recursos son insuficientes. Otro factor importante es la respuesta de la gente, se requiere de un trabajo de educación y sensibilización para generar y apropiarse de estos eventos.

En los otros dos municipios las actividades culturales son organizadas por un regidor y no cuentan con un presupuesto definido.

5. La estructura económica regional

La región de estudio está ubicada entre dos entidades federativas de diferentes niveles de desarrollo: el estado de Jalisco, que es una de las entidades con mayor desarrollo económico a nivel nacional; ocupa junto con el estado de Nuevo León el tercer lugar, luego del DF y el Estado de México en la participación del PIB de México.

Por otro lado, el estado de Nayarit, que es una entidad tradicionalmente agraria, con un bajo nivel de desarrollo, y que se ubica como tal en las últimas posiciones en cuanto al aporte al PIB nacional con 0.56%, frente a 6.40% de Jalisco (INEGI, 1999).

Sin embargo, estas diferencias de estructuras económicas estatales no han sido determinantes para reproducir una asimetría económica

similar. Por razones diversas, la costa de Jalisco ha estado poco integrada a la dinámica económica del centro del estado, con epicentro en la propia capital, Guadalajara; en el caso de Nayarit, esta zona sur ha formado parte hasta pocos años de un amplio municipio del estado, que desde los años setenta ha recibido inversiones federales para fortalecerlo a partir de la actividad turística.

Puerto Vallarta es hoy la segunda ciudad en importancia, luego de la gran zona metropolitana que abarca a Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tonalá; y Cabo Corrientes es el veinteavo municipio, y una de las entidades menos desarrolladas del estado.

Por oposición, Bahía de Banderas es la región con mayor desarrollo económico, más allá de la tradicional agricultura, en el estado de Nayarit y su población total, si bien no es la mayor del estado, está posicionada como una de las más importantes, además de ser la zona con mayores niveles de modernización económica, dominio de servicios y perspectivas a futuro.

Así definidos los marcos, podemos afirmar que la región está compuesta por tres municipios muy diferentes entre sí y con una actividad líder que los integra, el turismo; pero los niveles de desarrollo de éste son muy desiguales, así como las perspectivas que tiene cada uno dentro de la región.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, Vallarta inició un crecimiento económico acelerado, manteniendo un relativo nivel de diversificación entre el turismo y las actividades primarias, como las agropecuarias y la pesca.

Bahía de Banderas y Cabo Corrientes tuvieron una evolución más lenta, con mayores rezagos, porque la agricultura y ganadería existentes eran mayoritariamente para el consumo interno, salvo reducidos grupos que ya incursionaban en nuevos mercados.

Pero una de las grandes limitaciones venía de un problema más antiguo, la tenencia de la tierra, que luego de la reforma agraria enfrentaba a pequeños propietarios con ejidatarios y comuneros.

En la década de los setenta se da un parteaguas en esta región, al asumir el estado la inversión pública para desarrollar esta zona a partir del turismo, la pesca y las actividades agropecuarias.

Este proceso, que se profundiza en los años ochenta y se consolida en la década de 1990, lleva a Bahía de Banderas, como a otras regiones del país, a una reestructuración económica, basada en cuatro dimensiones:

- La dimensión sectorial, que implica un cambio en el liderazgo del sector secundario o manufacturero a favor del sector terciario, dominado por los servicios, del cual destaca el turismo.
- La dimensión territorial, que lleva a que el país expanda su frontera económica y desarrollo a zonas olvidadas durante muchas décadas, como son las zonas costeras, fronteras naturales de México y áreas aisladas o separadas, en el caso del Pacífico, por la Sierra Madre Occidental.
- La dimensión político-administrativa, que implica el fin del Estado benefactor y la puesta en marcha de políticas descentralizadoras, lo cual aumenta el papel de los gobiernos locales, especialmente los municipales.
- La dimensión ambiental, que se descubre a partir de las externalidades que genera el desarrollo económico y que lleva a asumir los costos como amenazas, lo cual hace emerger al desarrollo sustentable como el nuevo paradigma del desarrollo regional, nacional y mundial, en este siglo.

Tales transformaciones se ven reflejadas en esta región, donde el Estado y los diferentes agentes de la producción y el trabajo han logrado un desarrollo muy elevado en estas tres décadas, mayor que otros lugares que sólo recibieron el apoyo del Estado, sin un compromiso de los actores económicos en el proceso.

En la actualidad, en la región de Bahía de Banderas se dan diferentes actividades, o sea, existe diversificación, sin que ello implique integración, que es la forma en que las diferentes actividades se complementan y le dan más dinámica al desarrollo regional.

El turismo está siendo liderado como actividad dinámica y generadora de empleos, principalmente a los grupos con menor calificación, por la industria de la construcción, la cual a su vez ha dinamizado la explotación minera regional, principalmente la de materiales de construcción y en ciertos aspectos, la actividad forestal, por ser este producto también un importante insumo en esta industria.

El desarrollo agropecuario ha estado a espaldas de la zona más dinámica, las costas y el turismo; las razones de esto quizás estén en una falta de planeación, o probablemente, en vicios en el proceso de las cadenas comerciales, que están aún manipuladas por grupos monopólicos corporativos, residuos de la vieja estructura y usanza que se dio en las cuestiones económicas en las últimas siete décadas.

Pero hablar en términos de región nos puede ocultar las grandes diferencias de desarrollo que hay entre los tres municipios, por lo que pasamos al análisis de cada uno.

5.1. Puerto Vallarta: un municipio turístico

Este municipio, calificado como turístico a partir del PIB que genera, tiene también un complemento en las actividades primarias. En la industria sólo ha desarrollado la de confección de ropa, como manufactura. Luego del turismo, la construcción es su principal actividad.

Las actividades turísticas actúan como un *cluster* y por ello integran a su dinámica a todos los servicios y a la industria de la construcción, además de estar ligadas al transporte, por ser el mecanismo de entrada de los contingentes de consumidores para sus productos, desde el turismo de sol y playa, que es el mayoritario, al turismo alternativo en diferentes dimensiones y opciones, para el sinnúmero de segmentos de turistas que llegan a este destino.

La agricultura y ganadería son los resabios de actividades que fueron muy importantes en la primera mitad del siglo XX; a ello se le debe sumar la pesca, que fue muy destacada durante la décadas de los años treinta y cuarenta.

Hoy la situación es diferente y todas estas actividades tienen grandes oportunidades a partir de integrarse como proveedores al *cluster*.

Esta diversificación se ve reflejada en la Población Económicamente Activa (PEA), que de 1970 a 1995 tuvo un cambio significativo, ya que al comienzo del periodo, el sector terciario, que desde esa época lideraba la economía municipal, representaba 47.6 %, frente a 24 % del primario.

Para 1995, el sector terciario representa 73.9 % de la PEA, frente a 5.1% del primario; y para el año 2000, el sector terciario alcanza 77.09%, como lo podemos ver en el cuadro 6.

El sector industrial, encabezado por la industria de la construcción y los elaboradores de alimentos y bebidas, ha crecido siguiendo los impulsos del turismo, ya que son sus inversiones las que deben darle forma. Así, tuvo auge en la segunda mitad de los años ochenta y un incremento luego de 1993, situación que luego decayó pero se está recuperando rápidamente a partir de 1998.

Hoteles, tiempos compartidos y viviendas son los extremos de esta industria que le da dinamismo a la industria forestal de materiales de construcción y a la minera de no metalíferos.

Cuadro 6
Evolución de la PEA en el municipio
de Puerto Vallarta, 1970-2000 (%)

<i>Año</i>	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>	<i>No especificado</i>
1970	24.79	21.66	47.67	5.88
1980	11.30	15.95	38.44	34.30
1990	5.08	15.61	73.94	3.40
1995	5.10	15.16	73.90	5.84
2000	2.70	16.30	77.09	3.10

Fuente: INEGI Censos IX, X XI General de Población y Vivienda y Censo de Población y Vivienda de 1995 y 2000.

Marina Vallarta, que se inicia en la segunda mitad del decenio de 1980, fue el gran motor de esta industria, no sólo por la magnitud de la obra, sino por las derivadas del impulso de este desarrollo.

En cuanto al comercio, éste ha crecido en proporción al turismo y al desarrollo de la población urbana que busca mejorar sus niveles de consumo. Esta actividad ha aumentado siguiendo nuevas tendencias, como el auge de los grandes supermercados y tiendas departamentales en detrimento del comercio minorista y las tradicionales casas-locales de comercio.

En dos décadas, de 1975 a 1995, los establecimientos tuvieron un incremento de 400%, de 339 a 1,609, y los empleos generados aumentaron en casi 500%, de 3,190 a 15,883 (INEGI, 1995).

Dentro del margen del modelo general de la economía, esta expansión económica ha tenido un desempeño que podría calificarse como aceptable y de excepción, si comparamos este municipio con otros de igual actividad dominante.

El grado de marginación era muy bajo para 1970, lo que se mantuvo hasta la década de los años noventa, lo cual se combina con la calidad de vida de la población en general, que se estima elevada para esta última década, con 98.2%.

5.2. El municipio de Bahía de Banderas: una entidad en transición

Este joven municipio está clasificado como una economía mixta, entre un sector primario importante y una actividad económica en plena expansión.

En la última década, la primera desde su creación, el municipio ha tenido una importante evolución económica que inicialmente plantearemos a partir de la PEA municipal.

Cuadro 7
Evolución y cambio en la PEA del municipio
de Bahía de Banderas, 1990-2000 (%)

<i>Año</i>	<i>PEA</i>	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
1990	12,159	34.00	17.00	44.66
1995	16,475	31.00	17.72	47.15
2000	23,099	16.77	18.79	61.29

Fuente: INEGI, Censos de Población y Vivienda, 1990 y 2000 y el Censo rápido de 1995.

En el sector primario destaca la producción agropecuaria; el tabaco es el cultivo industrial más importante, aunque en la actualidad está en proceso de reducción. Es importante la producción de semillas logradas en estas excelentes tierras, que son comercializadas por las principales empresas agropecuarias a nivel nacional, y los frutales, entre ellos el mango, el cual es empacado en el municipio. De los tres municipios de la región de Bahía de Banderas, éste es el que tiene las mejores tierras y agua suficiente para mantener una importante producción, que debería ser consumida en la región para mejorar las sinergias económicas de la misma.

La ganadería es significativa, destaca la producción de bovinos con un hato de aproximadamente 20,000 cabezas y porcinos, estos últimos en crecimiento permanente. Sin embargo, en la última década el municipio ha disminuido la participación en los totales estatales, de 9.62 % en 1992 a 3.22 % en 1998.

Pero es la avicultura la que ha tenido el crecimiento más espectacular, pasando de 10,000 aves en 1990 a 110,000 en 1998.

La producción pesquera se mantiene como un nicho importante en el abasto regional con una media anual de 800 toneladas entre 1995 y 1997, a diferencia de la silvicultura, que es muy baja en este municipio y el de Puerto Vallarta, y por oposición, es muy significativa en Cabo Corrientes.

La industria es muy incipiente, predomina la confección de ropa en talleres domésticos, muebles, herrería y artesanía en pequeña escala, ya que las 156 unidades censadas en 1993 generaron 304 empleos, una

media de dos empleos por unidad, típica de los talleres familiares. La industria de la construcción ha tomado un importante auge, derivado de las necesidades que genera el turismo y los requerimientos cada vez mayores de vivienda en el municipio y para la población que usa sus ciudades como zonas dormitorios porque los costos de la vida son menores que en Vallarta.

Del total de la población que está en sector secundario, la industria de la construcción ocupa más de 65%, o sea, 10.41% de un total de 17%, el resto se emplea en el sector manufacturero.

El sector terciario domina el empleo y la actividad económica en general en el municipio. Los hoteles y los servicios en los establecimientos de alimentos y bebidas son los que captan la mayor población de este sector. El 26% de un total de 44% de la población ocupada en el sector terciario está empleada directamente en los hoteles y en establecimientos de alimentos y bebidas.

En cuanto al comercio, hubo entre 1988 y 1993, un incremento de 300% en los establecimientos: de 296 a 937, y el empleo generado pasó de 697 personas a 1,611 en igual lapso. El resto de los servicios pasó en este periodo ínter censal de 256 a 522 establecimientos y con ello se dio un incremento en el empleo: 1,000 nuevos puestos de trabajo.

De los tres municipios de la región es el más diversificado y el que aún mantiene un precario equilibrio de los sectores, aunque se impone paulatinamente el turismo como una actividad que tiende a ser dominante.

Bahía de Banderas ha pasado en una década de tener 4.6% de unidades económicas a 5.71% y nivel de empleo de 5.49% a 6.04%, lo cual nos lleva a una media de participación de 7 % en la economía estatal.

El grado de marginación es muy bajo, al igual que en Puerto Vallarta. Está ubicado en el lugar 2,062 entre los municipios de todo el país.

5.3. Cabo Corrientes: entre la marginación y la esperanza

El municipio de Cabo Corrientes, la costa sur de Bahía de Banderas, tiene una extensión de 1,534.571 km², es el segundo en extensión de la región denominada Costa norte de Jalisco y abarca 25% de la misma.

Su población para el año 2005 era de 9,034 habitantes, lo que por número de habitantes lo ubica en la posición vigésima en el estado de Jalisco.

Su economía es mayoritariamente primaria, destaca por la explotación ganadera y forestal; incipientemente se integra a la zona costera de un turismo que se opera desde Vallarta.

Los principales indicadores de este municipio, el menos desarrollado de la región Bahía de Banderas, ratificarán su baja densidad de población, la carencia de una infraestructura mínima para operar otras actividades económicas, una explotación ganadera y forestal dominada por métodos tradicionales, que generan mínimo empleo, y una derrama reducida en el municipio.

Este municipio es una de las zonas con mayores posibilidades para la expansión del turismo en sus diversas modalidades, desde el alternativo al de aventura, sol y playa, entre otros, por lo que su desarrollo es una realidad posible, aunque la forma que éste asumirá la tenga que definir el Estado, ya que lo que más limita hoy al mismo es el gran conflicto sobre la tierra, que es una forma de resistencia de los comuneros ante un cambio al que temen porque dejarán de ser el centro del municipio y pasarán a integrarse a los sectores productivos en posiciones muy bajas debido a su escasa calificación.

Conclusiones

La región Bahía de Banderas se presenta como un complejo mosaico económico, que va más allá de las diferencias entre los municipios.

La zona costera, la de mayor valor de cambio y uso, ya está prácticamente ocupada y allí se asienta la economía turística. La franja intermedia es la que sirve para alojar población y a la vez generar actividades diferentes como las primarias y comerciales; ésta tiene a su vez un desarrollo menos homogéneo que la primera, pero tiende a unificarse a partir de las ciudades dormitorio, que se están construyendo y consolidando en esta franja intermedia.

La tercera es la zona de frontera terrestre de esta región, la zona rural, dominada por un ecosistema de montaña que anteriormente estaba poco explotado, lo cual lo hace más atractivo por el elevado grado de conservación y, a la vez, será la zona natural de expansión del turismo, pero en la modalidad de alternativo, bajo impacto y de la naturaleza.

Así definida la región, tiende económicamente a transformarse en un área donde el turismo en sus diferentes versiones y el *cluster* que éste

implica dominen toda la geografía de la misma con usos diferenciados, integrando a la economía primaria a la dinámica del sector dominante: el turismo.

6. Los marcos geoeconómicos y geopolíticos

6.1. Antecedentes

Para poder entender las diferentes dinámicas a que está sujeta la región de estudio es imprescindible poder enmarcarla en los diferentes marcos geoeconómicos, tanto regionales como nacionales e internacionales, que la alojan y que se han conformado en las diversas políticas regionales que tienen como referente el proceso de globalización.

Los marcos geopolíticos van siendo reemplazados por nuevas estructuras basadas en principios de la geoeconomía, ya que los principios que sustentaban estas estrategias, fruto de conflictos entre naciones, hoy se mundializaron y están siendo asumidos por un agente común al planeta: el mercado.

México es el país de América y posiblemente del conjunto de economías, que tiene el mayor número de tratados comerciales: Tratado de Libre Comercio para América del Norte, el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea y una serie de tratados bilaterales de libre comercio con países de América Latina y otros de Asia.

Esta situación le permite estar en una serie de escenarios mundiales que son marco de referencia para el comercio mundial y el universo financiero, sin ellos no podemos definir los marcos internacionales de nuestra región Bahía de Banderas cuyo desarrollo central, el turismo, es una de las actividades más integradas a la globalización.

6.2. Los marcos regionales y el desarrollo del turismo

Dos de las tres grandes áreas costeras de México, zonas de frontera para un país bioceánico, han sido repobladas y desarrolladas a partir de actividades muy diferenciadas entre sí. Así se han combinado el turismo con la pesca y en menor grado la agricultura, aunque sin dejar de lado los servicios portuarios que se van consolidando en la medida que el país incrementa y amplía sus alianzas e intercambios comerciales.

El Pacífico y el Caribe mexicanos son hoy conocidos internacionalmente a través de sus centros turísticos, y la tercera frontera marítima, el golfo de México, está en el mapa mundial del petróleo por la sonda de Campeche, los grandes yacimientos marinos que comparte con Estados Unidos, sus destilerías e industrias petroquímicas y sus puertos, además de otras actividades económicas como la pesca.

Todos estos movimientos que han dado lugar a nueva dinámica económica regional se dieron en la segunda mitad del siglo XX, pero de ellos, para el caso que nos toca, el Pacífico mexicano, destaca el desarrollo turístico, una forma de ocupar zonas aisladas y deshabitadas y un mecanismo para lograr en plazos cortos grandes desarrollos, combinado la inversión pública con la privada.

Desde una perspectiva regional y a partir del desarrollo turístico, podemos dividir al Pacífico mexicano en diferentes áreas geográficas con distintos niveles de desarrollo. De Mazatlán, en el estado de Sinaloa, al Istmo de Tehuantepec hay 1,700 kilómetros de costas y allí se desarrollaron dos de las regiones turísticas del Pacífico, la sur y la central, ya que de Mazatlán hacia el norte comienza una tercera región, cuyo actual epicentro es Baja California Sur, de cara al Pacífico y al Mar de Cortés.

- Pacífico Sur: es el que une dos grandes proyectos, ambos en crisis por causas diferentes aunque unidas en un mismo problema común. Bahías de Huatulco en Oaxaca, rodeada de un marco excepcional de naturaleza y mar, agoniza cercada por la miseria rural y la inseguridad regional; en el extremo está Acapulco, otrora el mayor centro turístico del país, hoy en crisis profunda derivada de las mismas debilidades que Oaxaca, una asimetría social sin control y un nivel de deterioro ambiental sin solución.
- Pacífico Central: podría abarcar de Michoacán a Nayarit, pero en términos reales es el área conocida como el Triángulo de Oro: Colima, Jalisco y Nayarit. Es un megacorredor que arranca en Manzanillo al sur y llega hoy a Bahía de Banderas, pero en el corto plazo se extenderá hasta San Blas, logrando una extensión excepcional de más de trescientos kilómetros de costas con diferentes niveles de desarrollo, dos aeropuertos internacionales y dos puertos de ultramar, de gran calado, dos grandes ciudades y cerca de quince mil cuartos de hotel.

Michoacán es la gran reserva turística costera, aunque su potencial está en el puerto de Lázaro Cárdenas, centro de un gran proyecto portuario-industrial.

- Pacífico norte: Mazatlán es su puerta del sur. Varias décadas atrás fue un centro turístico internacional, hoy reducido en sus proyecciones por su ubicación en un área de conflictos con el narcotráfico que logró reducir paulatinamente el turismo. Sonora es un proyecto con futuro, y las Californias cuentan con polos muy específicos aunque de desigual desarrollo; Loreto, una realidad aún en el futuro, y Los Cabos, el más exitoso polo del norte, se abren como el gran proyecto para el turismo de la costa oeste de Estados Unidos, junto a las playas de Baja California Norte, las cuales han tenido como ventaja la cercanía con Estados Unidos y como desventaja el que estén en la frontera más conflictiva del país.

Esta vasta región costera está separada del resto del país por la Sierra Madre Occidental, un verdadero muro natural que la separa de los valles centrales y del resto del país. Esta zona montañosa es un área aislada, mayormente habitada por grupos indígenas y fuera del control efectivo del Estado, por lo que ha sido transformada en una zona donde se desarrollan actividades controladas por el narcotráfico.

Esta situación-posicionamiento de la Sierra Madre Occidental ha incidido en el desarrollo de las zonas turísticas y afecta principalmente al Pacífico sur y norte, ya que el Pacífico central, más integrado a los valles centrales, tiene un mayor control de esta región, aunque registra una larga historia de conflictos relacionados con el narcotráfico.

El Pacífico central forma parte de la región Occidente de México, la cual está integrada económicamente desde Guanajuato y comprende amplias zonas del Bajío y áreas de Zacatecas y Aguascalientes, todas ellas con presencia a través de inversiones inmobiliarias en la costa de Bahía de Banderas.

Durante muchos años la falta de una red carretera frenó estos flujos, pero hoy las autopistas por Nayarit y Colima permiten una entrada eficiente a la Costa Alegre, y muy especialmente a Bahía de Banderas y los corredores emergentes de Nayarit.

En una nueva regionalización nacional, la costa del Pacífico central está llamada a ser una de las áreas de mayor desarrollo a partir de las actividades turísticas.

6.3. *Los marcos internacionales*

En la última década del siglo XX, México ha suscrito una amplia gama de alianzas económicas que lo ubican como el país pionero en esta materia en América Latina. Desde estas plataformas ha abordado los diferentes mercados regionales; un ejemplo de ello es la relación con el mundo del Caribe, a través de la Asociación de Estados del Caribe, la unión del G3, Caricom y el Mercado Centroamericano, además de Cuba y República Dominicana.

En América del Norte hay dos grandes escenarios o marcos de referencia, uno referido al propio sub-continente y el otro a toda la cuenca del Pacífico. En ambos, la presencia de México le da nuevos marcos de referencia económica e intercambios de tecnología.

Tratado de Libre Comercio de América del Norte

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) ha profundizado los intercambios en esta región, especialmente entre Estados Unidos y México. Exportamos 80% de lo que el país envía al extranjero, tenemos el mayor nivel de inmigrantes en Estados Unidos y, a la vez, les compramos no sólo mercancías sino tecnología; además, el turismo hace a Estados Unidos el principal país emisor para México.

El Pacífico nos integra a la costa este de Estados Unidos, con el estado de California, que es uno de los principales epicentros económicos de ese país, y con Canadá, que tiene como centro a Vancouver. De allí vienen los cruceros, los *chárter*, los viajeros en caravana, los yates, veleros, en general la mayoría de los visitantes, ya que México es el primer destino exterior para los turistas de Estados Unidos y el segundo para Canadá.

El TLCAN permitirá mejores relaciones comerciales, profundizará el intercambio masivo de nuevas tecnologías y podrá operar en amplias zonas costeras los proyectos turísticos que son el motor de esta región costera.

Cuenca del Pacífico

Si consideramos el poder económico que representa la región del TLCAN, y si a ellos sumamos el de la Unión Europea (UE), tendríamos la zona más importante del mercado mundial. Pero ni la UE ni el TLCAN

podrán mantener su hegemonía en este nuevo siglo sin competir con el gran dragón que es la Cuenca del Pacífico.

Esta región, que abarca 47 países ribereños y 23 insulares, cubre más de la mitad del planeta, en espacio y población, en riqueza, cultura y tradición.

Esta región aloja hoy 47% del PIB mundial y 37% de todas las exportaciones del mundo. El Pacífico encierra grandes riquezas marinas. Por su extensión, la cuenca se puede dividir en cuatro sub-regiones:

- La Cuenca Americana.
- La Cuenca Asia-Pacífico.
- La Cuenca Australia-Pacífico.
- La cuenca Polinesia-Oceanía.

Allí están los dos países líderes del siglo XXI, Estados Unidos y China. El poder de la cuenca se demuestra en que la suma de su producto ha crecido durante los últimos diez años a un promedio de 7.5% anual.

Este importante marco internacional tiene a México como uno de los países más dinámicos en el marco de la cuenca y uno de los miembros privilegiados del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

En esta región estarán las grandes potencias del turismo mundial; China será la primera potencia al recibir, al final de la segunda década del siglo XXI, más de 120'000,000 de visitantes.

Así mismo, Japón y los denominados pequeños tigres también son países emisores y en América hay un marcado interés, aunque el crecimiento de la demanda en la región es aún lento, por el mercado asiático (véase cuadro 8).

7. Conclusiones

Estos marcos geoeconómicos deben ser tomados en referencia, ya que no sólo permitirán una ampliación de los escenarios de futuro, sino que incidirán en forma directa a través de nuevas reglas y oportunidades, que van a cambiar muchas de las situaciones que hoy dominan el mercado.

Los tratados comerciales permiten la entrada de recursos humanos, capitales, tecnología, concesiones y muchas otras franquicias más, lo cual exigirá a los inversionistas regionales una mayor adecuación a esta

Cuadro 8
 Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).
 Países miembros e indicadores económicos

Países	Área (km ²)	Población (millones)	PNB (millones de dólares)	PNB per cápita (dólares)
Australia	7,713	18	309,967	17,510
Indonesia	1,905	187	136,991	730
Nueva Guinea	463	4	4,637	1,120
Brunei Darussalem	6	0	4,624	16,714
Japón	378	125	3.926,668	31,450
Filipinas	300	65	54,609	830
Canadá	9,976	29	575	20,670
Corea	99	44	368,062	7,670
Singapur	1	3	55,372	19,310
Chile	757	14	42,454	3,070
México	1,958	90	324,951	3,750
Estados Unidos	9,809	258	6.387,686	24,750
Nueva Zelandia	271	4	44,674	12,900
Malasia	330	19	60,061	3,160
China Taipei	36	21	224,297	9,636
República Popular China	9,651	1,178	581,109	490
Tailandia	513	58	120,235	2,040
Hong Kong	1	6	104,731	17,860

Fuente: Almanaque Mundial 1998.

nueva situación para no quedar fuera de las nuevas reglas y perder así competitividad frente a nuevos actores.

La globalización genera muchas nuevas oportunidades, pero el costo es que acelera la dinámica del cambio y con ello elimina de la competencia a los actores que basan su fortaleza en situaciones ajenas al mercado, en hechos políticos antes que económicos.

Las nuevas reglas les quitan así a muchos actores el privilegio de ser local, y a su vez, les permiten expandirse a otros mercados en igual situación. Este hecho nos obliga a una modernización que elimine los viejos vicios que han dominado el desarrollo regional en estas regiones

y en la mayoría del país. Certeza en la tenencia, libre competencia, acción sin corporaciones y un mercado sin limitaciones.

Las grandes corporaciones mundiales ya están estudiando sus nuevas fronteras de expansión, entre ellas nuestras zonas costeras. Hace un par de años estuvo la consultora japonesa JICA, luego otros grupos europeos; los grupos de Estados Unidos tienen una presencia activa desde hace más tiempo, pero todos van a incidir en esta nueva situación que genera la globalización y una de cuyas expresiones más claras es el turismo.

III

Los factores de la producción

1. Introducción

El estudio de los factores productivos es uno de los pilares del diagnóstico, ya que éstos son las bases del desarrollo de los sectores, principalmente los dos más importantes, por ser el sustento de todo el sistema: los recursos humanos y los naturales.

La infraestructura, la planeación y el marco legal son los otros factores construidos a través de la acción del Estado, de la iniciativa privada o de la sociedad que hoy se expresan de nuevas y diferentes maneras.

El estudio de los factores, sus potencialidades, debilidades y tendencias permitirá ver desde una mejor perspectiva el tema de los motores de la economía regional.

2. Recursos humanos

Los recursos humanos son el factor fundamental de un país, de una región o una localidad, ya que si ellos fallan es imposible buscar otro mecanismo para transformar el entorno.

En ellos reside el mayor potencial de transformación, producción y asimilación de los cambios, ya que son éstos, como parte de la sociedad, quienes deben impulsarlos y quienes deberán beneficiarse de los cambios que se susciten en la región.

En este estudio tenemos que enfrentar un recurso humano que se integra a la actividad más dinámica, a partir de los grandes movimientos demográficos, por lo que sus potencialidades deben ser incentivadas para poderlos integrar con mayores posibilidades a las grandes opciones que plantea la región de Bahía de Banderas.

2.1. Educación

La sensibilización hacia la calidad educativa se considera importante en virtud de las condiciones en que se encuentra la situación actual de la educación en nuestro país.

Desde 1930 se han hecho grandes esfuerzos por lograr que el avance educativo corra paralelo al avance tecnológico y sociológico, con el objeto de equilibrar las tremendas desigualdades que ha vivido nuestro pueblo desde la Conquista.

Los sistemas educativos, públicos y privados aún son insuficientes para satisfacer los requerimientos sociales de las comunidades; la eficacia de los sistemas educativos de las instituciones deja todavía mucho que desear, los índices de deserción y bajo aprovechamiento son muy alarmantes.

Los servicios educativos que se prestan en la región Bahía de Banderas se ubican desde el nivel preescolar hasta el superior, lo cual transforma a esta región en un área con características educativas muy particulares, ya que su ocupación es relativamente reciente.

El número total de escuelas establecidas en el año 2000 asciende a 301, con una matrícula de 63,113 alumnos y una planta docente de 2,634 profesores.

Más de la mitad de la infraestructura se encuentra en el municipio de Puerto Vallarta, que aloja 53.7% de la misma y a más de 60% del total de la población regional.

El municipio de Bahía de Banderas tiene menos población pero está más dispersa en una docena de localidades medias, con una infraestructura educativa muy completa, incluyendo una universidad privada y una tecnológica así como un instituto tecnológico, lo que da un total de 106 edificios educativos, que son 35.2% del total regional .

Cabo Corrientes, con muy baja población y totalmente dispersa por ser mayoritariamente rural, tiene sólo 11.2% del total de la infraestructura educativa y es un municipio que presenta grandes rezagos derivados de las carencias en infraestructura de caminos y servicios, lo cual ha acentuado las deficiencias en el sector educativo.

Cuadro 9
 Infraestructura de la educación por nivel
 en Bahía de Banderas. Ciclo 1999-2000

<i>Municipio</i>	<i>Nivel</i>					<i>Total gral.</i>
	<i>Preescolar</i>	<i>Primaria</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Media superior</i>	<i>Superior</i>	
Puerto Vallarta	57	61	26	13	4	
Cabo Corrientes	8	16	9	1		
Bahía Banderas	32	47	23	3	1	
Total	97	124	58	17	5	301

Fuente: URSE, supervisión de zonas escolares, 2000.

Al analizar el número de docentes en la región, pero por municipio, se profundizan las asimetrías, ya que Puerto Vallarta, que está concentrado en una ciudad extendida, tiene el mayor número, incluso la proporción mayor respecto a los edificios existentes, con 61.6% del total de docentes. Esto significa escuelas más grandes y con mayor número de alumnos frente a la dispersión observada en el municipio de Cabo Corrientes, que reduce su proporción de docentes respecto de locales a menos de un tercio, con 3.1% del total regional.

El municipio de Bahía de Banderas mantiene la característica de equipamiento en su compleja geografía urbana con un porcentaje igual de docentes que de locales en la región, 35.2%.

Cuadro 10
 Docentes por nivel educativo en Bahía de Banderas.
 Ciclo 1999-2000

<i>Municipio</i>	<i>Nivel</i>					<i>Total gral.</i>
	<i>Preescolar</i>	<i>Primaria</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Medio superior</i>	<i>Superior</i>	
Puerto Vallarta	191	484	275	389	277	
Cabo Corrientes	12	30	30	10		
Bahía Banderas	128	400	257	120	20	
Total	331	914	562	519	297	2,623

Fuente: URSE, supervisión de zonas escolares, 2000.

Cuadro 11
Alumnos por nivel educativo en Bahía de Banderas.
Ciclo 1999-2000

<i>Municipio</i>	<i>Nivel</i>					<i>Total Gral.</i>
	<i>Preescolar</i>	<i>Primaria</i>	<i>Secundaria</i>	<i>Medio Superior</i>	<i>Superior</i>	
Puerto Vallarta	5,676	17,657	9,400	5,696	3,405	
Cabo Corrientes	252	1,050	3,400	88		
Bahía Banderas	1,920	12,800	539	1,130	100	
Total	7,848	31,507	13,339	6,914	3,505	63,012

Fuente: URSE, supervisión de zonas escolares. 2000.

La población estudiantil de la región suma un total de 63,012 estudiantes para el final de la década pasada, los cuales se dividen de manera tal que el municipio que tiene mayor recepción es el de Puerto Vallarta, por ser la sede de la educación superior masiva y pública y por plantear mayor número de opciones a nivel medio y medio superior.

Puerto Vallarta tiene 66.3% del total de la matrícula regional, contra 26% del municipio de Bahía de Banderas y 7% de Cabo Corrientes.

Esta aparente desproporción se explica porque la presencia de planteles de educación superior es mínima en Bahía de Banderas e inexistente en Cabo Corrientes, mientras que el municipio de Puerto Vallarta aloja a 97% del total de los matriculados; situación que hoy se ha acentuado, ya que para fines del 2002, la matrícula del Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara ascendió a más de 5,000 estudiantes.

A nivel medio superior se mantienen las diferencias y tendencias generales en relación a la población y tomando en consideración la mayor oferta de la ciudad de Puerto Vallarta, además de las opciones de empleo que permiten a muchos jóvenes poder estudiar.

2.1.1. Evolución de la matrícula e infraestructura física

En el municipio de Puerto Vallarta, la evolución de la matrícula en los niveles de preescolar, primaria y secundaria ha tenido una tendencia de crecimiento, con excepción del ciclo 1999-2000, donde se reporta un pequeño descenso.

Cuadro 12
Evolución de la matrícula, nivel preescolar.
Municipio de Puerto Vallarta, 1994-2000

<i>Año</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Docentes</i>	<i>Alumnos</i>
94-95	48	160	5,050
95-96	50	165	5,230
96-97	52	177	5,684
97-98	53	184	5,320
98-99	57	192	5,742
99-00	57	191	5,676

Fuente: URSE, 2000.

Cuadro 13
Evolución de la matrícula, nivel primaria.
Municipio de Puerto Vallarta, 1994-2000

<i>Año</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Docentes</i>	<i>Alumnos</i>
94-95	46	431	15,055
95-96	49	403	15,773
96-97	54	426	16,398
97-98	57	467	16,638
98-99	61	484	18,260
99-00	61	484	17,657

Fuente: URSE, 2000.

Cuadro 14
Evolución de la matrícula, nivel secundaria.
Municipio de Puerto Vallarta, 1994-2000

<i>Año</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Docentes</i>	<i>Alumnos</i>
94-95	14	240	7,213
95-96	16	269	7,919
96-97	13	318	8,495
97-98	20	245	8,930
98-99	23	376	9,611
99-00	26	275	9,400

Fuente: URSE, 2000.

Entre 1994 y 2000, en el municipio de Cabo Corrientes se observa un pequeño descenso en los niveles de preescolar y primaria, y un ascenso significativo en el nivel de secundaria.

Cuadro 15
Evolución de la matrícula, nivel preescolar.
Municipio de Cabo Corrientes, 1994-2000

<i>Año</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Docentes</i>	<i>Alumnos</i>
94-95	7	10	278
95-96	8	12	335
96-97	9	13	320
97-98	9	13	248
98-99	9	13	234
99-00	8	12	252

Fuente: URSE, 2000.

Cuadro 16
Evolución de la matrícula, nivel primaria.
Municipio de Cabo Corrientes, 1994-2000

<i>Año</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Docentes</i>	<i>Alumnos</i>
94-95	21	44	1,310
95-96	21	45	1,239
96-97	21	44	1,222
97-98	21	42	1,170
98-99	21	47	1,288
99-00	16	30	1,050

Fuente: URSE, 2000.

Cuadro 17
Evolución de la matrícula, nivel secundaria
Municipio de Cabo Corrientes, 1994-2000

<i>Año</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Docentes</i>	<i>Alumnos</i>
94-95	5	20	366
95-96	5	22	369
96-97	6	24	376
97-98	7	22	421
98-99	9	30	500
99-00	9	30	539

Fuente: URSE, 2000.

En el municipio de Bahía de Banderas se observa una gran cantidad de alumnos en el nivel de primaria, así como el inicio de la oferta a nivel superior con un establecimiento que imparte formación a cien alumnos.

Cuadro 18
Matrícula del municipio Bahía de Banderas.
Ciclo escolar 1999-2000

<i>Nivel</i>	<i>Alumnos</i>	<i>Profesores</i>	<i>Escuelas</i>
Preescolar	1,920	128	32
Primaria	12,800	400	44
Secundaria	3,200	225	9
Telesecundaria	200	32	8
Media superior	1,130	120	3
Superior	100	20	1

Fuente: Supervisión de Zona 29, municipio de Bahía de Banderas, 2000.

2.1.2. Educación media superior

Como observamos en el cuadro 19, la educación media superior está concentrada fundamentalmente en el municipio de Puerto Vallarta.

Cuadro 19
Educación media superior. Región Bahía de Banderas
Ciclo escolar 2001

<i>Municipio</i>	<i>Maestros</i>	<i>Alumnos</i>	<i>Escuelas</i>
Puerto Vallarta	13	5,616	389
Bahía de Banderas	3	1,130	120
Cabo Corrientes	1	88	10
Total	17	6,834	519

Fuente: investigación directa, 2001.

2.1.3. Educación superior

En la región de Bahía de Banderas, la educación superior se imparte en establecimientos del municipio de Puerto Vallarta y de Bahía de Banderas.

La Universidad de Guadalajara, a través del Centro Universitario de la Costa, es la institución que atiende mayor número de alumnos de licenciatura y posgrado en la región.

Cuadro 20
Educación superior. Región Bahía de Banderas.
Ciclo escolar 2001

<i>Municipio</i>	<i>Escuelas</i>	<i>Alumnos</i>	<i>Maestros</i>
Puerto Vallarta	4	3,405	277
Bahía de Banderas	2	100	20
Cabo Corrientes	-	-	-
Total	6	3,505	297

Fuente: investigación directa, 2001.

Haciendo un concentrado de los ciclos más recientes, obtenemos los siguientes datos.

Cuadro 21
Educación por niveles.
Municipio de Cabo Corrientes, 2003-2006

<i>Ciclo</i>	<i>Núm. de escuelas</i>	<i>Núm. de alumnos</i>	<i>Grupos</i>	<i>Docentes</i>
<i>Educación preescolar</i>				
2003-04	26	436	48	31
2004-05	21	441	39	25
2005-06	21	382	36	25
<i>Educación escolar</i>				
2003-04	41	1,475	217	73
2004-05	36	1,384	198	68
2005-06	32	1,352	173	65
<i>Educación secundaria</i>				
2003-04	9	501	30	33
2004-05	9	526	30	32
2005-06	10	543	34	34

Fuente: URSE, 2006.

Cuadro 22
Educación por niveles.
Municipio de Puerto Vallarta, 2003-2006

<i>Ciclo</i>	<i>Núm. de escuelas</i>	<i>Núm. de alumnos</i>	<i>Grupos</i>	<i>Docentes</i>
<i>Educación preescolar</i>				
2003-04	95	9,008	357	337
2004-05	104	9,415	373	341
2005-06	114	10,181	413	388
<i>Educación escolar</i>				
2003-04	118	29,844	968	898
2004-05	121	29,716	989	902
2005-06	122	30,391	1005	935
<i>Educación secundaria</i>				
2003-04	43	12,761	358	639
2004-05	43	13,219	366	623
2005-06	43	13,213	371	615
<i>Profesional medio</i>				
2003-04	2	1,092	24	60
2004-05	2	1,196	24	60
2005-06	2	1,109	24	58
<i>Bachillerato</i>				
2003-04	16	7,179	168	535
2004-05	16	7,519	183	504
2005-06	19	7,884	207	635
<i>Educación superior</i>				
2003-04	7	6,501	484	610
2004-05	10	6,648	529	1,539
2005-06	8	7,301	542	963

Fuente: URSE, 2006.

En los cuadros anteriores se observa el crecimiento de la población escolar en todos los niveles.

Para el año 2006, en los municipios de Bahía de Banderas y Puerto Vallarta tenemos un total de nueve establecimientos de educación superior, con un total de 48 licenciaturas y 13 posgrados.

Cuadro 23
Educación de nivel superior, 2006

<i>Municipio Institución</i>	<i>Alumnos</i>	<i>Profesores</i>	<i>Carrera</i>	<i>Posgrados</i>	<i>Laboratorio</i>	<i>Centro de cómputo</i>	<i>Biblioteca</i>
Univa	723	130	8	4	-	-	-
Tecnológico Vallarta	1,140	84	5	-	1	1	1
CUC	4,851	299	12	9	1	1	1
UNE	43	13	5	-	1	1	1
ARKOS	500	60	5	-	-	1	-
<i>Total</i>	<i>7,257</i>	<i>586</i>	<i>35</i>	<i>13</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>3</i>
<i>Bahía de</i>							
<i>Uteco Bahía de Banderas</i>	350	40	4	-	1	1	1
<i>Facultad de turismo Bahía de Banderas</i>	70	13	1	-	1	1	1
<i>Tecnológico de Bahía de Banderas</i>	280	12	2	-	1	-	-
<i>Álica</i>	200		6				-
<i>Total</i>	<i>900</i>	<i>65</i>	<i>13</i>	<i>0</i>	<i>3</i>	<i>2</i>	<i>2</i>

Fuente: Datos directos. 2006

2.1.4. Analfabetismo

Para 1995, en el estado de Jalisco 8% de la población mayor de 15 años era analfabeta, 80% de la población de 6 a 14 años sabía leer y escribir (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000). Este es un patrón que se registra en toda la entidad.

Respecto a Bahía de Banderas, los datos del INEGI nos muestran que para 1995 el municipio presentaba 8.7% de personas que no sabían leer ni escribir. Cabe hacer mención que el índice se ha reducido considerablemente, ya que en 1990 éste era de 11.3%.

Según INEGI, para el año 2005, de la población de 15 años y más en el municipio de Puerto Vallarta, 2.34 % era analfabeta; en el municipio de Bahía de Banderas la cifra alcanzaba 4.25 %, siendo el más alto Cabo Corrientes con 5.05 %.

Cuadro 24
Población de 15 años y más por condición
de alfabetismo por Municipio, 2005 (%)

<i>Municipio</i>	<i>Alfabeta</i>	<i>Analfabeta</i>
Puerto Vallarta	97.66	2.34
Bahía de Banderas	95.75	4.25
Cabo Corrientes	94.95	5.05

Fuente: INEGI, Contar 2005.

2.2. Salud

Según el Programa de Reforma del Sector Salud (1995-2000) “la salud es elemento central del bienestar humano y una precondition del potencial productivo del hombre y de su desarrollo a través del trabajo”.

La salud y la educación son pilares fundamentales en el bienestar de la población. De allí la atención que las autoridades prestan a la salud de los habitantes, que se convierte en un factor importante en el combate a la pobreza.

2.2.1. Estructura del sistema de salud

Los servicios de salud en la región Bahía de Banderas son prestados por instituciones públicas y privadas, en los niveles de prevención, tratamiento, rehabilitación y control de los problemas de salud pública.

En cuanto a la cobertura, encontramos que en el nivel de prevención se cuenta con 7 centros de salud en el municipio de Puerto Vallarta, 3 centros de salud en el municipio de Cabo Corrientes y 13 unidades de consulta externa en Bahía de Banderas. Así mismo, 20 casas de salud en Cabo Corrientes y 9 en Puerto Vallarta, en este último municipio además se concentran 2 unidades de medicina familiar del IMSS, un hospital general de zona del IMSS, una UFM y 2 puertos periféricos del ISSSTE. En la región Bahía de Banderas se encuentra un hospital general de zona. Para el año 1998 se preveía una cobertura de 902 habitantes por médico en la región sanitaria 9, donde se encuentran los municipios de Puerto Vallarta y Cabo Corrientes.

Para 2005, en el municipio de Cabo Corrientes había una población de 9,034 derechohabientes a servicios de salud (INEGI, 2006).

2.2.2. Infraestructura física en el sistema de salud

Uno de los principales objetivos de cualquier sistema de salud es garantizar el acceso a la población. Los movimientos migratorios y la actividad turística en la región son un importante reto para el logro de esta atención (véase cuadro 25).

Cuadro 25
Recursos materiales en el sistema de salud.
Región Bahía de Banderas, 2000

<i>Institución</i>	<i>Quirófanos</i>	<i>Salas Expulsión</i>	<i>Cuneros</i>	<i>Salas Recuperación</i>	<i>Otras instalaciones</i>	<i>Farmacias</i>	<i>Laboratorios</i>	<i>Rayos X</i>	<i>Ultra sonido</i>	<i>Camas censadas</i>	<i>Camas no censadas</i>
IMSS	2	1	1	1	0	2	2	2	1	51	18
ISSSTE	0	1	1	1	0	1	0	0	0	10	
SSA	3	14	11	1	7	10	4	6	0	50	40
Total	5	16	13	3	7	13	6	8	1	111	58

Fuente: IMSS, ISSSTE, SSA, 2000.

Si analizamos la situación por municipio, observamos que Puerto Vallarta concentra el mayor número de recursos materiales de la región.

Cuadro 26
Recursos materiales en el sistema de salud.
Municipio de Puerto Vallarta, 2000

<i>Institución</i>	<i>Quirófanos</i>	<i>Salas de expulsión</i>	<i>Cuneros</i>	<i>Salas recuperación</i>	<i>Otras instalaciones</i>	<i>Farmacias</i>	<i>Laboratorios</i>	<i>Rayos X</i>	<i>Ultrasonido</i>	<i>Camas censadas</i>	<i>Camas no censadas</i>
IMSS	2	1	1	1	0	2	2	2	1	51	18
ISSSTE	0	1	1	1	0	1	0	0	0	10	10
SSA	2	6	3	1	1	8	3	1	0	50	30
Total	4	8	5	3	1	11	5	3	1	111	58

Fuente: IMSS, ISSSTE y SSA, 2000.

Cuadro 27
Recursos materiales en el sistema de salud.
Municipio de Bahía de Banderas, 2000

<i>Institución</i>	<i>Quirófanos</i>	<i>Salas de expulsión</i>	<i>Sala de urgencias</i>	<i>Electrocardiografos</i>	<i>Otras instalaciones</i>	<i>Farmacias</i>	<i>Laboratorios</i>	<i>Rayos X</i>	<i>Ultrasonido</i>	<i>Camas censables</i>	<i>Camas no censables</i>
IMSS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ISSSTE	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10	0
SSA	1	8	1	1	6	2	1	3	1	27	40
Total	1	8	1	1	6	2	1	3	1	37	40

Fuente: IMSS, ISSSTE, SSA, 2000.

Cuadro 28
Recursos materiales en el sistema de salud
Municipio de Cabo Corrientes, 2000

<i>Institución</i>	<i>Salas de expulsión</i>	<i>Cuneros</i>	<i>Farmacias</i>
SSA	3	8	6

Fuente: SSA, 2000.

2.2.3. Recursos humanos en el sistema de salud

Los recursos humanos en el sistema de salud, en igualdad de importancia con la infraestructura física, son un determinante de la cobertura del mismo.

Si observamos los cuadros siguientes, encontraremos que la mayor parte de los médicos, tanto generales como especialistas, se encuentran en el municipio de Puerto Vallarta, fundamentalmente en la cabecera municipal, lo que hace que la población de esta región deba desplazarse a esta localidad para su atención.

Uno de los retos a futuro será lograr una cobertura mayor para la región y, sobre todo, mejor distribución.

Cuadro 29
Recursos humanos en el sector salud.
Municipio de Puerto Vallarta, 2000

<i>Institución</i>	<i>Médicos generales</i>	<i>Médicos especialistas</i>	<i>Enfermeras</i>
IMSS	47	62	145
ISSSTE	7	9	12
SSA	23	40	104
Total	77	111	261

Fuente: IMSS, ISSSTE, SSA, 2000.

Cuadro 30
Recursos humanos en el sector salud.
Municipio de Cabo Corrientes, 2000

<i>Institución</i>	<i>Médicos generales</i>	<i>Médicos especialistas</i>	<i>Enfermeras</i>
SSA	2	0	8
Total	2	0	8

Fuente: SSA, 2000.

Cuadro 31
 Recursos humanos en el sector salud.
 Municipio de Bahía de Banderas, 2000

<i>Institución</i>	<i>Médicos generales</i>	<i>Médicos especialistas</i>	<i>Enfermeras</i>
IMSS	4	0	148
ISSSTE	1	0	1
SSA	9	19	67
Total	14	19	216

Fuente: IMSS, ISSSTE, SSA, 2000.

Cuadro 32
 Recursos humanos en el sector salud.
 Región Bahía de Banderas, año 2000

<i>Institución</i>	<i>Médicos generales</i>	<i>Médicos especialistas</i>	<i>Enfermeras</i>
IMSS	51	62	293
ISSSTE	8	9	13
SSA	58	49	179
Total	117	120	485

2.2.4. Causas de morbilidad

De acuerdo a las estadísticas manejadas por el sector salud, las enfermedades más frecuentes se clasifican en el siguiente orden de importancia: el primer lugar lo ocupan las enfermedades respiratorias agudas; la segunda causa de enfermedad son las infecciones intestinales por otros organismos; el tercero, las infecciones de vías urinarias; el cuarto, la amibiasis intestinal; el quinto, gastritis, duodenitis y úlcera. Las otras causas alcanzan tasas menores.

En el Municipio de Cabo Corrientes, la Secretaría de Salubridad y Asistencia registra en el año 2000 la cantidad de 4,852 reportes médicos. Las causas principales que figuran en ellos son: infecciones respiratorias agudas, picaduras de alacrán, angina estreptocócica e infecciones intestinales (véase cuadro 34).

Cuadro 33
Principales causas de morbilidad
en el municipio de Puerto Vallarta, 2000

<i>Enfermedades</i>	<i>SSA</i>	<i>IMSS</i>	<i>ISSSTE</i>
Infecciones respiratorias agudas	7,701	27,329	2,642
Infecciones intestinales por otros organismos	917	5,955	813
Infecciones de vías urinarias	885	4,296	141
Amibiasis intestinal	259	1,408	82
Gastritis, duodenitis y úlcera	416	1,525	256
Otras helmintiasis	690	1,431	44
Otitis media aguda	465	4	194
Hipertensión arterial	308	479	94
Asma	273	762	21
Varicela	183	1,069	25
Candidiasis urogenital	311	242	3
Intoxicación por picadura de alacrán	563	294	153
Angina estreptocócica	134	42	15
Diabetes mellitus	288	243	66
Neumonías y Bronconeumonías	143	330	1
Ascariasis	135	10	3
Insuficiencia venosa periférica	5	384	19
Tricomoniasis urogenital	139	47	0
Oxiuriasis	90	10	1
Giardiasis	10	4	1
Otras causas	1,286	1,389	18
Total	15,201	47,253	4,592

Fuente: Sistema Nacional de Salud, Dirección General de Epidemiología, 2000.

Cuadro 34
Principales causas de morbilidad en el municipio
de Cabo Corrientes, 2000

	SSA
Infecciones respiratorias agudas	1,520
Picadura de alacrán	556
Angina estreptocócica	464
Infecciones intestinales por otros organismos	380
Desnutrición leve	207
Neumonías y bronconeumonías	204
Infecciones de vías urinarias	194
Accidentes leves	183
Otitis media aguda	177
Otras helmintiasis	176
Gastritis, duodenitis y úlcera	118
Amibiasis intestinal	111
Conjuntivitis mucopurulenta	97
Otras infecciones	74
Desnutrición moderada	44
Hipertensión arterial	44
Candidiasis urogenital	42
Varicela	31
Ascariasis	30
Mordeduras	29
Otras causas	171
Total	4,852

Fuente: Sistema Nacional de Salud, Dirección General de Epidemiología, 2000.

Para el caso del municipio de Bahía de Banderas, las cinco primeras causas de morbilidad registradas para el año 2000 fueron: problemas en el embarazo, insuficiencia en vías respiratorias, insuficiencia venosa, diabetes y cáncer de mama.

Cuadro 35
Principales causas de morbilidad, por orden de importancia,
en el municipio de Bahía de Banderas, 2000

Embarazo
Insuficiencia en vías respiratorias
Insuficiencia venosa
Diabetes
Cáncer de mama
Hipertensión arterial
Neumatosis uterina
Rinitis
Lumbalgia
Sida
Caries dental
Retinopatía diabética
Insuficiencia renal crónica
Nódulo tiroideo
Faringoamigdalitis
Crisis convulsiva

Fuente: SSA e ISSSTE, 2000.

2.2.5. Causas de mortalidad

A continuación se presentarán las principales causas de mortalidad de la región. Las enfermedades del corazón y los tumores malignos ocupan los primeros lugares.

Cuadro 36
Principales causas de mortalidad en el municipio
de Puerto Vallarta, 2000

<i>Causas</i>	<i>Volumen</i>
Tumores malignos	140
Enfermedades del corazón	174
Diabetes mellitus	70
Enfermedades cerebrovasculares	54
Accidentes	74
Enfermedades del hígado	58
Enfermedades pulmonares crónicas	21

<i>Causas</i>	<i>Volumen</i>
Agresiones (homicidio)	20
Influenza y neumonía	18
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosomáticas	25
Sida	13
Ciertas afecciones perinatales	13
Suicidio	10
Bronquitis Crónica, enfisema y asma	8
Enfermedades infecciones intestinales	7
Insuficiencia renal	7
Operaciones de guerra	6
Desnutrición	5
Septicemia	4
Tuberculosis pulmonar	3
Otras causas	71
Total	801

Fuente: Secretaría de Salud de Jalisco, 2000.

Cuadro 37
Principales causas de mortalidad en el municipio
de Cabo Corrientes, 2000

<i>Causa</i>	<i>Volumen</i>
Tumores malignos	7
Enfermedades del corazón	8
Accidentes	7
Desnutrición	2
Enfermedades cerebrovasculares	2
Tuberculosis pulmonar	1
Diabetes mellitus	1
Poleartropatías inflamatorias	1
Afecciones del periodo perinatal	2
Homicidio	1
Otras	2
Total	34

Fuente: Secretaría de Salud de Jalisco, 2000.

Para el caso del municipio de Puerto Vallarta, el Instituto Mexicano del Seguro Social registró, para el año 2000, como las cinco principales causas de consulta: faringitis aguda, rinofaringitis aguda, infecciones vías respiratorias superiores, gastroenteritis aguda e infecciones de vías urinarias.

Cuadro 38
Principales causas de consulta en el sector salud.
Municipio de Puerto Vallarta, 2000

IMSS
Faringitis aguda
Rinofaringitis aguda
Infecciones vías respiratorias superiores
Gastroenteritis aguda
Infecciones de vías urinarias
Dorsalgia
Vaginitis
Bronquitis aguda
Amigdalitis aguda
Amibiasis intestinal

Fuente: IMSS, 2000.

Según el Instituto Mexicano del Seguro Social, las principales causas de consulta en esa institución están relacionadas con las enfermedades de las vías respiratorias.

2.3. Empleo

La competitividad de las empresas depende en gran medida de que los trabajadores posean una sólida base educativa y una capacidad técnica adecuada. Combinados, estos dos elementos permiten elevar la productividad del trabajo.

La terminología convencional de las estadísticas del mercado de trabajo define a los miembros de la fuerza de trabajo como población económicamente activa (PEA).

2.3.1. Población económicamente activa

Hacia 1990, la participación económica de la población en la región de Bahía de Banderas era significativamente superior a la que prevalecía en el estado de Jalisco y en México en general.

En el caso de los hombres, por ejemplo, la tasa de participación era del orden de 68%, al igual que en Jalisco. En la región Bahía de Banderas, en cambio, más de 75% de los hombres en edad de trabajar formaba parte de la fuerza de trabajo. En el caso de las mujeres, las diferencias eran aún más marcadas: la región Bahía de Banderas alcanzaba una tasa de participación que casi era 40% superior a la prevaleciente en Jalisco y en México (Canales y Vargas, 2000).

La mayor parte de la población ocupada en el municipio de Bahía Banderas se ubica en el sector terciario, seguido del sector primario.

En el caso del municipio de Puerto Vallarta, el sector terciario domina casi 75% de la población ocupada; los demás sectores son poco significativos en la ocupación de la población.

Por el contrario, en el municipio de Cabo Corrientes, el sector primario es el que ocupa a la mayor parte de la población económicamente activa. Las actividades agrícolas y ganaderas son las más importantes.

Así mismo, dentro de la región de Bahía de Banderas, es en el municipio de Puerto Vallarta donde con esa información, y con base en las tasas observadas y proyectadas para el estado de Jalisco, podemos estimar las tasas de participación total y por sexo para los próximos 25 años.

Para ello nos apoyaremos en una función de tipo logística, en la cual se supondrá que las tasas de participación estimadas para Jalisco son el marco de referencia que tendrán las tasa de participación de esta región en las próximas décadas. De esta forma se supondrá que para el año 2025, los niveles de participación económica serán en el orden de 88% en el caso de los hombres y de 60% en el caso de las mujeres.

Tomando en cuenta lo anterior, en el siguiente cuadro presentamos las estimaciones por sexo y totales, de las tasas de participación económica de la población hasta el año 2025.

Cuadro 39
Bahía de Banderas y estado de Jalisco.
Tasas proyectadas de participación económica, 1995-2025

<i>Año</i>	<i>Bahía de Banderas</i>			<i>Estado de Jalisco</i>		
	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
1990	51.7	75.3	27.7	43.9	68.8	21.4
1995	59.3	78.6	40.0	57.4	77.3	39.0
2000	62.5	80.5	44.4	60.9	79.2	43.9
2005	65.2	82.4	47.9	64.1	81.5	48.0
2010	67.7	84.2	51.2	66.6	83.2	51.2
2015	70.2	85.9	54.5	68.3	84.4	53.5
2020	72.0	86.4	57.6	69.4	85.0	55.0
2025	74.1	87.8	60.5	-	-	-

Fuente: Canales y Vargas, 2000.

Tomando en consideración los mismos datos, podemos proyectar la población económicamente activa para 2025. En el cuadro 40 se presentan las hipótesis alta, media y baja.

Cuadro 40
Región Bahía de Banderas.
Población económicamente activa según sexo, 1995-2025

<i>Año hipótesis</i>	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Ind. Masculinidad</i>
<i>Hipótesis alta</i>				
1995	84,220	55,906	28,315	197.4
2000	115,182	74,359	40,823	182.2
2005	152,852	96,876	55,975	173.1
2010	204,398	127,375	77,023	165.4
2015	270,617	166,045	104,572	158.8
2020	346,318	208,532	137,786	151.3
2025	437,098	259,682	177,415	146.4

<i>Año hipótesis</i>	<i>Total</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Ind. Masculinidad</i>
<i>Hipótesis media</i>				
1995	84,220	55,906	28,315	197.4
2000	114,616	73,988	40,628	182.1
2005	150,149	95,134	55,015	172.9
2010	196,794	122,560	74,234	165.1
2015	253,740	155,535	98,205	158.4
2025	314,018	188,808	125,209	150.8
2025	380,092	225,360	154,732	145.6
<i>Hipótesis baja</i>				
1995	84,220	55,906	28,315	197.4
2000	113,700	73,386	40,314	182.0
2005	146,130	92,542	53,588	172.7
2010	186,650	116,138	70,512	164.7
2015	233,769	143,106	90,664	157.8
2020	280,426	168,320	112,106	150.1
2025	329,258	194,810	134,448	144.9

Fuente: Canales y Vargas, 2000.

Según estas proyecciones, la población económicamente activa para el año 2025 será, en el caso de la hipótesis alta, de 437,098 personas; y si consideramos las cifras de la hipótesis baja, de 329,258 personas.

3. Seguridad pública

Se presenta un análisis de los aspectos críticos en materia de seguridad pública y justicia penal en la región de Bahía de Banderas, a partir de las dimensiones institucional y social del fenómeno delictivo.

Por tanto, el diagnóstico abarca: la incidencia delictiva, los recursos de autoridad y balances de las actuaciones de las instituciones en los tres niveles de gobierno, y la imagen social sobre la problemática.

3.1. Criminalidad y tendencias delictivas

Desde el punto de vista meramente cuantitativo, puede considerarse el año de 1996 como el punto de inflexión en la comisión de los delitos de

fueron común en la región, ya que se incrementa hasta 150% al compararse la tendencia histórica.

Dicha tendencia a la alza no se ha podido revertir desde entonces.

Cuadro 41

Total de delitos denunciados del fuero común, 1990-1999

<i>Año</i>	<i>Estado de Jalisco</i>	<i>Región Costa Norte de Jalisco</i>
1990	65,087	2,052
1991	60,179	2,428
1992	66,286	2,359
1993	70,677	2,374
1994	73,722	2,175
1995	85,712	1,770
1996	96,791	5,307
1997	91,312	5,317
1998	84,328	5,885
1999	79,141	6,040

Fuente: Procuraduría General de Justicia del Estado de Jalisco y Subprocuraduría Regional de Justicia zona Costa. Para los dos últimos años del total estatal, Gobierno del Estado de Jalisco, *Cuarto Informe de Gobierno*, febrero de 1999, y Gobierno del Estado de Jalisco, *Quinto Informe de Gobierno*, febrero de 2000.

Esta situación es similar a la del resto de Jalisco, por lo que puede concluirse que en el caso de Cabo Corrientes y Puerto Vallarta el proceso de alternancia política ha sido el detonante de la criminalidad local.

Con relación a los delitos del fuero federal, la región puede ser considerada un importante centro de consumo de estupefacientes y sustancias psicotrópicas.

Según la Dirección de Seguridad Pública, Tránsito y Bomberos Municipal de Puerto Vallarta, en su Informe Anual correspondiente a 1999 se desprende que la posesión de marihuana y cocaína representa 93% de sus consignaciones al Ministerio Público federal.

En términos de consignaciones del fuero común y fuero federal, la región Costa Norte de Jalisco presenta cifras similares a las entidades federativas tales como Hidalgo, Campeche y Tlaxcala (INEGI, 1998).

3.1.1. Perfil delictivo de la región

En cuanto a los delitos de mayor incidencia del fuero común, el robo y las lesiones se mantienen en primer lugar. Cabe señalar que el robo representa, por sí solo, poco más de la tercera parte de los delitos denunciados.

Dos aspectos importantes: a) existe una correlación directa entre los delitos más denunciados y lo más temidos, de acuerdo a los resultados de la Encuesta sobre Victimización y Seguridad pública: robo personal y a casa-habitación; b) en cuanto a la tipología del delito, llama la atención aquel referente a la portación de arma prohibida, lo que sugiere una mayor violencia en la comisión de los delitos.

Por otro lado, el fuero federal registra los siguientes datos cuantitativos en cuanto a delitos se refiere (cuadro 42).

Cuadro 42
Delitos del fuero federal en la región
Costa Norte de Jalisco, 1990-1999

<i>Año</i>	<i>Total de delitos federales</i>	<i>Delitos contra la salud</i>	<i>Arma de fuego</i>
1990	223	124	35
1993	307	150	92
1996	372	220	86
1999	255	128	58
90-99	2,790	1,457	724

Fuente: elaborado con base en: Procuraduría General de la República (PGR), “Averiguaciones previas iniciadas”, años varios.

Se especula, además, con respecto al desarrollo de una nueva forma criminal —de competencia federal— en la región: el denominado “lavado de dinero” o “blanqueo de bienes”.

3.1.2. Menores infractores

Resulta preocupante la activa participación de menores en la comisión de delitos en los últimos años. Al igual que en el resto del país, las cifras revelan una tendencia que responde al reclutamiento de menores por parte de la delincuencia organizada.

Cuadro 43
Comparativo de menores reclusos en el Centro Preventivo
de Menores Infractores, 1997-1999

<i>Noviembre 1997</i>	<i>Noviembre 1998</i>	<i>Noviembre 1999</i>
25	16	26

Fuente: Dirección de Seguridad Pública, Tránsito y Bomberos Municipal de Puerto Vallarta, Centro Preventivo de Menores Infractores, noviembre de 1999.

Al igual que en los datos anteriores, los delitos más frecuentes en los menores son el robo y los cometidos contra la salud, entre estos últimos la portación de marihuana es la de mayor incidencia, en tanto que la cocaína presenta un alza en los últimos años.

3.1.3. Zonas criminógenas

Según la encuesta sobre Victimización y Seguridad Pública, en Cabo Corrientes ocupa el primer lugar la cabecera municipal El Tuito.

Llama la atención que las zonas criminógenas para Puerto Vallarta difieran entre sí, de acuerdo con cuatro fuentes consultadas, y coincidan sólo en cuatro colonias, por lo que se deduce que son las de mayor incidencia delictiva: Aurora, Infonavit CTM, López Mateos y Agua Azul.

De acuerdo al Oficial Mayor de Seguridad Pública —entrevistado en el Taller de Seguridad Pública y Criminalidad, el 13 de abril de 2000—, en Bahía de Banderas las localidades con mayores índices delictivos son: San José del Valle, San Vicente, Bucerías y Comunidad Rural Punta de Mita.

3.1.4. Tendencia delictiva

De 1990 a 1999 el incremento anual de la comisión de delitos del fuero común fue de 9.1% para el municipio de Bahía de Banderas y de 22.5% para la zona Costa Norte de Jalisco. Mientras que el fuero federal presenta para el mismo periodo un aumento anual de 5.6%. No se cuenta con datos sobre los delitos federales perpetrados en Bahía de Banderas.

En lo que se refiere al delito negro, de acuerdo con los resultados de la Encuesta sobre Victimización y Seguridad Pública, 42% de las personas que fueron víctimas de algún delito no lo denunciaron; esto es,

de cada 10 delitos que se denuncian, cuatro no llegan al conocimiento de las autoridades.

3.2. Problemáticas detectadas

Cabo Corrientes y Bahía de Banderas refieren a la dispersión de la población, la falta de elementos y unidades móviles para garantizar su cobertura, de carácter rural en su mayoría, y los bajos sueldos.

En tanto que Puerto Vallarta estima a la población flotante como uno de los factores más complejos en el resguardo del orden público.

3.2.1. Militarización de la seguridad pública

Secretaría de la Defensa Nacional. La 41 Zona Militar depende de la 18 CINE, compuesta de tres jefes, 13 oficiales y 190 efectivos de tropa. En total se reconocen 800 elementos bajo su mando, 137 originarios de Puerto Vallarta, de los cuales ocho son generales de brigada. Cuenta con un Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales que custodia la zona: Mascota, San Sebastián del Oeste y sierra de Tomatlán, considerados como centros de producción de estupefacientes.

Secretaría de Marina. La 12ª Zona Naval, con sede en Puerto Vallarta, y la 10ª Zona Naval, con sede en San Blas, son las responsables de la custodia de la Bahía de Banderas, mismas que, a su vez, pertenecen a la IV Región Naval establecida en Manzanillo, Colima.

Con el fin de dar cumplimiento a estas obligaciones, la 12ª Zona Naval cuenta con las siguientes fuerzas operativas:

- Un batallón de infantería de marina.
- Tres buques patrulla P-75 (“Laguna de Alvarado”), P-42 (“Cabo Corrientes”) y P-99 (“Arrecife Rizo”).
- Dos cañoneros de reciente incorporación: C-2001 (“Justo Sierra”) y C-2002 (“Benito Juárez”).
- Se prevé la adquisición de otros dos buques de similares características.
- Dos helicópteros McDonald Douglas 902 Explorer, con capacidad para cinco personas, embarcados en ambos cañoneros.
- Lanchas interceptoras, hasta 40 nudos de velocidad y capacidad de siete elementos a bordo.
- Fuerzas de apoyo, tales como buzos tácticos, sección canina y diversos vehículos.

Policía Federal Preventiva. Se constituye en las comisarías de destacamento, de puerto y aeropuerto.

3.2.2. *Coordinación*

Bajo la figura del Consejo Regional de Seguridad Pública participan en las juntas de trabajo las siguientes instituciones y dependencias públicas: Secretaría de Marina, Secretaría de la Defensa Nacional, Subprocuraduría General de Justicia del Estado, juzgados penales, Policía Federal Preventiva y Ministerio Público Federal.

Más allá del marco normativo, de los resultados del Taller de Seguridad Pública y Criminalidad se desprende que la realidad se encuentra signada por la deficiente coordinación entre los órganos encargados de prevenir, disuadir y combatir los delitos y las conductas antisociales en la región.

3.3. *Procuración y administración de justicia*

El principal factor criminógeno de la región es la elevada tasa de impunidad promedio. Para el caso del fuero común es la siguiente (cuadro 44):

Cuadro 44
Índice porcentual entre Averiguaciones Previas Iniciadas (API)
y Averiguaciones Previas Consignadas (APC) del Fuero Común
en la región Costa Norte de Jalisco, 1990-1999

<i>Periodo</i>	<i>API</i>	<i>APC</i>	<i>% de APC</i>
1990-1999	35,707	7,667	21

Fuente: elaborado con base en: Subprocuraduría Regional de Justicia Zona Costa Norte, años varios.

En este cuadro se pone de relieve que el índice de impunidad promedio de los delitos del fuero común durante el periodo 1990-1999 es de 79%.

Cuadro 45

Índice porcentual entre Averiguaciones Previas Iniciadas (API) y Averiguaciones Previas Consignadas (APC) del fuero común en el municipio de Bahía de Banderas, 1990-1999

<i>Periodo</i>	<i>API</i>	<i>APC</i>	<i>% de APC</i>
1990-1999	2,197	899	41

Fuente: elaborado con base en: Procuraduría General de Justicia del Estado de Nayarit, varios años. Cabe señalar que para los años 93, 94 y 95 el número de averiguaciones previas fue estimado, por no encontrarse la información disponible.

Para el caso de Bahía de Banderas, el índice de impunidad promedio es de 59% entre 1990-1999.

Cuadro 46

Índice porcentual entre Averiguaciones Previas Iniciadas (API) y Averiguaciones Previas Consignadas (APC) del fuero federal en la región Costa Norte de Jalisco, 1990-1999

<i>Periodo</i>	<i>API</i>	<i>APC</i>	<i>% de APC</i>
1990-1999	2,790	1,667	60

Fuente: elaborado con base en: Subprocuraduría Regional de Justicia Zona Costa Norte, varios años.

Con respecto al fuero federal, el índice de impunidad promedio es de 40% entre 1990-1999.

3.4. Sistema de ejecución penal

Con la apertura del nuevo reclusorio denominado Centro Integral de Justicia Región Costa Norte de Jalisco, con una capacidad para 300 internos y una inversión inicial de 23 millones de pesos, se garantiza su operación. A diferencia de la problemática nacional, no sufre el problema de la sobrepoblación: en 2001 albergaba apenas a 110 reos.

3.5. Situación de los derechos humanos

La mayor parte de la región de Bahía de Banderas se encuentra bajo el manto protector de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Jalisco, con oficina regional en Puerto Vallarta.

Las actuaciones y recomendaciones quedan expresadas en el cuadro 47.

Cuadro 47
Recomendaciones de derechos humanos
a la Dirección de Seguridad Pública, Tránsito y Bomberos
de Puerto Vallarta, 1998-1999

<i>Año</i>	<i>Núm. de recomendaciones</i>	<i>Lugar que ocupa a nivel estatal</i>
1998	76	4°
1999	41	5°

Fuente: Segundo Informe de la Comisión Estatal de Derechos Humanos.

3.6. Imagen social

En general, puede afirmarse que no existe en la región un problema de inseguridad pública. La mayoría de la población no percibe a la seguridad pública como un asunto crítico, por el contrario: manifiesta un sentimiento de seguridad.

Los resultados de la Encuesta sobre Victimización y Seguridad Pública arrojan los siguientes datos, de 502 personas entrevistadas, sólo 98 dijeron haber sido víctimas de algún delito en los últimos tres años, lo que representa 19.5%. Cabe señalar que dicha encuesta fue aplicada en los tres municipios.

En lo que se refiere a los grupos de edad en los que se concentran las víctimas de los delitos:

- Puerto Vallarta: 62% de los hombres entre 24 y 48 años, y 42% de las mujeres en la misma edad, más 35% de las mujeres entre 18 y 24 años.
- Bahía de Banderas: 65% de los hombres y 57% de las mujeres entre 24 y 48 años de edad.

- Cabo Corrientes: 57% de los hombres en edades comprendidas entre los 24 y 48 años de edad; 60% de las mujeres del mismo segmento de edad y 40% de las mujeres entre 18 y 24 años.

De estas personas que reconocen haber sido víctimas de robo y de actos de violencia física, la mayoría se concentra en los estratos socioeconómicos que perciben de tres a seis y seis a diez salarios mínimos, respectivamente.

La mayoría de los encuestados (34%), mencionan el consumo de droga y alcohol como causa principal del incremento de los delitos en la región.

4. Balance estratégico

4.1. Fortalezas

- Rasgos de identidad regional.
- Patrimonio histórico-cultural.
- Tasa de natalidad y mortalidad bajas.
- Población predominantemente joven.
- Bajo índice de desempleo.
- Oferta creciente de educación superior.
- Descentralización de servicios médicos.
- La relación entre número de policía/habitante es alta con respecto a la del estado.

4.2. Debilidades

- Infraestructura insuficiente para actividades culturales.
- Falta de espacios recreativos y culturales para las familias.
- Equipamiento insuficiente en materia de salud.
- Falta de personal médico capacitado en especialidades.
- Falta de personal docente para poblados pequeños y dispersos.
- Insuficiencia de medidas de seguridad e higiene en el trabajo.
- Desplazamiento de la fuerza laboral al sector terciario.

4.3. Amenazas

- Intercambio cultural sin referentes culturales sólidos.
- Exceso de mano de obra.
- Desfase entre el requerimiento de un mercado cambiante y la oferta de técnicos y profesionales.
- Asimetría económica profunda.
- Transculturación.
- Desintegración familiar y devaluación de la familia.

4.3. Oportunidades

- Fiestas tradicionales como atractivo turístico.
- Acceso a la educación superior.
- Vinculación sector productivo y educativo.
- Creciente empleo en el sector turístico.
- Decreto de ciudades prioritarias de SSA para atención médica gratuita.

5. Escenario tendencial

Si las actuales condiciones se mantienen, esto impactará a la región en los siguientes aspectos:

- Crecimiento poblacional, vía migraciones en aumento, que satura la capacidad de absorción de la población en cuanto a empleo y esto, a su vez, agudizará los grandes déficit en materia de infraestructura urbana.
- Si se mantienen las actuales condiciones, aumentará el índice de criminalidad y el deterioro ambiental, asociado al descenso en la calidad de vida.
- Incremento de los grupos periféricos marginales, lo que aumenta la vulnerabilidad por el potencial de conflicto social que esto implica.

IV

Recursos naturales

1. Geología

En la provincia fisiográfica de la Sierra Madre del Sur, a la que pertenece la zona de estudio, afloran las rocas metamórficas más antiguas del estado de Jalisco, datan del Jurásico y están localizadas al sur de Puerto Vallarta, noroeste de Mascota, oeste de Talpa de Allende. En la porción occidental de la provincia, durante el Cretácico superior, fue emplazado un gran cuerpo de rocas ígneas intrusivas (batolito) que provocó fuertes deformaciones y dislocaciones en las rocas preexistentes. Durante el periodo Terciario se originaron los depósitos de roca volcánica que cubrieron gran parte del área, y al mismo tiempo, se formaron los depósitos de rocas sedimentarias continentales. En el Cuaternario se formaron los depósitos de suelo que se encuentran en los litorales y cerca de las costas, así como los que rellenan los valles de esta región (INEGI, 2000).

1.1. Zona costera

Abarca una longitud aproximada de 179 km. La topoforma predominante es la serrana, con elevaciones abruptas formando acantilados de altura moderada en la línea de costa, principalmente en la parte sur de la Bahía de Banderas. La costa norte de la bahía presenta lomeríos y llanura; los procesos montañosos se dan en la costa norte, cerca de Sayulita y San Francisco.

1.2. Valles aluviales

Consisten en depósitos recientes de origen fluvial, en el que los sedimentos son del tamaño de la arcilla, limo, arena y grava derivados de rocas preexistentes; existen en la región del Ameca y al oeste del municipio de Cabo Corrientes en la zona donde se encuentran las lagunas costeras.

1.3. Montañas

La mayor parte del territorio de los tres municipios corresponde a zonas montañosa (sierra y lomerío).

2. Geohidrología

2.1. Precipitación pluvial y permeabilidad

Las variaciones en la precipitación anual así como la permeabilidad del suelo y subsuelo influyen directamente en la disponibilidad del agua subterránea, que tiene un papel fundamental en las actividades agropecuarias, industriales, domésticas y turísticas.

La precipitación pluvial al norte del río Ameca, en el municipio de Bahía de Banderas adquiere valores que van desde los 1,000 hasta los 2,000 mm anuales. En el extremo oeste del municipio de Cabo Corrientes se encuentra la franja más seca (de 800 a 1,000 mm) y la precipitación se va haciendo mayor en dirección oeste, alcanzando precipitaciones mayores a los 2,000 mm al sureste de Puerto Vallarta.

La permeabilidad es otro factor que debe considerarse. La que corresponde a la región fisiográfica de la Sierra Madre del Sur en general es baja, debido al material que la constituye: andesita volcánoclastica, granito y toba ácida. Únicamente se considera una permeabilidad media para zonas muy localizadas debido a fracturas donde afloran basaltos. Las rocas con esta característica favorecen la infiltración y recarga de los acuíferos emplazados en sedimentos aluviales y conglomeráticos de edad reciente, depositados en las márgenes y desembocaduras de ríos como el Ameca, así como en las pequeñas planicies costeras.

2.2. Zonas de explotación de agua subterránea

Valle de Banderas (18-11). El manto acuífero se encuentra en materiales inconsolidados: depósitos granulares de tipo aluvial, heterogéneos, compuestos por arena, grava y boleos, mezclados con arcillas. Tienen excelente permeabilidad y llegan a alcanzar espesores de hasta 350 m en el centro del valle. En total se han cuantificado 94 aprovechamientos (80 pozos y 14 norias). El acuífero es de tipo libre (INEGI, 2000).

Punta de Mita (18-09). Esta zona se encuentra en los ejidos de Higuera Blanca y Sayulita. Aquí el agua subterránea cobra singular importancia porque es escasa y no existe superficialmente. Se encuentra en roca volcanoclástica fracturada de permeabilidad media, intrusionada por granito de permeabilidad baja. Ésta subyace a un conglomerado poco consolidado de matriz areno-arcillosa, muy permeable, que está expuesto en las puntas Mita y Villela. El acuífero es de tipo libre. Existen 5 pozos y una noria (INEGI, 2001).

Ameca (14). Corresponde a un acuífero granular libre en sedimentos lacustres que sobreyace a otro acuífero semiconfinado en algunas áreas y confinado en otras, formado por intercalaciones de rocas ígneas (INEGI, 2001).

Puerto Vallarta (08). Se considera como parte del acuífero de Valle de Banderas (según la CNA, el acuífero Vallarta-Valle de Banderas abarca una zona de 2,624 km², limitada al sur por el cerro de la Mona y Puerto Vallarta, al norte por la sierra de Vallejo, al oeste por el océano Pacífico y al este por el cerro de Quelitán y los poblados de Las Palmas y Tebelchía).

2.3. Comportamiento de los niveles de agua

En la zona de Valle de Banderas, la profundidad del nivel estático de los 94 aprovechamientos fluctúa entre 1 y 20 m y su restablecimiento es de 0.3 m/año, la mayoría presenta estabilidad dinámica y abatimiento en unos cuantos. El acuífero es de tipo libre y existe buena disponibilidad del recurso agua en general; la recarga se estima en 123.4 Mm³/año y la extracción contabilizada es de 52.166 Mm³/año, por lo que resulta un volumen positivo de 71.224 Mm³/año que aún pueden extraerse. No obstante se ha decretado veda para la zona.

La profundidad del nivel estático de los 6 aprovechamientos en Punta Mita es de 3 m y su recuperación es de 0.2 m al año. La recarga

del acuífero se calculó en 2.7 Mm³/año y las extracciones medidas son de 1.044 Mm³/año, por lo tanto la disponibilidad es de 1.656 Mm³/año. En ésta se ha establecido decreto de veda. Aunque hay excedentes, su explotación debe ser estrictamente supervisada, por la intrusión salina en un pozo costero.

En el de Ameca, la recarga natural es de gran magnitud dada la importancia del factor pluvial sobre los macizos volcánicos y zonas circundantes. El espesor del acuífero es 40 a 250 m. Los niveles estáticos han descendido en los últimos cinco años, entre 0.90 y 3.5 m. con una evolución promedio de -0.40 m/año.

En la zona de Puerto Vallarta el espesor del acuífero es variable de 40 a 150 m. Los niveles estáticos de los últimos 10 años han descendido entre 2 y 7 m, correspondiendo una evolución de -0.20 a -0.70 m. al año (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

2.4. Usos

En la zona de Valle de Banderas predomina el uso turístico y se incrementa el doméstico y agrícola. En Punta de Mita el uso es público-urbano con miras al desarrollo turístico.

Cuadro 48
Extracción de agua subterránea de acuerdo al uso

<i>Zona de Explotación</i>	<i>Agrícola</i>		<i>Potable</i>		<i>Industrial, abrevadero y servicios</i>		<i>Total Núm./ Mm³</i>
	<i>Núm.</i>	<i>Vol. Extracción (Mm³)</i>	<i>Núm.</i>	<i>Vol. Extracción (Mm³)</i>	<i>Núm.</i>	<i>Vol. Extracción (Mm³)</i>	
Valle de Banderas	62	46.42	25	5.59	7	0.158	94/52.168
Punta de Mita	-	-	6	1.04	-	-	6/1.04

Fuente: INEGI, 2000.

2.5. Calidad del agua

En la zona de Valle de Banderas el agua se considera de buena calidad para fines agrícolas y ganaderos, contiene 650 ppm de sólidos disueltos, aunque es posible su contaminación por plaguicidas y abonos químicos.

Para el abastecimiento de agua potable deben efectuarse estudios físico-químicos y bacteriológicos, aunque no se han encontrado signos de contaminación.

En la zona de Punta de Mita la calidad es buena, pero se detectó intrusión de agua salada (2,624 ppm) por lo que su uso es restringido.

Para la zona del acuífero de Ameca, son aguas carbonatadas de calcio y magnesio. Para la zona de Puerto Vallarta las aguas son casi en su totalidad de carbonato de calcio. En los aprovechamientos más cercanos a la costa se encontró un aumento del ión sodio hacia la zona de Valle de Banderas.

3. Edafología

3.1. Clasificación de suelos

Las condiciones topográficas son las causas fundamentales de las variaciones en humedad, temperatura y por consecuencia de vegetación. La interacción de todos estos factores con el material parental a través del tiempo motiva la formación de diversos tipos de suelos, que de acuerdo a su recubrimiento superficial se clasifican para la zona en:

Feozem háplico. De capa superficial oscura, rico en materia orgánica y nutrientes en fase lítica (lecho rocoso a menos de 50 cm de profundidad) y clase textural media con estructura granular en la parte superficial que le confieren al suelo buenas condiciones aeróbicas y de drenaje interno, buena capacidad de retención de humedad, factores que permiten la fácil penetración de raíces. Este tipo se da para casi la totalidad del municipio de Bahía de Banderas. Su utilización con fines agrícolas es muy limitada. Una franja de este tipo de suelo sin lecho rocoso bordea el río Ameca limitado al norte por una franja de Fluvisol eútrico.

Fluvisol eútrico. Son de color gris oscuro poco desarrollados, de textura media además de saturación de bases mayor de 50%, contenido de materia orgánica y nutrientes variables. Se encuentra en la llanura del Ameca desde Bucerías y Nuevo Vallarta hasta El Colomo.

Regosol eútrico. La mayor parte de los municipios de Cabo Corrientes y Puerto Vallarta corresponde a este tipo. Proceden en gran parte de la desintegración de material litológico de los sistemas montañosos. Son suelos jóvenes con poco desarrollo, de textura media y color pardo

oscuro. Constituyen la etapa inicial de la formación de un gran número de suelos. Su uso es muy restringido debido también a la pendiente y a la profundidad (menos de 30 cm).

Cambisol eútrico. Originados en su mayor parte por la desintegración de las rocas que lo constituyen, son jóvenes y se hallan en una etapa evolutivamente temprana. Tienen textura media y su uso es restringido debido a la pendiente y a la profundidad del suelo. Se encuentra localizado en el margen inferior y hacia la boca del río Ameca, y desde El Tuito hacia el sur.

Litosol. Tienen una profundidad menor a 10 cm, son áreas de condiciones topográficas de pendiente excesiva a moderada con material geológico relativamente reciente (basalto), que no ha permitido su desarrollo, esto determina que no tenga capacidad de uso y no se recomienda ningún tipo de uso por su elevada erosionabilidad. Este tipo de suelo se encuentra bordeando la línea de costa de la Bahía de Banderas desde el sur de la ciudad de Puerto Vallarta hasta Cabo Corrientes y al sur hasta la altura de El Tecuán en el municipio de Cabo Corrientes.

3.2. Características generales de los suelos de la región

La mayor parte del territorio de los tres municipios de la región de Bahía de Banderas son terrenos de relieve muy accidentado (de pendiente moderada a alta) como se señaló anteriormente, de origen volcánico en etapa geomorfológica madura. Sus suelos son poco profundos, lo que limita la agricultura, y además de erosión fácil.

4. Vegetación

4.1. Tipos de vegetación y distribución

Flores Maciel y cols. (2000) señalan que la vegetación predominante en la región es la selva y bosques. La selva mediana subcaducifolia en la porción occidental, alrededor de Puerto Vallarta y del Valle de Banderas; la selva baja caducifolia se observa en las orillas del río Ameca y en la sierra al suroeste de la zona. Los bosques son de encino, encino-pino y pino en las partes más altas. En tercer lugar se encuentran las áreas de cultivo en su mayoría de temporal.

Frías Ureña (2000), mediante imágenes de satélite, estableció la selva mediana subcaducifolia (28,389.9 ha) como principal forma de vegetación para el municipio de Bahía de Banderas; para Puerto Vallarta también la forma predominante es la selva mediana subcaducifolia con 20,772.77 ha, en tanto que en el municipio de Cabo Corrientes la principal forma es la selva baja caducifolia (36,638.72 ha), seguida muy de cerca por la selva mediana subcaducifolia con 32,392.65 ha.

Ramírez y Cupul (1999) determinaron la flora de la Bahía de Banderas mediante colectas en 27 localidades de los tres municipios, que se llevaron a cabo desde agosto de 1995 hasta octubre de 1998. Encontraron un total de 453 especies distribuidas en 103 familias. El 38% de los registros corresponde a hierbas, 20.6% a formas arbóreas, 20.3% a formas arbustivas, 13% a trepadoras, 4.3% a epifitas, 2.6% de arbusto a árbol pequeño y 0.7% a hemiparásitas.

Estos mismos autores establecieron también que la Bahía de Banderas congrega 75% de los tipos de vegetación nayarita y 62.7% de los tipos jaliscienses. Los tipos de vegetación en que agruparon las especies colectadas son:

Dunas costeras. Se caracteriza por la presencia de *Ipomoea pes-caprae*, *Distichlis spicata* y *Prosopis jujiflora* y está representada en unos cuantos manchones en la costa norte de la bahía. En algunas partes esta vegetación se asocia con la manzanilla (*Hippomane mancinella*), principalmente en la costa sur.

Manglar. Se encuentra en los sistemas estuarinos dentro de la bahía. Los más importantes son: El Salado, Boca Negra, El Chino y la Laguna del Quelele. Fuera de la bahía, al oeste del municipio de Cabo Corrientes se encuentran otros sistemas lagunares y estuarinos mejor desarrollados: lagunas La Zacatera y laguna Salada, esteros Maito y La Boquita.

Existen las cuatro especies de mangle: *Avicenia germinans* (mangle negro), *Rhizophora mangle* (mangle rojo), *Laguncularia racemosa* (mangle blanco) y *Conocarpus erecta* (mangle bastoncillo), aunque la más abundante es el blanco. El último es raro y se encuentra en la boca de arroyos temporales hacia Punta de Mita y Cabo Corrientes. Existe vegetación halófila (marismas) en las inmediaciones del estero El Salado, así como la laguna El Quelele y se compone de especies como *Batis marítima*, *Heliotropium indicum*, *H. Curassavicum*, *Portulaca oleracea*, *Gomphrena nítida* y *Sporobolus splendens*.

Bosque tropical caducifolio. También conocido como selva baja caducifolia, se distribuye al norte cerca de la Cruz de Huanacastle y al sur de la bahía en la zona costera. Algunas especies representativas son: *Amphyterigium adstringens*, *Prosopis jujiflora*, *Trichilia trifolia*, *Bursera arborea* y *Guazuma ulmifolia*.

Bosque tropical subcaducifolio. También conocido como selva mediana subcaducifolia. Es la forma dominante y tiene como especies características al capomo, habillo, la trompeta, ficus, papelillo, coquito de aceite, coyul y coco de agua.

Bosque espinoso. Se encuentra bien representado en las inmediaciones del río Ameca con las especies *Acacia hindsii* (jarretadera), *A. maracanta* (guamúchil), *Phitecellobium dulce*, *P. lanceolatum* y *Mimosa pigra*.

Vegetación sabanoide. Está representada por la presencia de raspavieja (*Curatella americana*), coyul, coquito de aceite y palma real, en el área de Tebelchía y Las Palmas.

Bosque de encino y de pino-encino. Se encuentran a partir de los 450 m de altitud. Las especies de encino que encontraron son *Quercus aristata*, *Q. elíptica*, *Q. magnoliifolia* y *Q. salicifolia*. Los pinos característicos son *Pinus jaliscana* y *P. maximinoi*.

Bosque mesófilo de montaña. Se localizó al noreste de la ciudad de Puerto Vallarta (camino a Talpa) y se caracteriza por la ocurrencia de la magnolia (*Magnolia pacifica*), *Styrax argenteus* y *Diion edule* o palma china. Este bosque se encuentra rodeado de encino y pino-encino.

Vegetación acuática y subacuática. Corresponde principalmente al tular, representado por *Thifa dominguensis*; el popal, representado por *Thalia geniculata*; y bosque de galería, que puede encontrarse en los márgenes de los ríos y se caracteriza por sauces, ficus y majahuas.

5. Fauna silvestre

5.1. Invertebrados

Los más estudiados en la zona corresponden a los marinos bentónicos, principalmente relacionados con comunidades coralinas (véase 3.6.) y equinodermos, encontrándose de éstos últimos 10 especies de asteroideos y erizos regulares (Chávez Dagostino y cols., 2000). De moluscos se han identificado 95 especies (incluye gasterópodos, bivalvos y poli-placóforos (Reyes, 2001) entre los que sobresalen para consumo local el ostión de roca, el gorro, la cucaracha de mar y, por su uso en la extracción de tinta en el pasado, el caracol púrpura y el rayado.

Sobre invertebrados terrestres es casi nula la información. El único grupo estudiado es el de los insectos. Navarrete y cols. (2000) describieron la diversidad de insectos con respecto a tres grupos: coleópteros, himenópteros y lepidópteros

5.2. Vertebrados

Peces. En la zona que abarca el estudio se han realizado muy pocos trabajos que contribuyan al conocimiento de esta diversidad. Con respecto a peces marinos se encuentran dos grupos: los de importancia comercial que son capturados en aguas de la bahía y fuera de ésta, y los de comunidades coralinas. Aranda (2000) estudió la ictiofauna de las comunidades coralinas de la bahía y encontró 159 especies en 6 localidades (Las Iglesias, Caletitas, Los Arcos, Isla Redonda, Isla Larga y Punta de Mita-Carelleros), de las cuales 5 son endémicas del Golfo de California. Reportó 93 nuevos registros para la Bahía de Banderas.

Anfibios y reptiles. Con respecto a los anfibios y reptiles, el trabajo más importante es el realizado por Casas (1992) para la costa de Jalisco. Tomando en cuenta estas observaciones, Téllez y Romero (2000) hicieron una revisión de estos grupos en la costa norte de Jalisco, advirtiendo que se han registrado 66 especies de reptiles y 10 de anfibios; señalan, además, que los estudios se han realizado principalmente en la selva baja y mediana, pero hacen falta en el bosque de pino-encino. Del total de especies 41 son endémicas de México y 10 se consideran en peligro de extinción y 18 son de importancia económica.

Aves. Según Cupul (2000) en la zona existen un total de 366 especies y 10 subespecies de aves de las cuales 173 son residentes, 148 son visitantes invernales, 20 son visitantes a lo largo del año, 23 utilizan la zona como paradero en su trayecto migratorio y 12 muestran combinaciones de los patrones anteriores. De acuerdo con la norma oficial mexicana (NOM-ECOL-059-1994) 16 especies están catalogadas como raras, 35 amenazadas, 9 sujetas a protección especial y 5 en peligro de extinción. Amparán y cols. (en preparación) establecen que 12 especies de aves de la zona son endémicas del país y tres son del occidente del país, 11 especies de valor cinegético y 45 especies de ornato. La captura y comercio ilegal de aves es un problema importante que afecta principalmente las poblaciones de loros, pericos y guacamayas.

Mamíferos. Por su diversidad este grupo es uno de los más importantes en nuestro país y Jalisco es un buen representante de esa diversidad. Se han registrado 166 especies en la zona (Guerrero y cols., 2000). De acuerdo a los grupos estudiados en la costa norte de Jalisco y sur de Nayarit, se han registrado 80 especies. Los murciélagos constituyen cerca de la mitad de la mastofauna de la región, seguidos por los roedores (21%) y el resto son tlacuaches, musarañas, armadillos, jabalíes, venados y conejos. Ocho especies están enlistadas en la NOM-059, en peligro de extinción: el ocelote (*Leopardus wiedii*) y el jaguar (*Pantera onca*); especies amenazadas: (murciélagos) *Choeronycteris mexicana*, *Leptonycteris curasoae*, *Leptonycteris nivalis* y *Musonycteris harrisoni*. *Megasorex gigas* (murciélago) está catalogada como rara. Además, establecieron 16 especies endémicas de México que se registran en la zona; resaltan nuevamente los roedores, seguidos de los murciélagos.

Los mamíferos marinos han sido más intensivamente estudiados en la bahía, por lo atractivo que resultan ballenas y delfines. Se han registrado 22 especies para la bahía (Moncada, 2000) entre los que destaca la ballena jorobada (*Megaptera novaeangliae*).

Aunque los datos presentados para vertebrados han incluido localidades de los tres municipios, el que menos se encuentra representado (con excepción del grupo de las aves) es Bahía de Banderas; esto es así porque para el ordenamiento ecológico municipal elaboraron listados no exhaustivos de vertebrados, en los que incluyen aves, mamíferos y reptiles.

5.3. Importancia

Debido a la gran diversidad de especies, no sólo animales sino también vegetales, y el alto grado de endemismo (para el país y el occidente en algunos casos) encontrado en distintos grupos, es importante la conservación biológica en esta zona con el fin de proteger el germoplasma de organismos que le dan identidad a la región Centro Occidente del país y, en especial, a la Bahía de Banderas.

Además del valor biológico inherente a las especies —que generalmente es el último que se toma en cuenta, si es que se hace—, la fauna silvestre es importante por su valor estético y atractivo turístico, lo que se convierte en beneficio económico. Las especies animales características de la región son: la iguana verde (*Iguana iguana*), el garrobo, la cuiza (*Hemidactylus frenatus*), el cocodrilo (*Crocodylus acutus*), la tortuga marina (*Lepidochelys olivacea*), la ballena jorobada (*Megaptera novaeangliae*), el delfín (nariz de botella, entre otros), las mantas gigantes (*Manta birostris*), la guacamaya y en menor grado el quelele. Al caballito de mar, utilizado como símbolo de Puerto Vallarta, no es tan común observarlo en aguas de la bahía.

Las especies de animales silvestres que son o han sido parte de la dieta de los lugareños son la tortuga marina, la iguana, el tlacuache (*Didelphys virginiana*), el armadillo (*Dasypus novemcinctus*), el jabalí (*Tayassu tajacu*), el cangrejo rojo o “cajo” y el venado (*Odocoileus virginianus*), animales que en general cada vez son más difíciles de encontrar o para cuyo aprovechamiento existen restricciones. Se cree que muchos de los guisos que se hacen con estos animales tienen propiedades curativas o fortificantes, como la iguana y el huevo de tortuga. El pescado “envara-sado” que se consume en las playas de la región, frecuentemente es pez vela como el que se representa en el escudo del municipio de Puerto Vallarta.

La cuiza se considera de buena suerte y se cree que ahuyenta a los alacranes.

El uso de la fauna silvestre como mascota era muy frecuente en restaurantes y casas habitación, problema que ha disminuido notablemente gracias a la mayor vigilancia de autoridades ambientales en la zona. Entre los preferidos destacan la guacamaya verde, el mapache, el coatí y la iguana.

Por último, es importante señalar que el jaguar era un animal sagrado para las antiguas culturas del área. Hoy en esta región, sobre todo

en la zona costera y montañosa del municipio de Cabo Corrientes, se le respeta con cierto misticismo como “guardián de cuevas con tesoros ocultos”.

6. Formaciones arrecifales

Son consideradas como los ecosistemas más productivos de los trópicos. Su diversidad biológica es comparable con la de un bosque tropical. Los desarrollos coralinos en la bahía difieren en su estructura, dependiendo de su ubicación. Mientras en la parte norte son desarrollos tipo franja de hasta 3 m de espesor (aguas poco profundas, pendiente suave, semi-expuesto al oleaje y una relativa baja transparencia), la zona sur presenta un menor desarrollo, con costa rocosa de pendiente fuerte, aguas profundas y de alta transparencia. El único desarrollo arrecifal verdadero (construido sobre sustrato calcáreo) es el de Punta de Mita (Cupul, 1999).

6.1. Situación actual

Se han identificado 11 especies de corales hermatípicos distribuidas en cuatro géneros: *Porites lobata*, *P. panamensis*, *Pocillopora damicornis*, *P. meandrina*, *P. capitata*, *P. verrucosa*, *P. eydouxi*, *Psammocora superficialis*, *P. stellata*, *Pavona gigantea* y *P. clavus* en 15 zonas de la Bahía de Banderas que representa casi 50% de las especies de corales pétreos descritos para el Pacífico mexicano.

Estos ecosistemas presentan amenazas naturales e inducidas. Entre las primeras cabe resaltar los relativamente recientes fenómenos del “Niño” y de la “Niña” que provocaron temperaturas inusuales que afectaron zonas coralinas en la bahía, causando en algunas mortandad de más de 90% de las poblaciones, como en Punta de Mita-Carelleros (Cupul y cols., 2000), y en otras partes el “blanqueamiento” del coral. Actualmente estas zonas se encuentran en recuperación por reclutamiento de nuevos individuos en las colonias y debido a que en algunas zonas se resistió el fenómeno de blanqueamiento y pudo sobrevivir. Las actividades antropogénicas que se realizan en las costas afectan las poblaciones de coral, aunque no se ha medido objetivamente en la zona (construcción de grandes desarrollos turísticos) (Medina Rosas, 1997).

6.2. Usos

Los principales usos son el turístico y el pesquero. En el primer caso, se realiza prácticamente a diario, durante todo el año, principalmente en Las Marietas y en Los Arcos, con afluencias observadas de hasta 14 embarcaciones simultáneas (que pueden transportar hasta 680 turistas en total) en temporada alta. Algunos de estos turistas *snorkelean*, otros bucean y algunos de los que se quedan en la embarcación observan y alimentan peces habitantes de las comunidades coralinas (Chávez Dagostino, 1999). Según Cupul (1999), lo anterior implica gran cantidad de disturbios en la zona: ruido, turistas recolectando recuerdos, contaminación por combustibles y basura; el anclaje en el fondo (aunque actualmente ya se han dispuesto boyas para amarrarse en lugar de anclarse, todavía hay quien lo hace irresponsablemente y rompe el coral). En cuanto al uso pesquero, principalmente se extrae el “gorro”, el pulpo, la langosta para consumo local y ocasionalmente peces de ornato.

7. Áreas naturales protegidas

7.1. Introducción

Según la Secretaría del Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable (Semades, 2001) en Jalisco, es esencial el papel que desempeñan las áreas protegidas en el campo de la conservación, ya que constituyen una importante herramienta para contener la degradación de los recursos naturales. Aunque es difícil que puedan ser valorados desde el punto de vista económico, la fauna, la flora y los valores estéticos conservados en esas zonas naturales tienen una inmensa importancia para mantener los procesos ecológicos y los sistemas vitales esenciales; en muchos de los casos, representan un estilo de utilización sostenida de las especies y los ecosistemas.

Estas zonas naturales son también importantes por las siguientes razones: mantienen la estabilidad ambiental de la región que las rodea, reducen la intensidad de las perturbaciones y protegen el suelo de la erosión; mantienen la capacidad productiva de los ecosistemas, proporcionando la continua disponibilidad del agua, plantas y animales; proveen de oportunidades para la investigación y el monitoreo de la vida silvestre, de los ecosistemas y sus relaciones con el desarrollo humano;

proporcionan oportunidades para la educación en conservación y ecología; ofrecen alternativas para el desarrollo rural complementario y el uso racional de tierras marginales; y, finalmente, proveen una base para la recreación y el turismo.

Los bosques de coníferas, los de encino y el mesófilo de montaña están bien representados en las áreas protegidas de Jalisco; por el contrario, el matorral xerófilo, el manglar y la selva mediana subcaducifolia, entre otros, están pobremente representados en las reservas. Lo mismo puede decirse para Nayarit con respecto a la selva mediana subcaducifolia y manglares. Si se toma en cuenta que el tipo de vegetación predominante para la zona de estudio es la selva mediana subcaducifolia, bien valdría la pena reforzar esta representatividad en áreas protegidas.

7.2. Áreas Naturales Protegidas decretadas

Terrenos Nacionales de Izatán

Esta área fue decretada en 1924 como Zona Protectora Forestal por la Secretaría de Agricultura y Fomento, con una superficie de 5,313 ha (Semades, 2001). Es la primera área natural protegida del estado de Jalisco en el municipio de Cabo Corrientes, una zona de selva baja poco perturbada, ubicada entre la población de Corrales y Punta Cucharas. No se tienen datos sobre objetivos de conservación ni funciona actualmente como área protegida.

Los Arcos de Vallarta

Son cinco formaciones rocosas o islotes que se encuentran en la Bahía de Banderas, al sur del municipio de Puerto Vallarta. Esta área fue decretada como Zona de Refugio para la protección de la flora y fauna marinas en 1975 por la Secretaría de Industria y Comercio. Esa denominación equivale a la de Parque Marino. Actualmente se reconoce como una área natural protegida bajo la categoría de Zona de Protección de Flora y Fauna Marina, que corresponde a la categoría 04 de UICN (Reservas Naturales Estrictas/Reservas Científicas). La superficie protegida incluye el radio de un kilómetro tomando como centro las coordenadas indicadas en el decreto. La declaratoria del área fue dada

con el fin de proteger las formaciones coralinas y demás fauna y flora marina que estaban siendo afectadas por sobreexplotación.

Entre los objetivos que se citan para la conservación de la zona están: protección de la naturaleza y mantenimiento de los procesos naturales en estado no alterado, mantener ejemplos ecológicamente representativos de los ambientes naturales disponibles para el estudio científico, monitoreo ambiental y educación para el mantenimiento de recursos genéticos en dinámica y estado evolutivo (Semades, 2001).

El problema de esta área de gran afluencia turística es que no cuenta con un plan de manejo ni existen estudios que justifiquen su importancia como área protegida, por lo cual su uso no está reglamentado. Recientemente se han realizado estudios sobre las comunidades coralinas de la zona y su relación con la actividad turística (Medina Rosas, 1997) y también se elabora una propuesta para el plan de manejo.

Estero El Salado

Es un estero pequeño al norte de la ciudad de Puerto Vallarta con gran presión por el crecimiento urbano. Después de varios años de discusión promovida inicialmente por grupos ecologistas locales se aprobó la protección de 140 ha, cubiertas en 57% de manglar (compuesto por tres especies de mangle). Se han registrado 10 especies sujetas a protección bajo la normatividad vigente, se considera una zona de protección de organismos terrestres como aves (93 especies), reptiles (16), anfibios (5) y mamíferos (10). El objetivo de la conservación es el mantenimiento de la diversidad ecológica y la regulación ambiental, así como promover la recreación y protección del paisaje.

Se elaboró el Plan de Manejo (Universidad de Guadalajara, 1999) como base para la propuesta formal para el estero El Salado, en el estado de Jalisco, como área natural protegida bajo la categoría de zona sujeta a conservación ecológica Parque Estatal Estero El Salado (artículo 32 de la Ley Estatal del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente), el cual pretende aportar guías, directrices y una relación de actividades detalladas y jerarquizadas para el manejo de la zona. Por último, de acuerdo con el Ordenamiento Ecológico de la Costa de Jalisco, publicado en el *Periódico Oficial del Estado de Jalisco* el día 27 de febrero de 1999, secc. II, el estero El Salado se incluyó dentro de la Unidad de Gestión Ambiental núm. 36 con política de conservación y uso predominante de flora y fauna de alta fragilidad ambiental (Ff₄36). Ac-

tualmente el municipio, a través de un comité técnico consultivo para el estero, realiza las gestiones financieras y técnicas necesarias para el manejo de la zona.

7.3. Propuestas de Áreas Naturales Protegidas en la zona

En el municipio de Bahía de Banderas, Nayarit, existen una serie de áreas vulnerables que se proponen como reservas con el objeto de conservar flora y fauna, así como el equilibrio general del paisaje (H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 1990):

Laguna del Quelele

Esta laguna, que debe su nombre a un ave en otros tiempos abundante, el Quelele (*Caracara plancus*), forma un sistema junto con canales naturales y artificiales de distintos grados de salinidad, que se localiza junto al poblado de Mezcales. Constituyen en conjunto áreas únicas indispensables para la anidación, alimentación y refugio de aves acuáticas residentes y migratorias. Este ambiente acuático además de ser extenso es importante por la diversidad de hábitats que incluye, sobre todo debido a los gradientes de salinidad: ambiente marino, ambiente ripario, salobre, manglares y marismas. Alberga especies endémicas de México como el tordo aliamarillo (Cupul y cols., 2000). De un total de 83 aves registradas, 43 son acuáticas y 45% de éstas son residentes invernales. El objetivo principal de protección de la zona sería mantener la riqueza y condiciones ambientales necesarias para la preservación de la gran variedad de aves acuáticas. No existe un plan de manejo para la zona, sin embargo en el documento de ordenamiento ecológico del municipio, la Laguna del Quelele está como un área natural de protección (H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 1990).

Islas Marietas

Las Islas Marietas, localizadas en la Bahía de Banderas, Nayarit, son un ejemplo de riqueza ornitológica e ictiofaunística, debido a las particulares condiciones oceanográficas y a la abundancia de recursos.

Por la gran importancia nacional e internacional de las islas como área de anidación de diversas especies de aves, entre las que destacan *Sula leucogaster*, *Anous stolidus*, *Larus articilla* y *Sterna anaethetus*, la bióloga Fanny Rebón y su equipo de investigadores de la UNAM propusieron en 1999 que las Islas Marietas fuesen agregadas al Sistema de

Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves en México (AICAS), propuesta que fue aceptada. Este sistema reporta la presencia de 81 especies de aves en las islas. De acuerdo a este sistema, las colonias de reproducción de *Sula leucogaster* constituyen probablemente la población más grande a nivel mundial; y para *Sterna anaethetus* se cuenta con poco más de 50% del total de individuos presentes en México. En la información generada sobre aves en las Islas Marietas destacan los trabajos de Grant, 1964; Gaviño, 1979; Gaviño y Uribe, 1980; Rebón; 1989; Rebón y cols., 1989; Robles y Rebón, 1992; Rebón, 1993 y Rebón y cols., 1999 (Girón, 2001).

Dentro de la Bahía de Banderas, estas islas constituyen una zona de la mayor riqueza de especies en lo que se refiere a corales (Cupul y cols., 2000), holoturias (Nepote, 1998), peces de arrecife (Cupul, op. cit.) y aves acuáticas. La misma situación puede aplicarse a los asteroideos y los equinoideos (Chávez Dagostino y cols., 2000) teniendo en cuenta los estudios realizados hasta el momento. De acuerdo a la NOM ECOL 054, en las islas existen 28 especies protegidas, principalmente aves, bajo diferentes estatus.

El objetivo de protección es ordenar las actividades humanas que se desarrollan en la isla, de tal manera que se garantice el aprovechamiento racional y sostenido de sus recursos naturales, logrando la preservación y continuidad de sus procesos evolutivos y ecológicos, así como la conservación de la diversidad biológica existente.

Recientemente un grupo interinstitucional realizó una propuesta de manejo y reglamento que es evaluado por Semarnat para su decreto como Área de Protección de Flora y Fauna Silvestre y Acuática (Girón, 2001).

Sierra de Vallejo

Representa la zona más extensa con vegetación conservada del municipio. Incluye un mosaico de vegetación formado por selva baja caducifolia, selva mediana subperennifolia y palmares puros y mezclados. Se considera de importancia debido a la gran diversidad de ambientes, pendientes, orientaciones y altitudes de hasta 1,200 msnm. También se considera una zona de gran diversidad biológica y de importancia como sistema de captación de agua. Está incluida también en el ordenamiento ecológico municipal como área de protección.

Cerro de Careyeros

Es un antiguo volcán pequeño de aproximadamente 220 m de altura que resalta por encontrarse situado en una llanura costera al norte de Punta de Mita. Presenta un gradiente de vegetación interesante: en la parte más baja hacia el sur se presenta una pastizal natural que cubre la planicie, a medida que se va ascendiendo se encuentra una selva baja, que se mezcla con otro pastizal hacia la cima. En la parte norte, la selva baja se torna un palmar de “coquito de aceite”. Sirve de hábitat a varias especies de aves, entre éstas destacan las aves de presa como la aguililla negra y el águila pescadora, que se encuentran amenazadas. Esta zona está determinada como área de protección en el Ordenamiento Ecológico del Municipio de Bahía de Banderas. No cuenta con plan de manejo.

Reserva de la Biosfera Sierra Occidental-Costa Norte de Jalisco

La propuesta abarca parte de los municipios de San Sebastián del Oeste, Talpa, Mascota, Puerto Vallarta, Cabo Corrientes y Tomatlán. Inicialmente se basó sobre todo en hallazgos botánicos, hoy la propuesta se encuentra muy desarrollada y conjunta la participación de varias instituciones. El proyecto establece una zona de protección de 700,000 ha con varias zonas núcleo. Se han realizado consultas populares en varios de los municipios involucrados; resaltan el desacuerdo y la falta de información sobre el tema. Se acordó reducir el tamaño propuesto a casi la mitad, así como el de las zonas núcleo. La modificación de la propuesta sigue en proceso para ser presentada nuevamente.

8. Diagnóstico

8.1. Recursos naturales

Una evaluación general y sin detalles de los recursos existentes en la zona indica que:

- Existe una gran riqueza de especies vegetales y animales con alto potencial alimenticio, medicinal, cinegético y turístico.
- Se desconocen muchas de las especies y su potencial por falta de estudios (inventarios principalmente) en los tres municipios involucrados.

- De acuerdo a las características físicas, el paisaje predominante es el montañoso y el tipo de vegetación es la selva mediana subcaducifolia.
- El suelo en la región es realmente de poco espesor y se encuentra sobre lecho rocoso y, dada la pendiente del terreno, fácilmente erosionable.
- Los acuíferos para la zona se consideran, en general, subexplotados y en estado de veda.
- La superficie determinada como áreas naturales protegidas es muy pequeña.

8.2. Problemática general encontrada

Calidad del agua marina y cuerpos de agua

Entre los estudios sistemáticos que se han realizado en la bahía con el fin de monitorear la calidad del agua, destaca el de la Comisión Nacional del Agua (Proyecto Red Estatal de Monitoreo) a partir de 1990 e incluye los ríos Ameca, Cuale y Pitillal (con estaciones de muestreo antes de desembocar al mar).

En estos estudios se refleja que durante nueve años de monitoreo de coliformes fecales en distintos puntos de los ríos mencionados, casi siempre se excedió la norma hasta con valores de 35,000 NMP org/100ml en el Ameca y Cuale. Lo que indica que el aporte de este contaminante a la bahía no se produce localmente en su mayoría. En monitoreos efectuados por el INE para el ordenamiento de la costa de Jalisco (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000), determinaron que el deterioro de los cuerpos de agua en el Municipio de Cabo Corrientes se debe principalmente a descargas del drenaje municipal de origen doméstico en el río Tuito, que se considera fuertemente contaminado, dudoso para abastecimiento público y para recreación. En Puerto Vallarta encontraron tres puntos críticos de los monitoreados: río Pitillal, Marina del Real y Club de Golf, se calificó como fuertemente contaminada y de uso dudoso para recreación (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

Otros estudios son los realizados permanentemente por la Secretaría de Marina (IOP, 2000) en los que se manejan muestreos mensuales en 13 estaciones marinas de la bahía que incluyen a los tres municipios. En los resultados obtenidos se muestra problemática con coliformes fecales totales (febrero de 2000) para el río Ameca (24,000 NMP org/100ml) y Boca de Tomatlán (4,600 NMP org/100ml) excediendo la NOM

correspondiente para uso recreativo o de contacto primario. Durante el mes de abril, el conteo de coliformes fecales excedió la norma en las estaciones del río Cuale, río Ameca, la dársena y la Boca de Tomatlán. El río Ameca, el Cuale y la Boca de Tomatlán presentaron de nuevo cantidades superiores a la norma durante ese mes del 2000. Durante agosto de ese año, en ninguna estación se superó el valor establecido por la norma. En el mes de diciembre (2000), no excedieron la norma solamente La Cruz de Huanacaxtle, Nuevo Vallarta y la parte central de la bahía, encontrándose valores de hasta 15,000 NMP org/100ml en el Cuale.

Sin embargo, en los meses de diciembre (1999) y enero (2000), ningún valor excedió la norma para coliformes fecales.

La variabilidad de datos indica que, por una parte, existen fuentes emisoras intermitentes de aguas de desecho de granjas y establos y algunas emisiones de aguas negras al menos en el río Ameca, en el Cuale, Mismaloya y Boca de Tomatlán, y por otra, las corrientes costeras mezclan y distribuyen los coliformes de tal forma que disminuyen generalmente la cuenta. De acuerdo a estos datos, aunque existen zonas donde la cuenta es alta durante más de la mitad del año y se considera no apta para uso recreativo, la calidad del agua marina es buena en general (presencia de organismos indicadores de calidad de agua lo demuestran como *Toxopneustes roseus*) (página web INE), debieran tomarse cartas en el asunto con la finalidad de eliminar peligros potenciales para la salud de los bañistas y que el problema al menos no se agrave, y a mediano plazo se logre mantener las aguas marinas de la bahía en niveles permisibles en los parámetros más importantes. Los efectos dañinos en el humano son infecciones intestinales al tragar organismos patógenos durante la natación o el consumo en crudo de moluscos.

El pH se encuentra dentro de la norma (6-9) y la cuantificación de sólidos suspendidos totales siempre rebasó la norma (20 mg/l). Esto último le resta transparencia al agua y consecuentemente el atractivo.

Con respecto a las aguas residuales, el menos en Puerto Vallarta y la zona que atiende la Planta Norte II, no representan problema actualmente ya que su tratamiento se considera muy eficiente. En Cabo Corrientes, El Tuito, que es el mayor poblado del municipio, vierte sus aguas residuales a una fosa de oxidación actualmente saturada (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000: 171) y no es tratada previamente antes de verterse en el río Tuito. En todo el municipio no se hace tratamiento de aguas negras.

En el municipio de Bahía de Banderas también se tienen problemas con el tratamiento de aguas. Actualmente cuentan con un programa de saneamiento que incluye la operación de plantas de tratamiento que atiendan todo el municipio.

Las cuencas de las regiones hidrológicas 13 y 14 para la costa de Jalisco y sur de Nayarit, se encuentran afectadas, según el estudio de Ordenamiento Ecológico del Estado de Jalisco (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

La problemática de la cuenca Pitillal-Cuale se debe a contaminación por descargas de aguas negras de Puerto Vallarta y desarrollos urbanos cercanos, por lo que la condición de uso que se establece es:

- Protección de vida silvestre. No apto, rebasa los máximos para nitratos y sulfatos.
- Abastecimiento público. Rebasa límites para grasas y aceites.
- Riego. No apto. La conductividad y los sólidos suspendidos están por arriba de los permitidos.
- Coliformes fecales. Dentro del límite permisible para todos los usos.

La problemática para El Cuale es que se encuentra fuera de todos los límites con respecto a los parámetros anteriores.

La problemática de la cuenca del Ameca es la contaminación por aguas negras de poblados ríos arriba (desde Tala y Ameca) y por aguas de retorno agrícola. Además, el río Mascota está contaminado por químicos producto de la actividad minera. Por lo anterior las condiciones para protección de vida silvestre, riego y coliformes fecales rebasan todos los límites permitidos.

Un dato interesante es la ocurrencia de fenómenos de “marea roja” en la bahía, generalmente no dañinos, por largos periodos y varias veces al año; puede indicar la inicial eutrofización, debido a la gran disponibilidad de nutrientes en el agua (aportados por los ríos principalmente) y temperatura adecuada, que provocan explosiones poblacionales repentinas en algunos organismos planctónicos con sus posibles consecuencias, además del aspecto y olor desagradable del agua.

Modificación y reducción de sistemas naturales

Caletas, ensenadas y humedales se han desecado y terraplenado para la construcción de infraestructura turística (hoteles, comercios, puertos, carreteras, etc.). Esto ha alterado los patrones de circulación del agua

superficial, provocando por una parte inundaciones y por otra, cambios en los niveles de los mantos freáticos y de los ríos. Los más afectados son las dunas costeras, las marismas y manglares que ya fueron reducidos drásticamente en el pasado. Lo anterior repercute directamente en las poblaciones de aves y cocodrilos, entre otros, que con mayor frecuencia tienen que ser reubicados.

Sobreexplotación de especies marinas

El gorro, el caracol y el ostión de roca han sido fuertemente capturados, reduciéndose aparentemente sus poblaciones. La tortuga marina, aunque en veda total desde hace más de una década, todavía se captura no sólo para consumo local sino también para venta al público, sobre todo al sur de la bahía. Las comunidades coralinas y las ballenas sufren otro tipo de sobreexplotación debida al uso turístico, para las primeras durante todo el año, además de que también se sacan para ser vendidos como recuerdos. Generalmente los guías recomiendan a los turistas no comprar estos objetos.

Comercialización ilegal de especies

Sobre todo de aves como la guacamaya y la iguana verde, que son vendidas a turistas y locales como mascotas y llegan a tener un valor de hasta \$3,500 pesos. Afortunadamente, según los vendedores, “ya no hay demanda igual que antes”.

Conflictos en la gestión ambiental local

Aunque confluyen tres niveles de gobierno en materia ambiental, funciones y acciones no se ejercen por igual en los tres municipios.

Por ejemplo, los bancos de material que le competen al municipio hasta hace poco no se regulaban, y en Bahía de Banderas y Cabo Corrientes no se hace. Otro conflicto que mencionaron las autoridades ambientales es la cultura del “cambalache” y del “respeto al poderoso” que permite realizar acciones fuera de la normatividad: por la supuesta importancia del proyecto para “el desarrollo”, local se permite compensar los daños, en vez de minimizarlos.

Educación ambiental

En ninguno de los tres municipios se ha establecido formalmente un verdadero programa de educación ambiental tendiente a contribuir en

la solución de problemas ambientales, muchos de los cuales no están ni siquiera claramente identificados.

Las acciones que se realizan son esporádicas y en algunos casos obedecen a la presencia de grupos ecologistas (existen como grupos en los municipios de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, pero solamente colaboran con el municipio en Puerto Vallarta y se encuentran representados en el Consejo Municipal de Ecología). Las acciones de educación ambiental se derivan a los municipios pero éstos no tienen capacidad de implementar programas permanentes, principalmente por lo reducido de su personal. Las actividades que comúnmente se proponen son colecta de basura, reforestación y pláticas en escuelas.

Áreas Naturales Protegidas

No incluye las áreas establecidas en el ordenamiento ecológico del municipio con categoría de ANP que son 50% del territorio.

Además del porcentaje reducido bajo protección en la zona de estudio, las áreas protegidas no cuentan con un plan de manejo o no tienen resuelto el problema de financiamiento, lo que equivale a asegurar que en ninguno de los tres municipios se encuentran áreas naturales protegidas que cumplan con su función, con el consecuente desamparo de los ecosistemas.

En el municipio de Puerto Vallarta la superficie de áreas protegidas asciende a 454 ha, lo que equivale a 0.65% de la superficie de la entidad.

En el municipio de Cabo Corrientes, el área protegida es de 5,313 ha. Lo que equivale a 0.17% de la superficie municipal.

Deforestación

Aunque ya se mencionó la reducción de los bosques o superficies forestales en la zona, las principales causas son el desarrollo urbano, los bancos de material, uso agrícola y ganadero, lo que a su vez provoca erosión y desplazamiento de suelos por la pendiente de moderada a elevada del terreno.

Este material se acumula en las partes bajas arrastrado por las lluvias causando azolve de los cuerpos de agua costeros que, a su vez, disminuyen su aptitud para actividades pesqueras y recreativas (por ejemplo las lagunas y esteros al oeste del municipio de Cabo Corrientes y El Salado en Puerto Vallarta). El suelo es desplazado por el agua pero también por el aire y ello provoca problemas de las vías respiratorias,

además de que produce un aspecto polvoriento en temporada seca y lodoso en lluvias.

Con respecto a los bancos de material, es importante señalar que los proyectos de establecimiento no están regulados: cuando son abandonados no se cumple la norma y en algunos casos quedan como basureros o, en la mayoría, en polvorines que modifican muy acentuadamente el paisaje.

En el municipio de Cabo Corrientes y en el de Bahía de Banderas no se tiene un inventario de estos bancos, en Puerto Vallarta sí y están en proceso de regularización. En el primer caso son bancos temporales que aparecen a bordo de carretera y que personal de Seder crea para mantenimiento de caminos. En los otros dos municipios, el principal motivo de los bancos de material es la industria de la construcción. Durante los dos últimos años, en el municipio de Bahía de Banderas se abrieron varios aprovechamientos para la construcción de la autopista Vallarta-Cruz de Huanacastle.

Al parecer, según el ordenamiento ecológico de la costa de Jalisco, en la zona se prevén zonas de reserva urbana en gran cantidad, por lo que deberá pensarse seriamente en la localización de bancos de material.

Ampliación de la frontera agrícola y ganadera

Esto se da poco en realidad, siendo más marcado en el municipio de Cabo Corrientes donde es común observar desde el mar “cerros pelones” para cultivos y cafetales que provocan el desplazamiento de especies nativas y erosión.

Problemática específica de zonas urbanas

Ruido. La mayor parte del ruido es producido por vehículos. El problema se concentra en Puerto Vallarta (el parque vehicular de Cabo Corrientes registró 650 vehículos en el año de 1996, para Puerto Vallarta 20,850 y para Bahía de Banderas 810) (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000: 178). Se estima que el mayor contaminante atmosférico es el CO₂. Existen puntos de la ciudad en horas claves donde la emisión de humos es crítica, sin embargo no se han realizado verificaciones. A esto deben agregarse las características del parque vehicular en los tres municipios, ya que existe una gran proporción de vehículos viejos, traídos al país para el trabajo de campo, que reciben muy poco mantenimiento.

Contaminación visual. Se refiere al uso de letreros y espectaculares en forma excesiva y sin uniformidad, sobre todo en el centro de Puerto Vallarta.

Basura. Debido a la actividad turística, en los municipios de Bahía de Banderas y Puerto Vallarta se privilegia una actitud de consumo lo que provoca gran cantidad de residuos sólidos. Se calcula que en Puerto Vallarta se producen 2 kg de basura diarios por persona en temporada alta (comunicación personal de la Dirección de Ecología Municipal de Puerto Vallarta), muy arriba de lo que se produce en la mayor parte del estado.

Actualmente en ninguno de los tres municipios existe un lugar adecuado para el depósito final de residuos sólidos (en Cabo Corrientes se hace a cielo abierto). Tampoco existe un programa de aprovechamiento de basura y reciclado.

9. Escenario tendencial

El proceso de ocupación de los espacios en la región, generado a partir de diferentes frentes (la expansión de la frontera agrícola, la reducción de la zona forestal, la sobreexplotación pesquera, el proceso migratorio campo-ciudad que lleva a la ocupación sin control de tierras agrícola para uso urbano y el uso intensivo de las zonas costeras) llevaría a un deterioro cada vez más grave de los ecosistemas que integran esta región, lo cual no sólo es una amenaza para la población sino que es la mayor debilidad-amenaza para el mantenimiento del turismo en la región.

V

Planeación territorial

1. Introducción

La región de Bahía de Banderas está dividida en tres municipios, dos de los cuales están en el estado de Jalisco y uno en el de Nayarit.

Ambos estados son muy diferentes, no sólo en su geografía y tamaño, ya que Nayarit representa 1.4% de la superficie total del país, frente a Jalisco que tiene un tamaño tres veces mayor: 4% de México (INEGI, 2000).

Esa diferencia se aumenta al medir los PIB estatales, ya que Jalisco es la cuarta entidad del país con 6.40% del PIB nacional, frente a Nayarit que tiene uno de los últimos lugares, 0.58% del PIB nacional para 1996 (INEGI, 1999).

La asimetría se incrementa al medir la competitividad estatal. Jalisco está en noveno lugar frente a Nayarit, que se ubica al final en el lugar 28, ambos en 1999 (ITESM, 2000).

Esta gran diferencia de magnitud y capacidades de los estados se refleja en los tres municipios que conforman la región. Puerto Vallarta tiene a la segunda ciudad más importante del estado, luego de las conurbadas con Guadalajara; pero frente a este municipio en pleno desarrollo, está Cabo Corrientes, uno de los más pobres de la entidad y entre los marginales a nivel nacional.

Bahía de Banderas es un municipio emergente, menos desarrollado que Puerto Vallarta, pero en pleno desarrollo en referencia a la región y mucho más con relación al estado, ya que es la capital turística de Nayarit y su principal fuente de ingresos.

Así vista, Bahía de Banderas es una región asimétrica, entre municipios con indicadores de alta marginalidad y otros con niveles de servicios y calidad de vida equiparables a los más desarrollados del país.

En Jalisco, la zona de Bahía de Banderas es la región Costa Norte, donde conviven bajos niveles de desocupación, debido al fenómeno de Puerto Vallarta, con altos índices de marginación social, en la zona de Cabo Corrientes (Barba y Pozos, 2000).

En esta región no ha habido planificación, el desarrollo ha sido fruto de la constancia de empresarios y la población, más que del infrecuente apoyo federal; aunque lo anterior no excluye los intentos realizados para integrar a esta región en una zona de manejo y gestión unificada.

2. Antecedentes

El esfuerzo más importante para planificar el desarrollo y generar un manejo integrado de la zona se realizó a fines de los años setenta, cuando se creó la Comisión de Conurbación de la desembocadura del Río Ameca, el 9 de marzo de 1978.

Esta zona fue declarada como prioritaria en el Plan Nacional de Desarrollo Urbano, a fin de apoyar el desarrollo de ciudades medias y la transición de importantes grupos de población que iban del campo a la ciudad.

La región estaba integrada por los municipios de Compostela, hoy dividido entre éste y el municipio de Bahía de Banderas, en Nayarit y los municipios de Cabo Corrientes, San Sebastián y Puerto Vallarta en el estado de Jalisco, los cuales sumaban una superficie de más de 7,000 km².

Este proyecto pionero, vigente hoy en día, tenía por objetivos, con base en el Plan Nacional de Desarrollo, los siguientes:

- Racionalizar la distribución de las actividades económicas de la población localizándolas en la zona de mayor potencial.
- Promover el desarrollo urbano integral y equilibrado en los centros de población.
- Propiciar condiciones favorables para que la población pueda resolver sus necesidades de suelo urbano, vivienda, servicios públicos, infraestructura y equipamiento urbano.
- Mejorar y preservar el medio ambiente que conforman los asentamientos urbanos.

Con una visión realista, hace más de dos décadas la Comisión diagnosticó que la región de conurbación del río Ameca presentaba una cantidad considerable de desequilibrios en los aspectos económicos y sociales. Se presentaba el anverso y el reverso, el dinamismo y el atraso, la industria turística y la agricultura. Los servicios turísticos se dan en el más alto nivel; por otro lado, la insalubridad se manifiesta en otros estamentos sociales, así como la inflación y el desempleo. Este contexto tan curioso y contradictorio crecen la industria y el turismo, a un costo social nada despreciable (Plan de Ordenación de la Zona Conurbada del río Ameca, 1978).

Con una visión de futuro, se planteaba como eje de las políticas la estrategia de desarrollo urbano a nivel de centros de población, para lograr coherencia de las iniciativas sectoriales mediante una planeación integral de las estructuras urbanas, a modo de incrementar la calidad de vida de la población.

A corto plazo, se planteaba una estructura básica de planeación y programación que permita la incidencia coordinada y complementaria de las acciones de los sectores público y privado en el desarrollo de los centros de población y problemas emergentes.

Este antecedente plantea una importante base para la integración regional, aunque las condiciones hoy son muy diferentes debido al desarrollo logrado. La conurbación del río Ameca es un antecedente válido y un referente para las nuevas políticas que se implementarán.

3. Marcos de la planeación

La planeación regional tiene como marco de referencia el Plan Nacional de Desarrollo, que en la actualidad está en construcción como Plan Estratégico, por lo que aún son vigentes los criterios generales que se dieron en la última década:

- Crecimiento equilibrado entre las regiones.
- Promover el desarrollo regional de acuerdo a las ventajas comparativas de cada región.
- Facilitar el abasto y servicios a la población.
- Promover el manejo adecuado de recursos naturales.
- Promover una distribución equilibrada de la población.

Los planes regionales también son un referente fundamental para entender las estrategias de los estados en referencia a los municipios que componen la región de estudio.

Cabo Corrientes y Puerto Vallarta están, junto a Tomatlán, como los integrantes de la región (09) Costa Norte, regionalización planteada por el Coplade y aún vigente (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000a).

El municipio de Bahía de Banderas, en el estado de Nayarit, forma parte de la región Ribera del Nayar, en su planeación turística (Gobierno del Estado de Nayarit, 1998) y en la actualidad se integra a la recientemente declarada Riviera Nayarit.

4. Modelo de ordenamiento territorial

El ordenamiento territorial es una política articuladora de la acción sectorial y una metodología de planeación concebida en términos interdisciplinarios y globales.

Por ello es definido como la integración espacial de las políticas económica, social, cultural y ambiental que, a partir de un proyecto de país, conducen a una distribución geográfica de la población y sus actividades acorde con la integridad y potencialidad de los recursos naturales (INEGI-Conapo-Sedesol, 2000).

De allí que su objetivo general sea el de reducir los desequilibrios del desarrollo económico y social y armonizarlo, a fin de que haya un aprovechamiento racional, preservando el ambiente junto a una ordenada ocupación espacial.

Esto lleva a cuestiones muy específicas, que se refieren a la esencia del ordenamiento territorial:

- Lograr que las actividades económicas y sociales se ubiquen en relación con los recursos naturales disponibles.
- Compatibilizar los destinos y usos del suelo a fin de reducir los riesgos.
- Mejorar la articulación regional con sus mercados internos e internacionales.

En cuanto a los elementos centrales del ordenamiento territorial tenemos:

- Conocer las debilidades y fortalezas del territorio.
- Definir los criterios aplicables a la adecuada ubicación de las actividades económicas y de la población.
- Integrar las necesidades de desarrollo social, económico y espacial, y compararlas con las potencialidades y limitaciones del medio.

Los marcos de referencia jurídicos, normativos y operativos son:

- Ley de Asentamientos Humanos.
- Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente.
- Ley de Planeación.
- Leyes estatales o decretos presidenciales, específicos.
- Ordenamiento Territorial de los Asentamientos Humanos.
- Ordenamiento ecológico nacional.
- La información geoestadística nacional de INEGI.

Para el caso de la región de Bahía de Banderas, el ordenamiento buscará mejorar los desequilibrios del desarrollo urbano en relación con el rural, en un marco de conservación de los ecosistemas.

5. Planeación y desarrollo sustentable

El desarrollo sustentable se ha transformado en una de las grandes metas del mundo moderno, lo cual ha permeado a todos los modelos de planeación, transformándose en un paradigma aceptado casi universalmente, pero los problemas de éste comienzan cuando se aplican y donde se aplican.

Es paradójico saber que los mayores problemas urbanos aparecen cuando la ciudad es un éxito: contaminación, polución, consumo excesivo de agua, energía y territorio, desaparición de la biodiversidad y de las posibilidades de auto depuración, así como la degradación del paisaje son algunos de los grandes temas de debate en la sociedad actual.

Si partimos de la definición de Pearce sobre la condición básica del desarrollo sostenible, que es que cada generación entregue a la siguiente un fondo de capital y un fondo total de recursos naturales al menos igual al que han recibido de la anterior, vemos que los avances no han sido tan significativos como se esperaba.

Es por ello que el planeamiento urbano se encuentra en un momento en que resulta necesario generar instrumentos que permitan determinar la calidad ambiental de un ámbito, introduciendo mecanismos de conservación y mejora, pero también proponiendo instrumentos de diagnóstico que posibiliten el análisis de las causas de su evolución para mejorar dicho mecanismo (Fariña, 1999).

Hoy en día, la crisis urbana no es un desconocido sino una constante, que viene desde las denuncias de Mumford con la masificación del uso del automóvil a la especulación inmobiliaria desmedida, que pasa por encima de toda norma de planeación. Por ello, hoy el problema central pasa por la tensión que se da entre desarrollo del territorio y calidad de vida.

Esta situación tiene respuestas hoy en América Latina y en México, que se presentan como el despertar de la sociedad civil y los cambios en la cultura política, que viene a reforzar al paradigma aceptado por todos de la sostenibilidad.

De ellos destacan, en la actualidad (Sabatini, 1997):

- La masiva inseguridad entre la población.
- Mayor conciencia y capacidad de reflexión crítica.
- Surgimiento de nuevos valores: derechos humanos, democracia y medio ambiente, además de una orientación hacia lo lúdico y a vivir el presente.
- Debilitamiento de las ideologías políticas.
- Concentración de la gente en asuntos que afectan a su vida diaria.

Esta nueva situación lleva a que primero sean reducidos grupos de la sociedad quienes enfrenten los conflictos ambientales y luego esto se vaya masificando, lo cual implica cambios en el accionar de la sociedad frente a los mismos.

En el caso de un corredor turístico, el crecimiento casi lineal y geométrico lleva a perder de vista el problema de lo urbano y lo rural, ya que se debe enfrentar a la formación de megalópolis, no por la cantidad de habitantes sino por la extensión de la franja urbana, lo cual complica la planeación y, con ello, la visión estratégica.

6. Inventario para la planeación estratégica

La región Bahía de Banderas, una unidad de planeación generada a partir de una actividad económica dominante, el turismo, tiene un inventario muy particular, generado a partir de esta actividad, el cual vamos a describir en su versión más sintética, ya que está analizado en otros factores, y a ver el inventario que hay que tomar como referente para la planeación.

6.1. Distribución espacial de la población

Alrededor de 313,000 habitantes que pueden llegar a más de 400,000 en temporadas altas, incluyendo los visitantes (dato que está en duda para muchos expertos), se distribuyen teniendo como referente la zona costera, ya que es a lo largo de ésta donde radica la mayor parte de la población.

La costa norte y sur son las menos pobladas, debido a que históricamente han sido las más aisladas, aunque hoy ya la costa norte está integrada con una carretera pavimentada y servicios.

La proyección al año 2025 va de 700,000 a 800,000 habitantes, según los diferentes escenarios, seguirá, de no realizarse cambios, saturando la zona costera, ampliando su densidad hasta formar una megalópolis de más de 60 km de largo.

Puerto Vallarta ha saturado sus áreas de expansión, puede crecer a costa de su medio ambiente hacia los cerros, puede ampliarse a costa de sus últimos pulmones sobre el estero El Salado o el terreno de 180 ha que queda en el corazón de la zona hotelera, como bisagra con el pueblito antiguo.

La densidad general de la región de un poco más de 3,000 km² es de más 100 habitantes por km², estamos incluyendo a la población flotante, lo cual ya es elevada, si tomamos en consideración que más de 70% se ubica en zonas rurales o de montaña.

6.2. Distribución de las actividades económicas: recursos

Al igual que el modelo de poblamiento, la organización geoeconómica de la región está distribuida de manera desequilibrada entre las áreas con mayor desarrollo económico, junto a la zona costera, a las menos desarrolladas hacia la zona de la montaña y en ésta, la zona marginal

incluyendo un municipio completo, como es el caso de Cabo Corrientes.

Igual lógica tiene el uso de los recursos, las zonas costeras están sujetas a una gran presión por parte de los desarrolladores, agentes inmobiliarios y empresas turísticas, que ven en ella el elemento de mayor valor en la región.

6.3. *Infraestructura de comunicaciones*

Las comunicaciones intra-región y con los otros estados siguen la lógica general de la distribución de la población y el uso de los recursos. El problema está en que una infraestructura de comunicaciones que sigue esta lógica, profundiza la asimetría interna de la región y termina asfixiándola. La construcción de una autopista de dos carriles agravó esta situación, ya que es el único camino que une el norte y el sur, y por ello sigue la lógica de transformarse en un periférico de usos industriales, en vez de un *boulevard* marítimo de uso turístico.

La falta de carreteras alternas es quizás una de las mayores debilidades; el sistema de comunicación terrestre es muy restringido, el aéreo es costoso, más allá de la media nacional, y el portuario no es usado comercialmente por falta de una práctica nacional en este tipo de transporte.

7. Desarrollo urbano

El desarrollo urbano de la región puede definirse como anárquico, fruto de dos situaciones particulares, que son comunes a otras zonas turísticas y urbanas del país:

- Superposición espacial de las ciudades, sin que se haya logrado una planeación regional para las mismas.
- Mínima aplicación de ordenamientos, planes de desarrollo y otros instrumentos, dado los cortos plazos que tienen las autoridades municipales, y la política de cambios que adoptan sus sucesores.

El análisis del desarrollo urbano de la región se debe hacer por municipios, porque en cada uno de ellos se ha tenido políticas diferentes.

7.1. Bahía de Banderas

Este municipio de Nayarit tiene un desarrollo urbano incipiente, ya que sus localidades, básicamente rurales, van en camino de convertirse: de cabeceras de actividades primarias, a ciudades dormitorio de las zonas turísticas.

Las trece principales localidades del municipio tuvieron en 1990 un ordenamiento y un plan de desarrollo urbano; en la mayoría de los casos se les dotó de servicios, aunque en la actualidad algunas de ellas están muy rebasadas en su capacidad.

7.2. Puerto Vallarta

De los tres municipios, Puerto Vallarta es el único que tiene una estructura espacial y demográfica moderna, ya que la mayoría de su población está asentada en la ciudad del mismo nombre.

Los planes de desarrollo municipal han sido orientados para dotar de servicios y descomprimir la presión de viviendas sobre la ciudad, lo cual ha generado el desarrollo de antiguos poblados rurales.

El desarrollo urbano de Vallarta ha sido compartido entre el municipio y el fideicomiso, lo cual no ha dado los resultados esperados ya que un tercer actor, el ejido, ha introducido muchos terrenos y ampliado el área poblada en lugares que no contaban con servicios.

7.3. Cabo Corrientes

En Cabo Corrientes la situación es aún más compleja, ya que existe una gran dispersión de población en localidades muy pequeñas, lo cual hace imposible no sólo equiparlas sino comunicarlas.

Su cabecera, El Tuito, es la única equipada y comunicada ampliamente, el resto tiene un grado muy elevado de carencias, lo que hace de este municipio uno de los marginales de Jalisco y a nivel nacional.

Las localidades de la costa de la Bahía están comunicadas vía marítima, aunque existe una brecha que lo comunica por tierra en época de secas.

La zona continental tiene junto a la costa del Pacífico una comunicación precaria, salvo la carretera que une a El Tuito con el municipio de Tomatlán.

8. Análisis territorial y de desarrollo urbano

Con base en lo desarrollado en este punto, podemos hacer una síntesis de los principales problemas que enfrentan el ordenamiento territorial y el desarrollo urbano.

8.1. La región: territorio

- Las zonas con mayor potencial para el desarrollo turístico costero no son accesibles hoy.
- Las zona de montaña para la diversificación de la oferta son poco accesibles en la actualidad.
- Cambio acelerado del uso del suelo agrícola y forestal.
- Gran dispersión de la población.
- Planes de ordenamiento actual rebasados y, por ende, obsoletos.
- Mala integración a otras zonas de desarrollo periférico.

8.2. El desarrollo urbano

- Conurbación efectiva entre las localidades de Puerto Vallarta con sus periféricas, Ixtapa, Las Juntas y Boca de Mismaloya.
- Conurbación entre las localidades de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, a partir de la autopista.
- Introducción irregular de población y tierras ejidales en el desarrollo urbano.
- Bajo equipamiento.
- Baja diversificación productiva.
- Contaminación visual, del aire, de las aguas, por ruido y paisajística.

9. Infraestructura

La infraestructura de la región es la capacidad de respuesta que tiene ante la compleja relación que se da entre una sociedad en expansión y ecosistemas con gran fragilidad, que deben soportar este proceso tan dinámico que lidera el turismo.

El conflicto que ha desatado a comienzos de 2003 la Profepa, al denunciar la contaminación de las costas de la bahía, es la parte exterior de los grandes problemas y limitaciones que padece la infraestructura.

De allí la necesidad de un diagnóstico detallado, que nos permita primero lograr políticas de recuperación de los equilibrios perdidos y, segundo, planear el crecimiento con su contrapartida en infraestructura para no caer nuevamente en estas crisis de contaminación generada por una insuficiente infraestructura y equipamiento regional.

9.1. Agua potable y drenaje

En la región de Bahía de Banderas, la organización de los servicios de agua potable y drenaje presenta lo que Paulina Beato (1999) ha denominado el “círculo de ineficiencia creciente”, el cual involucra los precios, operación, prácticas de comercio, personal ocupado y cuestiones políticas. En este modelo se ve cómo el comportamiento de los factores en su conjunto crean un círculo que desemboca en el empeoramiento del servicio y la disminución de la calidad.

Así mismo, la población se muestra reacia a pagar el servicio y no hay inversión destinada al mantenimiento para evitar los desperdicios que encarecen la prestación del servicio.

Agua potable. El nivel de cobertura de los servicios básicos juega un papel muy importante en toda comunidad, además funge como indicador para determinar el índice de desarrollo o marginalidad de la población.

Actualmente el sistema de agua potable de Puerto Vallarta tiene una cobertura en el servicio de 98.2%. A causa del acelerado crecimiento demográfico, existen colonias que carecen del beneficio de tomas domiciliarias; a estos asentamientos se les abastece de manera gratuita mediante camiones cisterna.

Tomas de agua registradas. Al mes de septiembre de 2000 el número de tomas registradas en Puerto Vallarta era de 40,891, de las cuales 37,011 se ubican en el servicio doméstico, 2,757 en el servicio comercial, 226 en el industrial y 87 se catalogan como no facturadas. Para 2005, las tomas registradas aumentaron a 55,229 y en 2006 alcanzaban la cifra de 57,625 tomas.

Cuadro 49
Municipio de Puerto Vallarta: tomas de agua
registradas por año, 2000-2006

<i>Tipo</i>	<i>2000</i>	<i>2005</i>	<i>2006</i>
Domésticas	37,011		
Comerciales	2,757		
Industriales	226		
No facturadas	897		
Totales	40,891	55,229	57,625

Fuente: Seapal. Datos directos, 2006.

Infraestructura. El sistema cuenta con 25 pozos profundos, tres galerías filtrantes, dos potabilizadoras y un clarificador.

Para conducir los caudales de las fuentes de abastecimiento a los tanques de regularización se cuenta con más de 26,000 metros de líneas de conducción.

Fuentes de abastecimiento. Actualmente el municipio Puerto Vallarta es abastecido en 80% por agua extraída de pozos localizados principalmente en los valles del Pitillal y la margen izquierda del Río Ameca-Mascota.

El otro 20% es obtenido de la explotación de aguas superficiales de los ríos Cuale y Mismaloya, así como aguas subterráneas de la zona sur.

La capacidad instalada actual es de 1,144 litros por segundo (lps), requiriéndose de 1,066 lps para el abastecimiento de la población actual. Los requerimientos actuales están cubiertos, pero se encuentran en el límite de productividad.

Los abastecimientos futuros deberán provenir fundamentalmente del acuífero subterráneo del Valle de Banderas en su margen izquierda de los ríos Ameca y Mascota, y la optimización de la explotación de agua subterránea del valle de El Pitillal.

Como una solución integral, tanto en la calidad como en la cantidad de agua, se logró el apoyo para la construcción de un pozo radial. Este tipo de obra elimina los inconvenientes de los pozos verticales, además de resolver el problema de captación y suministro de aguas subterráneas con el máximo aprovechamiento (Seapal, 2000).

Cuadro 50
Gastos en infraestructura del municipio
de Puerto Vallarta, 1995-2000

<i>Concepto</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>
Egresos totales (Miles de pesos m.n., promedio mensual)	4,755	6,024	7,403	8,458	9,634	11,257

Fuente: Seapal, 2000.

Por otro lado, el sistema de Agua Potable del municipio Bahía de Banderas se abastece de los mantos freáticos del Valle. La dotación de agua en el municipio se efectúa a través de 24 sistemas con 15,629 tomas de las cuales 15,136 son domésticas, 446 comerciales y 47 industriales.

Por su parte, el sistema de Agua Potable en Cabo Corrientes cuenta con 4,000 mil tomas instaladas, de las cuales 1,600 se localizan en la cabecera municipal. Cabe hacer mención que el total de las tomas se clasifican como domésticas.

Las fuentes de abastecimiento son las conocidas como El Paso del Carro y el Salto.

Drenaje y alcantarillado. El servicio de alcantarillado en Puerto Vallarta presentaba en el año 2000 una cobertura de 82.1%. El sistema contaba con un total de 32,991 descargas registradas de las cuales 30,275 son domésticas, 2,515 comerciales y 200 industriales. Para 2006 la cobertura alcanza la cifra de 88.4%.

Cuadro 51
Municipio de Puerto Vallarta: descargas
registradas por año, 1995-2000

<i>Tipo</i>	<i>1995</i>	<i>1996</i>	<i>1997</i>	<i>1998</i>	<i>1999</i>	<i>2000</i>
Domésticas	22,693	24,155	25,929	27,409	28,835	30,275
Comerciales	1,982	2,125	2,082	2,216	2,394	2,515
Industriales	178	166	158	161	176	200
Totales	24,853	26,446	28,169	29,786	31,405	32,991

Fuente: Seapal, 2000.

El sistema cuenta con una capacidad de 870 lps para el tratamiento de aguas negras, la planta Norte I de 120 lps y la planta Norte II de 750 lps (Seapal, 2000).

Para el año 2000, el sistema de alcantarillado en el municipio Bahía de Banderas contaba con 7,533 descargas de drenaje.

Su déficit es muy grande ya que ocho localidades no tienen plantas de tratamiento, y el resto cuenta con ellas pero padecen grandes deficiencias.

Aproximadamente 35,000 personas (75% de la población) se encuentran en estas condiciones, lo cual hace necesario una gran inversión; se estima en 140 millones el monto para actualizar estos servicios de drenaje para el año 2000.

Cuadro 52
Infraestructura de alcantarillado en el municipio
Bahía de Banderas, 2000

<i>Concepto</i>	<i>Número</i>
Laguna de oxidación	5
Cárcamo de bombeo	8
Cárcamo de rebombeo	8
Laguna de estabilización	3
Planta de tratamiento de lodos activos	6
Planta de tipo ecológico	1

Fuente: Siapa, datos directos, 2000.

El sistema de alcantarillado en el municipio de Cabo Corrientes funciona con 1,500 conexiones, todas ellas localizadas en El Tuito.

Para el tratamiento de las aguas residuales se cuenta con una planta de oxidación.

9.2. Energía eléctrica

La demanda del servicio de energía eléctrica está determinada por varios factores, entre los que encontramos: la actividad económica dominante, la tasa de crecimiento demográfico, los índices de desarrollo, las condiciones geográficas y climáticas y la estructura y niveles tarifarios, entre otros.

Para el caso de la región de Bahía de Banderas, encontramos una población de usuarios en rápido crecimiento; una actividad dominante, el turismo, que exige un servicio eficiente, agravado por la existencia de una estructura hotelera en algunos casos obsoleta, que utiliza la energía eléctrica sin mecanismos de ahorro.

Por otro lado una población dispersa, como es el caso del municipio de Cabo Corrientes, que dificulta y encarece el servicio domiciliario.

Cuadro 53
Usuarios del servicio eléctrico registrados en la división Jalisco por municipio según tipo de servicio, 2000

<i>Municipio</i>	<i>Total</i>	<i>Industrial</i>	<i>Residencial</i>	<i>Comercial</i>	<i>Agrícola</i>
Bahía de Banderas	21,319	181	18,953	1,978	46
Cabo Corrientes	1,719	5	1,491	212	0
Puerto Vallarta	60,186	523	51,260	8,128	21

Fuente: INEGI, *Anuario Estadístico*, Jalisco, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Puerto Vallarta México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Bahía de Banderas, Nayarit, 2002.

Los usuarios de tipo residencial conforman el mayor número en los tres municipios.

9.3. Vivienda

Los indicadores de vivienda para el municipio Puerto Vallarta registran un promedio por encima de la media estatal en cuanto al número de casas particulares con los servicios de agua entubada, drenaje y electricidad.

Con respecto al municipio de Cabo Corrientes para 1995 (Censo de Población y Vivienda 1995, INEGI), las viviendas que presentaban la cobertura de estos servicios estaban muy por debajo de la media estatal, donde el servicio de agua entubada cubre solamente a 50% de casas habitación, mientras que los servicios de drenaje y electricidad no alcanzan a beneficiar ni a 50% de los hogares del municipio.

En el municipio Bahía de Banderas la disponibilidad de agua entubada, drenaje y electricidad en las viviendas ha presentado porcentajes similares a los obtenidos con el promedio estatal.

9.3.1. Programas de vivienda

En términos cuantitativos dentro del crecimiento sostenido que han observado los movimientos migratorios hacia la zona, principalmente los municipios de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, la demanda de vivienda ha superado todo cálculo, motivo por el cual hasta la fecha los programas para obtención de vivienda, ya sea implementados por el estado o particulares mediante la puesta en venta de casas de interés social, siguen siendo alarmantemente insuficientes.

9.3.2. Situación actual

En el siguiente cuadro podemos observar que el mayor déficit de las viviendas se encuentra en el servicio de agua entubada. El municipio de Cabo Corrientes es el más rezagado en los servicios.

Cuadro 54
Servicios básicos en viviendas particulares en la región
de Bahía de Banderas, 2005 (%)

<i>Municipio</i>	<i>Disponen de agua entubada (%)</i>	<i>Disponen de drenaje (%)</i>	<i>Disponen de energía eléctrica (%)</i>
Bahía de Banderas	96.47	96.61	99.18
Cabo Corrientes	56.32	75.68	84.08
Puerto Vallarta	96.16	98.67	99.27

Fuente: INEGI, Contar, 2005.

9.4. Carreteras

Como se señaló antes, la falta de carreteras en la región es quizás una de sus mayores debilidades. El caso del municipio de Cabo Corrientes es el más grave: del total de sus carreteras, sólo 20% son de pavimento, lo que las hace muy difíciles de transitar o intransitables en época de lluvias.

Desde hace varios años existe un proyecto de carretera Puerto Vallarta-Guadalajara que no se ha podido concretar. Para viajar desde Puerto Vallarta hasta la capital del estado es preciso transitar por alguno de los estados vecinos, Nayarit o Colima.

9.5. Puertos

9.5.1. Terminal marítima de Puerto Vallarta

Al norte de Puerto Vallarta se ubica el puerto interior turístico que consta de dos escolleras de protección. La escollera norte de 150 m de longitud con un ancho de corona de 4 m y la escollera sur, con longitud de 267 m, con un ancho de corona de 4 m y nivel baja mar interior +2.97 m y 14 espigones playeros o áreas de protección.

En el perímetro de la dársena interior se localiza un bordo de 2,436 m, con un ancho de corona de 4 m y altura de +3.5 m, una bocana con longitud de 230 m y un ancho de plantilla de 100 m y una profundidad de 12 m.

Así mismo, una dársena de ciaboga de longitud irregular con área de 155,000 m² y profundidad de 14 a -12 m y un diámetro máximo de ciaboga de 250 m.

Al sureste de la bocana, mar abierto, se encuentra un fondeadero con profundidad de -45 m. Localizado en la bocana de la dársena ciaboga, un canal de navegación principal de 250 por 230 m con ancho de plantilla de 100 m y profundidad de -13.7 a -12 m.

Existe un muelle marginal con una longitud de 116 m, con capacidad de atraque de 168 m de eslora y 24 m de manga, con cupo para dos cruceros atracados y fondeados.

Al norte de la dársena de ciaboga se localiza un canal de navegación secundario de 900 m de longitud, ancho de plantilla de 77 m y una profundidad de 4 m.

Un canal norte a Puerto Iguana con longitud de 50 por 220 m y un ancho de plantilla de 30 m y una profundidad de -3.5 m.

El canal sur a Puerto Iguana, localizado al noroeste del canal secundario zona sur, tiene una longitud 50 por 280 m, un ancho de plantilla de 30 m y una profundidad de -3.5 m.

El canal interior a Puerto Iguana, paralelo al canal secundario de navegación, tiene una longitud de 50 por 300 m y una profundidad de -3.5 m.

Los servicios que ofrece esta terminal marítima son: lanchaje, amarre, agua potable, recolección de basura, aguas residuales, taxis y seguridad.

Cuenta con instalaciones conformadas por dos muelles, un patio de operaciones, una Capitanía de Puerto, estacionamientos, edificio cen-

tral de oficinas y peines, con 135 espacios para embarcaciones menores: pesca, paseos privados, servicios públicos/privados.

De esta terminal llegan y salen recorridos marítimos locales, que en la última década han duplicado su número, así como el de los pasajeros que atienden. Así mismo, la llegada de cruceros internacionales ha aumentado en los últimos años.

Cuadro 55
Terminal marítima de Puerto Vallarta.
Movimiento portuario, 1994-2005

<i>Año</i>	<i>Pasajeros</i>	<i>Arribos</i>	<i>PPA</i>
1994	164,967	144	1,146
1995	128,464	100	1,285
1996	133,061	97	1,372
1997	142,824	96	1,488
1998	207,280	128	1,619
1999	205,131	115	1,784
2000	237,381	124	1,914
2001	239,090	120	1,992
2002	362,248	173	2,093
2003	324,850	164	1,981
2004	418,162	212	1,972
2005	528,384	259	2,048

Fuente: Administración Portuaria Integral Puerto Vallarta, 2006.

Para el 2005 se contaba sólo con una posición de atraque para cruceros de última generación. En ese mismo año se tuvieron 259 arribos, de los cuales 43 fueron dobles, 9 triples y 7 cuádruples, lo que originó que 65 cruceros quedaran fondeados fuera de la terminal y los pasajeros tuvieran que desembarcar en lanchas o *tenders*.

Actualmente se llevan a cabo obras para aumentar la capacidad del puerto y tener mayor arribo de embarcaciones.

Con estas obras se triplicará la capacidad de atraque de cruceros, aumentando inmediatamente alrededor de 30% de ingresos al puerto y a la ciudad.

Así mismo se ampliarán las áreas comerciales de la terminal, lo que generará más empleos directos e indirectos. A futuro, se pretende que

pueda transformarse en un puerto de embarque (origen y destino de pasajeros).

Cuadro 56
Terminal marítima de Puerto Vallarta.
Obras terminadas y en proceso, 2005

<i>Terminadas 2005</i>	<i>Costo de las obras (\$)</i>
Pavimentación de 264 m de la lateral	
Av. Fco. Medina Ascencio	3'850,000
Muelles flotantes	795,000
Muelles <i>tenders</i>	15'852,803
Alumbrado de protección	1'942,483
Concreto estampado área de descanso	1'492,488
Cercado perimetral	556,344
Ampliación estacionamiento	1'934,963
Subtotal	26'424,677
En proceso	
Construcción de dos nuevos muelles (62%)	120'000,000
Total	146'424,677

Fuente: Administración Portuaria Integral Puerto Vallarta, 2006

9.5.2. Marina Vallarta

Localizada al norte de Puerto Vallarta, en el fraccionamiento del mismo nombre, tiene capacidad para 351 embarcaciones de 30 hasta 120 pies de eslora en embarcaderos de tipo peine en la marina y en Isla y Puerto Iguana.

Cuenta con dos canales: el de ingreso, que va a Puerto Iguana, y el principal, que va a Isla Iguana, así como con una dársena de longitud irregular y área aproximada de 93,000 m².

Los servicios que ofrece son:

- Facilitar los medios para atraque, con uso de rampa para botado de embarcaciones.
- Información meteorológica por medio de la Capitanía de Puerto.
- Radio ayuda para la navegación, suministro de energía eléctrica y agua potable.
- Teléfono público.

- Recolección de basura.
- Internet.
- Fax.
- Mensajería.
- Seguridad.
- Equipo contra incendios.
- Bombeo de tanque sanitario (Administración de Marina Vallarta, 2001).

9.5.3. Marina Nuevo Vallarta (Norte)

Esta marina está localizada al norte de Nuevo Vallarta, con 2975.0 m lineales de atraque y 520 m lineales en obras portuarias exteriores.

Cuenta con 66 espacios, para embarcaciones de 25 a 30 pies, y con 5 cabeceras de 59 y 60 pies, así como con una dársena de maniobras, con profundidad de 12 m y un diámetro de 350 m. Cuenta con un canal de navegación con profundidad de 14 m, plantilla con un ancho de 150 m y con una longitud de 250 m, y una escollera norte con longitud de 150 m, ancho corona 4 m y una altura de +3.

Los servicios que brinda son:

- Electricidad.
- Agua.
- Baños, regaderas.
- Recolección de basura.
- Seguridad.
- Teléfono.
- Fax (Administración de Marina Nuevo Vallarta, 2001).

9.5.4. Marina Paradise Village

Ubicada en el hotel del mismo nombre en Nuevo Vallarta. Cuenta con 135 espacios para embarcaciones de 26 hasta 120 pies de altura.

Los servicios que ofrece son:

- Luz.
- Agua.
- Televisión por cable.
- Regaderas.
- Recolección de basura.

- Baños
- Los visitantes pueden hacer uso de las instalaciones del Hotel Paradise Village (Administración de la Marina Paradise Village, 2001).

9.5.5. *Marina la Cruz de Huanacastle*

En 2006 se dio inicio a la construcción de la marina en la Cruz de Huanacastle, a cargo de la empresa denominada La Cruz Yacht Club SA de CV. Según el Programa Regional de Desarrollo Urbano, Turístico y Ecológico (Gobierno de Nayarit, 1999-2005) la misma contará con 250 espacios de amarre y edificios de condominios.

9.5.6. *Opequimar*

Esta empresa ubicada en Marina Vallarta cuenta con una marina seca para 200 embarcaciones, muelles de reparación para embarcaciones de hasta 26 m, y un *travelift* de 35 toneladas.

Los servicios que brinda son:

- Talleres para motores diesel, gasolina y fuera de borda.
- Talleres de carpintería, pintura en fibra de vidrio y tapicería.
- Reparación de *jet-ski* y *wave runner*.
- Ferretería náutica y accesorios.
- Suministro de gasolina diesel y lubricantes.
- Rampa y pluma para varado y botado de embarcaciones.
- Aire comprimido para tanques de buceo.
- Radio servicio 24 horas (VHF canal 68).

9.6. *Aeropuerto*

El Aeropuerto Internacional de Puerto Vallarta se localiza al norte de la ciudad y sus instalaciones cuentan con una pista de 3,100 m de longitud por 45 m de ancho y 5 calles de rodaje, plataforma de aviación con 11 posiciones para aviones simultáneos. Así mismo, con una plataforma de aviación general con 19 posiciones; torre de control con servicio de radar como auxiliar, con capacidad a 80 millas y 20,000 pies.

Este aeropuerto cuenta con un sistema de ayuda visual PAPI en ambas cabeceras; sistemas de luces de aproximación, luces en pista, luces en los rodajes y plataforma.

Para el abastecimiento de las aeronaves, cuenta con una planta de combustible con capacidad de almacenamiento de 5'000,000 de litros de turbosina y 270,000 l de gas avión. (Administración del Aeropuerto, 2001).

Cuadro 57
Tráfico de pasajeros y aeronaves en el aeropuerto
de Puerto Vallarta, 1993-2004

<i>Año</i>	<i>Núm. de pasajeros</i>	<i>Núm. de aeronaves</i>
1993	1'418,907	21,387
1994	1'623,226	22,663
1995	1'611,664	22,124
1996	1'771,586	24,074
1997	1'931,385	24,406
1998	1'965,743	23,848
1999	2'132,446	34,999
2000	2'099,619	33,808
2001	2'142,826	33,234
2002	2'005,209	32,372
2003	2'045,390	32,517
2004	2'279,369	37,116

Fuente: Grupo Aeroportuario del Pacífico, 2006.

El aeropuerto recibe trece compañías de vuelos regulares, de las cuales seis son nacionales y siete internacionales. Las compañías nacionales son: Mexicana de Aviación, Aeroméxico, Aerolitoral, Aerocalafia, Aviacsa y Alma de México, y las internacionales: Alaska, Continental, American West, American Airline, Delta Airline, Frontier y United Airline.

Con referencia a la llegada de vuelos charter internacionales se da principalmente en el periodo de noviembre a abril de cada año. Para el año 2006 llegaron 25 líneas *charteras* nacionales e internacionales a Puerto Vallarta.

Cuadro 58
Relación de aerolíneas *charteras* que llegan
al aeropuerto de Puerto Vallarta, 2006

Abromar	Sun Country	Zoom Air
Sky Services	American Trans Air	Transmeridiam
West Jet	Champion Air	Allegiant
Ryan	Air Transat	Magnicharter
Airlines	Hollan Exel	North American
USA 3000	First Choice	Republic Air
Boston Maine	Mid West	
Falcon Air	Nova Air	
Miami Air	Pace Airlines	
Northwest	Pullmar	

Fuente: Grupo Aeroportuario del Pacífico, 2006.

El número de pasajeros y operaciones en el aeropuerto de Puerto Vallarta se ha incrementado. En el cuadro 59 se muestran los datos de los dos últimos años.

Cuadro 59
Evolución del número de pasajeros y operaciones en el
aeropuerto de Puerto Vallarta, junio de 2004 a mayo de 2006

	<i>Núm. de pasajeros</i>	<i>Núm. de operaciones</i>
<i>2004</i>		
Junio	165,653	178
Julio	183,907	99
Agosto	163,685	102
Septiembre	106,607	112
Octubre	144,535	169
Noviembre	187,915	71
Diciembre	216,021	61
<i>2005</i>		
Enero	218,503	99
Febrero	277,329	107
Marzo	318,329	97
Abril	244,311	63
Mayo	192,536	62
Junio	200,893	77

	<i>Núm. de pasajeros</i>	<i>Núm. de operaciones</i>
Julio	223,530	58
Agosto	185,048	67
Septiembre	122,839	47
Octubre	172,106	80
Noviembre	255,750	91
Diciembre	284,051	101
<i>2006</i>		
Enero	322,475	126
Febrero	310,946	110
Marzo	362,705	121
Abril	284,942	78
Mayo	219,470	69

Fuente: Grupo Aeroportuario del Pacífico. 2006

Dentro de los servicios y amenidades que ofrece el aeropuerto a los usuarios se encuentra el área comercial, que contaba en 2000 con 59 locales y una amplia gama de giros. Para diciembre del año 2001 se dio una ampliación de 12 locales más al interior y exterior del inmueble.

En el 2005 comenzaron las obras de remodelación del aeropuerto, con la construcción de una infraestructura mayor para adecuarse al incremento de vuelos y pasajeros que ha recibido esta terminal aeroportuaria.

Cuadro 60
Infraestructura del aeropuerto de Puerto Vallarta, 2004-2006

Superficie construida existente 2004	15,100 m ²
Superficie de construcción - Periodo 2005/2006	23,056 m ²
Crecimiento	53 %
Superficie de construcción - Fase 1	36,467 m ²
Crecimiento	141 %
Superficie de construcción - Fase 2	42,518 m ²
Crecimiento	181 %
Pista	
Longitud (en metros)	3,100 x 45
Capacidad de operaciones por hora	30
Demanda 2006 - Operaciones por horas	24

Fuente: Grupo Aeroportuario del Pacífico, 2006.

Cuadro 61
Tráfico. Aeropuerto de Puerto Vallarta, Jalisco, 2005-2006

<i>Años</i>	<i>Pasajeros</i>	<i>Incremento de pasajeros %</i>	<i>Operaciones</i>	<i>Incremento de operaciones %</i>
2005	2'758,825	21.03	43,495	17.19
2006	2'978,378	7.96	45,557	4.74

Fuente: Grupo Aeroportuario del Pacífico. 2006

En el cuadro 62 podemos observar la capacidad actual del aeropuerto, así como las proyecciones hasta el años 2009.

Cuadro 62
Capacidad. Aeropuerto de Puerto Vallarta, Jalisco

<i>Plataforma comercial</i>		<i>Edificio terminal</i>	
Capacidad de operaciones por hora	22	Capacidad de pasajeros por hora	1,679
Demanda 2006 de operaciones por hora	24	Demanda 2006 - Pasajeros por hora	2,249
Capacidad planeada (periodo 2005-2009)	28	Capacidad planeada (periodo 2005-2006)	2,635
Número de posiciones	11	Superficie actual	23,056
Número de pasillo telescopios	3	Superficie planeada	36,467 m ²

Fuente: Grupo Aeroportuario del Pacífico, 2006.

9.7. Telecomunicaciones

9.7.1. Servicio de correos y telégrafos

La misma asimetría que se presenta en los demás servicios públicos, también se observa en las telecomunicaciones, sector donde el municipio de Cabo Corrientes presenta las deficiencias mayores.

Cuadro 63
Correos. Región Bahía de Banderas, 2006

<i>Municipio</i>	<i>Oficinas administrativas</i>	<i>Sucursales</i>
Puerto Vallarta	2	3
Bahía de Banderas	2	6
Cabo Corrientes	0	1
Total	4	10

Fuente: Administración de Correos y Telégrafos. Datos directos, 2006.

Esta situación de deficiencia en las telecomunicaciones representa para el municipio de Cabo Corrientes una situación de mayor gravedad, dado que sus localidades se encuentran dispersas en un territorio amplio.

9.7.2. Servicio telefónico

Cuadro 64
Región Bahía de Banderas: líneas telefónicas, 2001

<i>Municipio</i>	<i>Líneas telefónicas</i>
Puerto Vallarta	38,216
Bahía de Banderas	5,347
Cabo Corrientes	1,523
Total	45,086

Fuente: Telmex. Datos directos, 2001.

Además del servicio telefónico fijo, existe en la actualidad un fuerte incremento en los suscriptores de telefonía celular en toda la región.

En el caso del municipio de Cabo Corrientes, se reportan para el 2005 un total de 1,207 suscriptores de telefonía celular (INEGI, 2006).

9.7.3. Internet

La región cuenta con servicio de Internet suministrado por varias empresas de telefonía y de televisión por cable.

9.7.4. Televisión por cable

El servicio de televisión por cable se recibe actualmente en el municipio de Puerto Vallarta, también llega al municipio de Bahía de Banderas, con una cobertura de 54 canales. El sistema atiende a un total de 14,100 suscriptores.

VI

Sector primario

Desde comienzos del siglo XX, Bahía de Banderas fue una zona donde se desarrolló una actividad agropecuaria de importancia. El fin de las plantaciones regresó a esta región a la agricultura y ganadería de subsistencia; fundamentalmente debido a su elevado grado de aislamiento, solamente se podía acceder a ella atravesando difíciles brechas o por mar.

Los grandes cambios que se dan en la segunda parte del siglo XX van orientados a transformar este sector para convertirlo en uno de los pilares de esta zona, además de abrirse nuevas actividades, como lo fue el turismo.

Así fue como a partir de los años setenta se otorga un importante apoyo al sector agropecuario, el cual crece frente al emergente turismo. Sin embargo, la competencia por el mercado laboral y la falta de un verdadero encadenamiento entre actividades que deben estar muy ligadas, como el consumo de las nuevas poblaciones y los visitantes, y el desarrollo del sector no se dio, lo cual terminó afectándolo, quedando a merced de los movimientos del mercado nacional e internacional, ya que había importantes áreas dedicadas a la exportación.

1. Agropecuario

Este sector que durante las últimas décadas no ha podido integrarse a los cambios impuestos por el turismo, es el que tiene mayores posibilidades, por los recursos naturales y humanos, de integrarse a la dinámica económica que lidera el turismo y realizar una reconversión hacia el mercado interior, especializándolo en una producción programada amplia y de elevada calidad, como exigen los mercados actuales.

1.1. Agricultura

De los tres municipios que conforman Bahía de Banderas, destaca por sus recursos y producción el municipio nayarita, el cual posee el mayor número de tierras disponibles y las principales áreas de riego de la región.

La región Bahía de Banderas tiene una gran proporción de sus tierras bajo el régimen de propiedad ejidal y comunal; bajo el sistema de propiedad privada no está sino un reducido porcentaje de éstas.

Cuadro 65
Distribución de la tierra de acuerdo
a la forma de propiedad, 1995

<i>Municipio</i>	<i>Propiedad privada km² %</i>	<i>Ejidal y comunal km² %</i>	<i>Total km²</i>		
Puerto Vallarta	300	28	780	72	1,080
Cabo Corrientes	155	11	1,278	89	1,433
Bahía de Banderas	322	34	626	66	948
Total	777	22	2,684	78	3,461

Fuente: Gobierno de Jalisco, Plan de Desarrollo Regional IX, 2000; y H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas, Plan de Desarrollo Urbano, 1995.

Como puede observarse, la mayor parte del suelo ejidal y comunal se localiza en el municipio de Cabo Corrientes donde se encuentra 47.4% del total de las tierras de la región, seguido por Puerto Vallarta con 29.4% y en tercer lugar el municipio de Bahía de Banderas con 23.2%; aunque si consideramos la calidad y el riego, la situación sería inversa.

En los siguientes cuadros podemos observar los principales cultivos que se dan en la región, clasificados según la disponibilidad de agua.

Cuadro 66
Superficie sembrada y cosechada por tipo de cultivo,
principales cultivos según disponibilidad de agua. Municipio de
Bahía de Banderas, 2000 (ha)

<i>Municipio y tipo de cultivo</i>	<i>Superficie sembrada</i>			<i>Superficie cosechada</i>		
	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>
Bahía de Banderas	10,422	8,620	1,802	10,398	8,596	1,802
Cultivos cíclicos	7,890	6,436	1,454	7,866	6,412	1,454
Maíz grano	3,884	3,226	658	3,884	3,226	658
Tabaco	583	583	0	579	579	0
Frijol grano	489	309	180	489	309	180
Sorgo grano	882	515	367	882	515	367
Sandía	896	887	9	887	878	9
Arroz	275	275	0	275	275	0
Resto de cultivos cíclicos	881	641	240	870	630	240
Cultivos perennes	2,532	2,184	348	2,532	2,184	348
Mango	2,263	2,048	215	2,263	2,048	215
Resto de cultivos perennes	269	136	133	269	136	133

Fuente: INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Bahía de Banderas, Nayarit, 2002.

Cuadro 67

Superficie sembrada y cosechada por tipo de cultivo,
principales cultivos según disponibilidad de agua. Municipios
de Cabo Corrientes y Puerto Vallarta, 2000 (ha)

<i>Municipio y tipo de cultivo</i>	<i>Superficie sembrada</i>			<i>Superficie cosechada</i>		
	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>
Cabo Corrientes						
Palma de coco	18	0	18	18	0	18
Lima	1	1	0	1	1	0
Puerto Vallarta	38,993	3,611	35,382	38,993	3,611	35,382
Cultivos cíclicos	6,561	3,501	3,060	6,561	3,501	3,060
Frijol	1,896	148	1,748	1,896	148	1,748
Maíz	1,827	1,123	704	1,827	1,123	704
Sorgo grano	1,148	746	402	1,148	746	402
Sandía	758	758	0	758	758	0
Sorgo forrajero	520	334	186	520	334	186
Elote	175	175	0	175	175	0
Calabaza	44	44	0	44	44	0
Calabacita	42	42	0	42	42	0
Tabaco	38	38	0	38	38	0
Jitomate	28	28	0	28	28	0
Pepino	28	28	0	28	28	0
Cacahuete	16	16	0	16	16	0
Chile verde	15	15	0	15	15	0
Melón	12	12	0	12	12	0
Tomate cáscara	5	5	0	5	5	0
Girasol	5	5	0	5	5	0
Jamaica	4	4	0	4	4	0
Resto de cultivos cíclicos	0	0	0	0	0	0
Cultivos perennes	32,432	110	32,322	32,432	110	32,322
Pasto forrajero	32,210	0	32,210	32,210	0	32,210
Mango	138	36	102	138	36	102
Plátano	44	44	0	44	44	0
Papaya	11	11	0	11	11	0
Nanche	10	0	10	10	0	10
Limón	8	8	0	8	8	0
Naranja	5	5	0	5	5	0
Guanábana	4	4	0	4	4	0
Palma de coco	1	1	0	1	1	0
Fresa	1	1	0	1	1	0
Resto de cultivos perennes	0	0	0	0	0	0

Fuentes: INEGI, *Anuario estadístico*, Jalisco, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Puerto Vallarta México, 2001.

A continuación se presentan los principales cultivos por volumen y valor en pesos.

Cuadro 68
Volumen y valor de la producción agrícola por tipo de cultivo, principales cultivos según disponibilidad de agua. Municipios de Bahía de Banderas y Cabo Corrientes, 2000

<i>Municipio y Tipo de cultivo</i>	<i>Volumen (t)</i>			<i>Valor (pesos)</i>		
	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>
Bahía de Banderas	NA	NA	NA	210,271.3	186,063.35	24,207.95
Cultivos Cíclicos	NA	NA	NA	132,572.65	120,040.20	12,532.45
Maíz grano	23,863.7	21,646.7	2,217	34,439.08	31,286.28	3,152.80
Tabaco	1,100	1,100	0	15,400	15,400	0
Frijol grano	1,002.50	680	322.50	6,516.25	4,420	296.25
Sorgo grano	3224	2184	1040	4,457.20	369.20	1,388
Sandía	24,776	24,580	196	35,218	34,630	588
Arroz	1,339	1,339	0	2,142.40	2,142.40	0
Resto de cultivos cíclicos	NA	NA	NA	34,399.72	29,092.32	5,307.40
Cultivos perennes	NA	NA	NA	77,698.65	66,023.15	11,675.50
Mango	51,878	47,923	3,955	62,253.60	57,507.60	4,746
Resto de cultivos perennes	NA	NA	NA	15,445.05	8,515.55	6,929.50
Cabo Corrientes						
Café	988	0	98	2'470,000	0	2'470,000
Pasto forrajero	1'116,000	0	1'116,000	256'680,000	0	256'680,000
Limón	82	42	40	123,000	63,000	60,000
Lima	4	4	0	7,200	7,200	0

Fuentes: INEGI, *Anuario estadístico*, Jalisco, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Puerto Vallarta México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Bahía de Banderas, Nayarit, 2002.

Cuadro 69
 Volumen y valor de producción por tipo de cultivo, principales
 cultivos según disponibilidad de agua. Municipio de Puerto
 Vallarta, 2000

<i>Municipio y tipo de cultivo</i>	<i>Volumen (t)</i>			<i>Valor (pesos)</i>		
	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>	<i>Total</i>	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>
Puerto Vallarta	NA	NA	NA	312'810,400	70'890,000	241'920,400
Cultivos Cíclicos	NA	NA	NA	91'283,600	67'220,400	24'053,200
Frijol	393	296	2,797	18'558,000	1'776,000	16'782,000
Maíz	8,128	6,242	1,886	9'753,600	7'490,400	2'263,200
Sorgo grano	3,613	2,310	1,303	3'613,000	2'310,000	1'303,000
Sandía	31,410	31,410	0	33'471,000	33'471,000	0
Sorgo forrajero	14,760	10,110	4,650	10'269,000	7'014,000	0
Elote	2,975	2,975	0	2'380,000	2'380,000	0
Calabaza	584	584	0	3'312,000	3'312,000	0
Calabacita	816	816	0	6'312,000	6'312,000	0
Tabaco	38	38	0	570,000	570,000	0
Jitomate	700	700	0	840,000	840,000	0
Pepino	232	232	0	500,000	500,000	0
Cacahuate	40	0	40	240,000	0	240,000
Chile verde	150	150	0	525,000	525,000	0
Melón	240	240	0	480,000	480,000	0
Tomate cáscara	50	50	0	200,000	200,000	0
Girasol	5	5	0	40,000	40,000	0
Jamaica	6	0	6	210,000	0	210,000
Cultivos Perennes	3	NA	NA	221'536,800	3'669,600	217'867,200
Pasto forrajero	901,880	0	901,880	216'451,200	0	216'451,200
Mango	1,452	432	1,020	1'867,600	561,600	1'326,000
Plátano	1,100	1,100	0	1'650,000	1'650,000	0
Papaya	660	660	0	990,000	990,000	0
Nanche	15	0	15	90,000	0	90,000
Limón	60	60	0	90,000	90,000	0
Naranja	50	50	0	100,000	100,000	0
Guanábana	40	40	0	140,000	140,000	0
Palma de coco	50	50	0	60,000	60,000	0
Fresa	12	12	0	78,000	78,000	0

Fuentes: INEGI, *Anuario estadístico*, Jalisco, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Puerto Vallarta, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Bahía de Banderas, Nayarit, 2002.

En los últimos años una parte importante de las tierras dedicadas a la agricultura, fundamentalmente del municipio de Bahía de Banderas, han sido vendidas para servir al desarrollo inmobiliario y turístico.

Cuadro 70
Producción agrícola. Municipio de Bahía de Banderas, 2000-2006

<i>Ciclo</i>	<i>Superficie sembrada</i>		<i>Superficie Total</i>	<i>Producción en toneladas</i>		<i>Producción total</i>
	<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>		<i>Riego</i>	<i>Temporal</i>	
	PV 2000-2000	699.00	978.50	1,677.50	3361.00	12,874.40
OI 2000-2001	5,559.00	699.00	6,258.00	55,864.60	3,813.60	59,678.20
PV 2001-2001	1,098.00	783.75	1,881.71	10,896.00	8,153.20	19,049.20
OI 2001-2002	5,877.00	755.50	6,632.50	60,535.30	3,349.45	63,884.75
PV 2002-2002	1,497.00	589.00	2,086.00	18,431.00	3,432.00	21,863.00
OI 2002-2003	6,195.00	812.00	7,007.00	65,206.00	2,885.30	68,091.30
PV 2003-2003	1,074.50	382.25	1,456.75	12,145.95	5,489.25	17,635.20
OI 2003-2004	5,425.00	645.50	6,070.50	54,418.88	1,736.45	56,155.33
PV 2004-2004	1,127.25	334.00	2,128.00	1,1971.70	2,563.25	14,534.95
OI 2004-2005	4,655.00	479.00	5,134.00	37,549.03	2,315.00	39,864.03
PV 2005-2005	652.00	175.50	827.50	5,860.90	7,546.50	13,407.40
OI 2005-2006	5,153.50	331.50	5,485.00	43,631.75	587.60	44,219.35
PV 2006-2006	757.50	79.00	836.00	4,952.40	1,694.50	6,646.90
OI 2006-2007	2,106.55	265.00	2,372.05			

Fuente: Cader. Distrito de desarrollo rural 02. Información directa, 2006.

1.2. Ganadería

Con respecto a la producción pecuaria, la región cuenta con 107,187 cabezas, de las cuales 28,915 (que equivalen 27%) se localizan en Puerto Vallarta, 31,424 (que significan 29%) se ubican en Cabo Corrientes y 46,848 (que corresponden a 44%) en el municipio Bahía de Banderas.

Cuadro 71
Población ganadera, avícola y existencias de colmenas.
Región de Bahía de Banderas, 2000

<i>Municipio</i>	<i>Bovino b)</i>	<i>Porcino</i>	<i>Ovino c)</i>	<i>Caprino d)</i>	<i>Aves e)</i>	<i>Colmenas</i>	<i>Equino</i>
Bahía de Banderas	35,136	2,463	2,450	2,803	21,573	113	3,996
Cabo Corrientes	21,751	2,773	3,575	3,325	10,280	50	0
Puerto Vallarta	22,481	2,019	2,925	1,490	9,542	0	0

Nota: b) Bovino para leche, carne, doble propósito y trab.

c) Ovinos para carne, lana y doble propósito.

d) Caprinos para carne y leche.

e) Gallinas, gallos, pollos, tanto para la producción de carne como de huevo.

Fuentes: INEGI, *Anuario estadístico*, Jalisco, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Puerto Vallarta México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Bahía de Banderas, Nayarit, 2002.

Cuadro 72
Volumen de la producción de otros productos pecuarios.
Región de Bahía de Banderas, 2000

<i>Municipio</i>	<i>Total</i>	<i>Leche bovino (miles de litros)</i>	<i>Leche caprino (miles de litros)</i>	<i>Huevo para plato (t)</i>	<i>Miel (t)</i>	<i>Cera (t)</i>
Bahía de Banderas	7,662.52	7,315.72	15.20	159	167.65	4.75
Cabo Corrientes	15,624.60	15,030	0	440	127.40	27.20
Puerto Vallarta	2,769	2,649	0	120	0	0

Fuente: INEGI, *Anuario estadístico*, Jalisco, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Puerto Vallarta, México, 2001; INEGI, *Cuaderno Estadístico Municipal*, Bahía de Banderas, Nayarit, 2002.

El municipio de Cabo Corrientes pertenece a una región tradicionalmente ganadera, en la porción sur de esta entidad. En la zona costera del municipio esta actividad no tiene relevancia, al igual que en la zona costera de Puerto Vallarta.

En el caso del municipio de Bahía de Banderas, la existencia de grandes extensiones de pastizales ha posibilitado el desarrollo de la actividad ganadera en esta área. Aunado a lo anterior, tanto Cabo Corrientes como Bahía de Banderas se caracterizan por su gran extensión de zonas rurales, que para el caso de Puerto Vallarta cada vez son más reducidas.

1.3. Balance estratégico

1.3.1. Fortalezas

- Calidad de suelos para la agricultura.
- Gran superficie de agostadero para ganado.
- Disponibilidad de agua de riego.
- Clima que favorece cultivos agrícolas y cría de ganado.
- Inexistencia de plagas crónicas en general.
- Incremento de organizaciones agrícolas y ganaderas.

1.3.2. Debilidades

- Falta de canales de comercialización directa.
- Cambios de uso del suelo agrícola y ganadero.
- Falta de canales de comercialización directa.
- Bajo valor del producto agrícola y ganadero.

1.3.3. Amenazas

- Alto costo de insumos para agricultura y ganadería.
- Migración campo-ciudad.
- Baja remuneración del trabajador rural.

1.3.4. Oportunidades

- Vinculación de las actividades agropecuarias con las actividades turísticas.
- Crecimiento del mercado regional.
- Gran demanda de productos orgánicos.

1.4. Escenario tendencial

A pesar de contar con recursos naturales apropiados, como buenas tierras para la agricultura y suficiente agua, la producción agrícola y ganadera de la región no logra integrarse al encadenamiento que impulsa la industria del turismo en la región.

2. Forestal

2.1. Características de producción

La producción forestal en el municipio de Bahía de Banderas representa 2.079% de la producción estatal (INEGI, 1999).

En el municipio de Bahía de Banderas la actividad silvícola se desarrolla de manera incipiente, orientada al autoconsumo. Se explotan cantidades mínimas de maderas tropicales (en 1998 se obtuvo un volumen de 44 m³ en rollo de parota, primavera, tampicirán, guapinol, habillo y amapa) y preciosas (en 1998 se obtuvo un volumen de 504 m³ en rollo de caoba y cedro rojo) (INEGI, 1999). Para el mismo año se tienen datos de reforestación de 7 ha (INEGI, 1999).

De los recursos no maderables se utiliza la palma real (palapa). Actualmente se tienen 153 ha en 10 localidades y participan 44 ejidatarios para la producción de teca, madera de exportación muy apreciada en Asia y Europa para construcción de navíos (Gobierno Constitucional del Estado de Nayarit, 1999).

La superficie forestal del municipio de Puerto Vallarta es de 93,468 ha. No registró explotación forestal maderable durante 1994-1995. Existen cuatro permisos otorgados con un volumen total de explotación autorizado de 7,786 m³ en rollo, predominando el pino (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

La superficie forestal del municipio de Cabo Corrientes es de 146,170 ha. Este municipio aprovecha principalmente el pino (5,244 m³) y encino (1,690 m³), seguidos por maderas tropicales (497 m³) y finalmente las maderas preciosas (38 m³), entre otras (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

Existen cuatro industrias de aserrío, de bajo perfil técnico (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000). La madera de aserrío la constituye principalmente el pino (96%) (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

Las comunidades vegetales que representan algún valor como recurso forestal para la actividad silvícola en la región son (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000):

- Pinar de altura: *Pinus oocarpa*, asociado con encino.
- Bosque de pino-encino. Especies del género *Pinus* predominantes asociadas a otras de encino.
- Encinar templado y tropical: varias especies de encino confluyen y son dominantes.
- Selva mediana subcaducifolia: parota, rosa morada, primavera, habillo, cedro rojo, cobano, papelillo, capomo, árbol María y barcino.

2.2. Problemática

- Las selvas tropicales tienen gran diversidad de especies, sin embargo no son abundantes el número de individuos por especie, lo que limita el volumen de la explotación monoespecífica.
- Se estima una sobreexplotación del recurso y una disminución de la superficie forestal (calculada en 5.4% para la costa norte de Jalisco) en los últimos cuatro años.
- Falta de experiencia y capacitación de ejidatarios y comuneros en empresas de carácter social.
- Existen pocos aserraderos y además son de bajo nivel de operación.
- La inexistencia de caminos adecuados para el transporte de insumos, maquinaria, equipo y producto, hecho que incrementa el costo o convierte en inaccesibles algunas zonas susceptibles de explotación.
- Los compromisos de reforestación en los aprovechamientos forestales no se cumplen o se plantan árboles sin los cuidados que garanticen su supervivencia, por lo que se da alta mortandad.
- La degradación del recurso forestal (muy poco a causa de incendios o plagas) debido al sobrepastoreo o uso agrícola en el municipio de Cabo Corrientes.

3. Pesca y acuicultura

3.1. Producción e infraestructura

El litoral del municipio de Bahía de Banderas es de 68 km aproximadamente, aunque el área de explotación se da en toda la bahía y parte del municipio de Compostela. Se estima una producción promedio anual de 1,000 t. Las especies más importantes son el guachinango, pargo, tiburón, mojarra, sierra, ostión, cazón, lisa y langostino. De menor importancia por su cantidad: flamenco, bota, coconaco y mantarraya.

La pesca obtenida se destina en 65% al consumo local y de la entidad, lo restante se distribuye entre los estados de Jalisco y Colima.

La infraestructura con que se cuenta son dos muelles pesqueros en la Cruz de Huanacastle, dos cámaras frías, 50 embarcaciones menores y una mayor, operadas por cerca de 300 pescadores. Existen 20 permisionarios.

La pesca en agua dulce es muy escasa y no se registra; el cultivo es nulo en el municipio (Semarnap, 2000).

En 1995 se tienen registros de captura de camarón en alta mar (150 kg) y a partir de entonces el camarón (de cualquier origen) tiene un registro de 0. Lo mismo pasa para el pepino de mar, que desde 1995 no se captura.

En Puerto Vallarta, con un litoral de 25 km, existen seis grupos (cuatro sociedades cooperativas de producción pesquera y dos uniones) con 187 pescadores y una captura total en el año 2000 de 73,993 kg. La más productiva es la Sociedad Cooperativa de Producción Pesquera (SCPP) Majahuita de Vallarta. Existen también cuatro organizaciones de acuicultores y piscicultores con un total de 150 socios (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

En el municipio de Cabo Corrientes, con un litoral de 72 km, existe una sociedad cooperativa y tres agrupaciones más, en total son 138 pescadores, con una producción total de 41,957 kg de captura anual (Semarnap, 2000). La más productiva es la SCPP Tehuamixtle. Existen también cuatro organizaciones de acuicultores y piscicultores con un total de 231 socios (Gobierno del Estado de Jalisco, 2000).

Es importante mencionar que desde 1992 no se tienen registros de nuevos socios para ninguno de los dos municipios anteriores, lo que refleja la falta de promoción y efectividad en la promoción de esta actividad en la zona. La pesca es ribereña y se capturan más de 88 especies.

La región considerada en el estudio produce aproximadamente 677 toneladas al año. El principal productor es el municipio de Bahía de Banderas.

3.2. Participación en la producción estatal

El estado de Nayarit produce 16,912 toneladas (peso desembarcado) al año en su actividad pesquera. La producción del municipio de Bahía de Banderas corresponde a 33.29% de la cifra estatal.

El estado de Jalisco produce 11,797 toneladas, de los que Puerto Vallarta aporta 0.61% y Cabo Corrientes un 0.34 % solamente.

3.3. Pesca deportiva

El recurso de la pesca deportiva se basa principalmente en los conocidos como “picudos”. Esta importancia surge a principios del siglo pasado, en el sur de California, Estados Unidos, donde aparentemente se inicia una nueva modalidad en el uso de estas especies, originando una práctica que se extendió rápidamente con el desarrollo de las vías de comunicación, llegando a cobrar importancia en nuestro país en la década de los cincuenta, actividad que se ha asociado al desarrollo de los centros turísticos de playa (Peña, 1999).

Las especies de pico de interés para la pesca deportiva existentes en la región externa de la Bahía de Banderas son el pez vela, marlin negro, marlin rayado, marlin azul, pez espada, dorado, gallo. El sábalo, aparentemente abundante en el sur de la bahía, se pesca incidentalmente en pesca deportiva y comercial aunque no tiene valor.

La captura en pesca deportiva, que incluye picudos y especies afines en la bahía, asciende a 42 especies.

3.3.1. Torneos de pesca

Desde el año de 1956, el Club de Pesca Puerto Vallarta AC ha realizado 43 torneos internacionales de pesca deportiva, en los que se valora al pez vela, el marlin, el dorado, el wahoo (sierra adulta) y el atún. El pez vela es el capturado con mayor frecuencia.

Las oficinas de pesca locales no elaboran estadísticas de captura con datos biométricos y sexos de las especies capturadas, solamente otorgan los permisos pero no verifican las capturas.

Aunque el dorado, el vela y el marlin azul son especies reservadas a la pesca deportiva, se encuentran permanentemente en el mercado, bajo excusa de captura incidental, misma que tampoco se registra oficialmente.

3.3.2. Zonas de pesca

Las principales zonas de captura son la Corbeteña y el Morro, al noroeste de la bahía, así como la zona económica exclusiva en una distancia máxima de 30 millas náuticas para el marlin azul, negro y rayado; el vela, desde una milla fuera de Punta de Mita, y el gallo y dorado, en la franja costera, igual que la sierra.

3.3.3. Infraestructura

Existen la Capitanía de Puerto de Puerto Vallarta y la de Nuevo Vallarta que tienen registradas 116 y 31 embarcaciones respectivamente, con una eslora que va desde los 5.17 a los 19.3 m. La flota registrada en Nuevo Vallarta es relativamente más nueva que la de Puerto Vallarta, en donde la mayoría de las embarcaciones fueron construidas entre 1981 y 1988, mientras que la otra fue construida entre 1991 y 1998 (Peña, 1999).

Así mismo, existen instalaciones portuarias en Marina Vallarta y Marina Nuevo Vallarta. Servicios de marina seca, reparaciones y mantenimiento de todo tipo se realizan en la empresa Opequimar, que expende además combustibles para embarcaciones; además de una estación de Pemex situada también en Marina Vallarta. Esto hace que muchas embarcaciones lleguen a Puerto Vallarta en busca de esos servicios, ya que el lugar más cercano al norte donde se pueden conseguir esos servicios es Mazatlán, Sinaloa. Existen siete establecimientos en la zona donde se pueden conseguir implementos para pesca deportiva.

Se calcula que esta actividad genera empleo directo a 239 personas para la flota registrada en Puerto Vallarta y 62 en la de Nuevo Vallarta, que incluye embarcaciones en La Cruz de Huanacastle, Punta de Mita y Nuevo Vallarta (Peña, 1999).

3.3.4. Problemática

(Oficina de Pesca en Puerto Vallarta y pescadores de El Anclote.)

- a) Los centros de recepción y los muelles son escasos en la zona. En 1999 el gobierno del estado de Jalisco llevó a cabo un programa de construcción de cuartos fríos en sitios estratégicos como Tehuamixtle, Cooperativas Rosita y Majahuitas.
En 1982, en el municipio de Cabo Corrientes a tres cooperativas pesqueras se les otorgaron neveras, las cuales se transfirieron al municipio y actualmente no funcionan. Con respecto al hielo se considera que existen suficientes fábricas, pero el producto es caro para la pesca.
- b) El consumo es local en su mayoría, sin embargo el sector turístico no utiliza este producto en general; compran productos de importación, muchas veces a precios elevados, o productos de todo el país que son redistribuidos por grandes mercados en las ciudades de México y Guadalajara.
- c) Comportamiento anormal de grandes masas de agua que tienen influencia en la Bahía de Banderas, ocasionando que algunas especies incrementen sus índices poblacionales y otras lo disminuyan drásticamente, entre las que se encuentran varias especies comerciales.
- d) Las organizaciones pesqueras se convierten en entes *factureros* o *capturadores* de producto, no funcionan como verdaderas sociedades cooperativas o uniones de pescadores. A esto se agrega la falta de apoyo técnico y administrativo oportuno, así como seguimiento por parte de las autoridades.
- e) Conflictos entre las organizaciones pesqueras cercanas.
- f) Sobre pesca en estuarios y caladeros. Generalmente, los pescadores en estuarios no incursionan en el mar por falta de equipo adecuado.
- g) Los esteros en el municipio de Cabo Corrientes frecuentemente no cuentan con comunicación al mar, por lo que la biomasa pescable se ha mermado considerablemente. El azolve de estos cuerpos costeros también disminuye su capacidad y, por lo tanto, la pesca.
- h) Captura en la boca de esteros (Boca de Tomates), pescadores furtivos y no registrados, captura de especies fuera de las tallas permitidas (ejemplares pequeños), captura permitida fuera de temporada. Todo esto hace que la captura sea ilegal y no se registre.
- i) La pesca comercial afecta a la pesca deportiva ya que se pescan, por ejemplo, cientos de ejemplares de dorado en pesca “incidental”.
- j) No se realizan evaluaciones de los recursos bentónicos con fines pesqueros (inventarios).

4. Minería

4.1. Antecedentes

La actividad minera en los municipios de Bahía de Banderas, Puerto Vallarta y Cabo Corrientes es actualmente nula en minerales metálicos.

Existen vestigios de aprovechamientos mineros en el municipio de Cabo Corrientes (cerro de Yelapa) que tienen más de 100 años inactivos y al parecer no tuvieron importancia, ya que fueron abandonados en corto tiempo.

Según Munguía (2000), en la Sierra del Cuale, hay criaderos de oro, plata, plomo y zinc. Esto hizo que se desarrollara una importante zona minera en el estado de Jalisco. El 17 de julio de 1854 se fundó, en Guadalajara, Jalisco, la compañía minera La Unión de Cuale con la finalidad de explotar las minas de la región. Una de las minas más importantes del distrito del Cuale fue La Prieta. Durante los cuarenta y un años que la compañía estuvo operando esta mina produjo 25 millones de onzas de plata (714 toneladas).

Había otras galerías como La Coloradita, El Refugio y el Túnel de Jesús que producían de 10 a 15 toneladas al día en metal bruto.

El mineral era transportado hasta la hacienda El Zapote, seis kilómetros al norte del Cuale. Después de tostarlo en hornos, se pasaba a unos molinos y finalmente el polvo era tratado por el método de lixiviación para separar las sustancias solubles de las insolubles por medio de agua.

En esta forma se lograba recuperar 75 % de la plata y, además, ocho toneladas *short* (una equivale a 907.2 kg o 20 quintales) de mineral con un contenido de 80%, que se enviaban a Guadalajara cada mes.

Gran parte de la producción minera de los distritos del Cuale y San Sebastián, donde había más de cien minas registradas, salía por Las Peñas, hoy Puerto Vallarta. Los barcos esperaban por el metal en la Playa de los Muertos para llevarlo a diferentes destinos.

4.2. Situación actual

En lo referente a materiales pétreos, existe en el municipio de Puerto Vallarta una pedrera en Playa Grande a orillas del río Pitillal, de donde

se extrae cantera rosa, utilizando un promedio de 556 viajes de camiones mensualmente.

Dicha explotación está regularizada desde 1998 y cuenta con permiso para el uso de explosivos. Se utiliza principalmente en la construcción de espigones y como base de relleno, así como para nivelar terrenos de pendiente alta.

El permiso de explotación actual es de 100 m por 25 de la cota 25 a la 50 (o sea, 25 m de profundidad).

VII

Sector secundario

1. Industria de la construcción

1.1. Importancia del sector

La industria de la construcción impulsada por las grandes inversiones ha sido el eje motor y uno de los principales indicadores del comportamiento de las economías.

En la región Bahía de Banderas esta industria empieza a tomar auge a partir de la década de los setenta con la creación de los Fideicomisos Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, que trajo consigo el despegue del desarrollo de Nuevo Vallarta, la aparición de importantes fraccionamientos residenciales como Conchas Chinas y Las Gaviotas, además de la llegada de fuertes flujos inversión por parte de compañías nacionales y extranjeras de la rama de la hotelería.

La construcción y puesta en marcha de hoteles generó la necesidad de personal calificado para el desempeño de actividades para las cuales la mano de obra local no estaba preparada y además resultaba insuficiente. Por tal motivo, es a partir de entonces que se empieza a observar una llegada masiva de personas de diferentes estados de la república, incluso extranjeros en busca de mejores oportunidades de empleo.

La constante afluencia de población a la zona trajo como consecuencia un gran déficit en vivienda de todo tipo. Es por eso que antes de terminar la década de los setenta, el Infonavit construye en Puerto Vallarta los primeros complejos habitacionales de interés social.

La década de los ochenta inició con un crecimiento sostenido en la construcción de cuartos de hotel, además de que es en esa época cuando el concepto tiempo compartido toma un fuerte impulso y se empieza

construir un importante número de desarrollos que se vendían bajo esta modalidad.

Es también en ese periodo cuando se pone a la venta el desarrollo Marina Vallarta, que trajo consigo la construcción de aproximadamente 1,500 departamentos y villas vendidos en la modalidad de tiempo completo (Gómez, 1989), amén de la construcción de importantes hoteles de cadena. Se suman a este auge la construcción de 16 plazas y pequeños centros comerciales con aproximadamente 756 locales (Gómez, 1988).

El concepto de “interés social” no queda relegado en crecimiento y también recibe un fuerte impulso.

1.2. Dinámica del sector

Como se puede observar en los siguientes cuadros, las construcciones tienden a incrementarse, tanto en el municipio de Puerto Vallarta como en el de Bahía de Banderas, siendo en este último donde se duplican las construcciones entre 1999 y el año 2000.

Cuadro 73
Construcciones por año. Municipio
de Puerto Vallarta, 1998-2001

<i>Año</i>	<i>Número</i>
1998	1,093
1999	1,221
2000	1,225
2001 *	236

*Hasta el mes de marzo.

Fuente: Dirección de Obras Públicas, H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta, 2001.

Cuadro 74
Construcciones por año. Municipio
de Bahía de Banderas, 1999-2000

<i>Año</i>	<i>Número</i>
1999	248
2000	649

Fuente: Dirección de Obras Públicas, H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas, 2001.

En el municipio de Bahía de Banderas, debido fundamentalmente a la dinámica generada por la actividad turística, en los últimos años ha tenido un gran crecimiento el número de fraccionamientos y casas habitación.

1.3. Empleo generado

Es importante señalar que una de las principales causas de los flujos migratorios a la región lo generaron las personas que se venían a emplear en la industria de la construcción, y que en las cifras oficiales no aparecen cuantificados de manera real a la hora de mostrar los datos de PEA por rama de actividad.

Por tal motivo, se cuenta con una base de información muy débil en cuanto al número de empleos generados por esta importante rama de actividad.

Cuadro 75
Bahía de Banderas: trabajadores de la construcción afiliados a agrupaciones sindicales, 2001

<i>Agrupación</i>	<i>Número</i>
CROM	340
CTM	300

Fuente: CROM, CTM. Datos directos, 2001.

Cuadro 76
Bahía de Banderas: ingenieros y arquitectos afiliados a colegios

<i>Agrupación</i>	<i>Número</i>
Colegio de Arquitectos de Puerto Vallarta	60
Colegio de Ingenieros Civiles de Puerto Vallarta	33
Colegio de Ingenieros de Bahía de Banderas	30

Fuente: investigación directa, 2001.

Además de la generación de empleos directos, la industria ha acarreado beneficios paralelos como lo es el crecimiento y desarrollo permanente de establecimientos comerciales en apoyo a esta industria.

1.4. Giros comerciales de apoyo

La actividad turística, dominante en la zona norte de la región, ha impactado en el crecimiento de la industria de la construcción, y con ello ha originado un aumento significativo en el número de giros comerciales de apoyo, como se muestra en los siguientes cuadros.

Esta situación, en cierta medida, ha posibilitado romper con la dependencia del mercado de las ciudades de Guadalajara y Tepic, como proveedoras de materiales de construcción y maquinaria del ramo.

Cuadro 77
Giros comerciales de apoyo a la industria
de la Construcción. Puerto Vallarta, 2000

<i>Giro</i>	<i>Número</i>
Alquiler de cimbras	2
Aluminio y complementos venta	23
Arrendadoras máquinas de construcción	8
Artículos y accesorio baño	13
Bloquera	8
Compraventa de acero, Artículos de	6
Compraventa de lonas y toldos (reparación)	3
Compraventa de refacciones instalación para gas	5
Compraventa de tornillos	4
Cerrajerías	31
Cocinas integrales compraventa	5
Constructora	10
Emplomados (vitrales)	3
Equipo para soldar y cortar	1
Fábrica de mosaico	2
Fábrica de precolado	5
Ferretería	106
Herrerías	82
Instalación y venta de tabla roca	1
Instalación y venta cerca de alambre, malla	1
Instalación y venta de materiales eléctricos	33
Madererías, venta	27
Mármol, fabricación y venta	2
Material construcción	50
Pinturas y similares	39
Pisos y azulejos	15
Plomería, servicios	6
Taller de soldadura	9

<i>Giro</i>	<i>Número</i>
Tlapalería	12
Venta de herramienta	4
Venta de ladrillos, tabique y teja	1
Venta de tubo de concreto	1
Vidrierías, venta e instalación	25
Venta de lavaderos de cemento	1
Total	544

Fuente: H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta. Datos directos, 2000.

Cuadro 78
 Giros comerciales de apoyo a la industria de la construcción.
 Municipio Bahía de Banderas, 2000

<i>Giro</i>	<i>Número</i>
Carpintería	18
Fábrica block	10
Ferretería	26
Materiales para construcción	19
Fabricación y venta de lonas	1
Fabricación y maquinarias	1
Venta de aceros	1
Venta de azulejos	1
Venta exhibición cantera	1
Acabados decorados	1
Cerrajería	3
Maderería y derivados	2
Maquinaria y equipo	2
Marmolería	2
Material eléctrico	2
Renta de mueble	1
Renta sanitario	1
Renta de cimbra	1
Servicio de plomería	1
Taller herrería	22
Taller de soldadura	8
Taller de fibra de vidrio	2
Tapicería	3
Tlapalería	1
Vidrios y aluminios	2
Vidrios y cristales	2
Total	134

Fuente: H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas. Datos directos, 2000.

1.5. Balance estratégico

1.5.1. Fortalezas

- Suficiente mano de obra.
- Existencia de agrupaciones profesionales que respaldan a esta industria.
- Gran dinámica vinculada a la actividad turística en expansión.
- Suficiente espacio físico para expandir la construcción.
- Desarrollo de establecimientos vinculados a los abastecimientos para la construcción.

1.5.2. Debilidades

- Inexistencia de planeación regional.
- Grandes asimetrías regionales.
- Falta la actualización de la información de esta actividad.

1.5.3. Amenazas

- Crecimiento desequilibrado por falta de planeación.
- Aumento del intermediarismo.

1.5.4. Oportunidades

- Crecimiento de la demanda de la infraestructura turística.
- Crecimiento del número de viviendas y servicios requeridos por el aumento de la población.
- Industria moderna de abastecimiento de insumos para la construcción.

1.6. Escenario tendencial

De continuar un crecimiento anárquico tanto en lo urbano como en lo turístico, y de no generar encadenamientos con las industrias de abastecimiento, la construcción no aportará al desarrollo diversificado ni al bienestar de la población.

2. Manufacturas

El sector manufacturero en la región está directamente relacionado con el desarrollo de las actividades del turismo; su producción resulta artesanal en buena medida y no responde a la oportunidad de recursos naturales con que cuenta la región, ni tampoco con la demanda de sus productos.

La poca información acerca de este sector se vuelve más escasa en el municipio de Cabo Corrientes; sin que ello represente la importancia real del sector en el proceso de diversificación de la economía de la región, que se orienta hacia el sector terciario.

2.1. Importancia del sector

Dada la centralidad del turismo en la región, la participación de este sector puede representar una oportunidad para diversificar la economía y el empleo; así como para apoyar e impulsar el crecimiento de la micro y pequeña empresa; por otra parte, sus productos se pueden vincular con la demanda regional y turística.

2.2. Producción

Las empresas industriales que predominan en la región son las tradicionales y están vinculadas con la actividad turística, en conjunto representan 84.7% de las unidades económicas, de las cuales 43.2% corresponden a la producción de alimentos y bebidas; 14.8% a los productos de madera; y 14.3% a ropa y calzado; en tanto que las más especializadas, como son la de los productos metálicos, representan un subsector importante después del de alimentos y bebidas con 15.3%.

En el municipio de Bahía de Banderas el subsector más representativo es el de producción de alimentos y bebidas, en donde la molienda de nixtamal y la elaboración de tortillas ocupan un lugar importante.

El subsector de productos minerales no metálicos cuenta con pocas unidades; sin embargo, ocupa un segundo lugar en importancia, después del de alimentos y bebidas, en términos de las remuneraciones y de su producción; la rama más dinámica de este subsector es la de la fabricación de materiales de arcilla para construcción, la cual está muy vinculada con el desarrollo del turismo. De hecho, buena parte del

ladrillo que se utiliza en la construcción de edificios en Puerto Vallarta proviene de este municipio.

El subsector más representativo en el Municipio de Puerto Vallarta es el de producción de alimentos y bebidas; la rama que destaca es la de productos de panadería.

Los productos de papel y de minerales no metálicos ocupan un lugar importante en términos de las remuneraciones y de la producción; en el primer subsector destaca la rama de imprentas y editoriales y en el segundo, la de fabricación de cemento, cal y yeso.

La producción de prendas de vestir y de calzado tiene también una participación representativa dentro del sector.

En el municipio de Cabo Corrientes destaca la fabricación de productos de aserradero y carpintería. Es una lástima que no se cuente con información estadística del subsector de alimentos y bebidas porque ocupa un lugar importante dentro de la economía de las microempresas. Destacan la elaboración de productos lácteos (que se comercializan en Puerto Vallarta) y de panadería (se venden principalmente en los restaurantes y en las playas); así como la fabricación de raicilla en tabernas artesanales (seis, aproximadamente).

2.3. Mercados

El mercado principal lo constituyen básicamente Puerto Vallarta y otros centros turísticos de la región. El hecho de que la mayoría de sus ramas cuenten con una infraestructura de producción y con mecanismos de comercialización muy precarios, constituye una limitante para la distribución de sus productos, así como para constituirse en un sector más dinámico y competitivo.

Cuadro 79
Unidades económicas por municipio, 2001

<i>Subsector</i>	<i>Región Bahía de Banderas</i>	<i>Bahía de Banderas</i>	<i>Puerto Vallarta</i>	<i>Cabo Corrientes</i>
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	439	103	326	10
Textiles, prendas de vestir e industria del cuero	139	23	116	-
Industrias de la madera y productos de madera. Incluye muebles	129	23	102	4
Papel y productos de papel, imprentas y editoriales	56	2	54	-
Sustancias químicas, productos derivados del petróleo y del carbón, de hule y plástico	-	-	-	-
Productos minerales no metálicos. Excluye los derivados del petróleo y carbón	92	53	35	4
Productos metálicos, maquinaria y equipo. Incluye instrumentos quirúrgicos y de precisión	124	24	97	3
Totales	976	230	730	21

Fuente: Información proporcionada por los Departamentos de Reglamentos de los H. Ayuntamientos de Bahía de Banderas, Puerto Vallarta y Cabo Corrientes. Datos directos. 2001.

En los últimos años se aprecia un incremento en el número de unidades económicas, que en el caso de Bahía de Banderas y de Puerto Vallarta se triplicó. El subsector de alimentos y bebidas sigue predominando, destacan las empresas como paleterías, panaderías, pastelerías y tortillerías.

2.4. Balance estratégico

2.4.1. Fortalezas

- Producción vinculada con las actividades turísticas: alimentos y bebidas; prendas de vestir y calzado y productos en madera: parota, palo de brasil, caoba, avilla, barcino, cedro y roble.

2.4.2. Debilidades

- Poca utilización de la materia prima.
- Falta de un esquema de comercialización.
- Carencia de capital para inversión.
- No existen programas de apoyo.
- Falta de incentivos para la producción.
- Baja competitividad.

2.4.3. Amenazas

- La pérdida de identidad y costumbres.
- Las nuevas generaciones prefieren otros roles socioeconómicos en detrimento de las empresas familiares.
- Viraje de las actividades económicas hacia productos considerados no tradicionales.
- Mecanismos de comercialización ineficaces.
- Incremento de circulación de artesanía de otros estados.
- Los comerciantes prefieren la compra de productos foráneos porque son más baratos.

2.4.4. Oportunidades

- Diversidad de recursos naturales.
- Existencia de un alta demanda local.
- Abundancia de materia prima.
- Posibilidad de exportar.
- Apoyo a las micro y pequeñas empresas.
- Diversificación de la economía y el empleo.

2.5. Escenario tendencial

De continuar con una producción aislada y sin una real vinculación con la actividad turística, además de la falta de incentivos a esta producción, la manufactura irá perdiendo paulatinamente la poca importancia que tiene en la región y aumentarán las asimetrías económicas.

VIII

Turismo

1. Antecedentes

Puerto Vallarta, el pionero del gran desarrollo turístico de la Bahía de Banderas, comenzó como el resto de los destinos del Pacífico a ser conocido a fines de los años cuarenta, al finalizar la II Guerra Mundial.

Junto a él estaba la costa sur de Nayarit, municipio de Compostela, de la cual derivará a comienzo de los años noventa el joven municipio de Bahía de Banderas, cuya historia turística comienza antes incluso de llegar a ser municipio.

En la zona sur de la Bahía de Banderas, todavía escasamente poblada y casi sin usos turísticos, está el municipio de Cabo Corrientes, la gran contradicción regional: está ubicado entre los cien municipios más pobres de México y su vecino, Puerto Vallarta, entre los cien más ricos del país.

Abordaremos esta primera etapa dividiéndola en tres: la de los orígenes, que coincide con la segunda posguerra mundial, hasta los cambios que se plantea el Estado en los años setenta y de allí al auge inicial del decenio de 1980, para concluir con la nueva etapa de la última década del siglo XX.

Al comienzo de los años cuarenta, las viejas explotaciones de plata habían pasado a formar parte de la historia y los recuerdos de las épocas de abundancia, y el oro verde, esa mágica fruta que transformó a la América Central y las Antillas, también había muerto y no de causas naturales sino atravesada por un decreto de expropiación de la reforma agraria cardenista.

Así la explotación de plata y plátano es reemplazada por la pesca del tiburón, el que con sus aletas y aceite del hígado había pasado de ser un depredador a una fuente de riqueza; pero todo esto comenzaba

a acabarse, ya que el mundo que emergería de la segunda posguerra sería diferente.

En 1940 se construye lo que hoy es un monumento al tesón y el servicio amable de Puerto de Vallarta, el Hotel Rosita, que seguía los pasos del Hotel Gutiérrez, luego conocido como el Océano y pocos años después, en 1949, se levantan los hoteles Paraíso y Central, que fueron el destino de los primeros turistas aventureros que llegaban del centro del país y de Estados Unidos (Munguía, 1994).

Pero los osados no llegaban por instinto, ya que el camino lo inician los primeros anuncios sobre este paraíso perdido, cuando en 1942, en la revista *Modern Mexico*, publicada en Nueva York, se presenta un anuncio de un sexto de página sobre Puerto Vallarta.

La aventura, según los anunciantes, comenzaba en Guadalajara donde un avión, el de la compañía de los hermanos Fierro llevaría a los turistas a un “lugar primitivo donde cazar y pescar” (Fideicomiso de Turismo Puerto Vallarta, 2000).

En la década de los cincuenta se unen la leyenda y realidad, que aparentemente transitaban caminos diferentes. Freddy Romero “descubre” Vallarta y con él, un movimiento de defensa de lo que hoy es la identidad de esta región, el pueblito mexicano.

A mismo tiempo, en 1954, la Compañía Mexicana de Aviación inicia los vuelos a Puerto Vallarta provenientes de Guadalajara, así comienza la competencia de las aerolíneas por los jóvenes destinos de playa, Puerto Vallarta y Acapulco; competencia que inicialmente ganó la perla de Guerrero, un reinado que duró poco, ya que hoy Puerto Vallarta es un destino de fama mundial, con grandes perspectivas.

En los años sesenta se amplía el universo del puerto, cuando Mexicana de Aviación inaugura el vuelo Los Ángeles-Mazatlán-Puerto Vallarta, logro alcanzado gracias a la alianza existente entre nuestra línea mexicana y la famosa Pan American Airlines. A esta expansión, originada en la explosión del nuevo turismo, se le une la leyenda una vez más.

En 1964 se filma en este destino *La noche de la iguana*. Para muchos éste es el comienzo del turismo en Puerto Vallarta, para otros, un hecho histórico cultural excepcional. Son estos iconos los que van marcando la historia de un destino turístico.

Y la lucha por las rutas aéreas continuaba. En 1965 se instala en Puerto Vallarta la compañía Aeronaves de México, luego conocida como Aeroméxico. Comenzaban a posicionarse las líneas aéreas, mien-

tras el pueblo aún mantenía su imagen: los burros apoyaban a los taxis y las canoas antecedían a los futuros puentes.

Con Guillermo Wolf se construye un nuevo icono en el mundo mágico de Vallarta: la cúpula, que hoy es el emblema de la arquitectura colonial del puerto. Eran los años del posicionamiento, donde las estrellas, los hombres de negocios y los aventureros construían desde la barra de los bares y frente al mar el destino de Vallarta con ideas diferentes, algunas de las cuales se hacían realidad en la residencia de algún famoso.

2. El Estado descubre el turismo

No hay casualidad en los hechos que transforman al país, existe la leyenda sobre los hombres que los realizan, pero en medio de ambos mundos siempre están los resultados de estas ideas vistas a través de los años.

La marcha al mar, ese largo camino que empezó México en los años cuarenta, se acelera a fines del decenio de 1960. Junto a los destinos históricos de playa: Acapulco, Puerto Vallarta y Mazatlán, nacen los denominados centros íntegramente planeados: Cancún, Los Cabos y otros más, que fueron la gran esperanza del Estado en esta emergente actividad económica: el turismo.

Puerto Vallarta tiene una historia diferente. El Estado participa en su desarrollo, pero son los inversionistas privados quienes acompañan el desarrollo en infraestructura con hechos, como son los alojamientos y servicios de apoyo al turismo. No hay Fonatur como parteaguas entre antes y después, sino la voluntad compartida entre empresarios y gobierno, eso lo diferencia —para bien o mal— de los grandes centros que se inician en la década de los setenta.

En 1968, el gobernador de Jalisco, Francisco Medina Ascencio logró obtener para Puerto Vallarta la categoría de ciudad, requisito indispensable en la búsqueda de financiamiento público para las obras requeridas por este centro turístico (Munguía, 1994).

La nueva década se inauguró con infraestructura urbana mínima y una cumbre internacional: la reunión entre los presidentes Richard Nixon, de Estados Unidos, y Gustavo Díaz Ordaz, de México.

Luis Echeverría Álvarez, el presidente que inicia la nueva etapa del turismo bajo control del Estado, crea el Fideicomiso de Bahía de Ban-

deras con el objeto de desarrollar el sur de Nayarit. Tres años después, en 1973 se crea el Fideicomiso de Puerto Vallarta.

Un año después, egresa de la Universidad de Guadalajara la primera generación de licenciados en Administración de Empresas Turísticas, lo cual era congruente con el incipiente pero constante desarrollo, no sólo de la región costa sino de otros destinos dentro de Guadalajara y el resto del estado.

Nayarit ingresa al turismo moderno a partir de la década de 1970, cuando se crea un centro planeado por el Estado, en el sur la entidad, junto a la Bahía de Banderas en el denominado Rincón de Guayabitos, y en forma paralela se abren nuevas opciones desde Lo de Marcos a San Francisco y Sayulita hasta llegar a la misma Bahía, al poblado de Bucerías, donde el Estado crea el Hotel Ejidal de Bucerías.

Esta actividad se incrementa durante el gobierno estatal de Emilio M. González (1975-1981), aunque el apoyo federal no fue el de los comienzos de la época de Echeverría.

En la década de 1970, Jalisco y Nayarit comienzan a apostar por atraer al turismo hacia sus vacías y bellas costas. En los años ochenta vendrá la cosecha de esta apuesta entonces aparentemente audaz; visto a la distancia, fue lo más acertado para un país que estaba junto al mayor consumidor de tiempos turísticos: Estados Unidos

En los años ochenta comienza una inversión hotelera muy significativa que culmina con Marina Vallarta, el desarrollo más ambicioso de Puerto Vallarta y el proyecto que más ha impactado al destino, al darle nuevos elementos para su muy particular imagen: el pueblito mexicano y una zona de marina, golf, hoteles y departamentos con todos los servicios, como parte de la gran escalera náutica del Pacífico mexicano.

Del lado de Nayarit, junto al río que limita con Jalisco, se levanta Nuevo Vallarta, un proyecto audaz que deberá transitar por casi dos décadas para poder reencontrarse con el éxito. Fue un proyecto adelantado para su época, una inversión con visión de futuro.

Junto a Bucerías se desarrolla una zona hotelera con un criterio diferente: hoteles pequeños y departamentos, un proyecto similar a Guayabitos, orientado más al mercado regional del occidente mexicano.

En los años ochenta se desarrolla la gran inversión hotelera de Vallarta y toma la delantera en la región, frente a un retraso en la zona de influencia de Nayarit.

En el decenio de 1990, luego de la apertura de Marina Vallarta, se da un nuevo auge y junto a éste comienza a despegar el municipio de reciente creación, Bahía de Banderas.

La historia moderna ha sido de éxitos y contrastes, como se verá a continuación.

3. El desarrollo del turismo en el municipio de Puerto Vallarta

Como señalamos antes, en 1962 la compañía Mexicana de Aviación establece un convenio de trabajo con la compañía Pan American Airlines e inaugura la ruta Vallarta-Mazatlán-Los Ángeles. En 1965 se establece la compañía Aeronaves de México.

La conjunción de autoridades e inversionistas fue la respuesta a la creciente demanda que Puerto Vallarta generaba. El entonces gobernador del estado, licenciado Francisco Medina Ascencio se encargaría de crear y promover ante las instancias federales la dotación de la infraestructura necesaria a fin de que este destino turístico tuviera los elementos requeridos para su incorporación en el mapa turístico mundial.

Como antes lo señalamos, Medina Ascencio se encargó de convencer al presidente Díaz Ordaz de promover el desarrollo de Puerto Vallarta; así, se eleva a Vallarta a la categoría de ciudad el 31 de mayo de 1968, se obtienen los recursos para la construcción del puente sobre el Río Ameca, se construyen la carretera costera 200 en su tramo Puerto Vallarta-Barra de Navidad, el camino Compostela-Las Varas-Puerto Vallarta, el aeropuerto internacional (que se bautizó con el nombre del ex presidente), además se dota a la ciudad de energía eléctrica y de servicio telefónico, se construye el primer puerto sobre la dársena del estero de El Salado y se consigue que la entrevista entre los presidentes Richard Nixon y Gustavo Díaz Ordaz se celebre aquí, lo que indudablemente le daría a Vallarta la posibilidad de ser conocido como destino turístico en el mundo entero.

Pero también la inversión privada fluye y se propicia la construcción del Hotel Camino Real (1969), así como el establecimiento de la sucursal del Banco Nacional de México.

En noviembre de 1970 el presidente Díaz Ordaz firma un decreto en el que se declara de utilidad pública el desarrollo habitacional y turístico en los terrenos que circundan la Bahía de Banderas, ubicados

en los estados de Nayarit y Jalisco, y el mejoramiento de los centros de población.

A través de dicho decreto se expropiaron 1,026 hectáreas, que más tarde quedarían regularizadas mediante el Fideicomiso Puerto Vallarta promovido por el presidente Luis Echeverría Álvarez.

Esta regularización atrajo grandes inversiones en planta turística, pues hasta entonces sólo existían dos hoteles de lujo, el Posada Vallarta (1964) y el Camino Real (1969), y otros de menor clasificación como el Playa de Oro y el Playa las Glorias.

A partir de 1973 se empiezan a construir los grandes hoteles, pero también se desencadena el crecimiento desordenado de la población y aparecen los asentamientos irregulares, problemática que hasta la fecha no se ha resuelto.

En 1980 se inaugura el hotel Baganvillas Sheraton. En 1982 el país sufre la devaluación de la moneda, pero lo que para México era una situación de crisis, para Puerto Vallarta era una buena época; el año de 1983 fue especialmente bueno, pues la afluencia turística extranjera creció en forma considerable, al ver aumentado su poder adquisitivo en casi 100%. La clave del éxito fue mantener los precios en pesos.

Entre 1980 y 1990 la población de Puerto Vallarta aumentó de 57,028 habitantes a 111,457; para 1985 la afluencia turística y los inmigrantes exigían la construcción de nuevos hoteles, así como la consecuente oferta de opciones residenciales para empleados y directivos. El centro de Puerto Vallarta resultaba insuficiente para dar cabida a estas construcciones y nadie deseaba ver la línea de su horizonte invadida por edificios altísimos que hubieran dado al traste con la atmósfera pueblerina de la ciudad. Aparece entonces el promotor inmobiliario autor de Marina Vallarta. Este desarrollo, impecablemente planeado, aloja desde una escuela, edificios de condominios y residencias unifamiliares hasta hoteles gran turismo y cinco estrellas.

Los trabajos de dragado para crear la zona de peines con sus 450 embarcaderos iniciaron en 1986, y para 1990 ya estaban en servicio. En 1993 la marina quedó totalmente terminada; en esta área se construyeron, entre otros, los hoteles y condominios Westin Regina (280), Club Regina Condominiums (441), Mayan Palace (298), Marriot Casa Magna (433), Meliá Puerto Vallarta (355), Velas Vallarta (220), Villas Pacífico y Embarcadero Pacífico (260) y Nautilus (99).

Los primeros años de la década de los noventa fueron difíciles para Puerto Vallarta. Aunque el turismo nacional se incrementó, los extran-

jeros dejaron de venir. En 1993 el destino ocupaba el quinto lugar entre los destinos de playa del país; antes estaban Cancún, Acapulco, Mazatlán y Veracruz.

Había que reaccionar con fuerza ante la pérdida de competitividad y el 31 de mayo de 1996 se constituye el Fideicomiso de Turismo de Puerto Vallarta, encargado de manejar fondos provenientes del dos por ciento de impuesto gravado a los hoteles por concepto de habitación ocupada.

A diferencia de otros centros vacacionales, Puerto Vallarta decide emplear la totalidad de este dinero en la promoción del destino. Los esfuerzos individuales de los hoteles y del fideicomiso, de restaurantes, proveedores de servicios y actividades recreativas, de dueños de galerías de arte y de quienes protegen el medio ambiente hacen el milagro y Puerto Vallarta empieza a ganarse el segundo lugar en el mundo.

3.1. De los hoteles pioneros a los tiempos compartidos

La oferta de hospedaje con que cuenta Puerto Vallarta está constituida por alrededor de 20,000 unidades rentables, de las cuales 11,199 pertenecen a establecimientos de categoría gran turismo, cinco, cuatro y tres estrellas, y el resto a condominios.

La hotelería tradicional muestra en las primeras cuatro categorías poco dinamismo en los últimos años, ya que los establecimientos de categoría gran turismo hoy en el 2005 son menos que en 1990, y en los últimos cinco años han tenido un comportamiento errático de ascenso y descenso mínimo

La categoría de cinco estrellas ha tenido también un crecimiento poco significativo, en tanto que los de categoría cuatro estrellas han aumentado su número de unidades en más de 100% entre 1995-2005.

Las categorías inferiores, como son los establecimientos de 2 y 1 estrella, han tenido un crecimiento moderado en su oferta de unidades; sin embargo, es notable el incremento mostrado por la oferta considerada como extra hotelera, donde principalmente los condominios, los departamentos y *suites* han mostrado un mayor dinamismo, lo que ha repercutido en los patrones de consumo de los turistas.

El crecimiento de este tipo de oferta tiene su explicación en el hecho de que representa una demanda más estable, es decir, sin grandes estacionalidades en su ocupación, además de que la recuperación de la inversión se logra en un plazo menor.

Cuadro 80
Capacidad de hospedaje, oferta hotelera. Puerto Vallarta, 1988-2005

Años	Gran Turismo		5 Estrellas		4 Estrellas		3 Estrellas		2 Estrellas		1 Estrella		Clase económica		Sin clasificación		Total	
	E*	U.R.	E*	U.R.	E*	U.R.	E*	U.R.	E*	U.R.	E*	U.R.	E*	U.R.	E*	U.R.	E*	U.R.
1988	6	1,812	6	1,742	9	1,448	14	999	12	411	14	390	30	466	0	0	91	7,268
1990	9	2,849	8	2,574	9	1,320	16	1,235	10	334	10	296	14	197	0	0	76	8,805
1992	6	2,486	12	3,558	12	1,735	20	1,366	9	332	12	335	14	217	0	0	85	10,029
1994	6	2,249	13	2,856	13	1,696	21	1,330	8	278	11	314	13	220	0	0	85	8,943
1995	6	2,249	13	2,856	14	1,781	20	1,280	8	278	10	295	8	158	4	60	83	8,957
1996	6	2,205	13	2,484	16	1,591	22	1,349	7	236	12	343	8	156	4	60	88	8,424
1997	6	2,188	13	2,657	12	1,442	21	1,349	6	206	9	279	3	79	6	109	76	8,309
1998	6	2,188	12	2,636	14	1,586	22	1,393	8	274	9	269	7	152	4	60	82	8,558
1999	6	2,186	14	2,908	17	1,946	22	1,397	8	281	10	302	12	265	0	0	89	9,285
2000	6	2,190	14	2,912	17	2,133	21	1,399	8	288	11	346	13	248	0	0	90	9,516
2001	7	2,433	12	2,484	21	2,684	25	1,704	11	349	9	275	15	325	0	0	100	10,254
2002	6	2,350	13	2,553	21	2,684	25	1,704	11	349	9	275	15	325	0	0	100	10,240
2003	6	2,350	13	2,760	21	2,830	26	1,745	11	328	10	284	15	325	0	0	102	10,622
2004	7	2,470	12	2,640	21	2,830	26	1,745	11	328	10	284	15	325	0	0	102	10,622
2005	7	2,370	13	2,739	27	3,482	26	1,612	10	306	12	321	17	369	0	0	112	11,199

E: Establecimiento. UR: unidades rentables.

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos (1988-2005)*.

El *trailer park* es otro tipo de oferta que ha reducido sus espacios, pues aunque el número de establecimientos creció, el número de espacios rentables disminuyó, lo que demuestra la poca demanda que existe de este tipo de servicios.

Cuadro 81
Capacidad de hospedaje, Oferta extra-hotelera.
Puerto Vallarta, 1988-2005

Años	Apartamento		Bungalow		Condominio		Suites		TP		Total de la oferta	
	E*	UR	E*	UR	E*	UR	E*	UR	E*	UR	E*	UR
1988	9	75	2	30	28	2712	11	344	2	225	52	3,386
1990	7	58	4	54	53	4,581	13	375	2	225	79	5,293
1992	7	56	5	70	53	4,282	13	365	2	225	80	4,998
1994	6	22	6	66	45	5,573	13	367	2	184	72	6,212
1995	5	22	6	66	46	5,623	14	367	2	184	73	6,262
1996	6	303	6	76	45	4,643	15	441	2	184	74	5,647
1997	8	311	5	49	49	5,904	16	525	2	161	80	6,950
1998	10	358	5	73	70	5,879	18	586	2	161	105	7,057
1999	9	230	3	46	49	5,765	20	899	2	160	83	7,100
2000	12	254	3	46	61	6,344	22	963	3	174	101	7,781
2001	12	141	3	46	64	6,655	17	688	3	186	99	7,716
2002	12	146	3	46	66	6,669	17	688	2	175	100	7,724
2003	12	145	3	48	66	6,347	17	688	2	175	100	7,403
2004	12	146	3	46	66	6,347	17	688	2	175	100	7,402
2005	13	158	3	48	68	6,373	14	346	2	192	100	7,117

E: Establecimiento. UR: unidades rentables. TP: Trailer Park.

*Nota: en 1999 no se incluyen 15 establecimientos de condominios que funcionan en hoteles de GT y 5 Estrellas.

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

3.2. La ocupación y su historia

Los coeficientes de ocupación se han mostrado más o menos estables durante los últimos años. Podrían considerarse aceptables en función de la marcada estacionalidad que presenta la demanda de un destino turístico de playa, como lo es Puerto Vallarta. La ocupación u oficio

de los demandantes está caracterizado por ser empleados de empresas públicas o privadas. La estancia promedio varía en función de la categoría de establecimiento de hospedaje que se usa.

La estacionalidad de la demanda está basada en los periodos vacacionales. Septiembre destaca como el mes de más baja ocupación.

Aunque la preferencia de los consumidores nacionales es mayor en la categoría de tres estrellas, estos establecimientos muestran bajos coeficientes de ocupación, lo cual se debe a que los usuarios tienen una estancia reducida en el destino.

Cuadro 82
Coeficiente de ocupación de hospedaje.
Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Año</i>	<i>Gran Turismo %</i>	<i>5 Estrellas %</i>	<i>4 Estrellas %</i>	<i>3 Estrellas %</i>	<i>2 Estrellas %</i>	<i>1 Estrella %</i>	<i>C/ Econ. %</i>	<i>Núm. suj.clas. %</i>
1988	64.21	67.42	58.49	47.81	50.73	68.58	66.75	54.69
1990	52.56	54.38	49.2	38	42.28	60.53	40.37	46.7
1991	49.98	52.51	46.6	36.88	42.76	55.26	30.78	47.81
1992	49.75	50.46	44.13	31.8	37.52	55.7	26.77	46.36
1993	48.08	51.66	50.42	32.7	36.59	46.91	17.03	45.5
1994	56.14	55.3	49.72	36.4	41.29	48.17	18.73	51.91
1995	59.12	59.92	58.61	39.69	46.23	55.39	25.86	46.81
1996	67.17	71.39	68.86	48.91	59.55	62.2	38.35	54.28
1997	65.42	75.18	72.43	49.35	65.58	68.92	33.96	56.55
1998	61.66	67.25	62.16	50.14	60.38	67.61	34.18	53.82
1999	64.22	69.76	68.71	44.04	58.01	63.47	34.97	51.49
2000	63.38	65.69	64.75	47.8	60.15	53.29	36.11	55.47
2001	61.36	66.39	62.52	44.45	56.12	47.9	30.99	53.38
2002	62.08	57.42	47.92	37.58	35.86	35.04	32.1	51.85
2003	68.49	63.63	51.14	40.03	45.95	38.59	n/d	n/d
2004	62.95	66.22	53.87	40.64	42	37.47	n/d	n/d
2005	66.68	75.34	60.83	46.24	43.86	38.97	38.47	58.17

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

No así en los de categoría gran turismo y cinco estrellas, con preferencias menores pero con estancias mayores, lo cual se manifiesta en su ocupación registrada.

Cuadro 83

Afluencia de turismo hospedado. Puerto Vallarta, 1988-2005

Año	Turistas nacionales	Variación año anterior	Turistas extranjeros	Variación año anterior	Total de turistas	Variación año anterior
1988	409,424		709,707		1'119,131	
1989	459,573	12.25	562,839	-20.69	1'022,412	-8.64
1990	538,983	17.28	623,499	10.78	1'162,482	13.70
1991	627,139	16.36	663,779	6.46	1'290,918	11.05
1992	665,764	6.16	958,409	44.39	1'624,173	25.82
1993	713,063	7.10	570,247	-40.50	1'283,310	-20.99
1994	795,265	11.53	558,396	-2.08	1'353,661	5.48
1995	740,962	-6.83	643,685	15.27	1'384,647	2.29
1996	733,305	-1.03	829,552	28.88	1'562,857	12.87
1997	747,212	1.90	888,361	7.09	1'635,573	4.65
1998	740,730	-0.87	944,866	6.36	1'685,596	3.06
1999	745,852	0.69	948,145	0.35	1'693,997	0.50
2000	723,688	-2.97	939,111	-0.95	1'662,799	-1.84
2001	834,562	15.32	917,671	-2.28	1'752,233	5.38
2002	853,845	2.31	887,021	-3.34	1'740,866	-0.65
2003	900,760	5.49	905,646	2.10	1'806,406	3.76
2004	949,605	5.42	950,867	4.99	1'900,472	5.21
2005	1'011,644	6.53	1'057,029	11.16	2'068,673	8.85

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

En la década de 1995 a 2005, la afluencia de turistas se incrementó en más de 35%, llegando a superar los dos millones de visitantes; el sector de mayor crecimiento fue el del turista de origen extranjero (véase cuadro 84).

Estas variaciones han sido motivadas por las diferentes formas de presentación del producto turístico en el mercado internacional y el poder adquisitivo de la demanda que el destino ha generado.

La preferencia por una categoría de hospedaje por parte del turismo tanto nacional como extranjero no es indicativo de que hayan alcanzado los más altos coeficientes de ocupación, ya que en él influye la estancia de cada uno de los segmentos de mercado, el número de unidades de cada categoría y el índice de utilización por cuarto.

Cuadro 84

Categoría de hospedaje utilizado por los visitantes Puerto Vallarta, 1988-2005

Año	G. Turismo		5 Estrellas		4 Estrellas		3 Estrellas		2 Estrellas		1 Estrellas		Clase económica		No sujeto a clas.		Total
	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	
1988	3.73	14.85	9.58	25	24.84	38.28	27.28	10.42	17.7	2.6	7.95	0.78	0.97	0	7.95	8.07	100
1989	2.81	16.06	6.56	20	14.69	32.12	30.32	14.55	20	7.57	15.31	0.61	8.44	9.09	1.87	0	100
1990	17.67	41.45	10.33	16.58	16.67	17.1	27.66	13.47	4	1.55	12.33	1.55	9.33	7.26	2.01	1.04	100
1991	7.74	34.48	21.77	20.68	16.72	17.82	29.86	10.35	6.11	1.73	7.19	3.45	2.88	1.15	7.73	10.3	100
1992	13.61	30.34	23.3	23.22	23.45	20.98	16.04	5.99	5.45	1.12	6.5	5.24	4.24	1.12	7.41	11.99	100
1993	4.1	12.9	13.44	46.02	27.79	18.06	30.98	8.39	10.71	1.08	8.88	1.29	0.23	0	3.87	12.3	100
1994	2.48	8.22	21.4	54.38	26.8	20.95	36.03	4.51	8.11	0	1.58	0.27	0.22	0	3.38	11.7	100
1995	2.24	15.94	10.74	50.72	27.52	19.13	47.43	2.32	6.04	0	3.35	0	0	0	2.68	11.9	100
1996	9.02	6.52	17.62	36.96	18.85	26.71	27.46	10.25	4.51	1.55	3.28	1.86	2.05	0.62	17.21	15.5	100
1997	7.27	10.55	16.67	25.35	17.09	29.82	33.76	17.04	12.82	2.64	3.85	1.82	1.28	0	7.26	12.8	100
1998	3.78	6.32	18.24	18.32	21.38	41.26	29.14	18.1	9.43	1.68	3.98	2.32	1.05	1.05	13	10.95	100
1999	7.74	14.19	28.51	41.86	22.81	28.72	31.16	9.81	5.91	0.35	1.02	0.35	0.2	0.18	2.65	4.55	100
2000	9.85	6.51	23.75	28.54	21.81	38.51	29.92	22.41	9.07	2.11	0.77	0	0.58	0.19	4.25	1.72	100
2001	21.46	29.21	38.51	50.29	14.75	12.77	15.9	5.22	3.64	0.39	0.38	0.19	0.19	0	5.17	1.93	100
2002	10.24	10	17.11	22.74	28.89	28.55	18.93	11.45	6.73	2.42	3.09	0.48	0.28	0	14.73	23.35	100
2003	8.48	18.82	33.14	44.01	19.46	13.05	21.97	4.04	1.93	0.93	1.35	0.62	0.19	0	13.49	18.51	100
2004	3.26	11.72	11.82	22.82	26.3	23.8	21.85	8.79	10.54	4.53	10.65	6.57	6.9	2.22	8.64	19.54	100
2005	8.94	25.31	29.7	29.63	16.82	14.2	17.17	7	2.5	0.21	3.04	2.26	0.54	0.41	21.29	20.99	100

Nal.: Nacionales; Extr.: Extranjeros.

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

Así encontramos que los establecimientos con mayor coeficiente de ocupación en los últimos 10 años (1995 – 2005) son los de categoría cinco estrellas y además son los establecimientos con mayor número de unidades rentables

3.3. *Los visitantes*

La frecuencia de visitas de la demanda que se ha observado en Puerto Vallarta, en el periodo de 1996 al año 2005, muestra que en los casos de la demanda nacional y extranjera, quienes visitan el destino por primera ocasión son la mayoría.

La demanda extranjera demuestra que la repetitividad de viaje a Puerto Vallarta es del 21.63%, indicador que es inferior al registrado en el año de 1987, que fue del 32.72%, pero superior a la registrada en 1986, que fue de tan solo 12.80% y también bajo en comparación de otros destinos turísticos, ya que lo que debe de buscar es la compra constante del producto.

Cuadro 85
Frecuencia de visitas que realizan los turistas.
Puerto Vallarta, 1996-2005

<i>Año</i>	<i>Única vez</i>		<i>2-3 veces</i>		<i>4-5 veces</i>		<i>6 o más veces</i>	
	<i>Nal.</i>	<i>Extr.</i>	<i>Nal.</i>	<i>Extr.</i>	<i>Nal.</i>	<i>Extr.</i>	<i>Nal.</i>	<i>Extr.</i>
	<i>%</i>		<i>%</i>		<i>%</i>		<i>%</i>	
1996	78.03	87.2	14.16	12.3	2.02	0.53	5.78	0
1997	42.81	67.28	22.46	20.1	15.27	6.07	19.46	6.58
1998	37.65	67.69	24.7	19.7	14.48	7.82	23.17	4.76
1999	36.32	76.81	29.94	19.5	16.11	2.32	17.63	1.36
2000	41.78	78.37	30	15.8	12.88	4.96	15.34	0.83
2001	44.4	63.81	22.54	18.91	16.8	12.79	16.26	4.49
2002	43.54	69.18	20.7	17.22	14.81	7.38	20.95	6.22
2003	39.95	61.42	22.03	22.03	14.8	5.24	22.93	11.31
2004	34.19	54.7	25.53	21.95	14.75	12.18	25.53	11.17
2005	42.55	66.71	26.08	17.66	12.86	8.68	18.51	6.95

Nal.: Nacionales. Extr.: Extranjeros.

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

Es difícil identificar a los visitantes de los propietarios de un tiempo compartido, por lo que este dato es relativo y no significativo; mucho más si tomamos en cuenta que Puerto Vallarta es la ciudad con mayor número de unidades de tiempo compartido en operación y en amplio crecimiento.

A lo largo del periodo de 1988 a 2005, Puerto Vallarta se ha distinguido por ser un destino más para el turismo extranjero que para el nacional; más para vacacionar en familia (con un porcentaje superior a 50%), que para viajar solo o acompañado por amigos; estos turistas son en promedio la otra mitad, pero más segmentada.

La forma de viaje predominante tiene una relación directa con el gasto promedio diario del turista. Al viajar en familia el monto de lo gastado se diluye y hace que parezca bajo.

Cuadro 86
Forma de viaje de los visitantes. Puerto Vallarta, 1988-2005

Año	Solo		Con familia		Con amigos		Familiares y/o amigos		Compañeros de trabajo	
	Nal. %	Extr. %	Nal. %	Extr. %	Nal. %	Extr. %	Nal. %	Extr. %	Nal. %	Extr. %
1988	32.00	17.80	47.10	56.50	20.91	25.70	0.00	0.00	0.00	0.00
1989	31.90	19.40	46.30	51.40	21.82	29.30	0.00	0.00	0.00	0.00
1990	46.79	19.40	33.80	51.20	19.45	29.30	0.00	0.00	0.00	0.00
1991	43.88	31.50	37.60	43.70	18.50	24.80	0.00	0.00	0.00	0.00
1992	28.12	13.00	53.90	63.40	17.99	23.60	0.00	0.00	0.00	0.00
1993	36.09	19.40	42.00	65.30	21.91	15.30	0.00	0.00	0.00	0.00
1994	37.01	18.60	47.50	68.50	15.46	12.90	0.00	0.00	0.00	0.00
1995	33.79	15.80	47.00	69.50	19.20	14.80	0.00	0.00	0.00	0.00
1996	14.16	18.40	69.10	61.90	16.76	19.70	0.00	0.00	0.00	0.00
1997	22.46	20.60	58.10	60.50	13.47	15.50	4.19	3.20	1.80	0.17
1998	21.95	18.40	57.20	61.10	15.40	16.80	3.66	3.40	1.83	0.34
1999	22.34	19.10	54.00	32.90	19.30	13.50	3.65	4.23	0.76	0.27
2000	23.01	19.40	50.80	57.40	20.96	20.30	2.74	2.75	2.47	0.14
2001	15.98	12.93	50.15	46.67	30.05	35.92	3.01	2.72	0.82	1.77
2002	17.69	11.87	58.34	66.71	18.07	18.23	3.39	1.74	2.51	1.45
2003	14.80	6.29	57.58	57.93	16.15	20.75	8.14	12.82	3.33	2.21
2004	19.56	10.03	45.78	58.25	23.42	20.30	8.55	9.39	2.69	2.03
2005	18.15	10.42	50.60	58.03	20.19	22.43	7.21	7.96	3.85	1.16

Nal.: Nacionales; Extr.: Extranjeros.

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

Las edades de los turistas que visitan el destino son, en forma predominante, entre los 26 y los 50 años, con cierta tendencia de la demanda extranjera por un turismo entre los 36 y los 50 años, complementándose para el turismo nacional con los turistas entre los 16 y los 25 años. El turismo nacional se ubica en su gran mayoría entre los 16 y los 50 años con 77.62% del total de este tipo de turismo, mientras que el turismo extranjero tiene rangos entre los 26 y más de 50 años, que asciende a 80.67%.

Cuadro 87
Distribución por edad de los visitantes.
Puerto Vallarta, 1988-2005

Edad	0-15		16-25		26-35		36-50		51 o más	
	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.
Año	%		%		%		%		%	
1988	S/i	S/i	16.16	11.26	41.92	38.51	32.84	36.04	9.08	14.19
1990	S/i	S/i	26.51	20.66	37.43	33.47	30.09	30.17	5.97	15.70
1991	S/i	S/i	30.11	22.52	37.00	30.18	28.40	28.33	4.49	18.47
1992	S/i	S/i	25.87	20.99	41.14	30.42	27.09	34.91	5.90	13.68
1993	S/i	S/i	34.96	15.72	48.36	42.60	14.30	25.34	2.38	16.34
1994	0	0	26.11	10.93	56.78	47.49	14.20	22.40	2.91	19.18
1995	0	0	21.57	13.58	55.24	38.39	20.45	31.30	2.74	16.73
1996	0	0	21.68	9.33	35.84	30.67	30.06	34.13	12.43	25.87
1997	16.9	5.02	26.92	16.18	35.12	31.73	17.41	26.08	3.65	20.99
1998	13.18	3.79	31.96	10.31	32.2	27.52	15.69	28.43	6.97	29.95
1999	7.01	1.27	26.70	7.53	37.93	29.34	24.86	39.94	3.50	21.93
2000	11.32	1.54	26.84	17.79	29.19	28.00	24.59	31.73	8.06	20.94
2001	14.39	8.67	34.77	27.62	30.74	34.77	16.50	20.84	3.60	8.11
2002	14.24	3.25	27.06	17.95	37.29	36.90	19.42	30.66	1.99	11.23
2003	14.23	6.09	26.38	13.45	35.23	33.41	19.47	33.84	4.70	13.22
2004	11.11	5.21	34.11	13.82	33.74	33.39	16.95	33.43	4.08	14.15
2005	9.82	10.68	23.76	15.87	21.61	18.44	28.58	31.15	16.23	23.87

Nal.: Nacionales; Extr.: Extranjeros.

S/i: Sin información.

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

La motivación de la demanda que visita Puerto Vallarta, tanto para el turismo nacional como para el extranjero, ha sido el placer y el descanso, que son características de los consumidores de los destinos de playa y el turismo de masas.

La demanda extranjera alcanzó niveles de 85% en 2005, tendencia que se ha presentado desde 1992.

La demanda nacional ha mostrado niveles superiores a 60% en la motivación del placer y el descanso, aunque también destaca quien lo hace para visitar a familiares y amigos o por negocios.

Esta motivación de la demanda denota que se ha estado dependiendo de un tipo de turismo poco exigente y sofisticado. Es preciso recordar que entre las nuevas tendencias del turismo está la de viajar para disfrutar de una experiencia gratificante, que le dé al turista la idea de que ha recibido un alto valor por lo que ha pagado, y que esas experiencias se obtienen realizando actividades más o menos sofisticadas y muy diversas, pero además cada tipo de actividades configura una demanda genérica diferente y, de hecho, un mercado diferente (véase cuadro 88).

Cuadro 88
Principales motivaciones de la afluencia turística. Puerto Vallarta, 1988-2005

Año	Negocios		Compras		Descanso/ Placer		Congresos y Convenciones		Deportes		Familiar/ Amigos		Otros		Total	
	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.	Nal.	Extr.
	%		%		%		%		%		%		%		%	
1988	11.09	4.28	0.00	0.00	63.57	77.03	1.48	0.22	0.42	0.45	7.39	2.26	16.05	15.76	100.00	100.00
1989	13.06	5.21	0.00	0.00	53.70	71.21	0.00	0.00	0.00	0.00	13.39	4.47	19.85	19.11	100.00	100.00
1990	28.63	9.92	0.00	0.00	31.19	74.38	2.57	0.83	0.64	0.00	32.75	9.92	4.22	4.95	100.00	100.00
1991	25.77	5.86	0.00	0.00	50.85	75.68	1.70	0.90	0.70	0.00	18.03	14.41	2.95	3.15	100.00	100.00
1992	19.03	2.83	0.00	0.00	64.38	88.68	1.78	0.94	0.66	0.24	11.15	5.42	3.00	1.89	100.00	100.00
1993	15.21	3.21	0.00	0.00	55.62	89.47	0.91	0.15	0.57	0.00	20.43	6.26	7.26	0.91	100.00	100.00
1994	14.96	1.97	0.00	0.00	58.56	87.63	0.13	0.18	0.73	0.00	19.01	9.50	6.61	0.72	100.00	100.00
1995	19.08	3.15	0.00	0.00	52.99	87.80	0.62	0.79	0.62	0.00	20.95	8.07	5.74	0.19	100.00	100.00
1996	14.16	1.07	0.00	0.00	76.01	93.86	1.73	0.00	0.00	0.27	5.48	4.80	2.62	0.00	100.00	100.00
1997	14.07	3.71	0.30	0.17	74.85	91.23	1.20	0.67	0.00	0.00	8.98	3.71	0.60	0.51	100.00	100.00
1998	12.04	1.70	0.15	0.00	73.93	93.20	2.59	0.17	0.00	0.00	10.21	4.93	1.08	0.00	100.00	100.00
1999	10.79	0.82	0.15	0.00	72.80	93.04	4.26	1.91	0.00	0.00	10.64	4.09	1.36	0.14	100.00	100.00
2000	12.47	0.14	0.27	0.00	70.96	93.94	1.78	0.00	0.27	0.00	13.56	5.79	0.69	0.13	100.00	100.00
2001	10.52	3.27	0.00	0.00	70.90	86.80	0.00	0.00	0.00	0.00	16.94	8.84	1.64	1.09	100.00	100.00
2002	12.17	1.88	0.38	0.00	71.27	95.37	1.25	0.43	0.13	0.00	12.80	2.17	2.00	0.15	100.00	100.00
2003	8.75	1.40	0.25	0.23	66.83	87.53	0.86	0.58	0.25	0.00	15.91	2.45	7.15	7.81	100.00	100.00
2004	10.42	2.66	0.59	0.63	65.46	81.85	1.52	1.40	0.00	0.00	15.22	11.17	6.79	2.29	100.00	100.00
2005	13.10	1.74	0.84	0.87	62.62	85.82	0.72	0.29	0.00	0.00	13.46	7.09	9.26	4.19	100.00	100.00

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

Cuadro 89
Distribución por sexo de los visitantes (%).
Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Año</i>	<i>Femenino</i>		<i>Masculino</i>		<i>Total</i>
	<i>Nacionales</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Extranjeros</i>	
1988	24.92	27.48	75.08	72.52	100
1990	25.05	39.26	74.95	60.74	100
1991	27.32	24.77	72.68	75.53	100
1992	25.59	36.56	74.41	63.44	100
1993	40.41	41.83	59.59	58.17	100
1994	39.67	46.95	60.33	53.05	100
1995	40.27	39.57	59.73	60.43	100
1996	40.17	46.93	59.83	53.07	100
1997	48.99	49.9	51.01	50.1	100
1998	48.93	47.31	51.07	52.69	100
1999	43.27	44.64	56.73	55.36	100
2000	39.71	31.98	60.29	68.02	100
2001	43.82	38.54	56.18	51.46	100
2002	44.60	34.12	55.40	65.88	100
2003	48.23	52.60	51.77	47.40	100
2004	46.78	45.55	53.22	54.45	100
2005	46.17	48.11	53.83	51.89	100

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

Tanto la demanda nacional como la extranjera han estado dominadas durante los últimos 20 años por el turismo masculino; ello pese a que los indicadores señalan que la mayor población del mundo son mujeres.

Esta tendencia tiene quizás su explicación en que tradicionalmente los hombres se han sentido más independientes para viajar que las mujeres, aunque se nota que en los años recientes esa tendencia ha ido disminuyendo.

3.4. Turistas y transporte

El medio de transporte predominantemente utilizado por la demanda nacional que llega a Puerto Vallarta ha sido el autobús (con un porcen-

taje promedio de 73.56%), le sigue el automóvil (18.75%), y el resto en avión (7.45%), según datos de 2005.

El turismo extranjero ha preferido históricamente la utilización del avión: 93.60% para 2005. Destaca también la utilización de los cruceros y yates, con un promedio, para los primeros años del siglo XXI, de 20% a un 2.32%, con una caída abrupta en 2005.

Cuadro 90
Medio de transporte utilizado por los visitantes para arribar a
Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Año</i>	<i>Avión</i>		<i>Autobús</i>		<i>Automóvil</i>		<i>Yates y cruceros</i>		<i>Otros</i>	
	<i>Nal.</i>	<i>Ext.</i>	<i>Nal.</i>	<i>Ext.</i>	<i>Nal.</i>	<i>Ext.</i>	<i>Nal.</i>	<i>Ext.</i>	<i>Nal.</i>	<i>Ext.</i>
1988	19.43	92.80	53.65	3.83	22.17	0.45	0.00	2.70	4.75	0.23
1989	20.99	82.40	57.19	6.95	18.84	6.20	0.00	0.00	2.98	3.47
1990	23.49	92.20	46.06	4.13	30.18	1.65	0.00	1.24	0.27	0.00
1991	27.78	92.80	49.07	2.70	22.68	4.51	0.23	0.00	0.24	0.00
1992	25.96	73.40	42.08	2.36	30.27	2.36	1.69	21.93	0.00	0.00
1993	18.39	78.90	48.13	0.76	33.26	3.05	0.22	7.18	0.00	10.08
1994	27.76	76.20	43.47	0.72	28.77	1.61	0.00	21.50	0.00	0.00
1995	30.43	60.60	40.77	0.20	28.80	16.93	0.00	22.24	0.00	0.00
1996	18.21	87.60	54.05	6.93	27.46	2.93	0.00	2.40	0.29	0.00
1997	17.96	85.00	43.40	3.04	38.62	2.70	0.00	9.27	0.00	0.00
1998	11.59	87.10	63.72	3.16	24.54	0.51	0.00	9.35	0.15	0.00
1999	12.31	80.00	50.46	0.55	37.23	0.27	0.00	19.24	0.00	0.00
2000	14.52	77.70	62.05	0.55	23.42	0.41	0.00	21.35	0.00	0.00
2001	10.38	75.80	32.65	2.45	56.97	0.00	0.00	21.77	0.00	0.00
2002	16.19	87.30	56.09	1.16	27.73	2.75	0.00	8.68	0.00	0.14
2003	13.81	84.60	62.15	3.50	23.92	4.78	0.12	7.11	0.00	0.00
2004	6.56	85.80	77.99	3.81	14.64	2.16	0.82	8.25	0.00	0.00
2005	7.45	93.60	73.56	0.87	18.75	3.18	0.24	2.32	0.00	0.00

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

3.5. Origen de los visitantes y la derrama

El mercado emisor más importante de turismo extranjero para Puerto Vallarta ha sido, al igual que en el resto del país, Estados Unidos, con

82.06 % para 2005 frente a 12.96 % de Canadá y 2.5% de los países europeos.

Esto ha sido cambiante ya que en el periodo 1995-2000 la presencia de norteamericanos se redujo en más de 35%, y de 2000 a 2005 ha vuelto a sus niveles más altos de presencia en la región.

Cuadro 91
Lugar de residencia del turismo extranjero.
Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Año</i>	<i>EU</i>	<i>Canadá</i>	<i>Centroamérica y el caribe</i>	<i>Sud- américa</i>	<i>Europa</i>	<i>Asia</i>	<i>África</i>	<i>Oceanía</i>
1988	80.87	14.19	1.35	0.22	3.37	0.00	0.00	0.00
1989	71.45	14.39	3.48	1.98	8.45	0.00	0.00	0.25
1990	83.76	13.29	0.10	0.17	2.45	0.12	0.00	0.11
1991	70.63	26.87	0.12	0.26	1.99	0.08	0.00	0.05
1992	66.43	27.66	0.38	0.46	4.89	0.08	0.00	0.10
1993	67.95	28.00	0.33	0.78	2.85	0.06	0.01	0.02
1994	75.07	15.88	0.33	3.08	5.21	0.14	0.04	0.25
1995	69.31	19.92	0.27	1.95	8.18	0.13	0.01	0.23
1996	59.05	20.39	0.17	0.95	19.16	0.18	0.00	0.11
1997	55.71	18.36	0.16	0.79	24.84	0.06	0.00	0.08
1998	55.74	23.00	0.24	0.64	19.86	0.49	0.00	0.03
1999	58.56	24.14	0.34	1.76	15.00	0.12	0.00	0.08
2000	58.61	24.18	0.19	1.48	15.32	0.10	0.00	0.11
2001	76.67	12.06	0.28	1.28	9.42	0.14	0.00	0.16
2002	82.16	9.78	0.24	0.80	6.82	0.07	0.01	0.13
2003	83.14	8.16	0.21	0.66	7.60	0.06	0.01	0.16
2004	73.15	15.61	0.22	0.45	9.91	0.29	0.01	0.35
2005	82.06	12.96	0.29	0.66	2.50	1.31	0.02	0.21

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

La ocupación u oficio de los demandantes, ha estado dominada, tanto para el turismo nacional como para el extranjero por los empleados, ya sea de empresas públicas o privadas, lo que repercute en marcar más aún la estacionalidad de la demanda por tener periodos fijos de vacaciones y por consecuencia en los coeficientes de ocupación.

Cuadro 92
 Ocupación u oficio de los visitantes nacionales.
 Puerto Vallarta, 1996-2005 (%)

<i>Ocupación</i>	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Hogar	N/R	8.31	5.18	5.02	6.85	4.78	N/D	9.99	8.31	7.09
Comerciante	9.89	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	3.82	1.99	10.34
Negocio propio	5.14	18.62	15.7	7.14	7.81	15.57	N/D	12.45	9.48	7.81
Obrero	1.73	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	0.62	1.52	2.16
Ventas	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	0.99	2.11	3.85
Estudiante	N/R	8.96	5.95	7.29	4.25	17.08	N/D	17.14	26.7	22.24
Jubilado	2.36	3	1.37	0.46	1.37	2.05	N/D	2.47	2.22	1.56
Desempleado	N/R	0.65	0.76	0	0	N/R	N/D	1.11	1.41	0.96
Gobierno	N/R	13.49	10.06	2.43	10.82	9.29	N/D	12.21	8.55	9.98
Profesionista	21.69	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	15.91	14.52	19.11
Empresa privada	N/R	33.03	52.74	67.17	59.04	34.7	N/D	20.22	17.45	10.82
Ejecutivo/ industrial	1.87	1.48	1.53	0.91	0.27	4.23	N/D	2.1	2.81	2.28
Agricultor/ ganadero	2.6	2.79	2.29	2.13	0.55	1.37	N/D	0.99	2.93	1.8
Ejercicio independiente	N/R	5.53	2.59	1.52	2.88	3.28	N/D	N/R	N/R	N/R
Paraestatal	N/R	N/R	1.83	5.93	6.16	7.65	N/D	N/R	N/R	N/R
Técnico	1.67	4.09	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Empleado	22.21	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Otros	3.44	0.04	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Pob. econ. Inactiva	27.41	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Total	100	100	100	100	100	100	N/D	100	100	100

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1996-2005).

Cuadro 93
Ocupación u oficio de los visitantes extranjeros.
Puerto Vallarta, 1996-2005 (%)

<i>Ocupación</i>	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Hogar	0	5	0.68	1.64	2.62	1.63	N/D	3.61	2.92	2.17
Comerciante	1.96	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	1.86	1.27	1.59
Negocio propio	6.08	8.58	13.27	10.1	9.64	10.48	N/D	17.72	10.66	12.01
Obrero	1.34	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	3.85	2.79	3.33
Ventas	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	4.55	2.92	3.33
Estudiante	N/R	6.43	2.21	1.77	0.83	12.24	N/D	6.06	9.52	5.21
Jubilado	11.84	13.3	8.84	6.41	1.65	8.03	N/D	10.02	14.09	7.67
Desempleado	N/R	0.64	0.34	0	0	0	N/D	1.05	0.89	1.74
Gobierno	N/R	9.72	3.91	5.59	5.79	4.35	N/D	9.56	6.98	8.68
Profesionista	19.88	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	37.76	30.46	28.22
Empresa privada	N/R	43.53	60.04	64.39	74.1	46.39	N/D	0.7	12.18	20.55
Ejecutivo/ industrial	6.8	2.07	3.06	1.23	0.14	6.8	N/D	2.8	4.19	4.63
Agricultor/ ganadero	1.13	0.86	1.19	0	0.55	0.14	N/D	0.47	1.14	0.87
Ejercicio independiente	N/R	6.22	3.4	1.77	0.55	3.27	N/D	N/R	N/R	N/R
Paraestatal	N/R	3.65	3.06	7.09	4.13	6.67	N/D	N/R	N/R	N/R
Técnico	3.09	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Empleado	29.35	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Otros	3.81	0	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Pob. econ. inactiva	14.73	N/R	N/R	N/R	N/R	N/R	N/D	N/R	N/R	N/R
Total	100	100	100	100	100	100	N/D	100	100	100

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1996-2005).

3.6. *El turismo y sus segmentos*

Si bien el turismo de sol y playa es el segmento dominante en Puerto Vallarta, las características de la zona y la gran cantidad de atractivos que ofrece posibilitan realizar muchas otras actividades: excursiones grupales en barco, actividades subacuáticas, practicar golf, expediciones aéreas, pesca deportiva, visitar un parque acuático, renta de *jet-ski*,

cuatri-motos o “tubulares”, visita a áreas rurales vecinas, turismo de aventura o visitas a delfinarios.

El segmento de turismo de golf tiende a aumentar con la oferta de los campos que existen en la zona: cuatro en Puerto Vallarta y nueve en la región de Bahía de Banderas.

La posibilidad de encontrar áreas de montaña y ambientes naturales poco impactados atrae a turistas cuyas preferencias se orientan al contacto con la naturaleza o a los deportes de alto riesgo.

Por otra parte, la afluencia a galerías de arte y museos comienza a mostrar claros signos de crecimiento entre los turistas que visitan Puerto Vallarta, así como el turismo de compra, ante el incremento del turismo de cruceros, y las ventas de diamantes y otras joyas que le interesan al turismo principalmente de Estados Unidos.

Se prevé que un segmento que puede encontrar en este destino un lugar adecuado es el turismo de congresos y convenciones, para lo cual se está construyendo un Centro de Convenciones cuya edificación se planea concluir a finales de 2007.

3.7. Los servicios turísticos

La oferta de establecimientos de alimentos y bebidas, a diferencia del hospedaje, muestra un gran crecimiento: de 1999 a 2005, entre restaurantes y restaurantes-bares, se ha incrementado en un promedio de 45%.

Cuadro 94
Establecimientos de alimentos y bebidas.
Puerto Vallarta, 1990-2005

<i>Año</i>	<i>Restaurante</i>	<i>Restaurante - bar</i>	<i>Cafetería</i>	<i>Bar</i>	<i>Centro nocturno - disco</i>	<i>Fuente de sodas</i>	<i>Lonchería - fonda</i>	<i>Total</i>
	<i>Núm.</i>	<i>Núm.</i>	<i>Núm.</i>	<i>Núm.</i>	<i>Núm.</i>	<i>Núm.</i>	<i>Núm.</i>	<i>Núm.</i>
1990	95	149	7	73	22	6	42	394
1991	105	136	7	72	16	6	33	375
1992	120	110	7	72	16	6	33	364
1994	102	136	7	71	13	6	33	368
1995	101	132	6	74	13	7	32	365
1996	146	140	9	75	16	7	37	430
1997	141	130	9	78	14	8	38	418
1998	143	130	9	78	14	8	38	420
1999	140	158	10	85	16	8	40	457
2000	189	160	45	84	17	2	106	603
2001	182	159	45	86	21	2	106	601
2002	182	159	45	86	21	2	106	601
2003	182	159	45	86	21	2	106	601
2004	187	139	51	112	15	12	107	623
2005	187	139	51	112	15	12	107	623

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1996-2005)

El de bares y cafeterías ha sido el rubro que más incremento ha registrado, y el de restaurantes en menor medida.

Cuadro 95
Oferta de servicios complementarios.
Puerto Vallarta, 1990-2005

<i>Año</i>	<i>Agencias y sub-agencias de viajes</i>	<i>Arrendadoras de autos</i>	<i>Transporte exclusivo de transporte terrestre</i>	<i>Transporte exclusivo de marítimo</i>	<i>Cooperativa de turismo recreativo marítimo</i>	<i>Balnearios</i>	<i>Guías de turistas</i>
1990	62	47	6	71	7	1	196
1991	62	47	6	70	7	2	196
1992	81	42	13	70	6	2	196
1994	77	46	13	67	6	2	196
1995	62	47	13	67	6	2	184
1996	87	47	13	69	6	2	186
1997	67	47	13	69	6	2	186
1998	67	46	13	72	6	2	206
1999	81	47	13	69	9	2	209
2000	112	47	13	69	9	2	205
2002	122	64	18	74	10	2	219
2002	122	64	18	75	9	2	219
2003	122	64	16	77	8	2	219
2004	68	64	18	75	n/d	2	206
2005	68	64	20	75	n/d	3	206

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1990-2005).

Las agencias de viaje empiezan reducirse a partir de 2004 ante el auge de las ventas de pasajes en Internet, lo cual merma drásticamente su clientela cautiva.

3.8. Conclusiones

Puerto Vallarta ha llegado al límite del crecimiento en materia de hoteles con vista al mar, aunque existe la posibilidad de someter a reingeniería la vieja zona hotelera.

Su crecimiento ahora se basa en los servicios de transporte y en los demás que le dan la centralidad económica de una vasta región de Nayarit y de la costa de Jalisco.

Pero los cambios no se deben sólo a los límites territoriales sino también a las nuevas tendencias del turismo en el mundo y los cambios de hábitos de los visitantes, que es lo que abordaremos a continuación.

¿Cómo han cambiado nuestros turistas?

El destino hoy en día recibe visitantes muy diferentes a los que acogía al comienzo de los años noventa.

En cuanto a los turistas extranjeros el cambio fue drástico, ya que los ejecutivos descendieron y junto con ellos los independientes.

Así, los empleados tomaron el lugar de éstos y pasaron de ser una minoría insignificante en 1990 a 20.55% en 2005, en tanto que los profesionistas alcanzaron un porcentaje de 28.22%.

A la par de este cambio, los jubilados prácticamente desaparecieron del escenario: en 1990 representaban 23% y hoy apenas llegan a 7.67%.

Este cambio de grupos sociales se refleja en la educación. De los turistas que actualmente nos visitan, 69% tiene sólo la educación primaria y 21% tiene secundaria, el restante 10% se ubica entre profesionistas y universitarios sin terminar la carrera.

A nivel de los visitantes nacionales, los cambios van por igual camino. Para 1990 arribaban 3.3% de ejecutivos, y hoy son apenas 2.28 %; lo mismo ocurrió con los independientes, que bajaron, y con los jubilados, que eran 25% y hoy llegan sólo a 1.56%.

Los empleados también ocupan un lugar mayoritario; a comienzos de 2000 alcanzan 59.04% de los visitantes y en 2005, un 10.82%.

Los nacionales cuentan con un nivel educativo mayor, ya que un tercio (34%) tiene estudios secundarios y técnicos, otro tercio son universitarios y el restante tiene educación básica.

El cambio de los turistas de un grupo mayoritario de clase media alta a alta y su reemplazo por un grupo de nacionales y extranjeros de clase media baja a baja, se expresa también en términos educativos. Esta síntesis de baja cultura y nivel económico nos muestra un perfil de visitante de un lugar maduro y al comienzo del deterioro.

Distribución del gasto

¿Cómo gastaban ayer y en qué gastan hoy los turistas? En la última década se han dado grandes cambios en materia de consumo y gasto del turista, derivados de nuevos hábitos.

En 1990, los dos rubros más importantes en que invertía el turista extranjero eran alojamiento (35.30%) y alimentos (24.86%), seguía la diversión (16.49%) y el resto se destinaba a gastos varios.

Una década y media después, el alojamiento sube a 41.72%, los alimentos permanecen casi igual en 25.02%, mientras que la diversión cae a casi la mitad.

Los turistas nacionales presentan un esquema similar, con el gasto alojamiento que sube a 41.89%, los gastos de alimentos se reducen a 23.54% y la diversión cae, igual que entre los extranjeros, a 11.65%.

Como síntesis, podemos decir que se ha dado un cambio en el gasto del turista que concede más importancia al alojamiento y menos a la alimentación (posiblemente por los todo-incluido o, en los tiempos compartidos, por la disponibilidad de cocinetas).

Lugares más visitados

Hace una década Puerto Vallarta era un destino de sol y playa efectivo, no había otras opciones más que las mínimas para lograr una experiencia diferente a los baños de mar. Esa situación ha cambiado radicalmente en una década y éste es uno de los indicadores más importantes en la ratificación de las megatendencias mundiales.

Al comienzo de la década de los noventa, los extranjeros iban a la playa en 75%; hoy esta presencia se ha reducido a 27% (una contracción de casi 200%). Los turistas nacionales han reducido su presencia en playa en 50%, ya que para ellos éste es un destino playero más que de otras opciones.

El paseo del malecón pasó de ser un recorrido de los locales a un paseo obligado de los visitantes; así los extranjeros triplicaron su presencia en éste: a comienzos de los años noventa iba sólo 27% y hoy concurre 73%.

Los visitantes nacionales mantienen la tendencia, ya que a comienzo de la década pasada era un atractivo para 40% y hoy lo es para el doble, 83%.

Con respecto al centro histórico “el pueblito mexicano”, los extranjeros pasaron de una presencia que significaba un tercio a 98%, o sea, estamos hablando de un lugar obligado, un sitio que el extranjero no se puede perder.

Los centros comerciales no existían en 1990, por ello sólo 35% de los extranjeros iban de compras; en la actualidad la cifra asciende a

90%. Entre los turistas nacionales el cambio fue similar, pasaron de 8% a 81%.

Lo más significativo es lo cultural, lo artístico, lo artesanal, lo típicamente mexicano. Así tenemos que los nacionales no visitaban —porque no había— museos y galerías; hoy 30% visitan galerías de arte y museos, un segmento en pleno auge en Puerto Vallarta.

El turismo extranjero tuvo una respuesta más agresiva, ya que pasó de 2% a 48%, lo cual significa que uno de cada dos extranjeros va a galerías de arte y museos, compra artesanía de calidad y obras de arte; en síntesis, consume lo más representativo de la región: su cultura.

Como primer resumen, podemos decir que el gusto por la playa ha sido sustituido por nuevos segmentos: las galerías de arte, los museos, el centro histórico, los centros comerciales; hay un cambio en los gustos, un llamado a abrir nuevos segmentos donde el turismo cultural es la vanguardia.

Derrama

Los análisis globales sobre derrama para el año 2000 dan resultados que no siempre coinciden con los estudios a partir de encuestas, por ello veremos ambos para poder sacar una conclusión sobre esta variable fundamental del modelo de desarrollo del turismo.

Según el gobierno del estado, la derrama del turista extranjero en Puerto Vallarta fue de \$108'680,989, para un total de casi 57,000 visitantes; unos de paso, otros alojados en casas y un grupo en hoteles. Los nacionales generaron \$286'478,740 en todo el año pasado.

Esto nos da una idea muy general sobre la derrama, por este motivo, para ajustar la misma, vamos a integrar los resultados de dos estudios a partir de un muestreo, como se señala a continuación.

Según el Estudio de Potencialidad y Competitividad para el desarrollo turístico de Puerto Vallarta, el gasto promedio aproximado del visitante nacional es de \$1,000 por día, que incluye el alojamiento y los gastos locales, excepto la transportación desde su lugar de origen.

Para los extranjeros, el gasto promedio se sitúa entre los 100 y 300 dólares, lo cual da una media de más de 200 dólares, que incluye todo; lógicamente quedan fuera de esta estadística los paquetes, que no pasan de 600 dólares a la semana por persona.

En otro estudio, solicitado por el Fideicomiso de Promoción de Puerto Vallarta, la diferencia es significativa ya que ubican al gasto medio en 75 dólares para el turista extranjero, sin considerar alojamiento

ni pasaje aéreo, que son parte del paquete. En este estudio se hace una diferencia por lugares de origen, según se expresa en el cuadro 96.

Cuadro 96
Gasto diario de los turistas. Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Año</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Incremento anual</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Incremento anual</i>	<i>Total</i>	<i>Incremento anual</i>
1988	116.00		215.00		148.00	
1989	119.00	2.59	220.00	2.33	179.00	20.95
1990	180.00	51.26	279.00	26.82	232.00	29.61
1991	187.00	3.89	282.00	1.08	246.00	6.03
1992	203.00	8.56	312.00	10.64	268.00	8.94
1993	219.00	7.88	257.00	-17.63	241.00	-10.07
1994	272.00	24.20	280.00	8.95	277.00	14.94
1995	272.00	0.00	295.00	5.36	287.00	3.61
1996	288.48	6.06	342.01	15.94	319.03	11.16
1997	292.95	1.55	384.05	12.29	354.63	11.16
1998	338.83	15.66	438.18	14.10	406.55	14.64
1999	386.47	14.06	494.76	12.91	461.90	13.62
2000	428.29	10.82	557.90	12.76	519.53	12.48
2001	490.69	14.57	709.28	27.13	647.67	24.67
2002	520.55	6.08	732.85	3.32	655.61	1.23
2003	553.20	6.27	773.74	5.58	691.19	5.43
2004	575.22	3.98	808.60	4.51	720.21	4.20
2005	603.96	5.00	854.37	5.66	761.62	5.75

Fuente: Secretaría de Turismo del Gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos*, (1988-2005)

Cuadro 97
Derrama económica. Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Año</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Variación año anterior</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Variación año anterior</i>	<i>Total</i>	<i>Variación año anterior</i>
1988	174'900,000	—	674'500,000	—	849'400,000	—
1989	184'400,000	5.43	628'500,000	-6.82	812'900,000	-4.30
1990	354'109,780	92.03	898'112,620	42.90	1,252'222,400	54.04
1991	407'640,780	15.12	1,013'261,140	12.82	1,420'901,920	13.47
1992	465'897,710	14.29	1,099'686,640	8.53	1,565'584,350	10.18
1993	488'105,791	4.77	810'253,071	-26.32	1,298'358,862	-17.07
1994	647'606,967	32.68	856'747,762	5.74	1,504'354,730	15.87
1995	542'935,691	-16.16	1,121'454,461	30.90	1,664'390,152	10.64
1996	594'577,093	9.51	1,634'190,744	45.72	2,228'767,837	33.91
1997	695'938,659	17.05	1,912'720,997	17.04	2,608'659,657	17.04
1998	789'401,420	13.43	2,185'483,547	14.26	2,974'884,967	14.04
1999	891'747,027	12.96	2,620'849,462	19.92	3,512'596,488	18.08
2000	962'084,032	7.89	2,979'923,505	13.70	3,942'007,537	12.22
2001	1,356'720,501	41.02	3,722'078,076	24.91	5,078'798,577	28.84
2002	1,475'986,844	8.79	3,633'696,773	-2.37	5,109'683,617	0.61
2003	1,671'429,294	13.24	3,908'209,233	7.55	5,579'638,526	9.20
2004	1,862'667,843	11.44	4,294'996,511	9.90	6,157'664,354	10.36
2005	2,113'143,061	13.45	5,081'162,697	18.30	7,194'305,757	16.83

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005)

Cuadro 98
Distribución del gasto de los turistas. Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Concepto</i>	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
<i>Nacionales</i>																		
Hospedaje	36.26	36.64	34.72	39.05	36.05	32.89	36.00	35.37	37.90	38.10	45.07	41.89	33.66	47.06	52.69	44.91	44.91	41.89
Alimentos	32.31	34.03	24.75	30.85	25.10	19.74	12.45	16.31	29.94	21.50	23.28	18.24	20.31	15.04	14.70	18.42	16.82	23.54
Transp. Local	2.98	2.81	3.76	3.37	3.39	1.76	2.77	2.66	2.24	4.51	3.09	3.14	2.05	1.27	4.35	3.35	4.14	4.14
Diversiones	8.47	8.93	20.17	15.88	16.92	24.91	23.37	17.56	14.61	18.81	16.33	16.20	23.87	20.62	16.95	16.06	19.48	11.65
Compras	18.15	17.51	14.80	10.06	17.72	19.70	24.11	27.12	13.49	15.22	11.02	18.04	18.19	14.19	10.48	16.24	13.70	17.82
Otros	1.83	0.08	1.80	0.79	0.82	1.00	1.30	0.98	1.82	1.86	1.22	2.49	1.92	1.82	0.83	1.02	0.95	0.95
T o t a l	100.00																	
<i>Extranjeros</i>																		
Concepto	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Hospedaje	36.87	43.20	35.30	41.57	34.27	34.94	45.41	50.82	37.46	36.27	35.30	38.71	34.57	36.85	55.22	47.44	43.00	41.72
Alimentos	26.31	29.31	24.86	21.20	22.54	23.61	12.30	17.35	24.18	17.43	21.67	20.21	16.95	12.20	13.12	19.49	20.78	25.02
Transp. Local	2.98	1.88	3.34	8.27	5.24	1.92	2.57	2.15	2.08	3.83	3.79	5.28	1.76	1.63	2.36	3.45	3.26	2.81
Diversiones	7.00	7.83	16.49	13.59	16.77	22.61	18.83	12.77	16.38	18.29	19.45	17.70	26.68	29.72	18.02	12.97	15.40	9.17
Compras	23.45	16.60	19.20	14.61	20.91	16.28	20.23	16.56	19.50	23.57	19.03	17.44	20.02	19.49	11.28	15.74	16.65	19.57
Otros	3.39	1.18	0.81	0.76	0.27	0.64	0.66	0.35	0.40	0.60	0.76	0.67	0.03	0.11	0.00	0.91	0.91	1.70
T o t a l	100.00																	
<i>Total de turistas</i>																		
Concepto	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Hospedaje	36.60	40.68	35.06	40	35.3	34.31	41.71	44.52	37.57	36.54	38.11	39.67	34.17	40.12	53.80	46.72	43.65	41.85
Alimentos	28.92	30.89	24.82	27.2	24.02	22.41	12.36	16.92	25.66	18.02	22.13	19.61	18.41	13.11	14.01	19.19	19.44	23.92
Transp. Local	2.99	2.19	3.52	5.22	4.17	1.87	2.65	2.36	2.12	3.93	3.59	4.62	1.89	1.52	3.47	3.42	3.56	3.81
Diversiones	7.64	8.53	18.02	15.02	16.86	23.32	20.62	14.72	15.93	18.37	18.55	17.24	25.46	26.81	17.42	13.85	16.77	11.03
Compras	21.14	16.9	17.36	11.78	19.06	17.34	21.75	20.87	17.96	22.36	16.73	17.62	19.22	17.79	10.83	15.88	15.66	18.26
Otros	2.71	0.81	1.22	0.78	0.59	0.75	0.91	0.61	0.76	0.78	0.89	1.23	0.85	0.66	0.47	0.94	0.92	1.14
T o t a l	100.00																	

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

En relación con la duración de la estancia en el destino, los turistas extranjeros tienen una estancia promedio de 5.63 días para el 2005, mientras que los nacionales alcanzan una estancia de 3.46 días para el mismo año.

Cuadro 99
Estancia promedio. Puerto Vallarta, 1988-2005

<i>Año</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Total</i>
1988	3.67	4.42	4.15
1989	3.33	5.18	4.35
1990	3.58	5.18	4.44
1991	3.47	5.41	4.47
1992	3.44	5.50	4.66
1993	3.12	5.53	4.19
1994	2.99	5.48	4.02
1995	2.69	5.90	4.19
1996	3.02	5.76	4.47
1997	3.18	5.61	4.50
1998	3.28	5.53	4.54
1999	3.09	5.59	4.49
2000	3.10	5.69	4.56
2001	3.31	5.72	4.48
2002	3.32	5.59	4.48
2003	3.35	5.58	4.47
2004	3.41	5.59	4.50
2005	3.46	5.63	4.57

Fuente: Secretaría de Turismo del gobierno de Jalisco, *Anuarios Estadísticos* (1988-2005).

4. Municipio de Bahía de Banderas

En la actualidad, Bahía de Banderas es el primer municipio en cuanto a la importancia de la actividad turística en el estado de Nayarit.

Es el área con mayor infraestructura turística de la entidad y posee un extraordinario potencial para el desarrollo de esta actividad.

En esta zona se recibe casi la totalidad del turismo extranjero. Tiene una infraestructura de 8,574 unidades entre cuartos de hotel y condo-

minios. Fue visitada por 641,531 turistas en el año 2005 (Gobierno del Estado de Nayarit, Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006).

Bahía de Banderas es una de las regiones mejor dotadas por la naturaleza: sus playas son extraordinarias, posee una vegetación y orografía muy atractivas, y su clima es propicio para el turismo.

Esta región turística es la más importante y de mayor crecimiento económico del estado; se ha desarrollado a partir de la creación del Fideicomiso Bahía de Banderas (Fibba) en 1970, aprovechando y complementando los flujos turísticos de Puerto Vallarta.

Cuadro 100
Evolución de los primeros hoteles del Fideicomiso
Bahía de Banderas, 1970-1979

<i>Rincón de Guayabitos</i>	<i>Inicio de operaciones</i>	<i>Número de cuartos</i>
Posada del Sol	Agosto 1970	35
Posada Villa del Mar	Febrero 1973	17
Estancia San Carlos*	Febrero 1974	60
Las Haciendas	Agosto 1975	12
Mamá Antonieta	Diciembre 1975	9
María Teresa	Diciembre 1975	15
Quinta Tere	Enero 1976	16
El Rinconcito	Mayo 1976	10
Las Gaviotas	Junio 1976	21
Lupita	Agosto 1977	7
Luna Mar	Agosto 1978	18
Delfín	Diciembre 1978	18
Palmeiras	Diciembre 1979	14
Subtotal bungalows		192
*Hotel		60
Total		252

Fuente: Sector Nayarit, 2000.

4.1. De los hoteles pioneros a los tiempos compartidos

En 1989 se crea el municipio de Bahía de Banderas, cuyo territorio antes correspondía al municipio de Compostela. De ahí que los datos

de oferta de alojamiento anteriores a esa fecha se encuentren dentro de este último municipio.

Así, el municipio de Compostela aparecía como líder en el estado con 3,262 unidades; después de la división éstas se redujeron a sólo 1,608.

Ante esta situación, el municipio de Bahía de Banderas, con fuerte vocación turística y fundado con el propósito de impulsar esta dinámica actividad en la zona sur de la entidad, se transforma en el líder de esta actividad desde su creación.

Cuadro 101

Municipio de Bahía de Banderas: número de cuartos de hospedaje, comparativo con el estado de Nayarit, 1992-2005

<i>Año</i>	<i>Total del estado</i>	<i>Municipio de Bahía de Banderas</i>
1992	6,889	2,085
1993	7,536	2,210
1994	8,422	2,624
1995	8,594	2,724
1996	8,390	2,942
1997	9,049	3,366
2000		5,390
2005		8,574

Fuente: Sector Nayarit, 2000-2006.

Entre 1992 y 1997, el ritmo de crecimiento de habitaciones fue de 12.28% anual promedio, lo que hace un promedio de 252.2 cuartos al año. Significa que en este municipio se construían dos cuartos cada tres días en el periodo antes señalado. De 1997 a 2000, el número de unidades rentables creció en 60%.

Los desarrollos turísticos se localizaron fundamentalmente en Nuevo Vallarta y en el corredor Cruz de Huanacastle-Punta de Mita.

Para el año 2000 se alcanzaron las 5,390 unidades de alojamiento en 94 establecimientos.

Cuadro 102
Municipio de Bahía de Banderas:
oferta de alojamiento por categoría, 2006

<i>Categoría</i>	<i>Establecimientos</i>	<i>Unidades rentables</i>
Categoría especial	2	407
Gran Turismo	3	1,542
Cinco estrellas	7	3,219
Cuatro estrellas	4	794
Tres estrellas	5	114
Dos estrellas	11	191
Una estrella	3	67
Bungalows	45	502
Apartamentos	16	200
Clase económica	21	295
Condominios de tiempo compartido	7	752
Condominios de tiempo completo	33	1,715
Trailer park	7	114
Total	164	9,912

Fuente: Gobierno de Nayarit. Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

La urbanización de Nuevo Vallarta y Flamingos ha generado la existencia de una hotelería moderna y de alta categoría que constituye el núcleo más importante de la actividad turística en Nayarit. En el último año, Flamingos se presenta como la zona de mayor crecimiento.

Cuadro 103
Municipio de Bahía de Banderas: % de ubicación
de la oferta de alojamiento, 2005-2006

<i>Ubicación</i>	<i>Oferta 2005 (%)</i>	<i>Oferta 2006 (%)</i>	<i>Unidades 2005</i>	<i>Unidades 2006</i>
<i>Nuevo Vallarta</i>	50.09	46.85	4,295	4,644
Flamingos	18.05	23.80	1,547	2,359
Bucerías	11.23	10.32	962	1,023
<i>Playas de Huanacastle</i>	3.42	2.95	293	293
La Cruz de Huanacastle	1.20	1.12	103	111
El Tizate	0.27	0.98	24	95
<i>Costa Banderas</i>	5.20	4.50	446	446
<i>Punta de Mita</i>	2.45	2.25	208	223
Sayulita	2.60	2.47	223	245
San Francisco	0.90	0.78	78	78
Lo de Marcos	2.05	1.77	176	176
San José del Valle	0.95	0.82	82	82
San Juan de Abajo	0.71	0.61	61	61
San Vicente	0.18	0.16	16	16
Jarretaderas	0.35	0.30	30	30
Mezcales	0.35	0.30	30	30
Total	100	100	8,574	9,912

Fuente: Gobierno de Nayarit, Secretaría de Turismo Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

En Punta de Mita, el Grupo Senderos lleva adelante la construcción de un complejo turístico, en busca de atraer a visitantes de altos ingresos e integrado al segmento de desarrollo turístico de golf y de deportes náuticos.

Según los estudios realizados por el Fideicomiso Bahía de Banderas conjuntamente con el gobierno estatal, el alojamiento turístico en Nuevo Vallarta, Flamingos y Punta Mita superaría para 2015 las 14,000 unidades, entre cuartos de hotel y condominios.

Cuadro 104
Proyecciones del alojamiento turístico en Nuevo Vallarta,
Flamingos y Punta Mita, 2010-2015

<i>Año</i>	<i>Cuartos de hotel</i>	<i>Unidades de condominio</i>	<i>Total</i>
2010	8,000	3,200	11,200
2015	10,000	4,200	14,200

Fuente: Gobierno del Estado de Nayarit-Fibba, 2000.

Por lo señalado anteriormente, el municipio de Bahía de Banderas tiene un extraordinario panorama a corto y mediano plazo por el desarrollo económico que significa el acelerado crecimiento de la actividad turística.

4.2. La ocupación y su historia

La ocupación hotelera puede considerarse como una de las más altas del país, en el año 2005 registró 82.42%.

Cuadro 105
Municipio de Bahía de Banderas: % de ocupación, 2000-2006

<i>Año</i>	<i>% de ocupación</i>
2000	73.57
2001	70.68
2002	71.08
2003	72.45
2004	71.85
2005	82.42
2006*	80.00

*Cierre: julio de 2006.

Fuente: Gobierno de Nayarit. Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

Los meses de mayor y menor ocupación coinciden con lo señalado para toda la región de Bahía de Banderas.

Cuadro 106
Municipio de Bahía de Banderas.
Estadía promedio, 2001- 2006

<i>Año</i>	<i>Estancia promedio en días</i>
2001	5.95
2002	5.24
2003	5.29
2004	4.28
2005	4.43
2006*	4.33

*Cierre: julio de 2006.

Fuente: Gobierno de Nayarit, Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

4.3. Los visitantes

La oferta turística del municipio de Bahía de Banderas está orientada fundamentalmente al mercado de más altos ingresos del mercado internacional, pero simultáneamente cuenta con proyectos que protegen el patrimonio ecológico, social y cultural de la región.

Cabe señalar que el municipio de Bahía de Banderas recibe casi toda la afluencia de turistas extranjeros al estado de Nayarit.

Cuadro 107
Afluencia turística de visitantes a Nuevo Vallarta,
Flamingos y Punta Mita, 2001-2006

<i>Año</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Total</i>
2001	283,366	188,911	472,277
2002	373,997	249,331	623,328
2003	512,023	341,348	853,371
2004	306,336	355,137	661,473
2005	281,687	359,844	641,531
2006*	281,203	436,263	717,466

*Estimado.

Fuente: Gobierno del Estado de Nayarit, Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

En cuanto a la forma en que llegan los turistas a esta zona, se destaca que más de 90% lo hace con reservación previa en el caso de los extranjeros, y casi 80% de los visitantes nacionales.

4.4. *Turistas y transporte*

En relación al medio de transporte utilizado, es el aéreo el que ocupa el primer lugar entre los visitantes extranjeros, mientras que entre los nacionales tiene mayor frecuencia el uso de automóvil.

El aeropuerto de Puerto Vallarta es la puerta de entrada de los visitantes extranjeros; una carretera de cuatro carriles lo comunica con centros turísticos de la costa nayarita; aunque esta vía termina en la Cruz de Huanacastle, en un futuro deberá continuarse hasta Punta de Mita.

4.5. *Origen de los visitantes y la derrama*

Como señalamos anteriormente, en el municipio de Bahía de Banderas encontramos que la mayoría de los turistas que llegan a Nuevo Vallarta, Flamingos y Punta de Mita son extranjeros.

Por el contrario, los que se alojan en la Cruz de Huanacastle y Bucerías son mayoritariamente nacionales.

Entre los extranjeros, Estados Unidos ocupa el primer lugar como país emisor de turistas a la región, seguido por Canadá. En cuanto a los nacionales, la mayor afluencia proviene del estado de Jalisco y en segundo lugar se encuentra el estado de Guanajuato.

Cuadro 108

Municipio de Bahía de Banderas: procedencia de los visitantes, 2006.

<i>Posición</i>	<i>Nacional</i>	<i>Posición</i>	<i>Extranjero</i>
	Jalisco		Estados Unidos
	Nayarit		Canadá
	Aguascalientes		Alemania
	Guanajuato		Inglaterra
	Estado de México		América Latina

Nota: relación por orden de importancia.

Fuente: Gobierno del Estado de Nayarit, Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

En relación a la captación de divisas por parte del estado de Nayarit, para 1996 era de sólo 1.5% del global nacional en esta actividad, aunque ha tenido un crecimiento sostenido en los últimos años.

Se estima que un turista extranjero que se hospeda en un cuarto de hotel durante 7 días, gasta alrededor de 525 dólares; el turista nacional que se aloja en un hotel durante 2.5 días, gasta alrededor de \$1,400. Por otro lado, una familia que se hospeda en un condominio gasta alrededor de \$4,000 por semana (Gobierno del Estado de Nayarit-Fibba, 2000).

Cuadro 109

Derrama económica. Municipio de Bahía de Banderas, 2000-2005

<i>Año</i>	<i>Derrama (\$)</i>
2000	664,688.750,000
2001	724,067.300,000
2002	852,101.800,000
2003	961,598.820,000
2004	1'039,897.828,000
2005	1'101,187.806,000

Fuente: Gobierno del Estado de Nayarit, Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

Como podemos observar, se trata de una importante derrama que impacta significativamente en la economía no sólo del municipio sino también del estado.

4.6. El turismo y sus segmentos

En relación con los recursos turísticos, el municipio de Bahía de Banderas cuenta con una gran variedad de recursos naturales y culturales para atender diferentes segmentos de mercado. Sin embargo, el turismo de sol y playa tradicional continúa siendo el mayoritario.

Las costas del estado de Nayarit poseen más de 90% de días de sol. Las playas poseen las características demandadas por el turismo nacional e internacional: belleza escénica, agua clara, arenas limpias, oleajes moderados y seguridad basada en la configuración de la plataforma continental costera.

La combinación de playa con áreas montañosas elevadas es considerada como una de las mezclas de recursos naturales más atractivas y con mayor potencial turístico.

El mar que baña la entidad presenta características muy favorables para la navegación turística y el municipio se inserta dentro de lo que se conoce como la escalera náutica del Pacífico.

4.7. Los servicios turísticos

El desarrollo del turismo ha impactado favorablemente, como ya lo señalamos, a la comunidad del municipio de Bahía de Banderas. Los hoteles y restaurantes aportan 63% del valor agregado en la rama de servicios y han generado que la industria de la construcción se desarrolle a tal punto que el número de afiliados al IMSS en el periodo 1995-1998 creciera en 27.9% en la rama de la construcción, con un impacto favorable en los servicios, en el comercio y en el consumo de energía eléctrica (Gobierno del Estado de Nayarit-Fibba, 2000).

La generación de empleos no sólo arraiga población sino que también atrae la migración hacia las comunidades que prestan sus servicios en la industria turística. En este sentido, son sensibles los rezagos que existen en materia de vivienda, agua potable, alcantarillado y equipamiento urbano.

Cuadro 110
Servicios turísticos. Municipio de Bahía de Banderas, 2006

<i>Servicio</i>	<i>Número</i>
Restaurantes	161
Transportadoras	2
Recorridos turísticos	10

Fuente: Gobierno del Estado de Nayarit, Secretaría de Turismo, Bahía de Banderas-Vallarta, Nayarit, 2006.

En el rubro de restaurantes, Bucerías es la población que aloja más de 38% de los establecimientos, aunque en muchos casos se trata de lugares pequeños.

Como síntesis podemos decir que los servicios de Bahía de Banderas aún no se equiparan a la afluencia de visitantes, de ahí que la

derrama generada sea compartida con Vallarta, que sí tiene un gran desarrollo en comercio y servicios, además de ser la sede del producto bandera: el “pueblito mexicano”.

4.8. Conclusiones

A diferencia de Puerto Vallarta, Bahía de Banderas es un municipio joven y su actividad, motivo de su erección, lo es también, por lo que podríamos hablar de un proceso de expansión del turismo en el municipio.

Sin embargo, pese a lo reciente de su auge, ya hay claramente identificadas zonas donde se ha consolidado el turismo y otras donde es todavía incipiente. En los dos extremos costeros están claramente consolidados los proyectos Punta de Mita, con un fraccionamiento exclusivo y hotel especializado, y Nuevo Vallarta, con una combinación similar aunque con una magnitud mayor; a los cuales se les une hoy Flamingos, en proceso de reconversión para ser uno de los lugares exclusivos de esta región.

La ocupación de las zonas rurales y la expansión del turismo es un elemento nuevo en el municipio, el cual a su vez es la puerta hacia el resto de Nayarit, que tiene un importante patrimonio natural y cultural.

El auge y desarrollo del turismo en el municipio dependerá mucho del desarrollo general de la Bahía de Banderas, por lo que ubicaremos sus tendencias en las conclusiones generales del capítulo.

5. Municipio de Cabo Corrientes

El municipio de Cabo Corrientes tiene un gran patrimonio natural, cultural y turístico, aunque mínimamente explotado; por ello es la zona de expansión natural de los nuevos segmentos del turismo.

El aislamiento, una geografía muy compleja —que es la fuente de la belleza natural de la región— y un esquema de tenencia de la tierra muy complejo, derivado de conflictos internos y con otros grupos campesinos, han servido para profundizar el alto grado de marginación que caracteriza a este municipio, uno de los diez más pobres de Jalisco y que figura también entre los marginales del país.

Por ello, y pese a estar compartiendo la Bahía de Banderas y junto al Corredor Turístico Costa Alegre, el municipio de Cabo Corrientes

no ha podido despegar turísticamente, aunque esa situación no elimina al turismo como el eje del futuro desarrollo de una importante área de este municipio.

En él se ven las limitaciones debidas a las carencias de infraestructura y servicios para el desarrollo del turismo, inversiones que están totalmente fuera de las posibilidades de este municipio y quizás sean también de difícil respuesta a nivel estatal, lo cual lleva a que el desarrollo del turismo deberá ser promovido por una combinación de fuerzas que procure lograr los financiamientos requeridos para su equipamiento básico.

5.1. Alojamiento

En la actualidad podríamos identificar tres áreas con una infraestructura básica para promover el turismo. La más importante es la costa sur de Bahía de Banderas, la cual vive del impulso de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas, que son las que aportan los visitantes.

Cuadro 111
Municipio de Cabo Corrientes: capacidad hotelera
en la zona costera, 2005

<i>Localidad</i>	<i>Establecimiento</i>	<i>Número de cuartos</i>
Yelapa	Lagunitas Yelapa	30
Yelapa	Playas Yelapa	14
Las Ánimas	La Troza	12
Majahuita	Majahuita	7

Fuente: datos directos, 2005.

El muy elevado desfase entre una capacidad de cuartos mínima y un número regular de visitantes en proporción a los cuartos es lo que caracteriza a esta primera subzona, la más desarrollada turísticamente.

La segunda zona es la costa del Pacífico, donde existe un gran capacidad de desarrollo turístico debido a la existencia de grandes zonas de playa virgen, con una media de longitud de más de veinte kilómetros, sin población (o la que existe es mínima), y donde en la actualidad hay un solo establecimiento, que es incipiente pero puede ser el punto de partida para un turismo de baja intensidad.

La tercera zona es la cabecera municipal, que es la única que tiene un hotel moderno con todos los servicios básicos y cuyos visitantes son de paso, aunque la zona en sí tiene un importante patrimonio natural. Hay proyectos de cabañas en esta zona de un clima diferente al costero, pero están en un *impasse* por la falta de apoyos e infraestructura para desarrollar el turismo.

Así, el total de capacidad hotelera del municipio no rebasa de los cien cuartos, quizás ampliados por algunas casas en renta en la zona costera, lo cual nos muestra el incipiente desarrollo del turismo.

El *Cuaderno Estadístico Municipal de Cabo Corrientes* (INEGI, 2006) sólo señala en el rubro de capacidad de hotelera un establecimiento con 38 cuartos, no tomando en cuenta a los hoteles de la costa.

5.2. *Los visitantes*

El tipo de turismo que se da en este municipio es muy especial, ya que se trata de un turismo de paso. Por un lado, tenemos un corredor de tránsito de viajeros que van rumbo al corredor Costa Alegre, que en esta costa norte de Jalisco se estiman en más de 800,000 visitantes que pasan por esta región; y por otro lado, los que van por horas a la zona de la costa sur de Bahía de Banderas.

Según el cálculo de los barcos de turismo, el número de visitantes es de más de 500 por semana en temporada baja.

Así definido, este turismo de paso es importante y su derrama se va dando en forma intermitente a partir del abastecimiento y consumos menores, con unas pocas excepciones, ya que en la única carretera que va de Mismaloya a Tomatlán hay sólo dos restaurantes- bares de importancia, que se pueden considerar como turísticos.

El turismo extranjero sigue las tendencias del turismo en la región, pero en proporción menor, ya que la falta de sistemas de transporte, como el aeronáutico, incide en esta reducción.

El turismo nacional que viene en automóvil desde el centro del país ve la oportunidad de recorrer el “triángulo del oro”; además la ventaja de una autopista al final del corredor, la de Manzanillo, hace más atractivo el circuito.

5.3. Turismo y sus segmentos

En la actualidad todo el turismo de Cabo Corrientes es de sol y playa, con algunos servicios de turismo de buceo y paseos a caballo, pero aún no se han desarrollado los segmentos donde existen grandes oportunidades para el municipio.

El turismo de aventura es aún incipiente, hacen falta agencias que lo promuevan e información que lo publicite. Algunos viajeros realizan el viaje al interior del municipio como un verdadero descubrimiento de las potencialidades del mismo, pero siguen siendo la excepción.

5.4. Los servicios turísticos

En la actualidad los servicios turísticos se limitan en la zona de mayor desarrollo, la costa sur de Bahía de Banderas, a restaurantes, bares y paseos a caballo.

En el resto del municipio no hay servicios de autobuses u otros transportes por la región, salvo los locales, por lo que los servicios de apoyo son inexistentes.

El Tuito, la cabecera municipal, tiene un hotel y varios restaurantes muy sencillos, de comida corrida o tradicional, pero ése es el límite actual de los servicios de apoyo.

Para el año 2005 se registraron 35 establecimientos de alimentos, un establecimiento de bebidas y una agencia de viajes a nivel municipal (INEGI, 2006).

5.5. Conclusiones

El incipiente, en todos sus aspectos, desarrollo de Cabo Corrientes se refleja en el turismo y limita esta actividad.

Sólo la integración regional, que promueva los nuevos segmentos del turismo y fomente la inversión en infraestructura (y que ésta sirva para atraer inversionistas), podría generar un crecimiento del turismo en este municipio.

Para ello se deberán lograr consensos al interior del mismo, una regularización de la tenencia de la tierra y asumir que solucionar sus limitaciones en infraestructura y equipamiento requerirá de inversiones e inversionistas y que su papel será el de asociarse, o buscar otro meca-

nismo que permita la estabilidad de las inversiones para poder integrarse al desarrollo turístico regional de Bahía de Banderas.

6. La región como destino turístico

Bahía de Banderas, esa combinación de destinos diferentes (uno maduro, uno emergente y uno potencial), se presenta en la actualidad como un complejo de realidades turísticas en las cuales existe una gran complementación.

Puerto Vallarta es el centro distribuidor, el área con mayor centralidad en la región, la que concentra la mayoría de la diversión urbana y el consumo comercial, es el centro del abastecimiento y, hasta ahora, de la capacidad de alojamiento de la región.

Cabo Corrientes cumple la función de ser un destino de complemento de este masivo turismo de la región, viene a ser una especie de zona de turismo de aventura pero masivo, aún no tiene la capacidad de infraestructura para retener ese importante grupo de visitantes que recibe.

Bahía de Banderas combina un turismo masivo con otro exclusivo, pero abre un espacio importante al turismo alternativo, una combinación que se acerca a las tendencias mundiales que plantean una amplia diversificación de la oferta.

Esta situación implica más complementación que competencia entre los tres municipios dentro del destino.

En la actualidad, en toda la región hay más de 22,000 cuartos, que se ubican en el perímetro de la Bahía que es de 96 km de extensión y que está integrada por una carretera perimetral de más de 60 km de extensión, en la cual se ubican una ciudad y siete localidades, además de otros asentamientos que podrían elevar el número de las localidades al doble.

Para el año 2005, los turistas a la región suman casi 3'000,000 con una capacidad de alojamiento regional muy amplia.

¿Cómo opera esta región? ¿Por una casualidad o por el propio modelo de desarrollo, el sistema de corredores que parte de un polo de desarrollo y su expansión? Esta región opera como los demás corredores regionales, pero su dinámica se parece más a la del corredor Cancún-Tulum, hoy conocido como la Riviera Maya, por los siguientes aspectos:

- El proceso de agotamiento de la expansión del polo inicial coincide con el surgimiento de su región periférica, la cual crece a partir de la dinámica del destino consolidado.
- Hay una sensación de caída del destino central Puerto Vallarta y con ello una revaloración del mismo, es el punto de partida de la reingeniería del destino.
- Comienza una especialización del corredor: hay zonas exclusivas, áreas para turismo masivo, zona de golf, de marinas, de turismo alternativo... Empieza a diversificarse el destino.

Este es el momento más difícil, ya que los grandes problemas acumulados se pueden potencializar en la expansión, se requiere llegar a una planificación, para evitar los grandes problemas que hoy presenta el corredor Cancún-Tulum, a saber:

- Desarrollo urbano sin control. Caos urbano.
- Ordenamiento rebasado por falta de controles, sobre densidades y problemas ambientales agudos.
- Gran asimetría social: delincuencia, marginación-drogadicción.
- Estrangulamiento en la comunicación del corredor por falta de vías alternativas (el elevado número de accidentes y la inseguridad en la ruta reducen el ritmo del turismo de aventura, viajes en jeep, etcétera).
- Falta un plan del corredor: se crea un “eje de contraste” donde la carretera tiene de un lado talleres, servicios, población, bares, depósitos, etc. y otro donde están los establecimientos. Ese corredor compartido vuelve muy vulnerable al destino, porque una acciones excluyentes con formas de operar diferentes, lo cual termina en conflictos por el control de los espacios.

La diversificación es un reto para la región porque debe salir del corredor y ampliar el área de acción, lo cual implica contar con caminos, servicios, controles, recursos humanos capacitados, todo bajo un plan operativo que parta de un ordenamiento ecológico integral y obediencia a un plan estratégico regional.

7. El Pacífico medio como región turística

El proceso de diversificación de la región de Bahía de Banderas no se puede limitar a sus 96 km del perímetro costero ni a la geografía de los tres municipios, ya que está integrada a una región turística denominada el “Triángulo de Oro” formada por Colima, Jalisco y Nayarit.

Esta vasta región, de más de 200 km de longitud, se divide en tres áreas: el corredor Bahía de Banderas, el corredor Costa Alegre y el corredor San Blas-Vallarta.

A fin de ver la diversificación de la región, analizaremos el desarrollo actual y las perspectivas de cada uno de los dos corredores vecinos a Bahía de Banderas.

7.1. Corredor San Blas-Vallarta (*Riviera Nayarit*)

A través de un plan estratégico, el estado de Nayarit promueve un nuevo corredor, la Riviera Nayarit, que abarca zonas de desarrollo turístico hoy aisladas, a fin de integrarlos y sumarlos al corredor de la Bahía de Banderas.

Anteriormente denominado corredor San Blas-Vallarta, pretende integrar la zona que actualmente pertenece al corredor de la bahía con el nuevo que está planeado, lo cual es técnicamente incorrecto porque hay una contradicción entre lo que se pretende y lo que existe. Bahía de Banderas, como destino, es el corredor de apoyo cuyo epicentro y eje de introducción de turistas es Vallarta, el cual a su vez es el centro del destino.

El proyecto plantea la creación de un corredor de turismo alternativo cuando sus metas van más allá del turismo masivo, al pretender llegar a 30,000 cuartos en 25 años, más que el corredor Cancún-Tulum, y tomando como apoyo a Bahía de Banderas, con una meta de recibir más de 3'000,000 de turistas nacionales y extranjeros. Este es el ejemplo de un modelo desfasado en el tiempo, ya que hoy todos los indicadores mundiales plantean algo diferente, y segundo, que la carencia absoluta de infraestructura y las grandes deficiencias existentes hoy podrían crear un proyecto que enfrentaría obstáculos mayores a los de Acapulco en el mediano plazo, además del problema de las carreteras, aeropuertos, y toda una infraestructura que excepcionalmente se dio en Quintana Roo, por razones geopolíticas más que de desarrollo regional.

Este corredor se basa en la posibilidad de integrar tres regiones claramente diferenciadas y con asimetrías profundas, además de tener dinámicas diferentes en relación con el turismo, éstas son:

- Bahía de Banderas, considerada como el motor de este corredor en realidad es su área de expansión. Cuenta con 9,912 cuartos y un arribo de más de 700,000 de turistas. La ocupación promedio anual es de 80%.
- Guayabitos, con 2,500 cuartos, es una zona planeada hace tres décadas y que hoy se encuentra en estado de deterioro en infraestructura y ambiente, además de que urbanísticamente es un caos. La ocupación es muy baja y sólo limitada por temporadas al turismo nacional. La ocupación anual promedio es de 50%.
- Tepic, con 2,000 cuartos de hotel, la mayoría de tamaño medio, tiene una ocupación media anual de 60%, pero corta estadía, promedio de dos días, debido a que los visitantes son hombres de negocios y el turismo es únicamente recreativo, limitado a las temporadas vacacionales.

La expansión de este corredor se basa en dos grandes fuentes de espacio. La primera son los terrenos propiedad del Fideicomiso de Bahía de Banderas, que posee un activo de 1,500 hectáreas de terrenos rústicos, contiguos a la zona de playa, y que se ubican entre Punta de Mita y Boca de Chilas, frente a Las Varas. La otra fuente de terrenos va de este último punto a Platanitos y a San Blas y se trata, en su mayoría, de terrenos privados.

Los criterios que se manejarán son los siguientes:

- Se plantea subdividir los terrenos rústicos en lotes de 50 hectáreas, para utilizar 50% en la primera etapa, bajo un esquema de densidades de 20 cuartos por hectáreas.
- Se considera que se darán 60% de los terrenos para hoteles y 40% para tiempos compartidos, condominios o residencias.
- El coeficiente de ocupación del suelo será de 25%, el coeficiente de utilización del suelo será de 50%, o sea que el desplante de las edificaciones no puede ocupar más de 25%, dejando 50% como reserva natural.
- Las edificaciones no deben pasar de los 14 metros, tres niveles y arquitectura con uso de materiales de la región.

Este corredor, que en la actualidad tiene un máximo de 6,500 cuartos, incluyendo la parte del corredor Bahía de Banderas, presenta las siguientes características.

Cuadro 112
Resultados esperados: Corredor San Blas-Vallarta, 2005-2015

<i>Conceptos</i>	<i>2005</i> <i>NV-PM*</i>	<i>2015</i> <i>NV-PM</i>	<i>2005</i> <i>PM-SB**</i>	<i>2015</i> <i>PM-SB</i>	<i>Total</i> <i>2015***</i>
Cuartos	8,013	14,200	7,960	20,290	34,490
Turistas	822,000	1'402,000	798,000	1'974,000	3'376,000
Derrama económica extranjeros (mdd)	451	770	433	1,000	1,770
Derrama económica nacionales (mdp)	455	790	443	1,124	1,914
Empleo generado	28,260	48,400	27,240	68,360	116,760
Familias-viviendas	14,000	24,000	13,600	34,000	58,200
Población	56,000	96,000	54,500	137,000	233,000

mdd: millones de dólares.

mdp: millones de pesos.

*Nuevo Vallarta-Punta de Mita.

**Punta de Mita-San Blas.

***Total del Corredor.

Fuente: Sectur, 2000.

Esta es el área de expansión de la región Pacífico centro hacia el norte, limitada por Mazatlán, que ya está integrado a otro corredor.

La viabilidad del proyecto es muy difícil debido a que se requeriría una gran inversión pública en momentos en el que el Estado la reduce a lo estrictamente necesario. Sin embargo, de darse una parte de este proyecto, los beneficios para la región Bahía de Banderas serían importantes porque se ampliaría el área de alojamiento; aunque también la oferta de nuevos segmentos y el flujo de visitantes generarían, a su vez, una gran derrama económica.

7.2. Corredor Costa Alegre

Los antecedentes de este corredor van hacia los años setenta, cuando se planeaba un desarrollo regional del Pacífico medio u occidente, entre

Jalisco, Nayarit, Colima y Michoacán, lo cual se ratificó en el Programa Nacional de Turismo 1983-1988.

En el Plan de Desarrollo del sexenio siguiente, de 1989 a 1994, es donde se va ubicar este Programa de Modernización del Turismo, definido como “Corredor Turístico Ecológico Costa Alegre”, en el cual se tienen señaladas 577,200 hectáreas cuya ubicación y características son un recurso de primer nivel.

El corredor se limita a la costa de Jalisco, aunque en realidad está integrado a través del sistema aeroportuario y carretero con Manzanillo, que es un centro portuario, industrial y turístico de importancia.

Este corredor abarca los municipios de Cihuatlán, La Huerta, Tomatlán, Cabo Corrientes y Puerto Vallarta.

La Declaratoria de Zona de Desarrollo Turístico Prioritario tiene por objetivo coordinar los planes y programas así como los financiamientos para desarrollar el turismo.

El corredor se terminó dividiendo, a partir de los resultados del desarrollo, en dos corredores menores: el del norte, que abarca desde Puerto Vallarta a Tomatlán, incluyendo a Cabo Corrientes, y el del sur, que está formado por La Huerta y Cihuatlán.

El del norte ya lo hemos visto, salvo Tomatlán, cuyo gran capital natural está prácticamente intacto y del cual descolló el famoso “Pequeño Hotelito Desconocido”, por lo que en este caso analizaremos el corredor Costa Alegre Sur.

Este corredor se divide, por razones de geografía político-administrativa, en dos zonas: la del norte, con epicentro en Barra de Navidad y la del sur, con centro en Manzanillo, Colima.

El desarrollo de esta zona del corredor ha sido muy desigual por causas diversas, desde la carencia de carreteras e infraestructura hasta las propias limitaciones geográficas del tipo de playas, que son reducidas, y además los problemas de tenencia de la tierra, a los que hay que sumar la presencia del narcotráfico en la zona.

El estudio de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA, por sus siglas en inglés) sobre el turismo planteaba un desarrollo de la región por zonas, según se observa en el cuadro 113.

Cuadro 113
Número de cuartos existentes y proyectados, 1995-2010

<i>Zonas</i>	<i>1995</i>	<i>2010</i>
	<i>Número de cuartos</i>	<i>Número de cuartos</i>
Costa Alegre Sur	1,581	3,575
Manzanillo	2,677	6,171

Fuente: JICA, 1996.

El desarrollo desigual de la región se da también al interior de cada zona y subzona en que se divide el corredor, llegando incluso al cierre de alguno de los desarrollos; como es el caso del Tecuán, que era una combinación de hotel y fraccionamiento que tenía programada una marina y una pista aérea en operación.

Cuadro 114
Afluencia turística a Costa Alegre, 2000

<i>Tipos</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Totales</i>
Turismo hospedado	255,132	31,787	286,919
Casa particular	79,978	22,538	102,516
En tránsito	34,542	2,450	36,992
Totales generales	369,652	56,775	429,427

Fuente: Sedetur Jalisco, 2001.

Cuadro 115
Derrama económica en pesos. Costa Alegre, 2000

<i>Categoría</i>	<i>Nacionales</i>	<i>Extranjeros</i>	<i>Totales</i>
Turismo hospedado	228'326,781	69'069,116	297'395,897
Casa particular	54'843,497	39'358,287	93'841,784
En tránsito	3'668,461	253,586	3'922,047
Total	286'838,739	108'680,989	395'159,728

Fuente: Sedetur Jalisco, 2001.

El número de visitantes a esta región ha evolucionado en los últimos años, a partir de la reciente infraestructura y la apertura de nuevos pro-

yectos como es el de Isla de Navidad, pasando de 393,940 visitantes en 1998 a 426,427 turistas en el año 2000.

El corredor Costa Alegre tiende a ser una zona especializada, dada la geografía de la misma, con grandes zonas de montaña y playas reducidas a bahías, salvo los casos excepcionales y los de Cabo Corrientes y Tomatlán.

Sin embargo no es fácil que se articule con Bahía de Banderas porque la centralidad de esta zona está dada por Manzanillo y su aeropuerto, que no sólo están más integrados a la misma sino que además son la continuación de su zona de influencia directa.

7.3. El destino en el contexto nacional

Puerto Vallarta ha tenido un desarrollo exitoso, aunque diferente del de su principal competidor nacional, Cancún.

En Vallarta se ha dado un desarrollo mixto entre el sistema de tiempos compartidos, el más importante a nivel nacional, y la hotelería; por el contrario, Cancún ha sido un destino dominado por la hotelería tradicional y donde, además, los tiempos compartidos tuvieron una imagen negativa, lo cual redujo su desarrollo.

El despegue de Cancún coincide con la etapa post-ciclón Gilberto, a fines de los años ochenta y principios de los noventa, cuando se dio la expansión de este destino que hoy duplica en cuartos de hotel a Vallarta; aunque en habitaciones disponibles en todas las modalidades, la diferencia sea sólo de 50% más.

Respecto al factor ocupación la diferencia no es tan grande, al extremo que en los últimos años de la década de los noventa se mantenía entre tres y cuatro puntos: 68.9 % en Vallarta y 72.0% en Cancún, para 1999, frente a diferencias muy amplias que se dieron en años anteriores, como en 1990-1995, que eran de más de diez puntos.

Pero no todos los centros de playa han tenido un crecimiento similar y ello se debe a que en estos últimos años se han desvalorizado algunos destinos, por sus grandes debilidades en problemas como el ambiental, la seguridad y la marginación, todos los cuales inciden en la elección del destino.

Cuadro 116

Turismo extranjero en los destinos de playa, 1998-1999

<i>Destinos balance (-)</i>	<i>%</i>	<i>Destinos balance (+)</i>	<i>%</i>
Acapulco	- 38	Cancún	1
La Paz	-20	Riviera Maya	35
Mazatlán	-1	Puerto Vallarta	15
Ixtapa-Zihuatanejo	-8	Nuevo Vallarta-P. Mita	16
Huatulco	-11	Los Cabos	12
Loreto	-10		
Veracruz	-51		

Fuente: Sectur, 2000.

Los comportamientos negativos se deben a diferentes razones. El caso de Acapulco es el más notorio por el peso que ha tenido como destino mundial, el primero que tuvo México. Su supervivencia está respaldada por la cercanía con el mercado más grande, la ciudad de México, y un abaratamiento general del mismo, a fin de readecuarse al turismo que hoy domina este destino.

El caso de La Paz es el más comprensible, ya que no tiene con que competir con Los Cabos. En la década pasada su principal atractivo era una zona libre hoy inexistente, a lo que hay agregar los altos costos del transporte y la vida en una región que es abastecida desde grandes distancias.

La cuestión de Mazatlán radica en su evolución general. Aunque el Estado ha hecho un gran esfuerzo, es un destino que no ha podido consolidarse luego de largos años de guerras contra el narcotráfico —reactivadas en estos años— que le han dado una imagen negativa al destino.

Ixtapa, uno de los destinos íntegramente planeados, se ve afectado por varios factores: el de su ubicación en un estado en permanente conflicto, con altos índices de inseguridad en sus carreteras y un relativo aislamiento, además de una política aérea que no ayuda a estos destinos.

Huatulco está en la misma situación, aunque más grave que Ixtapa; no pudo despegar y está en una zona de alto conflicto social e inseguridad, además de que eso ha causado la pérdida de las políticas de apoyo aéreas, lo cual hace más difícil su ingreso.

El caso de Loreto es constante, no pudo despegar, lo cual contrasta con Veracruz, un destino tradicional del turismo nacional e internacional, afectado hoy por una pérdida de imagen, costos elevados de transportación aérea e inseguridad carretera.

Los que avanzaron son proporcionalmente pocos, pero tienen algo en común: son dos mancuernas, corredores con un destino bandera y un área de expansión; uno apoya al otro, el primero reduce su presencia frente al auge del segundo, que ocupa el puesto por novedad y porque los turistas conocen a éste a través del destino histórico.

Los Cabos es un caso aparte. Se ha ido especializando en un segmento orientado hacia sus principales visitantes, turistas de Estados Unidos, y cuenta además con la cercanía al país emisor.

En este contexto, podemos afirmar que Bahía de Banderas es un corredor turístico en auge, con grandes opciones y un gran margen de competitividad.

8. Balance estratégico

Bahía de Banderas presenta, al cerrar el diagnóstico, una serie de problemas que si no reciben una atención inmediata podrían comenzar a amenazar las potencialidades de un cambio dentro del destino.

Al igual que el resto del destino de playas del país, el éxito del destino fue acompañado de una gran cadena de omisiones y carencias de planeaciones que hoy se han transformado en su gran amenaza. Los casos de Acapulco y Cancún son muy significativos, pero esto se puede generalizar a todos los destinos, planeados o no.

A continuación, pasamos al análisis de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas (FODA) que se han detectado, planteadas por los diferentes actores e identificadas por los técnicos, las cuales no son sólo propias del turismo sino también de otras actividades que apoyan o sustentan a este sector.

8.1. Fortalezas

- *Atractivos naturales variados y con un buen nivel de conservación.* La Región Bahía de Bandera combina diferentes ecosistemas que son un atractivo natural de importancia para el turismo, mar e islas, zonas costeras y valles aluvionales, zonas de montaña y selva media.

Esta última zona está aún sin desarrollar para el turismo, lo cual le da a éste una gran oportunidad para lograr una amplia diversificación de la oferta turística abarcando prácticamente todos los segmentos conocidos, incluido los culturales.

- *Zonas aisladas y con grandes recursos.* El aislamiento de grandes zonas, como son las de Cabo Corrientes, con grandes recursos forestales y biodiversidad permitirá combinar explotaciones productivas con el turismo, lo cual haría un modelo más equilibrado.
- *Identidad cultural.* Tanto Jalisco como Nayarit tienen una gran identidad propia. El primero es el estado bandera de México, cuna del mariachi y el tequila, y región histórica donde se dieron grandes acontecimientos de la vida nacional. El segundo alberga a dos de los grupos indígenas más importantes del país, además de poseer una larga historia cuyos vestigios pueden apreciarse desde Mexcaltitán a San Blas. Además, en la región hay una cultura viva, que mantiene vigentes sus tradiciones.
- *Cercanía a grandes centros poblados para apoyo y como emisores de visitantes.* Esta situación de privilegio se ha notado en que es uno de los centros de playa que ha podido equilibrar el turismo nacional con el extranjero, lo cual reduce la dependencia y vulnerabilidad del destino. Así mismo, esta cercanía se ha visto reflejada en las inversiones de segundo hogar, en acciones directas de los capitales del centro del país en esta región.

8.2. Debilidades

Carencias e insuficiencias en el desarrollo urbano. Esta es una debilidad que atenta directamente contra el turismo, sus consecuencias son múltiples, desde la contaminación a la marginación, que se expresan luego en inseguridad, violencia, promoción de las drogas, problemas sexuales y otros más. Esta debilidad es patente en situaciones como: déficit en los servicios básicos: agua, drenaje y basura, déficit en las áreas verdes, rezagos en la vivienda, imagen urbana alterada y carencia de planeación efectiva: usos del suelo, densidades mínimas y limitaciones de altura.

- *Inseguridad en la tenencia de la tierra.* Grandes zonas de esta importante región no ingresan al turismo ni a otras actividades a causa de graves conflictos sobre la tenencia de la tierra. Si bien en Bahía de Banderas los conflictos son menores, al igual que en Puerto Vallarta

la tenencia sigue siendo un elemento que incide en la falta de reservas territoriales y en el crecimiento anárquico de las ciudades.

- *Modelo de desarrollo turístico masivo*, en crisis: bajo índice de retorno, baja derrama, grupos de turistas de bajo nivel cultural y económico, auge de los grupos que menos dejan y más problemas generan (como los “*spring breakers*”), hoteles con una infraestructura obsoleta.
- *Falta de infraestructura de transporte* para uso de la sociedad y los visitantes.

8.3. Amenazas

- *Reducción del turismo masivo de sol y playa*. Esta tendencia mundial viene acompañada de una reconversión de los destinos, con una adecuación de nuevos segmentos.
Este cambio ha sido lento pero constante. No invalida el destino pero sí exige una nueva oferta de servicios y atractivos, donde el sol y la playa son el marco más que el eje de los mismos.
- *Incapacidad para reconversión urbana y de la infraestructura hotelera y de servicios*. Las ciudades turísticas que crecen sin pensar que deben hacer una reconversión, no sólo de la oferta sino de las bases económicas en donde se encuentran asentadas, están en riesgo de ser desplazadas por otras que hoy se adaptan y presentan mejor nivel de competitividad. La readecuación implica buscar actividades compatibles como centros financieros, comercio internacional, centros de corporaciones, que se unan a la gran infraestructura existente para darle un nuevo rostro al destino, lo cual ayuda en la reconversión de su oferta.
- *Agudización del deterioro ambiental*. El deterioro ambiental es el indicador del estado del conflicto entre la población y la infraestructura, una relación difícil y agravada por grandes carencias. La contaminación es la señal de alarma y, por ello, es lo que hoy se toma como medición, ya que esta situación implica medir el nivel de conflictos sociales de obra pública, educación de la sociedad e ingresos, todo ello se sintetiza en una cultura de resistencia, de agresión al ambiente, una de las vulnerabilidades de un destino turístico. Ésta se expresa en: contaminación de las aguas del mar y ríos; basura en carreteras, calles, lotes baldíos y áreas comunes; contaminación por

ruido y del aire; imagen de deterioro social-urbano, zonas abandonadas.

- *Zonas turísticas* compartidas con áreas incompatibles, creación de zonas de contraste. La falta de planeación es la gran amenaza del destino porque tiende a transformar a éste en una mezcla inviable de zonas de uso industrial con las de uso turístico, las cuales se repelen por incompatibilidad de escenarios, emisiones, olores, ruidos... Asimismo, existe discrepancia en el uso de los caminos (se llenan de caminos que hacen intransitables las zonas de recreo del turista, además de inseguras).
 - a) Boulevard turístico: zona industrial, es el eje de la región. La zona que presenta la mayor amenaza. Transitado por camiones de basura, tractocamiones, camiones con material (que tiran desechos a lo largo de la ruta), junto a autobuses turísticos, *jeep* con visitantes, etcétera.
 - b) Campos de golf-zona de relleno sanitario. Un ejemplo del manejo de áreas en expansión frente a zonas de servicios. Este error ya se había dado antes en Cancún, la zona del relleno sanitario estaba atrás de la laguna de Nichupte y se tuvo que cambiar.
 - c) 180 hectáreas del centro: ciudad marginal frente a zona hotelera. Este es otro ejemplo de una falta absoluta de planeación. Puerto Vallarta está asfixiada por falta de vías de comunicación y zonas verdes; el último pulmón está en camino de convertirse en un gran fraccionamiento de interés social, lo cual saturará definitivamente la única vía de acceso a la ciudad y dejará a la zona hotelera en indefensión total, pérdida de imagen, inseguridad, sobretráfico y muchos elementos más de contaminación urbana.

Esto se repite en Bahía de Banderas, aunque en menor grado.
- *Publicidad negativa*. La región ha estado sometida al narcotráfico. Aunque aparentemente el problema se haya reducido, en realidad se han incrementado tanto el consumo como la distribución. Se trata de una situación evidente, que ya no se puede negar, y que acarrea una gran inseguridad que se empieza a resentir en la vida diaria y emerge como un gran fantasma en los periódicos. Hoy es todavía tiempo de frenar esta amenaza e impedir que se llegue a casos extremos de guerra en las calles, como en Mazatlán, y cuyos efectos ya hemos visto en el comportamiento del turismo.

- *Pérdida de identidad.*
 - a) *Disneylandización del pueblito.* Se debe mantener una política de imagen urbana coherente, de edificación estricta y de uso de colores en la ciudad. Debemos evitar hacer del pueblito bandera un pequeño Disney, porque en otros lados lo hay y mejores.
 - b) *Modernismo contrastante.* El desarrollo urbano más allá del casco histórico debe también estar sujeto a normas, para poder mantener una imagen coherente del contexto ciudad, que es un atractivo.
- *Posicionamiento* como destino “rojo”.
 - a) *Turismo gay.* En sí no es un elemento negativo, pero si no se toman medidas para concientizar a la sociedad sobre el respeto a las diferentes opciones de vida, puede alterar y generar un conflicto entre locales y visitantes. Esto se agrava cuando aparecen las formas ilegales del sexo, como el turismo sexual infantil —asociado con el turismo gay, aunque no siempre sea así—, y ello agudiza el conflicto antes mencionado. En esta lucha se le da al destino una publicidad negativa, difícil de controlar y mucho menos de evitar.
- *Amenazas* de desastres naturales por ubicaciones riesgosas.
 - a) *Fraccionamientos en zonas de inundación, junto a ríos de comportamiento irregular.* La falta de ordenamientos claros unidos a un control laxo y una gran especulación por el suelo, generan zonas de alto riesgo, donde la población está a merced de los problemas que pueden acarrear sismos, inundaciones y deslizamientos de tierra. En Puerto Vallarta hay varios ejemplos de estos nuevos fraccionamientos o viejos asentamientos en zonas de alto riesgo; en Bahía de Banderas hay un ejemplo elocuente, un fraccionamiento muy amplio frente a Nuevo Vallarta en una zona en que el ordenamiento señala como no apta para vivienda.
- *Accidentes impactantes.* La falta de un control efectivo para la navegación de los equipos que hoy circulan la bahía, incluidos los cruceros, nos coloca frente a la amenaza de un accidente en barcos cuya consecuencia pudiera ser, entre muchas otras, un gran derrame de combustible. Creemos que no estamos preparados para esta contingencia que puede afectar seriamente el destino.

8.4. Oportunidades

- *Reconversión* del modelo para abrir nuevos segmentos o incrementar otros más importantes:
 - a) *Congresos y convenciones*. Un segmento que, asociado a la fortaleza de la ubicación y el clima de la región, está llamado a ocupar un importante lugar en la derrama turística regional.
 - b) *Turismo de aventura*. Tomando como base grandes zonas del área de la cadena montañosa virgen, ríos de montaña y un gran número de escenarios naturales en zonas costeras, canales, lagunas y esteros.
 - c) *Incrementar el golf*. En los próximos dos años, Bahía de Bandejas será una de las regiones del país con mayor número de campos de golf, nueve, lo cual se seguirá promoviendo dado el alto nivel económico del turista que arriba por tal motivo y, además, por ser una actividad en expansión.
 - d) *Incrementar el turismo náutico*. La existencia de tres marinas equipadas y otras en proyección, en una zona apta y protegida para los deportes náuticos, en el centro de la escalera náutica del Pacífico, sumada a la comunicación con la costa oeste de Estados Unidos, una de las zonas con mayor número de embarcaciones a nivel mundial, indica que este segmento es una de las grandes opciones de esta zona.
 - e) *Incrementar la pesca deportiva*. La calidad de la pesca y el gran número de días en el año que es posible su práctica hacen de este segmento, que implica una gran derrama, un potencial importante para la región.
 - f) *Segundo hogar*. Es una actividad vinculada al desarrollo del turismo y que ha cobrado un gran auge en la costa del Pacífico, inicialmente en Baja California. Hoy significa un importante aporte a la economía regional y hay que promoverlo porque implica empleos durante todo el año, gastos anuales de mantenimiento y un retorno anual del propietario o un arrendador.
 - g) *Deportes de alto riesgo*. Las condiciones de la región permiten el deporte de alto riesgo, lo que sería una gran promoción para el destino. Cabe la posibilidad de especializarse en estos grupos de atletas y sus promotores, que tienen una importante presencia a nivel mundial.

- h) *Turismo cultural*. Este podría ser el segmento que amplíe la estadía y el radio de acción del turista al vincularlo con zonas cercanas de gran tradición en la cultura mexicana.
- i) *Turismo de la naturaleza*. Observadores de aves, safaris fotográficos, senderismo, *camping* y otros. Éste es un segmento actualmente en expansión, más orientado hoy al mar gracias a las visitas de la ballena jorobada, y con un gran potencial en la zona montañosa, para los observadores de pájaros y otras especies, así como los safaris fotográficos, además del senderismo a través de diferentes ecosistemas aún poco alterados.
- *Promover un turismo de crucero, donde Vallarta sea el puerto emisor*. Este es un segmento potencial que requiere de una gran negociación, pero la eficiencia actual de la API es una garantía para la ampliación a futuro de las actividades de los cruceros y, de preferencia, de los denominados mini cruceros.

9. Escenario tendencial

Bahía de Banderas ha crecido en medio de una falta absoluta de planeación. De seguir con la misma tendencia, crearía grandes debilidades y le impediría realizar las adecuaciones para adaptarse a las nuevas normas del mercado. Se requieren cambios desde la planeación a la ejecución, del orden municipal al plan regional, en un marco de democracia, que es la base para lograr un desarrollo sustentable.

IX

Comercio y servicios financieros

1. Antecedentes de la actividad comercial

El Valle de Banderas, localizado en la región suroeste del estado de Nayarit y al noroeste del estado de Jalisco, se encuentra parcialmente rodeado por las serranías de Vallejo y de El Tuito.

En la primera década del siglo pasado, al quedar la costa norte de Nayarit comunicada por el ferrocarril con el noroeste del país (1911), y Manzanillo con Guadalajara (1910), se intensificó el tráfico mercantil entre San Blas-Las Peñas-Manzanillo. Esta ruta se encargó de articular gran parte de la zona costera de Jalisco y Nayarit.

La costa se transformó entonces en un gran atractivo para muchas familias campesinas y también para trabajadores de las minas de Talpa, Mascota, San Sebastián y Atenquillo, quienes llegaron en búsqueda de mejores oportunidades de vida.

Así inició un flujo migratorio hacia la región que resultó oportuno para las haciendas que requerían mayor fuerza de trabajo. Dada su importancia como principal receptor de estos migrantes, Las Peñas experimentó un acelerado crecimiento de su población.

El desarrollo de la plantación de Ixtapa atrajo a más familias que encontraban empleo tanto en las labores básicas de cultivo como en la tala de bosques que se realizaba con el propósito de incorporar más tierras a la actividad agropecuaria.

Junto con el despegue regional, cuyo impacto se expresó de una forma diferenciada de las distintas localidades de la comarca, tuvo lugar en 1930 la apertura de las primeras brechas entre los poblados vecinos, que facilitaron la comunicación con el puerto y reforzaron su función de centro comercial (Luna, 1993).

2. La situación actual

Sería incorrecto intentar entender el fenómeno demográfico como un todo, sin atender a las causas que lo generaron. Así pues, la región Bahía de Banderas, con cambios dramáticos en la actividad económica a partir de la década de los sesenta, con el *boom* de la actividad turística, ha tenido que hacer frente a las crecientes necesidades de la población residente, además de las generadas por el flujo de turistas nacionales y extranjeros, dando de esta manera origen a una dinámica actividad comercial. Ésta fue generada primeramente en Puerto Vallarta y, a partir de la década de los noventa, de una manera más constante, en el municipio Bahía de Banderas con la llegada de grandes inversiones en el área de la costa.

El comercio ha tenido que crecer y adecuarse en tiempos relativamente cortos, y en ocasiones sin oportunidad de hacerlo de manera planeada.

Como una respuesta a la innovación del comercio en la región, en la década de los setenta se construyeron pequeños centros comerciales, con un total de 49 locales que agrupaban restaurantes, consultorios médicos, agencias de bienes raíces, boutiques, ropa típica y tiendas de artesanías.

En el periodo 1980-1985 se construyeron cinco pequeños centros comerciales, con un total de 81 locales cuyos giros ofrecían una gama más amplia, entre los que se contaban boutiques, galerías, casa de cambio, lavanderías y agencias de viajes.

El periodo 1986-1988 viene a marcar el auge en la construcción de plazas y centros comerciales ligados, en gran parte, al desarrollo del área norte de la ciudad, comprendida entre la zona hotelera Las Glorias y el aeropuerto internacional.

En ese lapso se construyeron diez plazas y centros comerciales, con un total de 596 locales (Gómez, 1988).

Cabe hacer mención que en sus orígenes la mayor parte de los locales estaban destinados a la atención del turismo extranjero, considerando a la población local sólo en el establecimiento de las tiendas ancla.

En la actualidad se puede observar un crecimiento más equilibrado en la actividad comercial, pues si bien es cierto que se siguen abriendo establecimientos encaminados al turismo, se puede observar también el surgimiento de nuevas zonas comerciales fuera del centro de la ciudad,

que siguen el movimiento de la población, donde destaca la pujante área comercial de El Pitillal.

2.1. Tipos de establecimientos.

Cuadro 117
Establecimientos comerciales y de servicios.
Municipio de Puerto Vallarta, 1998-2000

<i>Año</i>	<i>Número</i>
1998	20,381
2000	21,350

Fuente: H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta. Datos directos, 2001.

Cuadro 118
Establecimientos comerciales y de servicios.
Municipio de Bahía de Banderas, 1998-2000

<i>Año</i>	<i>Número</i>
1998	1,612
2000	1,417

Fuente: H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas. Datos directos, 2001.

Cuadro 119
Establecimientos comerciales y de servicios.
Municipio de Cabo Corrientes, 1997

<i>Año</i>	<i>Número</i>
1997	513

Fuente: H. Ayuntamiento de Cabo Corrientes. Datos directos, 1998.

2.1.1. Mayoristas

En cuanto al abastecimiento de mercancías hacia la región, se puede observar una fuerte dependencia del exterior. Cerca de un 80% de las mercancías que aquí se consumen provienen de otros estados de la República y, en ocasiones, del extranjero. Esta situación provoca como resultado el encarecimiento de la vida para los habitantes locales, así

como de los bienes y servicios que se ofrecen a los turistas, repercutiendo de una manera significativa en el encarecimiento de la región.

El comercio que aquí se desarrolla se da en un gran porcentaje por negocios al menudeo, el número de mayoristas es reducido.

3. Las importaciones y el turismo

Uno de los principales obstáculos a los que se ha enfrentado la actividad turística en la región ha sido la falta de establecimientos proveedores de equipo e insumos, motivo por el cual un gran número de las cadenas transnacionales que aquí se instalan llevan a cabo fuertes inversiones en el exterior.

4. Balance estratégico

4.1. Fortalezas

- Aumento de la población.
- Bajo índice de desempleo.
- Industria hotelera en expansión.
- Crecimiento del destino turístico.

4.2. Debilidades

- Dependencia de abasto en productos.
- Inexistencia de un centro de acopio de mercancías.
- Precios altos de los productos.
- Deficiente infraestructura carretera.
- Dispersión de la población.

4.3. Amenazas

- Incremento constante en la adquisición de mercancías de otras regiones del país o del extranjero.

4.4. Oportunidades

- Posicionamiento del destino turístico a nivel internacional.
- La utilización de Puerto Vallarta como puerto emisor de cruceros.
- La creación de un centro de acopio regional que vincule a productores y consumidores.

5. Escenario tendencial

De continuar la tendencia actual, se incrementaría la dependencia de los productos de fuera de la región, provocando el encarecimiento de los precios y trayendo como consecuencia una disminución del poder adquisitivo de la población y, por ende, deterioro del nivel de vida de la misma.

X

El estudio prospectivo

1. Antecedentes

Los estudios prospectivos se basan en escenarios de futuro que pueden ser los idealizados por los actores sociales con base en sus intereses y necesidades, o los que se dan a partir de los cambios previstos en los ámbitos mundial y nacional.

El ideal es la conjunción de ambas perspectivas, lo deseado por la sociedad en combinación con lo esperado por los estudios especializados. Por esa razón, en este trabajo hemos optado por combinar ambas variables, las cuales se originan en escenarios diferentes pero van a incidir en la región estudiada.

Comenzaremos por los dos grandes marcos, las megatendencias mundiales y las macro-tendencias del país, para luego combinarlas con las visiones ideales de los actores expresadas en la visión, a fin de poder definir estrategias y proyectos específicos para hacer operativas a éstas.

2. Las megatendencias mundiales y el turismo

Según los más importantes estudios prospectivos realizados por diferentes organismos internacionales, desde las Naciones Unidas y sus agencias especializadas a la OCDE o la propia OMT, las principales tendencias mundiales para el año 2020 se basan en dos grandes cambios que se dan a escala mundial, fruto del proceso de globalización y de la revolución técnica que generó lo que hoy se denomina el cambio de la era industrial a la post-industrial.

Este profundo cambio en la sociedad mundial tiene un fuerte impacto en el desarrollo del turismo en los países desarrollados y más aún en los que no han logrado el desarrollo, ya que se transforma en un proceso muy dinámico y complejo de modernización forzada (César Arnaiz, 2002).

Las principales megatendencias son:

Una estructura demográfica diferente

La población en el planeta seguirá creciendo, pero a un ritmo menor. Esto se debe a que las familias tendrán menor número de hijos, debido tanto al aumento de la edad de contraer matrimonio, como al hecho de que la mujer se inserta cada vez más en el mercado de trabajo; así mismo, existe una creciente proporción de adultos solteros.

Como complemento para un cambio de escenario se dará un envejecimiento de la población y una reducción de la población activa en los países industrializados, lo cual también ira ocurriendo en las denominadas economías emergentes, y todo ello debido al incremento de la esperanza de vida, fruto de los avances tecnológicos en materia salud.

Se registrará, así mismo, un aumento en el nivel de escolaridad de la población mundial, lo cual se reflejará en la salud y en el control de la natalidad.

Urbanización y mundo suburbano

Habrá un crecimiento de las ciudades medias así como una homogeneización de las mismas (todas ofrecerán el mismo tipo de servicios), derivado de la tendencia migratoria campo-ciudad.

Sin embargo, también se desarrollará un proceso de re-urbanización del denominado modelo suburbano; esto es, de urbanización de las áreas rurales periféricas a las ciudades y otras alejadas que se transforman en el objetivo de vida de nuevos grupos sociales no campesinos. Este fenómeno que ya se está dando en Europa y ha permeado a varios países emergentes como son, en América Latina, México, Brasil, Argentina y Chile, entre otros.

Migraciones y turismo

Se presentará un aumento de los flujos poblacionales a nivel mundial. Por un lado estarán los grandes grupos migratorios que se desplazarán a los principales centros urbanos en busca de nuevas opciones laborales. Por otro, habrá un incremento de movimientos poblacionales asociados al turismo y a los cambios de residencia o a la combinación de dos residencias, un proceso mixto migratorio-turístico denominado “fenómeno del segundo hogar”.

Crecimiento desigual y combinado

La globalización como fenómeno mundial incrementará el desequilibrio Norte-Sur, a partir de una alta concentración de la riqueza en los países más desarrollados, los miembros de la OCDE, y un aumento de la pobreza en África, América Latina y parte de Asia.

Debido a esta dinámica y al nuevo espectro de liderazgo a nivel mundial, por la emergencia de China y los tigres asiáticos, se dará un aumento de la importancia de los países del área Pacífico, especialmente en la denominada Cuenca del Pacífico.

Así mismo, se presentarán cambios en Europa del este que permitirán la inserción de ésta en la Unión Europea para poder consolidarla como una de las tres macrorregiones dominantes, junto a América del Norte y Asia-Pacífico. Aunque para otros geopolíticos habrá tres grande ejes: el de América del Norte, con una periferia de apoyo en el resto de América; el Europeo, ampliado, y el eje Rusia-China-India; quedando Japón como un futuro eje con dinámica propia.

La era del conocimiento: revalorización de “lo cultural”

Se pasará de la era de la información a la era del conocimiento, esto como consecuencia de la ampliación mundial de la red de información que hoy representa a la globalización, el mundo del Internet.

En el caso del turismo, este cambio tendrá gran incidencia debido a que ciertos grupos emergentes, las denominadas clases pasivas, preferirán los viajes más largos con un aumento del segmento de turismo cultural; las clases activas, más informadas pero con menos tiempo, combinarán la información cultural como referente y los viajes como

comprobación de la emergencia de un mundo más amplio y complejo, a la vez que diverso, una realidad que por primera vez se les ofrecerá a un grupo de habitantes del planeta.

Se dará un incremento de la concientización pública en cuestiones socioculturales y del medio ambiente, lo cual incidirá en el turismo tanto en calidad como en destino.

Globalización y megafusiones

El comercio internacional llegará a sus límites, ya que todas las regiones del planeta estarán insertas en esta actividad.

Se formarán diferentes tipos de alianzas entre los países. Es la era de las integraciones regionales que inauguró la Unión Europea y que hoy llega hasta los antiguos países del este. En México inició con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y en Sudamérica con el Mercosur, y actualmente se plantea la integración en el ALCA.

Las empresas multinacionales dominarán el comercio mundial y su poder irá más allá del comercial, incidiendo en las políticas internas y en las sociedades locales.

Se darán procesos de megafusiones que significan no sólo integraciones horizontales sino también verticales, e incluso la ampliación de la operación en todo el mundo. Se habla de fusiones diagonales, donde una empresa logra cubrir sectores muy diferentes. Todo ello incidirá en el turismo, ya que éste es un fenómeno que se nutre de la globalización.

Automatización e información

La automatización dominará la mayor parte de los procesos productivos y la información permitirá una asimilación de los logros realizados en lugares muy distantes.

Se favorecerá el reemplazo del personal por máquinas para tareas repetitivas y se alentará una mayor participación de los clientes en las operaciones por medio del autoservicio. Este cambio profundo, que fue antecedido por el fin del fordismo, traerá como consecuencia una reducción de la población ocupada en procesos productivos y un incremento del empleo en los servicios, lo cual incide directamente en el turismo, actividad líder de este sector terciario.

Un nuevo espectro laboral

Se prevé un incremento de la mano de obra femenina en el mercado laboral, debido a un aumento cada vez más dinámico de la igualdad de género, proceso iniciado en la segunda mitad del siglo pasado.

Este profundo cambio, que incide inicialmente en la dinámica familiar, también impacta en los ingresos individuales o familiares; esto se encuentra asociado a un incremento en el consumo, especialmente en los países desarrollados, y de allí la incidencia en el turismo, que es un consumo cada vez menos suntuario y día a día más integrante de la cotidianidad de los sectores que están unidos a economías sólidas.

Existirá una mayor flexibilidad en las jornadas y horarios laborales. Los periodos de vacaciones serán menos largos pero más frecuentes y sin un patrón igual de comportamiento. La flexibilidad laboral y el autoempleo generarán un nuevo segmento de población que tendrá nuevos hábitos, incluidos los de viajar.

La cuestión tecnológica y la nueva economía sustentable

Se darán avances muy importantes en la tecnología, facilitando la creación de nuevos servicios, permitiendo una reingeniería de actividades, favoreciendo que las empresas mantengan estándares más constantes. Se inicia la era de las certificaciones de la calidad ambiental.

En los transportes habrá cambios importantes, incluido no sólo la capacidad y la velocidad sino también nuevas funciones, como lo son hoy los tiempos compartidos en los cruceros o los proyectos de ciudades flotantes.

Se presentará un crecimiento en los servicios financieros por encima de otros sectores, derivado de la globalización financiera: son las venas que dinamizan el nuevo orden económico mundial.

La utilización de los medios electrónicos permitirá que los turistas puedan obtener mayor información sobre los destinos de viaje, así como hacer sus reservaciones de productos y servicios turísticos de acuerdo con sus posibilidades e intereses. Esta nueva herramienta cambiará las reglas históricas del *marketing* y transformará el viaje en una aventura incluso antes de comenzar, ampliando las opciones del mismo.

La naturaleza y su revalorización

La cuestión ambiental dejará de ser considerada como una externalidad económica para convertirse en un elemento fundamental del desarrollo de los países.

La defensa de la naturaleza dejará de ser un motivo de grupos reducidos para ser una estrategia planetaria, basada en el nuevo paradigma de la sustentabilidad.

Al ser la naturaleza virgen cada vez un bien más escaso, se transformará en una de las grandes opciones del turismo, dando lugar a las nuevas formas del turismo alternativo, desde el de la naturaleza a la aventura, a los deportes extremos y al propio ecoturismo.

3. Las macrotendencias en la visión prospectiva de México

Las megatendencias mundiales inciden en todos los países, aunque de diferente manera. Es muy difícil que alguno quede fuera.

En el caso de México, su integración al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) junto a Estados Unidos y Canadá ha generado una dinámica nacional que ha absorbido gran parte de estas megatendencias y que se ven reflejadas en las denominadas macrotendencias nacionales. A continuación presentaremos las más importantes y que tendrán mayor incidencia en el turismo, que es una de las actividades económicas más importantes del país.

Población en cambio

Durante los próximos 25 años, la población nacional seguirá creciendo aunque a menores tasas que las actuales. De esta manera, habrá cambios drásticos en la denominada estructura demográfica, alejándose así de la gran base de niños y jóvenes que caracterizó al país durante el siglo pasado.

Con base en esta tendencia se ampliará, hipotéticamente al menos, el número de consumidores mexicanos y, por ende, el número potencial de usuarios de los servicios turísticos.

Se prevé que continuará la migración de mexicanos a Estados Unidos, lo que implica un aumento de esta dinámica económica que incre-

mentará los viajes de retorno de los inmigrantes, especialmente durante las fiestas, así como el aumento en el flujo de envíos de dinero desde aquel país.

México dejará de ser una población mayoritariamente integrada por niños y adolescentes para convertirse en un país de adultos jóvenes y maduros. Los grupos de edades que tendrán una mayor expansión en el futuro son aquellos con más elevados niveles de consumo per cápita de productos y servicios, pero esto a su vez implica una creciente responsabilidad del Estado en dos importantes rubros: educación y salud, este último para una población con un número creciente de viejos. ¿El de la tercera edad será un segmento nuevo para el turismo nacional?

El tamaño y estructura de la familia mexicana se verán modificados en los próximos años. La tendencia es a familias más pequeñas y, además, el modelo de la familia nuclear ocupará el lugar de la extendida. Esta reducción de actores en la familia puede permitir una mayor acumulación y ello hacerlos integrantes del segmento de potenciales turistas.

La evolución económica por grupos de edades esperada traerá como consecuencia una menor carga sobre la fuerza de trabajo. Este fenómeno, que algunos demógrafos llaman “ventana de oportunidades” debe ser aprovechado por México, ya que es probable que en un futuro no lejano la dependencia vuelva a aumentar por un crecimiento importante de los retirados (mayores de 65 años).

Para aprovechar esta “ventana de oportunidades”, México deberá crear alrededor de un millón de nuevos empleos para dar cabida a los jóvenes que ingresarán como fuerza de trabajo.

El proceso que genera el TLCAN incide en el cambio de visión de la sociedad desde el migratorio hasta el familiar, una amplia gama de nuevas perspectivas que nuevos sectores consideran abordar.

Urbanización sin límites: megalópolis y sus riesgos

El proceso de urbanización continuará en los próximos años, así como la característica dual de la población del país: concentración en grandes centros urbanos y gran dispersión en localidades de menos de 500 habitantes, ambas fruto del fuerte proceso de migración campo-ciudad.

Las actuales ciudades medias crecerán en el futuro más que las grandes megalópolis que tiene el país, aunque en el centro del país el DF

se unirá a Toluca, Puebla, Tlaxcala e Hidalgo, formando la megalópolis más grande de América.

Los grandes límites del país en materia de urbanización en los valles centrales no son de espacio sino de recursos, especialmente el agua, además de una situación derivada de la gran asimetría económica existente, la inseguridad; ambas incidirán en el urbanismo del futuro.

Población indígena en cambio

Para los próximos años, la población indígena del país puede perder importancia numérica relativa, sin embargo seguirá pesando en la vida nacional, con mayor o menor importancia, acorde con las políticas públicas que se implementen.

Si bien estará dispersa en todo el país, continuará mostrando una alta concentración en los estados de Oaxaca, Chiapas, Yucatán, Puebla y Veracruz, que en su conjunto albergarán a más de 50% de la misma.

El retorno del tema indígena a la agenda política nacional e internacional dará una nueva dinámica a este importante segmento de la población mexicana, que ya ha comenzado a manejar diferentes opciones de modernización, incluido el turismo étnico y cultural, una de las grandes oportunidades que tiene el país y que son una ventaja comparativa en todo el mercado americano.

Cambios en la estructura económica

El sector primario y secundario continuará perdiendo peso en la economía nacional y el sector servicios, en el cual encontramos al turismo, será el principal motor de la misma.

Esto tiene un significado muy particular: la reducción de opciones de empleo, ya que el mercado mundial obliga a una utilización intensiva de tecnología en reemplazo de fuerza de trabajo, a fin de lograr competitividad.

El sector servicios, a diferencia de los otros dos, tiende a ocupar mayor mano de obra tanto en la industria de la construcción como en la operación de los servicios, lo cual le da una doble responsabilidad al turismo: como generador de divisas y riqueza en general y de empleo.

El comercio exterior seguirá siendo un factor clave para el crecimiento de la economía nacional. Los acuerdos internacionales y la ma-

yor participación de inversiones en México son un reflejo de esta nueva dinámica.

Los cuatro pilares de la nueva economía mexicana están íntimamente ligados al mercado mundial y, más específicamente, al de Estados Unidos: el petróleo y su exportación masiva, las maquiladoras, el turismo y las partidas de divisas que provienen de los inmigrantes mexicanos en ese país. A fin de reducir la dependencia de un solo mercado, México ha firmado tratados de libre comercio con Japón, la Unión Europea y Chile, entre otros.

Nueva estructura y el rol del Estado

En los últimos años, en el marco de la implementación del denominado modelo neoliberal, que en la década de 1980 reemplaza al modelo histórico desarrollado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), se ha dado un proceso de adelgazamiento del Estado; funciones que antes le competían han pasado a manos privadas, o bien, han quedado acéfalas.

Dentro de este modelo de desarrollo, el sector público tiene asignada la tarea de promoción y regulación de las actividades económicas, en el marco de un mercado global.

Para el caso del turismo, el sector público debe contribuir con las obras de infraestructura necesarias para un mayor desarrollo de la actividad, promover inversiones, revisar los marcos regulatorios y promover la capacitación de los recursos humanos.

La asimetría en la geografía nacional

En los últimos años ha aumentado la asimetría social, fenómeno que podría continuar en las décadas siguientes, lo cual ha hecho que en algunos sectores de la población prevalezca una cultura de sobrevivencia.

Los escenarios más probables muestran que esta tendencia no disminuirá sustantivamente, por el contrario, tiende a incrementarse.

En esas condiciones, el crecimiento del turismo interno se podrá ver limitado, ya que gran parte de la riqueza natural, cultural y étnica del país está en las zonas de menor desarrollo: el sur de México, desde Oaxaca hasta Chiapas y Quintana Roo. Algunos centros turísticos podrían quedar casi exclusivamente como destinos internacionales, vedados a los nacionales por razones económicas.

Otros, como es el caso de Acapulco y la costa de Guerrero, con una gran riqueza natural y cultural en un mar de pobreza y violencia, quedarán como destinos nacionales.

Uno de los retos de México en el futuro será la creación de un millón de empleos al año, puestos bien remunerados que pueden ser quizás el mejor instrumento disponible para la distribución de la riqueza y fortalecimiento del mercado interno, pero las zonas donde se generan éstos son la frontera norte y sus estados, los más dinámicos del país, lo cual incide en la reproducción de esta asimetría económica de base geográfica.

Integración de América del Norte

En los próximos años se requerirá de una infraestructura de transporte moderna para aprovechar la cercanía con el mercado norteamericano, además de permitir una mayor integración del mercado interno.

El sistema aeroportuario nacional tiene una capacidad importante, sin embargo, muestra signos de sobresaturación por un lado y subutilización por otro. Es preciso hacer un uso racional y, a partir de él, generar un crecimiento acorde al auge de las transacciones con nuestros vecinos del norte, país con el que realizamos 80% del comercio exterior, incluidas las importaciones.

La infraestructura portuaria sufre rezagos que deberán ser superados para no impedir el desarrollo de un segmento tan dinámico del turismo como es el de cruceros. La infraestructura carretera también padece grandes limitaciones, además de las derivadas de la inseguridad en las mismas, una auténtica barrera para el comercio terrestre y más para el turismo de caravanas.

Nueva cultura laboral y del tiempo libre

El mercado laboral nacional experimentará cambios importantes en lo que se refiere al trabajo a distancia o desde el hogar. Los tiempos de trabajo serán más flexibles y con semanas laborales de menos horas trabajadas, lo que podría contribuir al crecimiento de las vacaciones internas cortas.

Esta situación dará ventajas comparativas a los grandes mercados emisores urbanos —el DF, Guadalajara y Monterrey— e incidirá en el desarrollo del turismo alternativo de corta duración.

Esta situación también abre opciones para las temporadas bajas de centros de playa, porque pueden ser el lugar de residencia temporal de los nuevos auto-empleadores, como son los constructores de *software*, escritores, guionistas y demás actores sociales que pueden cambiar de residencia a fin de lograr mejor calidad de vida y productividad.

Educación y capacitación en cambio permanente

El nivel educativo de los mexicanos ha crecido en los últimos años, acorde con la modernización del país, y se prevé que para 2025 la escolaridad de la población alcance los 12 años.

En el futuro los problemas educativos serán cada vez menos cuantitativos y más de calidad, la educación como un proceso permanente, aunque intermitente, será un requisito de la competitividad de futuro.

Es también probable que esta tendencia haga que la demanda de servicios y productos del turismo cultural crezca por encima de los otros segmentos.

Un mayor nivel educativo de la población facilitará la capacitación del personal ocupado en el sector turismo y se posibilitará la oferta de servicios utilizando tecnologías más avanzadas.

4. Reingeniería del modelo regional

La convergencia de los tres actores en este proyecto: los representantes de las diferentes organizaciones productivas y sociales, los ciudadanos y los técnicos, respecto del modelo de desarrollo turístico en Bahía de Banderas, fueron la primera síntesis que nos permitió lograr acuerdos en otras partes del estudio y, lo más importante, ayudó a construir la visión de futuro, el posible y las estrategias para poder implementarlo.

El sector público ya había reconocido en diferentes trabajos las necesidades de reformular o readecuar el modelo de desarrollo que se ha venido dando desde hace un cuarto de siglo, de allí la necesidad de plantear algunas de las principales variables que deben darse para este cambio.

Destinos maduros y emergentes: los retos del cambio

El crecimiento espectacular que tuvo el turismo en los últimos veinticinco años en México se basó en la expansión del turismo de sol y playa, con una diversificación mínima hacia otros segmentos.

El modelo que implementó inicialmente Infratur, luego Fonatur, se basaba en una doble estrategia: primero, ocupar las zonas costeras que estaban mínimamente pobladas desde el siglo XIX y, en muchos casos, desde mucho antes; en segundo lugar, generar una actividad que dé resultados a corto plazo, ya que en algunas regiones los problemas de empleo eran apremiantes y el turismo se presentaba como la opción salvadora (César y Arnaiz, 1998).

Esta situación se ha transformado en una debilidad del modelo, ya que las megatendencias mundiales han puesto su énfasis en la diversificación como el mecanismo más idóneo para lograr un desarrollo regional más equitativo, lo que redundaría además en prolongar la estadía, generar un incremento del índice de retorno y atraer a nuevos segmentos de turistas en mercados que exigen más que el tradicional sol y playa.

Por ello es que planteamos como premisa base generar un proceso de apertura de nuevos segmentos con base en la potencialidad de la región, lo que implica iniciar un proceso de desarrollo integral, más allá de la tradicional zona costera, donde se da este tipo de turismo masivo.

La diversificación como requisito de la supervivencia

El incremento del turismo en las próximas dos décadas será muy desigual. Se prevé que el turismo de sol y playa tendrá un crecimiento menor que el resto de los segmentos, lo cual no significa que se vaya a reducir la dinámica del turismo masivo, ya que éste seguirá siendo la gran base de sustentación del turismo.

En la región de Bahía de Banderas, el crecimiento posible será a partir de este turismo masivo y ello abrirá la oportunidad de captar una parte de esta gran masa para llevarla a nuevos segmentos, que hoy ya se perfilan como potenciales alternativas de uno o dos días en la región.

El turismo masivo ha seguido cayendo porque se abarata el destino y cada vez más turistas reducen la derrama, por ello es importante la transformación: comienza a hacer cambiar la tendencia de los turistas,

segmentos con mejores ingresos y mejor nivel cultural. En cuanto a los que llegan en paquete, la oferta permitirá que generen una derrama mayor (por lo general, lo que dejan los paquetes a la región es mínimo).

El turismo de aventuras y el de observadores de la naturaleza son, junto con el de la cultura, los tres segmentos que ya operan como alternativa; aún falta abrir nuevos atractivos para ampliar esta oferta que nos plantea el turismo masivo.

Ésta es la estrategia en la que se basan programas como Mundo Maya, que parte de la captación de un cinco por ciento del potencial que recibe Cancún para internarlo en este programa de turismo de la naturaleza y de la cultura regional.

La diversificación permite ampliar la distribución de la derrama; en el modelo tradicional, ésta se ha ido reduciendo no sólo en volumen sino en actores económicos. La nueva paquetería de turismo es el todo incluido (prepagado) y las actividades externas también están acotadas por la propia organización interna del hotel.

Los otros actores sociales cada vez participan menos, incluso los campesinos, ya que el abastecimiento no es directo sino controlado por redes de comercialización, cuyo epicentro está en las principales ciudades del país.

Nuevas oportunidades: el turismo alternativo

Hay también un mercado particular que busca destinos y segmentos exclusivos, como lo es el turismo de buceo de ríos, en cuevas o destinos de la zona de selva. Para desarrollar estos segmentos existe históricamente una gran limitación debido a los grandes problemas de tenencia de la tierra, los conflictos entre grupos de campesinos o las restricciones de las comunidades indígenas en cuanto a disponer del suelo.

Más urbano, pero exclusivo y en plena expansión, el turismo de golf es uno de los segmentos con grandes posibilidades y que está asociado al de convenciones y congresos, o a otros segmentos. Sus usuarios son un sector importante en Estados Unidos, el principal país emisor a esta región.

Nuevos segmentos, como el turismo náutico, serían una opción altamente rentable dado la existencia de un gran número de aficionados a este deporte en los Estados Unidos. La cercanía podría generar una serie de oportunidades como puerto para estadía de barcos y veleros

que tendría un alto nivel de competitividad respecto a los de Estados Unidos, cuyos costos son sumamente elevados.

Aquí las limitaciones tienen que ver con la falta de experiencia en estos modelos, pero mucho más grave es la carencia de infraestructura de apoyo, lo cual incide en una reducida actividad náutica, pese a que hay miles de kilómetros de costa, con grandes atractivos y marinas modernas, con apoyos básicos para esta actividad.

Cambios y ajustes en las ciudades turísticas

El turismo está permanentemente en un proceso de adecuación-renovación ante los grandes cambios y tendencias que se dan en este mundo globalizado.

La reingeniería de los destinos ha sido la fórmula para superar el límite de su propio ciclo de vida y buscar nuevas opciones que permitan recuperar parte de la infraestructura, así como redefinir la imagen objetivo del mismo en las nuevas reglas y oportunidades del mercado.

Uno de los casos más importantes ha sido el de Miami, que ha redefinido a esta importante ciudad turística como un centro de servicios que utiliza el potencial turístico como punto de apoyo y, a la vez, le permite tener una mayor autonomía frente a una economía totalmente dependiente de una sola actividad.

En nuestro país, la reingeniería urbana de ciudades turísticas ha tenido resultados no muy halagadores. Podemos citar el caso de Acapulco: con Ciudad Renacimiento no solucionó los grandes problemas que tiene el destino guerrerense.

Cancún, pese a ser un centro urbano y turístico integralmente planeado, tiene hoy grandes problemas urbanos, ambientales y sociales, que se han transformado en una vulnerabilidad de todo el destino.

Puerto Vallarta no es la excepción: sin planeación, se ha construido por impulsos y hoy presenta grandes problemas de vialidades, ordenamiento e infraestructura.

En general, las ciudades turísticas en el país se encuentran agobiadas por un Estado que no tiene capacidad de invertir y a merced de empresarios que buscan su propio beneficio sin entender su responsabilidad social; excepción hecha de la Asociación de Empresarios de Bahía de Banderas, que reúne a inversionistas que han entendido que sólo la solidaridad y la gestión compartida con el Estado pueden dar los resul-

tados que beneficien a estas ciudades y dejar de resentir la decadencia, como ha ocurrido hasta ahora.

Diversificación, una prioridad a futuro

En Puerto Vallarta, los empresarios y las autoridades pueden optar por realizar una reingeniería del destino, ya que es la ciudad importante y el producto bandera de toda la región. Fue la pionera en desarrollar una gran infraestructura turística y actualmente presenta síntomas de completar un ciclo e iniciar otro para aumentar su competitividad.

La madurez de la infraestructura física de apoyo en la ciudad es evidente, por lo que su reingeniería es posible a fin de abordar los problemas que se han transformado en limitantes: transporte, insuficiente infraestructura de calles y avenidas, la gran falta de estacionamientos públicos y la sobre-densidad de construcciones, entre los temas más sentidos.

Al cabo de veinticinco años, la capacidad hotelera de la ciudad ha comenzado a ceder ante el empuje y la alternativa de los hoteles de Nuevo Vallarta y el potencial que viene en los corredores de la costa, un síntoma que se debe tomar en consideración para las definiciones a futuro.

5. Conclusiones

El modelo actual debe ser reformulado para poder encontrarnos con las características de otro más adecuado a las nuevas megatendencias que dominarán el mercado mundial del turismo.

Esta reingeniería ya ha comenzado aunque a un ritmo menor que el deseado. El auge de los parques temáticos, aunado a la calidad de los mismos, está reposicionando la región como un verdadero centro de atracciones naturales de alta calidad, pero ésta es la punta de lo que debe ser una reingeniería mayor.

El turismo alternativo ofrece muchas opciones, la posibilidad de combinarlo con el de masas hace que las mismas se potencien y le den a estos nuevos segmentos una dimensión que nunca podrían alcanzar si partieran de una base diferente.

Los nuevos corredores y los novedosos segmentos en la periferia de los mismos, las reformulaciones del uso del suelo, así como la diversi-

ficación dentro del sector servicios son las principales directrices para poder lograr el escenario deseado, un turismo diversificado, eficiente y sostenible para la región de Bahía de Banderas, un producto de marca mundial, que tenga competitividad en un mercado donde se da una gran batalla por el control de los diferentes segmentos del turismo.

Bibliografía

- Acuña O., Marvin y Jeffrey Orozco Barrantes (1997). *Fortaleciendo las perspectivas para el desarrollo sostenible*. Centro Internacional de Política Económica. WWF. San José.
- Acuña O., Marvin (coord.) (1998). *Una aproximación operativa del desarrollo sostenible en el nivel local, propuesta metodológica*, Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Sociales, CIPEDS, Heredia. Costa Rica.
- Aguilar, Luis Armando (1999). *El derecho al desarrollo*. ITESO-Universidad Iberoamericana. México.
- Andrade Romo, Edmundo y Marcos P. Moloeznik Gruer (2000). *Estudio sobre seguridad pública y criminalidad*. s/e. Guadalajara.
- Arnaiz Burne, Stella Maris y Alfredo César Dachary (1995). “Turismo, modernización y globalización: los logros y sus costos”, en *Estudios y Perspectivas del Turismo*, vol. IV, núm. 4. Argentina.
- Arnaiz Burne, Stella Maris (1996). *De la pesca al turismo: los cambios socioeconómicos en San Pedro, Ambergris, Belize*. Tesis de doctorado. Université Laval. Quebec, Canadá.
- Asociación de Estados del Caribe (1999). *Establecimiento de la Zona de Turismo Sustentable del Caribe*. Sectur. México.
- Barba, Carlos y Fernando Pozos (2000). *Paradojas sociales de Jalisco y sus regiones*. Universidad de Guadalajara. México.
- Barquín, David (1998). *Riqueza, pobreza y desarrollo sustentable*. Centro de Ecología y Desarrollo, AC. México.
- Bifani, Paolo (1992). *Medio ambiente y desarrollo*. Universidad de Guadalajara. México.
- Bordas, Eulogio (1999). *La competitividad de los negocios turísticos*. THR Asesores en Turismo, Hotelería y Recreación, SA. España.
- Canales, C. Alejandro y Patricia Vargas B. (2000). *Proyecciones de población y estimaciones demográficas 1995-2025*. Departamento de Estudios Regionales-INESER-CUCEA-UdeG. s/e.
- CEE, ITESM (1993). *Metodología operacional para proyectos de desarrollo regional*. CEE. Monterrey.

- CEPAL. Reunión de expertos sobre el turismo en el istmo centroamericano (1999). *Istmo Centroamericano y la República Dominicana: Indicadores de la actividad turística*. CEPAL. México.
- César Dachary, Alfredo y Stella M. Arnaiz Burne (1996). “Turismo y ambiente, ¿una contradicción insalvable?”, en *Revista Mexicana del Caribe*, núm.1. México.
- (1998). *El Caribe mexicano. Una frontera olvidada*. Universidad de Quintana Roo-Fundación de Parques y Museos de Cozumel. México.
- (2002). *Globalización, turismo y sustentabilidad*. Universidad de Guadalajara. México.
- Cevallos Lascurain, Héctor (1993). *El ecoturismo alrededor del mundo: El programa de ecoturismo de la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza (UICN)*. Documento mecanografiado. México.
- Chávez Dagostino, Rosa María (1999). *Bellezas naturales de Bahía de Banderas. Proyecto de caracterización de la Bahía Banderas. Informe final*. Fideicomiso de Promoción Turística de Puerto Vallarta y Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.
- (1999). *Informe final. Proyecto caracterización de la Bahía de Banderas. Área Recursos Naturales*. Fideicomiso de Promoción Turística de Puerto Vallarta y Centro Universitario de la Costa, UdeG.
- Chávez Dagostino, Rosa María et al. (2000). *Listado preliminar de echinoideos y asteroideos (Echinodermata: Echinoidea y Asteroidea) de las Islas Marietas, Nayarit, México*. México, Biodiversidad Acuática 2 (1).
- Cohen, E. (1972). *Towards a Sociology of International Tourism Social Research* 39 (1). EU.
- Collins, Alan (1999). “Desarrollo turístico y capital natural”, en *Annals of Tourism Research en Español*, vol. 1, núm. 1. España.
- Comisión Estatal de Derechos Humanos (1999). *Segundo Informe de Actividades 1998*. México.
- Cupul Magaña, Amilcar Levi (1999). *Los corales de Bahía de Banderas. Proyecto de caracterización de la Bahía Banderas. Informe final*. Fideicomiso de Promoción Turística de Puerto Vallarta y Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara.
- Cupul Magaña, Amilcar Levi y cols. (2000). *Comunidades coralinas de las Islas Marietas, Bahía de Banderas, Jalisco, Nayarit, México*. Universidad de Guadalajara. México.
- Cupul Magaña, Fabio Germán y cols. (2000). *Guía ilustrada de aves acuáticas de Bahía de Banderas, Jalisco-Nayarit, México*. Universidad de Guadalajara. México.
- Del Amo, Silvia R. y José M. Ramos P. (1994). *Desarrollo sostenible*. Pronatura con el apoyo de Conservación Internacional México, AC. México.
- Diario Oficial de la Federación*, 18 de noviembre de 1970. México.

- Diario Oficial de la Federación*, 31 de agosto de 1989. México.
- Fariña, José y Agustín Hernández (1999). “Ciudad, desarrollo y territorios sostenibles”, en *Urban*, núm. 3. Universidad Politécnica de Madrid. España.
- Fideicomiso de Turismo Puerto Vallarta (2000). *Vallarta 2000*. FTPV. Puerto Vallarta, Jalisco.
- Fonatur (1999). *Plan Maestro del Centro Integralmente Planeado Costa Maya*. Quintana Roo. Memoria técnica. Tomos I y II. México.
- Frías Ureña, H. (2000). *Usos del suelo de los municipios de la Bahía de Banderas y su área de influencia*. Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias. Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.
- Girón Botello, Rafael (2001). *Plan de manejo de las islas Marietas*. México.
- Gobierno del Estado de Jalisco (2000). *Cédulas municipales de Jalisco. Costa Norte. Cabo Corrientes*.
- (2000a). *Plan de Desarrollo Regional. Región 09 Costa Norte*. Tomos I y II, México.
- (2000b). *Quinto Informe de Gobierno*. México.
- Gobierno del Estado de Nayarit (1998). *Diagnóstico general y formulación de estrategias para el desarrollo de la actividad turística en el estado de Nayarit. Informe preliminar*. México.
- (1999). *Bahía de Banderas. Historia, demografía, economía y administración municipal*. Serie Cuadernos Municipales.
- (2000). *Periódico Oficial*. Tomo CLXVII. Núm. 18. Tepic, Nayarit.
- (2002). *Programa Regional de Desarrollo Urbano, Turístico y Ecológico 1999-2005*.
- (2006). Secretaría de Turismo de Bahía de Banderas-Vallarta Nayarit.
- Gómez, Ana Bertha (1988). *Estudio oferta de locales comerciales en plazas y centros comerciales*. s/e.
- (1992). *Estudio socioeconómico de Bahía de Banderas*. s/e.
- Guerra Cruz, Leopoldo (1999). *Informe de la Dirección de Seguridad Pública Municipal de Puerto Vallarta*. México.
- Guerrero, Sergio y Silvia S. Zalapa (2000). *Mamíferos. Jalisco-Costa Norte: Patrimonio ecológico, cultural y productivo de México*. Instituto de Botánica, Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, Universidad de Guadalajara. México.
- Grupo Aeroportuario del Pacífico (2006). Información directa. Relaciones Públicas. Puerto Vallarta, Jalisco.
- H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas (1995). *Plan del Ordenamiento Ecológico y Turístico 1995*. Gobierno de Nayarit. México.
- (1995a). *Plan de Desarrollo Urbano*. Gobierno del Estado de Nayarit. México.
- (2000). *Estudio de vocacionalidad turística rural. Municipio de Bahía de Banderas*. H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas. México.

- INEGI (1973). *Carta Topográfica Puerto Vallarta*, 1: 250,000.
- (1974). *Carta Topográfica F-13-C-69*, escala 1:50,000.
- (1991). *Nayarit. Resultados definitivos. Datos por localidad (integración territorial) XI Censo General de Población y Vivienda 1990*.
- (1995). *Censos Económicos 1994, Nayarit*.
- (1995a). *Nayarit. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Censo de Población y Vivienda 1995*.
- (1996). *Jalisco. Resultados definitivos. Tabulados básicos. Censo de Población y Vivienda 1995*. Tomos I y II.
- (1996a). *Nayarit. Censo de Población y Vivienda 1995. Resultados definitivos*.
- (1998). *Cuaderno de Estadísticas Judiciales*. México.
- (1999). *Cuaderno Estadístico Municipal. Bahía de Banderas*. Estado de Nayarit.
- (1999). *SCNM. Producto Interno Bruto por entidad federativa*. INEGI. México.
- (2000). *Síntesis geográfica del estado de Nayarit*.
- (2001). *Anuario Estadístico del estado de Jalisco 2000*. México.
- (2001a). *Anuario Estadístico del estado de Nayarit 2000*. México.
- (2001b). *Cuaderno Estadístico Municipal. Puerto Vallarta*. México.
- (2001c). *XII Censo General de Población y Vivienda 2000. Resultados preliminares*.
- (2002). *Cuaderno Estadístico Municipal. Bahía de Banderas*. México.
- (2005). *CONTAR 2005*. México.
- (2006) *Cuaderno Estadístico Municipal. Cabo Corrientes*. México.
- INEGI, Conapo, Sedesol (2000). *Una propuesta nacional de ordenamiento territorial*. Sedesol.
- INEGI, Gobierno del Estado de Nayarit, H. Ayuntamiento de Bahía de Banderas (2000). *Cuaderno Estadístico Municipal 1999*. México.
- Instituto Matías Romero (comp.) (1990). *La apertura de México al Pacífico*. SRE. México.
- Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (2000). *La competitividad de los Estados Unidos Mexicanos, 1999*. ITESM. México.
- JICA. Agencia de Cooperación Internacional del Japón, Secretaría de Turismo (1999). *Estudio de estrategias de desarrollo y promoción para destinos turísticos seleccionados en México*. Informe Final Puerto Vallarta. México.
- Jiménez Martínez, Alfonso (1993). *Conservación y aprovechamiento de los recursos naturales para el ecoturismo y participación de la comunidad para un desarrollo turístico sustentable*. Unidad de Política Turística. Sectur. México.

- Leff, Enrique (1994). “De políticas del desarrollo y políticas ambientales en América Latina”, en *Desarrollo Sustentable, Retos y Prioridades*. Instituto de Ecología, AC. México.
- Lizano, Rodolfo R. (1999). *¿Cómo desarrollar indicadores de turismo sostenible para los destinos turísticos mexicanos?* Ponencia presentada en el Primer Seminario Regional de Turismo Sustentable, Manzanillo Colima, Sectur. México.
- Mathieson, A. y G. Wall (1990). *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*. Trillas. México.
- Medina Rosas, Pedro (1997). *El efecto de las actividades turísticas sobre los corales pétreos (cnidaria, anthozoa, scleractinia) de los Arcos, Jalisco, México*. Tesis Profesional. CUCBA, Universidad de Guadalajara. México.
- Moncada Cooley, Roberto (2001). *Mamíferos marinos de la Bahía de Banderas*. Comunicación personal. ITMAR núm. 6, Nayarit.
- Munguía Fregoso, Carlos (1994). *Panorama histórico de Puerto Vallarta y de la Bahía de Banderas*. Secretaría de Cultura-Gobierno de Jalisco-H. Ayuntamiento de Puerto Vallarta. Guadalajara.
- (2000). *Recuerdos y sucesos de Puerto Vallarta*. Puerto Vallarta, Jalisco.
- Naciones Unidas (1994). *Informe de la Conferencia Mundial sobre el Desarrollo Sostenible de los pequeños Estados Insulares en Desarrollo*. Bridgetown, Barbados. ONU, Nueva York.
- Nash, Dennison (1989). “El turismo considerado como una forma de imperialismo”, en *Anfitriones e Invitados*. Endymion. España.
- Navarrete Heredia, Luis et al. (2000). *Insectos. Jalisco-Costa Norte: Patrimonio ecológico, cultural y productivo de México*. Instituto de Botánica, Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, Universidad de Guadalajara.
- Núñez Cornú, Francisco Javier y cols. (1997). *A New Submarine Hydrothermal System as Evidence of a Recent Spreading Centre in Western Mexico*.
- OMT (1995). *Concept, Definitions and Classifications for Tourist Statistics*. OMT. Madrid.
- OMT (1999). *Agenda para planificadores locales: turismo sostenible y gestión municipal*. Edición para América Latina y el Caribe. OMT. Madrid.
- OMT (1999). *Turismo. Panorama 2020. Nuevas previsiones de la Organización Mundial del Turismo*. OMT. España.
- Piquer, Isabel (2000). “La ONU alerta del devastador deterioro de los ecosistemas”, en *El País*, núm. 1446, abril 10. Madrid, España.
- Plan de Ordenación de la Zona Conurbada de la Desembocadura del Río Ameca* (1978). México.
- Peña Ramírez, Ignacio (1999). *La pesca deportiva en Bahía de Banderas (Jalisco) y áreas adyacentes*. Tesis de posgrado. Universidad Autónoma de Nayarit-Facultad de Ingeniería Pesquera. UdeG, CUC.

- Porter, Michael (1996). *Competitividad en Centroamérica*. INCAE. Costa Rica.
- Procuraduría General de Justicia del Estado de Nayarit (1999-2000). *Libro de gobierno*. México.
- Procuraduría General de Justicia del Estado de Jalisco (1999-2000). *Libro de gobierno*.
- Ramírez Delgadillo, Raymundo y Fabio Germán Cupul Magaña (1999). *Contribución al conocimiento de la flora de la Bahía de Banderas, Jalisco, Nayarit, México*. Vol. 6 (2).
- Reyes Juárez, Abraham (2001). *Guía de campo ilustrada de corales hermatípicos, gasterópodos, pelecípodos y poliplacóforos de la zona costera de Bahía de Banderas*. Tesis Profesional, en prensa. CUCBA, Universidad de Guadalajara.
- Sabatini, Francisco (1997). “Conflictos ambientales y desarrollo sustentable en las regiones urbanas”, en *Eure. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*, vol. XXII, núm. 68. Santiago. SAGAR. Distrito de Desarrollo Rural 002 Compostela. *Información Básica del Municipio de Bahía de Banderas 1999-2000*.
- SEAPAL (2000). *Memoria de Actividades 1995-2000*. Puerto Vallarta, Jalisco.
- Secretaría de Desarrollo Económico del Estado de Nayarit. Delegación de Turismo. Zona Bahía de Banderas (2001). *Oferta de hospedaje y servicios turísticos*. Sede. Delegación de Turismo Zona Bahía de Banderas. Nayarit.
- Secretaría de Educación. (2000). Supervisión de Zona 29. Bahía de Banderas. Nayarit.
- Secretaría de Educación (2003). Unidad de Servicios Educativos Región Costa Norte. Coordinación de Planeación Educativa.
- Secretaría de Salud (2000). Sistema Nacional de Salud. Dirección de Epidemiología. México.
- Secretaría de Turismo del Estado de Jalisco (2006). *Anuarios Estadísticos*. Jalisco.
- Sectur (1999). *Aspectos relevantes sobre la cuenta satélite del turismo en México*. Sectur. México.
- (2000). *Política y estrategia de desarrollo turístico sustentable*. Documento en consulta. Sectur. México.
- Semades (2001). *Áreas Naturales de Jalisco en Proyecto*. www.coese.gob.mx.
- Semarnap (2000). *Informe Regional de Pesca*. La Cruz de Huanacastle. Nayarit.
- Sub Procuraduría Regional de Justicia Zona Costa de Jalisco (1999-2000). *Libro de gobierno*.
- Televisa (1998). *Almanaque Mundial*. México.
- Téllez López, Jorge y Héctor Romero (2000). *Anfibios y reptiles*. Jalisco-Costa Norte: Patrimonio ecológico, cultural y productivo de México. Instituto de

Botánica, Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias,
Universidad de Guadalajara.
WCED (1987) *Our Common Future*. Oxford University Press. Oxford-Nueva
York.
www.conabio.gob.mx/rmp/rmp/html.
www.ine.gob.mx. Áreas marinas prioritarias para la conservación.

Índice de cuadros y gráficas

Cuadro 1.	Municipios de la región Bahía de Banderas y su extensión territorial	40
Cuadro 2.	Población y tasas de crecimiento (1970-2005)	49
Cuadro 3.	PEA por municipio distribuida por sectores, 2005 (%)	54
Cuadro 4.	Densidad demográfica, 1970-1995.	55
Cuadro 5.	Región Bahía de Banderas: población de 5 años y más, según condición de migración, 1985-2005	57
Cuadro 6.	Evolución de la PEA en el municipio de Puerto Vallarta, 1970-2000 (%)	70
Cuadro 7.	Evolución y cambio en la PEA del municipio de Bahía de Banderas, 1990-2000 (%)	71
Cuadro 8.	Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).Países miembros e indicadores económicos	79
Cuadro 9.	Infraestructura de la educación por nivel en Bahía de Banderas. Ciclo 1999-2000	83
Cuadro 10.	Docentes por nivel educativo en Bahía de Banderas. Ciclo 1999-2000	83
Cuadro 11.	Alumnos por nivel educativo en Bahía de Banderas. Ciclo 1999-2000	84
Cuadro 12.	Evolución de la matrícula, nivel preescolar. Municipio de Puerto Vallarta, 1994-2000	85
Cuadro 13.	Evolución de la matrícula, nivel primaria. Municipio de Puerto Vallarta, 1994-2000	85
Cuadro 14.	Evolución de la matrícula, nivel secundaria. Municipio de Puerto Vallarta, 1994-2000	85
Cuadro 15.	Evolución de la matrícula, nivel preescolar. Municipio de Cabo Corrientes, 1994-2000	86
Cuadro 16.	Evolución de la matrícula, nivel primaria. Municipio de Cabo Corrientes, 1994-2000	86

Cuadro 17.	Evolución de la matrícula, nivel secundaria Municipio de Cabo Corrientes, 1994-2000	86
Cuadro 18.	Matrícula del municipio Bahía de Banderas. Ciclo escolar 1999-2000	87
Cuadro 19.	Educación media superior. Región Bahía de Banderas. Ciclo escolar 2001	87
Cuadro 20.	Educación superior. Región Bahía de Banderas. Ciclo escolar 2001	88
Cuadro 21.	Educación por niveles. Municipio de Cabo Corrientes, 2003-2006.	88
Cuadro 22.	Educación por niveles. Municipio de Puerto Vallarta, 2003-2006	89
Cuadro 23.	Educación de nivel superior, 2006.	90
Cuadro 24.	Población de 15 años y más por condición de alfabetismo por Municipio, 2005 (%)	91
Cuadro 25.	Recursos materiales en el sistema de salud. Región Bahía de Banderas, 2000	92
Cuadro 26.	Recursos materiales en el sistema de salud. Municipio de Puerto Vallarta, 2000	93
Cuadro 27.	Recursos materiales en el sistema de salud. Municipio de Bahía de Banderas, 2000	93
Cuadro 28.	Recursos materiales en el sistema de salud Municipio de Cabo Corrientes, 2000	93
Cuadro 29.	Recursos humanos en el sector salud. Municipio de Puerto Vallarta, 2000	94
Cuadro 30.	Recursos humanos en el sector salud. Municipio de Cabo Corrientes, 2000	94
Cuadro 31.	Recursos humanos en el sector salud. Municipio de Bahía de Banderas, 2000	95
Cuadro 32.	Recursos humanos en el sector salud. Región Bahía de Banderas, año 2000.	95
Cuadro 33.	Principales causas de morbilidad en el municipio de Puerto Vallarta, 2000	96
Cuadro 34.	Principales causas de morbilidad en el municipio de Cabo Corrientes, 2000	97
Cuadro 35.	Principales causas de morbilidad, por orden de importancia, en el municipio de Bahía de Banderas, 2000	98

Cuadro 36.	Principales causas de mortalidad en el municipio de Puerto Vallarta, 2000	98
Cuadro 37.	Principales causas de mortalidad en el municipio de Cabo Corrientes, 2000	99
Cuadro 38.	Principales causas de consulta en el sector salud. Municipio de Puerto Vallarta, 2000	100
Cuadro 39.	Bahía de Banderas y estado de Jalisco. Tasas proyectadas de participación económica, 1995-2025	102
Cuadro 40.	Región Bahía de Banderas. Población económicamente activa según sexo, 1995-2025 . . .	102
Cuadro 41.	Total de delitos denunciados del fuero común, 1990-1999	104
Cuadro 42.	Delitos del fuero federal en la región Costa Norte de Jalisco, 1990-1999.	105
Cuadro 43.	Comparativo de menores reclusos en el Centro Preventivo de Menores Infractores, 1997-1999. . . .	106
Cuadro 44.	Índice porcentual entre Averiguaciones Previas Iniciadas (API) y Averiguaciones Previas Consignadas (APC) del Fuero Común en la región Costa Norte de Jalisco, 1990-1999.	108
Cuadro 45.	Índice porcentual entre Averiguaciones Previas Iniciadas (API) y Averiguaciones Previas Consignadas (APC) del fuero común en el municipio de Bahía de Banderas, 1990-1999	109
Cuadro 46.	Índice porcentual entre Averiguaciones Previas Iniciadas (API) y Averiguaciones Previas Consignadas (APC) del fuero federal en la región Costa Norte de Jalisco, 1990-1999.	109
Cuadro 47.	Recomendaciones de derechos humanos a la Dirección de Seguridad Pública, Tránsito y Bomberos de Puerto Vallarta, 1998-1999	110
Cuadro 48.	Extracción de agua subterránea de acuerdo al uso	116
Cuadro 49.	Municipio de Puerto Vallarta: tomas de agua registradas por año, 2000-2006	150
Cuadro 50.	Gastos en infraestructura del municipio de Puerto Vallarta, 1995-2000	151
Cuadro 51.	Municipio de Puerto Vallarta: descargas registradas por año, 1995-2000	151

Cuadro 52.	Infraestructura de alcantarillado en el municipio Bahía de Banderas, 2000	152
Cuadro 53.	Usuarios del servicio eléctrico registrados en la división Jalisco por municipio según tipo de servicio, 2000	153
Cuadro 54.	Servicios básicos en viviendas particulares en la región de Bahía de Banderas, 2005 (%)	154
Cuadro 55.	Terminal marítima de Puerto Vallarta. Movimiento portuario, 1994-2005	156
Cuadro 56.	Terminal marítima de Puerto Vallarta. Obras terminadas y en proceso, 2005.	157
Cuadro 57.	Tráfico de pasajeros y aeronaves en el aeropuerto de Puerto Vallarta, 1993-2004	160
Cuadro 58.	Relación de aerolíneas <i>charteras</i> que llegan al aeropuerto de Puerto Vallarta, 2006	161
Cuadro 59.	Evolución del número de pasajeros y operaciones en el aeropuerto de Puerto Vallarta, junio de 2004 a mayo de 2006	161
Cuadro 60.	Infraestructura del aeropuerto de Puerto Vallarta, 2004-2006	162
Cuadro 61.	Tráfico. Aeropuerto de Puerto Vallarta, Jalisco, 2005-2006	163
Cuadro 62.	Capacidad. Aeropuerto de Puerto Vallarta, Jalisco .	163
Cuadro 63.	Correos. Región Bahía de Banderas, 2006	164
Cuadro 64.	Región Bahía de Banderas: líneas telefónicas, 2001 .	164
Cuadro 65.	Distribución de la tierra de acuerdo a la forma de propiedad, 1995	166
Cuadro 66.	Superficie sembrada y cosechada por tipo de cultivo, principales cultivos según disponibilidad de agua. Municipio de Bahía de Banderas, 2000 (ha)	167
Cuadro 67.	Superficie sembrada y cosechada por tipo de cultivo, principales cultivos según disponibilidad de agua. Municipios de Cabo Corrientes y Puerto Vallarta, 2000 (ha)	168
Cuadro 68.	Volumen y valor de la producción agrícola por tipo de cultivo, principales cultivos según disponibilidad de agua. Municipios de Bahía de Banderas y Cabo Corrientes, 2000	169

Cuadro 69.	Volumen y valor de producción por tipo de cultivo, principales cultivos según disponibilidad de agua. Municipio de Puerto Vallarta, 2000	170
Cuadro 70.	Producción agrícola. Municipio de Bahía de Banderas, 2000-2006	171
Cuadro 71.	Población ganadera, avícola y existencias de colmenas.Región de Bahía de Banderas, 2000.	172
Cuadro 72.	Volumen de la producción de otros productos pecuarios. Región de Bahía de Banderas, 2000	172
Cuadro 73.	Construcciones por año. Municipio de Puerto Vallarta, 1998-2001	184
Cuadro 74.	Construcciones por año. Municipio de Bahía de Banderas, 1999-2000	184
Cuadro 75.	Bahía de Banderas: trabajadores de la construcción afiliados a agrupaciones sindicales, 2001	185
Cuadro 76.	Bahía de Banderas: ingenieros y arquitectos afiliados a colegios	185
Cuadro 77.	Giros comerciales de apoyo a la industria de la Construcción. Puerto Vallarta, 2000	186
Cuadro 78.	Giros comerciales de apoyo a la industria de la construcción. Municipio Bahía de Banderas, 2000	187
Cuadro 79.	Unidades económicas por municipio, 2001	191
Cuadro 80.	Capacidad de hospedaje, oferta hotelera. Puerto Vallarta, 1988-2005	200
Cuadro 81.	Capacidad de hospedaje, Oferta extra-hotelera. Puerto Vallarta, 1988-2005	201
Cuadro 82.	Coefficiente de ocupación de hospedaje. Puerto Vallarta, 1988-2005	202
Cuadro 83.	Afluencia de turismo hospedado. Puerto Vallarta, 1988-2005	203
Cuadro 84.	Categoría de hospedaje utilizado por los visitantes Puerto Vallarta, 1988-2005	204
Cuadro 85.	Frecuencia de visitas que realizan los turistas. Puerto Vallarta, 1996-2005	205
Cuadro 86.	Forma de viaje de los visitantes. Puerto Vallarta, 1988-2005	206
Cuadro 87.	Distribución por edad de los visitantes. Puerto Vallarta, 1988-2005	207

Cuadro 88.	Principales motivaciones de la afluencia turística. Puerto Vallarta, 1988-2005	209
Cuadro 89.	Distribución por sexo de los visitantes (%). Puerto Vallarta, 1988-2005	210
Cuadro 90.	Medio de transporte utilizado por los visitantes para arribar a Puerto Vallarta, 1988-2005	211
Cuadro 91.	Lugar de residencia del turismo extranjero. Puerto Vallarta, 1988-2005	212
Cuadro 92.	Ocupación u oficio de los visitantes nacionales. Puerto Vallarta, 1996-2005 (%)	213
Cuadro 93.	Ocupación u oficio de los visitantes extranjeros. Puerto Vallarta, 1996-2005 (%)	214
Cuadro 94.	Establecimientos de alimentos y bebidas. Puerto Vallarta, 1990-2005	216
Cuadro 95.	Oferta de servicios complementarios. Puerto Vallarta, 1990-2005	217
Cuadro 96.	Gasto diario de los turistas. Puerto Vallarta, 1988-2005	221
Cuadro 97.	Derrama económica. Puerto Vallarta, 1988-2005	222
Cuadro 98.	Distribución del gasto de los turistas. Puerto Vallarta, 1988-2005	223
Cuadro 99.	Estancia promedio. Puerto Vallarta, 1988-2005	224
Cuadro 100.	Evolución de los primeros hoteles del Fideicomiso Bahía de Banderas, 1970-1979	225
Cuadro 101.	Municipio de Bahía de Banderas: número de cuartos de hospedaje, comparativo con el estado de Nayarit, 1992-2005	226
Cuadro 102.	Municipio de Bahía de Banderas: oferta de alojamiento por categoría, 2006	227
Cuadro 103.	Municipio de Bahía de Banderas: % de ubicación de la oferta de alojamiento, 2005-2006	228
Cuadro 104.	Proyecciones del alojamiento turístico en Nuevo Vallarta, Flamingos y Punta Mita, 2010-2015	229
Cuadro 105.	Municipio de Bahía de Banderas: % de ocupación, 2000-2006	229
Cuadro 106.	Municipio de Bahía de Banderas. Estadía promedio, 2001- 2006	230

Cuadro 107. Afluencia turística de visitantes a Nuevo Vallarta, Flamingos y Punta Mita, 2001-2006	230
Cuadro 108. Municipio de Bahía de Banderas: procedencia de los visitantes, 2006..	231
Cuadro 109. Derrama económica. Municipio de Bahía de Banderas, 2000-2005	232
Cuadro 110. Servicios turísticos. Municipio de Bahía de Banderas, 2006	233
Cuadro 111. Municipio de Cabo Corrientes: capacidad hotelera en la zona costera, 2005	235
Cuadro 112. Resultados esperados: Corredor San Blas-Vallarta, 2005-2015	242
Cuadro 113. Número de cuartos existentes y proyectados, 1995-2010	244
Cuadro 114. Afluencia turística a Costa Alegre, 2000.	244
Cuadro 115. Derrama económica en pesos. Costa Alegre, 2000	244
Cuadro 116. Turismo extranjero en los destinos de playa, 1998-1999	246
Cuadro 117. Establecimientos comerciales y de servicios. Municipio de Puerto Vallarta, 1998-2000	257
Cuadro 118. Establecimientos comerciales y de servicios. Municipio de Bahía de Banderas, 1998-2000	257
Cuadro 119. Establecimientos comerciales y de servicios. Municipio de Cabo Corrientes, 1997	257

Gráficas

Gráfica 1. Proyección de la población de Bahía de Banderas, 1995-2025. Método exponencial	61
Gráfica 2. Proyección de la población de Bahía de Banderas, 1995-2025. Método logístico.	62

*Bahía de Banderas a futuro,
construyendo el porvenir 2000-2025*
se terminó de imprimir en diciembre de 2006
en los talleres de Ediciones de la Noche.

Guadalajara, Jalisco.
El tiraje fue de 500 ejemplares.

edicionesdelanoche@gmail.com